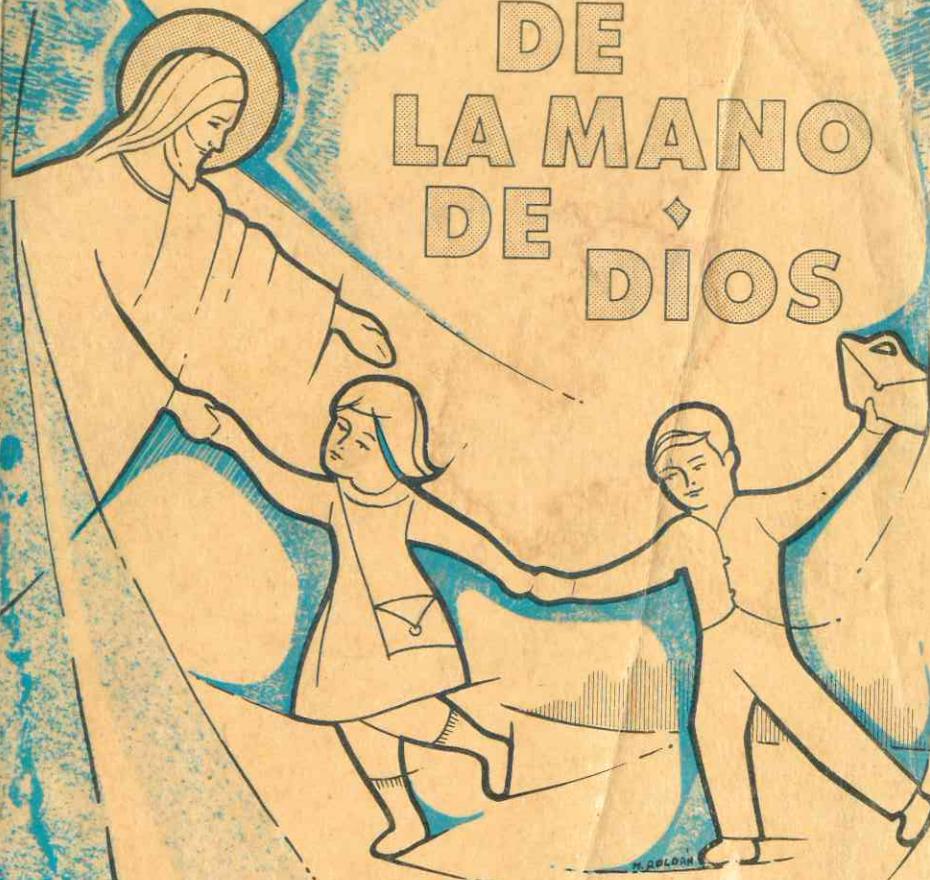


COLECCION CAMINO HACIA DIOS

DE
LA MANO
DE DIOS



LIBRO DEL MAESTRO

P. ENRIQUE NEIRA, S. J.

1

COLECCION CAMINO HACIA DIOS

DE LA MANO DE DIOS

PRIMERA INICIACION CRISTIANA PARA NIÑOS DE 6 A 7 AÑOS

LIBRO DEL MAESTRO

P. ENRIQUE NEIRA, S. J.

EDITORIAL NORMA, 1967

Acorde con el nuevo Programa de Religión aprobado para el primer año de enseñanza en Primaria, por la Comisión Episcopal de Catequesis en Colombia.

Excmo. Sr. JOSE GABRIEL CALDERON, Presidente,
Agosto 25 de 1965.

Publicación del Departamento de Ciencias Religiosas
de la PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA (Bogotá - Colombia)
bajo la dirección de ENRIQUE NEIRA, S. J. (Dr. en Teología)

NIHIL OBSTAT

ALBERTO BETANCUR A., S. J.

Censor Ordinis

Dic. 20 de 1965

IMPRIMI POTEST

GUILLERMO GONZALEZ QUINTANA, S. J.

Praepositus Prov. Colomb. Orient.

24 de Diciembre de 1965

Bogotá

IMPRIMATUR

† EMILIO DE BRIGARD

Archiepiscopus Auxiliaris

Enero 1966 - Bogotá

Reg. Lib. resp. fol. 79 N° 1031

IMPRESO EN COLOMBIA
PRINTED IN COLOMBIA

Agradecemos al OFFICE CATECHISTIQUE PROVINCIAL de Montreal (Canadá) los derechos concedidos para una traducción y adaptación en nuestro texto de algunos apartes de su libro "VIENS VERS LE PERE".

- 1— ORIENTACION GENERAL
SOBRE LOS NUEVOS
PROGRAMAS.
- 2— ORIENTACION SOBRE EL
PROGRAMA DE PRIMERO.
- 3— ORIENTACION SOBRE EL
MANUAL DEL ALUMNO.
- 4— EL NIÑO DE SEIS AÑOS.
- 5— METODOLOGIA
CATEQUETICA.
- 6— ENSEÑANZA RELIGIOSA Y
PASTORAL DE CONJUNTO.

PRIMERA SECCION

METODOLOGIA GENERAL
COMUN

PARA LOS CINCO LIBROS
DE LA COLECCION

"CAMINO HACIA DIOS"

I. MISION DEL PROFESOR DE RELIGION

1. El trabajo de enseñanza del Catecismo *es una misión, confiada por la Iglesia*, y que hace participar al que la realiza, en la proclamación de la Buena Nueva de salvación hecha por Cristo. El catequista realiza pues, lo que Cristo hizo y lo que El continúa haciendo por su Iglesia: anuncia a los niños el mensaje de salvación; les hace profundizar el sentido de este mensaje y les muestra cómo hay que vivirlo. Los ayuda así a hacerse —gracias a la palabra de Dios y al agua bautismal— cristianos y testigos de la verdad. De aquí se deriva la gran responsabilidad que tiene respecto del contenido que debe transmitir y el cuidado que debe poner en el método de su transmisión. La catequesis, a cargo del profesor de religión, no tiene por finalidad solamente el transmitir una doctrina, como lo puede hacer en cualquier otra materia del pensum oficial, sino el desarrollar en los alumnos una nueva vida. Debe ganarlos para Cristo y unirlos cada vez más profundamente a El.

2. Su misión, le exige al catequista o profesor de religión:
- a) Una *formación espiritual*, basada en la fe, que le permita, antes de proclamar el mensaje, escucharlo de Dios, de quien el mensaje viene.
 - b) Una *formación doctrinal* que le permita conocer, penetrar y saborear profundamente ese mensaje cristiano en los tres lenguajes que posee de él la Iglesia: la *Biblia*, en donde se encuentra el mensaje en su forma original; la *Liturgia*, que lo actualiza y vive; la *Teología*, que lo piensa, analiza y ofrece en una precisa síntesis doctrinal.
 - c) Una *formación psicológica* que le da las bases indispensables para una acertada transmisión, a las diferentes edades y grupos de alumnos.

- d) Una *formación pedagógica y práctica* que le permita conocer y utilizar los métodos hoy más aptos para la enseñanza catequística.

II. FINALIDAD DE LA CATEQUESIS

El cristianismo no es propiamente un sistema de ideas, sino un *Mensaje de salvación*. Un mensaje que se distingue de cualquier otro mensaje, no sólo porque es de origen divino, sino porque está constituido por algo más que simples hechos o ideas, a saber, por una Persona: *Cristo Jesús*. El fin del trabajo catequístico no se ha de reducir por lo mismo a la sola enseñanza de ciertos conocimientos religiosos. Su objetivo es la fe viva, la fe que responda al llamamiento hecho por Dios al hombre, bajo la forma de mensaje; la catequesis debe influir en todo el educando: debe preparar su inteligencia, su voluntad y su corazón para que se abran al Mensaje cristiano. No quiere esto decir que la catequesis actual deba desconocer la información de la inteligencia y dejar de transmitir la doctrina de la Iglesia en su exacta formulación. Sino simplemente que en nuestra época la catequista o el profesor de religión no puede contentarse con una pura enseñanza didáctica que ofrezca a la inteligencia fórmulas claras, fácilmente memorizables (como las ofrecidas por el Catecismo Astete), sino que debe procurar introducir al niño todo entero en la vida del Reino de Dios. Más que dar una enseñanza cuantitativa de conocimientos religiosos, hay que procurar dar una *formación cristiana de toda la persona*; educar a los niños para la fe y para el crecimiento en la fe; educarlos para la piedad y la oración; educarlos para la vida moral.

El profesor de religión no puede olvidar que la catequesis actual pone el acento más sobre *el contenido* que transmite, que sobre los métodos que utiliza para transmitirlo. Y ese contenido se centra en el tema fundamental del Amor de Dios realizado en Jesucristo (muerto, resucitado y vivo en la Iglesia). Tal es el Evangelio, Buena Nueva, objeto de toda catequesis cristiana.

III. RESPETO A LAS FORMAS EN QUE SE PRESENTA EL MENSAJE

La auténtica catequesis exige al profesor de religión el que mantenga en sus clases un sano equilibrio entre los cuatro lengua-

jes o expresiones de la fe cristiana: la *Biblia*, la *Liturgia*, la *Enseñanza sistemática* y los *Testimonios de vida* de la comunidad cristiana.

Cada una de estas fuentes posee su función y su carácter específicos para la profundización religiosa del cristiano. Por ello no debe sacrificarse a ninguna de ellas, sino utilizarlas de tal manera que la unidad orgánica del mensaje cristiano sea más claramente percibida.

1. *Lenguaje bíblico.*

La catequesis que tiene que transmitir el mensaje cristiano, tiene que ser evidentemente bíblica: porque este mensaje está contenido en la Biblia. Las Sagradas Escrituras son las que nos muestran esa historia progresiva de la salvación o manifestación que hizo Dios de su plan salvífico, a grandes rasgos en el Antiguo Testamento y plenamente por Jesucristo en el Nuevo Testamento.

No se caiga en el error de creer que el papel de la Biblia en la catequesis es el de servir de mera ilustración de lo explicado o el de ofrecer una serie de anécdotas o historias moralizantes o servir simplemente de aplicación de la doctrina. Los servicios de la Biblia a la catequesis son de otro orden. Es una presencia de Dios que se expresa, a través de la Biblia, en hechos, en personas, en acciones, en palabras. Es el lugar privilegiado de la Revelación: es la Palabra de Dios. Es Dios quien trata de acercarse al hombre para manifestarse.

2. *Lenguaje litúrgico.*

Junto a la Biblia, la Liturgia. La Liturgia actualiza hoy el Mensaje; presenta la historia de salvación en lo que tiene de actual hoy. Los acontecimientos y hechos salvadores del Antiguo Testamento no son plenamente percibidos, descubiertos y comprendidos, sino en la realidad de los ritos y palabras salvadoras de la Iglesia. El plan salvador de Dios en Cristo, proclamado por la Biblia, es realizado en la Liturgia, especialmente en la Santa Misa. La Liturgia es ireemplazable en una buena catequesis.

3. *Lenguaje de la enseñanza sistemática.*

No basta la sola Biblia; se necesita un Credo. Las palabras precisas y exactas son indispensables en catequesis para la recta expresión de la fe. Hay que reconocer al dogma el puesto neces-

rio que ocupa para la iniciación religiosa y la formación cristiana. La misma Iglesia exige que el cristiano no sólo "viva su fe", sino que también "sepa su fe" y la sepa expresar correctamente.

Por ello, dentro de las Guías actuales de religión para Colombia, se ha respetado lo más posible, el lugar privilegiado que ha ocupado tradicionalmente entre nosotros la formulación del Catecismo de la Doctrina Cristiana del P. Astete. Téngase cuidado de que tal formulación con sus preguntas y respuestas, no sea el punto de partida de una catequesis de tipo teórico, sino más bien el punto de llegada o terminal de una catequesis viva que incluya los otros tres lenguajes de la fe cristiana.

4. *Lenguaje de la vida cristiana.*

Estos testimonios vienen a acreditar con el ejemplo, el anuncio del mensaje y la enseñanza de la doctrina cristiana... Ellos permiten mostrar a los alumnos la acción de la gracia, en la vida de la Iglesia entera, de la parroquia, los santos, la familia, la escuela, etc.

Estos testimonios son indispensables para la formación cristiana y ojalá no se omitan en la catequesis, pero téngase cuidado de aducir solamente hechos reales y bien documentados.

IV. **ADAPTACION A LA SICOLOGIA RELIGIOSA DEL NIÑO**

Catequizar es un acto pastoral y por consiguiente, sus leyes y reglas deben tener en cuenta, por una parte el mensaje cristiano que debe transmitir (como ya se insinuó), y por otra parte la diversa capacidad de las personas que va a catequizar. Por ello se hace indispensable para el profesor de religión un conocimiento de psicología religiosa del niño-escolar. Todo catequista debe adaptarse al niño en su diversa capacidad de recepción y comprensión y en sus variadas necesidades espirituales, según los períodos de crecimiento y ambiente.

1. *Presupuesto fundamental:* La infancia posee un valor en sí misma.

El niño NO ES un adulto en pequeño. Hay que dejar madurar al niño en la infancia y por la infancia, para preparar debidamente su ulterior madurez adulta... Esto vale aun desde el punto de vista religioso.

Características sico-religiosas de la infancia:

- a) Todo el fondo de la psicología infantil está profundamente saturado por la AFECTIVIDAD.
La realidad religiosa penetra en el alma del niño NO por los caminos de la razón, sino por los del sentimiento.
- b) Su visión del universo y de sí mismo es una visión eminentemente SINCRETICA. Es decir, todo el universo y los seres que lo pueblan son vistos por el niño en función de sus personales necesidades.
—Por ello el niño no puede hacer una clara distinción entre Religión, Ética y Estética, por ejemplo.
- c) Esa afectividad y esa visión sincrética son eminentemente EGOCENTRICAS. Es decir, todo el universo y los seres que lo pueblan son vistos por el niño en función de sus personales necesidades.
—Por ello la imagen de Dios y de los santos está matizada de elementos utilitaristas. Dios ante todo está al servicio del niño.
- d) Este mundo sincrético y egocéntrico está compuesto por elementos MAGICOS, fantásticos: es un mundo "maravilloso".
—Para que esa utilidad de lo divino sea más eficaz, el niño construye su mundo religioso a base de elementos "maravillosos".
- e) La sensibilidad y el sentimiento hacen del niño un ser que se desarrolla a base de IMITACION: es eminentemente receptivo a todo lo sensible, no a la razón propiamente dicha.
—En lo religioso, el niño copia en forma a veces repetida, las actitudes religiosas del adulto.
- f) Pero la infancia es eminentemente DINAMICA: es un período que evoluciona esencialmente hacia su propia madurez.

—Su sentimiento religioso debe ser desarrollado paralelamente a la maduración fisiológica, y sobre todo psicológica.

- g) Esa imitación y receptibilidad se van matizando poco a poco con los primeros brotes de “autonomía”: llega una época de los “por qué”, la búsqueda de los motivos “razones” de las cosas. Aparece la CRÍTICA, el REALISMO.

—También en lo religioso, la maduración llevará al niño a preguntarse el “por qué” de ciertas leyes morales por ejemplo.

- h) Lo mágico y lo maravilloso al chocar con las “realidades”, despierta el interés de lo CONCRETO.

—Lo concreto de la creación, de la Omnipotencia divina de la historia de la salvación, de la vida de Cristo, de sus milagros.

- i) Habrá entonces un predominio de las IMÁGENES SENSIBLES, sobre los “Conceptos” del adulto, pero sin abandonar totalmente el fondo mágico y ego-céntrico de las primeras etapas de la infancia: curiosidad por lo tangible, pero explicaciones más o menos mágicas de las relaciones entre las cosas.

—El niño por ejemplo, se representará a Dios, tomando elementos de las cosas que ve todos los días: su papá, un anciano, un héroe, etc.

- j) El motor de todo el comportamiento infantil son los INTERESES INMEDIATOS, superficiales. Pero el niño tiene también intereses profundos que hay que despertar.

—Por tanto en materia religiosa hay que partir de esos intereses superficiales, pero despertar los intereses profundos.

3. Enseñanza religiosa de acuerdo con los periodos de la infancia

El catecismo tiene que ayudarle al niño a ir descubriendo cada vez más las realidades de la fe. Pero no se puede olvidar que el niño de primaria, la sola idea no produce resonancias. A esa edad no se aprende con un tratado de tecnología. “El niño descubre

los misterios de la fe según sus capacidades, a su manera”. (Pío X, Decreto “Quam singulari”).

V. ESTRUCTURA DEL NUEVO PROGRAMA DE RELIGION PARA PRIMARIA

Teniendo en cuenta las observaciones anteriores y con miras a poder ofrecer a lo largo de los cursos de primaria una Catequesis moderna, orgánica, viva y bien estructurada, de acuerdo con el progreso de las edades psicológicas, el Programa sigue tres grandes líneas generales:

1a. Etapa: *de despertar religioso y comienzo de iniciación cristiana* (antes del uso de la razón, 6-7 años). Puede cubrir los años de kinder y primero elemental.

Se trata de despertar y hacer crecer en el niño una fe auténtica, pero todavía no reflexiva.

Se trata de darle el sentido de Dios y de ayudarle a dar los primeros pasos en su camino hacia el Señor.

No se trata consecuentemente, de dar todavía una enseñanza sistemática, sino más bien una formación de carácter ocasional y sencillo, como las enseñanzas que una buena madre da a su hijo en el hogar.

No es todavía el momento apto para “explicar”, “hacer entender” y “aprender de memoria”.

Se ha de tener en cuenta la actividad corporal del niño para la finalidad catequística de esta etapa: colorear dibujos, “juegos catequísticos”, etc.

2a. Etapa: *de plena iniciación cristiana* (edad del uso de la razón, 7-8 años).

Corresponde generalmente al año de preparación a la Primera Comunión y Confirmación, y al segundo año elemental. Año centrado en los sacramentos de iniciación. Debe ser un “año de iniciación”, “año de sacramentos”, “año de primera enseñanza moral”. Todo a la vez, sin sacrificar ninguno de los elementos fundamentales de la fe.

Pero centrado todo orgánicamente alrededor del punto central de toda catequesis cristiana: Dios nos salva en Jesucristo.

3a. Etapa: *de formación cristiana* (ciclo de enseñanza catequística en la infancia adulta, 9-11 años).

Deberá constituir un ciclo de enseñanza completa y orgánica en el que haya un progreso en la explicación de las verdades religiosas, ya globalmente presentadas en los años anteriores, y un progreso en la misma manera de presentarlas. Este ciclo, correspondiente a una etapa de formación cristiana, para que obtenga equilibradamente sus fines, deberá acentuar progresivamente en cada año un elemento primordial de la catequesis:

a) *Catequesis sacramentaria* (3o. elemental)

Como la iniciación a la vida sacramental es progresiva, así la iniciación a la vida de amor hacia Dios y nuestros hermanos debe ser también progresiva.

En el tercer año empezamos a orientar a los niños hacia una participación más consciente en la vida sacramental de la Iglesia. Esta participación de la vida litúrgica en el templo parroquial, debe alimentar la caridad en la vida diaria del niño: que su amor hacia Dios se manifieste en sus relaciones con su familia, sus compañeros y en las actividades parroquiales.

b) *Catequesis bíblico-litúrgica* (4o. elemental).

En este año, dentro del conjunto del Programa se da una Historia Bíblica de salvación que destaca las principales etapas de la obra salvadora de Dios en la Historia del Antiguo y Nuevo Testamento y centra la catequesis en forma viva, concreta y provechosa en ciertos personajes sobresalientes. Al mismo tiempo se da el ciclo del año litúrgico, con el sentido de las principales fiestas cristianas.

c) *Catequesis de la vida cristiana* (5o. elemental)

En este año se acentúan los elementos de formación moral, de virtudes y de las grandes realidades espirituales que debe ir viendo ya más conscientemente el niño cristiano.

ORIENTACION SOBRE EL PROGRAMA DE PRIMERO

FINALIDAD

Este primer año de catecismo para los niños de seis-siete años es un año de despertar religioso y de comienzo de iniciación cristiana. Su fin no es preparar directamente a los niños para recibir los sacramentos, sino ayudarlos a entrar en una relación personal con el Dios-Trinitario, iniciándoles en el movimiento fundamental de la vida cristiana:

IR AL PADRE POR CRISTO EN EL ESPIRITU SANTO.

Este año estará consagrado:

- a) *a despertar el sentido de Dios.*
- b) *a la iniciación en la oración.*
- c) *a tomar conciencia de la acción divina.*

En esta perspectiva, el programa tratará ante todo de despertar en el niño las actitudes religiosas fundamentales: adoración filial, confianza amorosa, acción de gracias, obediencia a Dios.

Esta primera etapa de la formación religiosa del niño es de una enorme importancia y no debe ser precipitada, so pena de comprometerse seriamente el porvenir. Sin embargo si un niño manifiesta una madurez espiritual suficiente para acercarse con fruto a los sacramentos en el curso de este año, podrán llevarlo con el asentimiento del párroco, esforzándose en dar al niño la preparación necesaria.

CARACTERISTICAS DEL PROGRAMA

Fijemos bien lo que es "el Programa" cuando se trata del catecismo de los niños de primer año.

Habitualmente se entiende por programa, un cuadro preciso que presenta una repartición de la materia que se debe enseñar. Esta materia constituye el objeto de una enseñanza didáctica obli-

gatoria, sancionada por un examen. No se concibe así el programa para una Catequesis de primer año.

Concebimos el programa de primero, más bien, como una especie de *itinerario espiritual*, de camino interior, de descubrimiento de una Presencia, de una amistad que gradualmente transforma la vida.

Por esto, la enseñanza en primero debe entenderse como una *iniciación*. No tenemos que enseñar al niño cómo hablar de Dios —lo que se hará más tarde— sino ante todo, y esto es algo muy distinto, debemos enseñarle a vivir con Dios, con el Dios vivo que lo llama a su intimidad.

En esta perspectiva, estas son las principales características de nuestro programa:

1o. *Ayudar al niño a entrar en relación con las tres personas Divinas*

Estas se revelan al niño a través de sus obras:

- el Padre, como Aquel de quien viene todo don y hacienda. Quien vamos,
- el Hijo, como Aquel que nos revela el Padre y nos conduce hacia El,
- el Espíritu Santo, como Aquel que nos enseña a orar y amar como hijos del Padre, al modo de Jesús.

El niño es así invitado a entrar en relación personal y viva con cada una de las Personas Divinas.

Cada tema conlleva un contenido doctrinal preciso expresado en términos de acciones y relaciones. Por ejemplo no decimos al niño: Dios es así o asá; le decimos más bien: Dios hace, Dios ama, Dios da, Jesús dice. Y decimos además: Yo admiro al Señor, doy gracias, lo adoro, le obedezco. De esta manera, el niño es iniciado a una vida de relaciones personales más bien que a un mundo de conocimientos.

2o. *Transmitir al niño la Palabra viva de Dios.*

Juzgamos que el “pan de la Palabra”, está hecho también para los pequeños, aun cuando no les podamos dar sino “migajas”, co-

as cuales podrán sin embargo nutrir realmente su fe: “Mis Palabras son Espíritu y vida” (Juan. 6,63).

Creemos también que si el niño sabe, “guardar en su corazón” esta Palabra de Dios, ella obrará como una semilla y el Espíritu Santo la fecundará poco a poco.

Las Palabras de la Sagrada Escritura, utilizadas en el programa son de tres clases:

- Palabras que revelan un aspecto del misterio de Dios, vgr.: “Yo soy tu Dios, el que Soy” (tema 3o.).
- Palabras que transmiten un llamamiento del Señor, vgr.: “Aclamad a Dios toda la tierra, servid al Señor con alegría” (tema 2o.).
- Palabras que expresan una actitud del alma ante la revelación o el llamamiento del Señor, vgr.: “Nuestros pecados nos separan de Ti Señor, pero Tú nos enviarás un Salvador” (tema 6o.).

3o. *Ayudar al niño a descubrir los signos de Dios en su vida, con base en sus propias experiencias.*

El niño está sumergido en un universo de signos que debemos ayudarlo a descifrar a la luz de Dios. El debe aprender a “leer” lo que Dios quiere decirle a través de estos “signos” que lo rodean. Así por ejemplo:

— Con base en la admiración que siente un niño por las flores, el agua o las estrellas, enseñamos al niño a descubrir el poder y la bondad de Dios Creador (cfr. temas 1 y 2).

— Con base en la ternura de los padres, que experimenta el niño cada día, le ayudamos a descubrir el amor del Padre que está en los cielos, que lo ama y protege, (cfr. temas 4 y 5).

— Con base en los signos exteriores, que caracterizan la vida familiar del domingo, ayudamos al niño a descubrir el significado profundo del Día del Señor: celebramos el gozo de la resurrección de Jesús (cfr. tema 21).

4o. *Favorecer una primera experiencia de vida en Iglesia.*

Otro de los objetivos del programa es permitir al niño, ya desde el comienzo de su escolaridad, y a su medida, tener una experiencia de vida “en Iglesia”.

El programa —y especialmente la irradiación personal de la Maestra— creará progresivamente en la clase un ambiente de comunión en la fe, en la plegaria, en la caridad, en el gozo cristiano y en la acción de gracias.

CONTENIDO Y DESARROLLO DE LOS TEMAS

Las grandes articulaciones del programa de primero tal como lo ofrecemos en nuestro Manual con sus 32 temas, son las siguientes:

1er. Trimestre: 13 semanas en 4 etapas. *Dios es nuestro Padre*

Se trata de ayudar al niño a situarse en sus relaciones propias con cada una de las Personas Divinas, especialmente en este trimestre con el Padre que nos hace vivir y con el Hijo que nos revela al Padre.

1a. Etapa: De afinamiento corporal y preparación al desarrollo de los temas (2 primeras semanas).

2a. Etapa (Semanas 1a. a 5a. del curso propiamente tal):

1. Dios que hace las cosas es grande y digno de alabanza.
2. Dios está en todas partes.
3. Su Nombre es santo. Nosotros lo adoramos.
4. Es nuestro Padre.
5. Y su Providencia nos acompaña siempre.

3a. Etapa (Semanas 6a. a 8a.): Dios nos envía a su Hijo a la tierra.

6. Dios nos promete a Jesús Salvador.
7. Dios escoge a María, Madre de Jesús.
8. Dios nos envía a su Hijo.

4a. Etapa (Semanas 9a. a 11a.): Jesús comienza a revelarse a nosotros en relación con el Padre.

9. Dios Padre da testimonio acerca de su Hijo.
10. Jesús nos habla de su Padre.
11. Jesús se revela bueno y poderoso.

2o. Trimestre: 12 semanas en 3 etapas. *Con Jesús hacia el Padre.*

Se trata en este trimestre de comunicar a los niños la irradiación de la Persona y la doctrina de Jesús, quien como:

- Enviado del Padre nos enseña el camino del cielo.
- Salvador nos redime por su muerte y resurrección.

1a. Etapa (Semanas 12a. a 18a.): Jesús nos enseña.

12. A ir camino del Padre.
13. A orar.
14. A amar a Dios.
15. A amar al prójimo.
16. A obedecer.
17. A decir la verdad.
18. A ser perfectos.

2a. Etapa (Semanas 19 y 20): Jesús nos salva.

19. Jesús muere y resucita.
20. La gloria de la resurrección.

3a. Etapa (Semanas 21 y 22): La supervivencia de Jesús resucitado.

21. El Domingo día del Señor.
22. Jesús presente en su Iglesia.

3er. Trimestre: 10 semanas en 3 etapas. *Cerca de nuestro Padre Dios.*

1a. Etapa (Semanas 23 a 27): Los Sacramentos de iniciación cristiana.

23. Los Sacramentos en general que nos dan la vida de Jesús.
24. El Bautismo.
25. La Eucaristía (La Santa Misa acción de gracias a Dios).
26. La Eucaristía (La comunión con Jesús).
27. La Penitencia.

2a. Etapa (Semanas 28 a 31): Ascensión, Pentecostés, Trinidad.

28. Jesús sube al cielo.
29. La venida del Espíritu Santo.
30. La Confirmación.
31. Padre, Hijo, Espíritu Santo un solo Dios.

3a. Etapa (Semana 32 del curso y otras dos semanas de repaso): Regreso de Jesús.

32. Jesús vendrá de nuevo para llevarnos al Cielo.

Durante el repaso general nos acordamos de lo que Dios ha hecho por nosotros y conservamos sus palabras en nuestro corazón.

ESPIRITU DE LOS TEMAS

El rápido vistazo que hemos dado al desarrollo de los temas nos permite destacar algunos de los principios que han inspirado su redacción y que deben también guiar a los maestros durante el curso.

1. Limitarse a lo esencial, pero balanceando bien la doctrina

Según el sentir de la Iglesia, hay que procurar al niño un primer contacto global con la totalidad del misterio cristiano. Pero se le deben presentar solamente las verdades necesarias para su progreso en la vida teológica y en sus relaciones personales con Dios.

Hemos tenido cuidado de no omitir ninguno de los temas esenciales, pero al mismo tiempo de no recargar al niño con concimientos secundarios que no son todavía para un primer año.

En resumen, nos limitamos a lo esencial:

- En el plan de la doctrina que se debe transmitir,
- En las actitudes religiosas que se deben suscitar,
- En el comportamiento moral que se debe insinuar.

Teniendo cuidado de relacionar profundamente estos tres aspectos de la catequesis.

2. Tener una precisión doctrinal.

La catequesis de los pequeños debe ser una catequesis doctrinal y espiritual, no una catequesis pueril y sentimental. El contenido doctrinal de cada tema debe pensarse y expresarse en una forma muy clara y precisa. No se trata, en primero, de arrullar a los niños con el susurro de palabras pías, sino de transmitirles la Palabra de la Vida para nutrirlos en su fe.

3. Presentar todas las verdades en la actualidad de la Historia de salvación.

Si la catequesis de los pequeños debe ser doctrinal y espiritual en su contenido, no debe sin embargo ser abstracta ni nocional en su presentación.

Toda verdad cristiana es un aspecto de la Historia de Salvación.

Historia que es siempre actual, estamos siempre en el "hoy" en el que Dios nos salva en Jesucristo.

Presentar una verdad cristiana al niño de 6 años, es pues, ayudarlo a tomar conciencia, a su modo infantil, del gran Acontecimiento de la Salvación, es decir de la Palabra viva que le dirige hoy en la Iglesia, Dios Padre - Hijo - Espíritu Santo.

No debemos decirle: el cielo es un lugar de delicias, etc. . . . Le decimos: escucha la Palabra de Dios que nos dirige hoy a todos: "Voy a prepararos un lugar en el Palacio de mi Padre..." etc.

Nuestra catequesis favorecerá el desarrollo espiritual del niño si le ayudamos a captar esas "emisiones" o "interpelaciones" de Dios vivo y le ayudamos a responder a ellas con un "comprendido" de fe, de esperanza y de amor.

UTILIZACION DEL LIBRO DEL MAESTRO

Qué se debe evitar:

Ceder a la tentación de la facilidad, servirse del libro como de un libro de receta que se consulta hasta el último momento en forma de una utilización improvisada. Esto sería traicionar nuestra misión de catequistas.

¿Qué se debe hacer?

1o. Con relación al conjunto del libro

Entrar en su movimiento. Para ello:

- Penetrarse de su espíritu leyendo toda la introducción y reflexionando seriamente.
- Tomar una vista de conjunto del programa leyendo los títulos de los temas del año. Luego los resúmenes.
- Esforzarse al comienzo del mes por comprender la materia del mes correspondiente.

2o. Con relación a cada tema

a) - *Situarlo en su lugar dentro del conjunto.*

Una vez hecho esto, se podrá concentrar todo el esfuerzo sobre el tema de cada semana. Esto servirá para situarlo verdaderamente en el plano doctrinal, pedagógico y espiritual dentro del movimiento del año.

b) - *Asimilarlo e interiorizarlo.*

—Para poder presentar en pocas y precisas palabras la riqueza doctrinal de un tema, es necesario haber reflexionado seriamente y haber aprendido a expresarlo por sí mismos.

—Más todavía, es necesario haber interiorizado su contenido, porque sólo en la medida en que la Palabra de Dios haya llegado a ser vida en nosotros, podrá llegar verdaderamente a los niños como portadora de los frutos de vida.

c) - *Adaptarlo, es decir expresarlo personalmente, en función de nuestra personalidad, para comunicarlo después a los niños que tenemos a nuestro cuidado.*

Esta tercera etapa no podrá ser realizada sino progresivamente y a medida que nos familiaricemos con la renovación catequística.

El primer año habrá que seguir muy de cerca al texto. Es una etapa necesaria. Sin duda esta misma fidelidad profunda e inteligente nos hará entrar más rápidamente en el espíritu de renovación. Más tarde, manteniendo una fidelidad constante tan solo al programa, se gozará de una mayor libertad de expresión y de una mayor flexibilidad.

En efecto, todo programa debe ser adaptado en tres aspectos:

—*Adaptado a la personalidad de la catequista.* El mensaje que vamos a transmitir no nos pertenece. No debemos adaptar su contenido sino la manera de transmitirlo. Esto depende en gran medida de nuestra personalidad. Por esta razón una adaptación espiritual y pedagógica de las charlas es a todas luces legítima, más aún indispensable, para la autenticidad de la catequesis.

—*Adaptado al medio sociológico.* La mentalidad de las familias varía sensiblemente de una región a otra. Aun dentro de una misma región se encuentran diferencias notables, según el medio sociológico, las condiciones de vida, etc. La Maestra deberá tener muy en cuenta las condiciones concretas donde debe realizar su acción.

El programa no puede ser concebido sino en función de un término medio del conjunto. A cada catequista le toca adaptar su manera de obrar, su lenguaje, sus ejemplos y comparaciones al medio real de los niños que tiene a su cargo.

—*Adaptado a la clase en particular.*

Cada clase tiene su fisonomía particular. Las Maestras especializadas que tienen oportunidad de pasar de una clase a otra saben bien que no pueden hacer jamás dos veces exactamente lo mismo.

Para adaptarse realmente a su clase, la Maestra deberá esforzarse por conocer lo mejor posible a cada niño y a su familia, no con un conocimiento administrativo que clasifica a la gente en categorías, sino con ese conocimiento benévolo que permanece atento a la vida, a la evolución de cada uno, y que sabe hasta qué punto los niños pueden cambiar en su primer año de colegio.

Cada clase tiene también su historia, sus buenos y malos ratos, sus dificultades propias. Teniendo en cuenta todo esto la Maestra se adaptará a la mentalidad y vida real de cada clase.

ORIENTACION SOBRE EL MANUAL DEL ALUMNO

En el Manual del alumno, hemos tratado de ser fieles a la mejor pedagogía de Dios, tal como se manifiesta en la Biblia. Dejando a un lado todo esquema intelectualista, nos hemos ceñido en cada tema a un método bíblico muy sencillo:

- Palabra de Dios (página de la izquierda)
- Respuesta del niño (página de la derecha)

Se comienza siempre por poner al niño a escuchar la Palabra de Dios (tomada del Antiguo o Nuevo Testamento) y hacer que sea *interpelado* por dicha palabra de vida.

Se trata luego, de hacer que el niño colabore con Dios, que *responda* a su Palabra tomando la actitud espiritual que lo sitúa en su verdadero puesto dentro de esa Historia de Salvación que se realiza en el Pueblo de Dios. Para ello, el Manual ofrece un texto, tomado también de la Biblia o de la Liturgia, y la actitud práctica para la vida, sugerida en la parte inferior de la página de la derecha.

En resumen se trata de hacer que el niño *responda a la Palabra, por medio de su vida personal.*

Es un método bien fundamentado teológicamente: Dios tiene la iniciativa por su Palabra —en Jesucristo sobretodo— y nosotros le respondemos en Iglesia, sin separar jamás la participación litúrgica de la vida real de caridad y de apostolado.

Es un método asimismo apto pedagógicamente: porque para que el niño pueda ponerse a escuchar la Palabra de Dios hay que falta disponerlo primero para que esté atento. Hay que prepararlo al contacto, ayudarlo al encuentro, insinuarle el modo práctico para que lleve todo ello a la vida y a las obras.

Los *dibujos* en color que acompañan la página de la Palabra de Dios y la página de la respuesta humana, han sido concebidos y realizados para que:

- ofrezcan la base intuitiva de ambas realidades,
- ilustren el texto bíblico y la correspondiente actitud espiritual que debe suscitar, y

—sugieran algo del misterio de salvación abordado en el tema.

Como textos de *memorización*, para hacer aprender y recitar memoria a los niños, se deben considerar todos los de la página de la derecha. Son en concreto:

—Las preguntas y respuestas numeradas, exigidas por el nuevo programa aprobado para Colombia.

—El texto bíblico o litúrgico que condensa la respuesta humana a la Palabra de Dios.

—La letra de los himnos o cantos intercalados en algunas secciones.

Hemos preferido *no poner* en el manual del alumno, sino en el del Maestro:

—Las explicaciones del tema.

—Otros textos bíblicos o litúrgicos secundarios para el mismo tema.

—La música de los cantos sugeridos.

—Las actividades de clase o tareas que deben realizar los alumnos.

Queda así un manual del alumno, sustancial, claro y preciso, sin recargos ni explanaciones innecesarias e ilegibles para un niño que apenas está comenzando a leer.

DATOS DE SICOLOGIA

La sicología de Gessel define en una palabra lo característico de esta edad: dispersión.

Esta dispersión es el resultado de dos factores: por una parte la exuberante vitalidad, por otra la multiplicidad de nuevas experiencias que se ofrecen a sus fuerzas nacientes.

1. *El perfil del niño.*

El niño de seis años es a la vez:

- un hiperactivo
- un imaginativo contemplativo
- un afectivo.

Es decir que es a la vez:

- deseoso de actividades variables
- capaz de interiorización
- ávido de comunión afectiva.

Nosotros debemos tener en cuenta sus necesidades y utilizar sus capacidades.

2. *Su mundo*

Es un mundo maravilloso que él descubre con entusiasmo. El mundo del niño no es el mundo del adulto en miniatura. Su vivir, su visión del mundo es diferente. Muy vivo pero muy flexible, sin fronteras entre lo real y lo imaginario.

El niño explora y descubre sin cesar ese maravilloso universo que considera como suyo. Él es espontáneamente poeta y compositor, muy dispuesto para las realidades espirituales.

Es un universo vivo, animado, personal. Para el niño de seis años todo es vivo, animado, personal, tanto los objetos como los fenómenos de la naturaleza. No pretende sin embargo comprender la causa de los fenómenos, sino su significación. Toda

acción para él va ligado a una persona, a una intención. Más allá de explicaciones, él tiene necesidad de afirmaciones que le precisen la significación de las cosas y las intenciones de los seres que lo rodean, que le atañen, ya que todo es sentido por él en términos de relaciones afectivas. Esta tendencia del espíritu infantil a "animar" el universo, es lo que se llama Animismo. Se da totalmente en el niño de seis años.

Su aspiración esencial.

Su aspiración fundamental, es la de crecer, de hacerse grande. A esta aspiración corresponde de una manera especial la necesidad de ser amado. Porque su ser se desarrolla armoniosamente, el niño tiene una necesidad de amor, más que de dar. Él no puede abrirse a la vida sino en una atmósfera de seguridad afectiva. Cuando falta este ambiente el niño es herido en su ser profundo.

Sus medios de conocimiento.

El niño de seis años no es capaz de conocimiento racional propiamente dicho, sino solamente de "conocimiento vital". Él aprende instintivamente, viviendo. Porque los caminos de conocimiento para él son:

- la acción
- la experiencia sensible
- la comunión afectiva.

Una idea que no se apoya sobre una experiencia concreta, o que él no puede traducir o expresar en actividad personal, no es accesible a la inteligencia del niño. Tal idea no puede llegar más allá de un nivel, superficial y a menudo engañoso, el del conocimiento verbal. El ritmo de asimilación del niño es lento. Para captar la verdad debe entrar en contacto con ella a través de muchas repeticiones y bajo diferentes formas. Pero al término de su aprendizaje personal, él estará orgulloso y feliz de abrirse a la vida con la seguridad de una certeza verdaderamente conquistada. No se apresurará entonces que él sea capaz de transmitirla a los demás con una brillante exactitud.

DATOS DE FE

Este niño de seis años que vamos a catequizar es un bautizado, tocado en su ser profundo por el acontecimiento salvífico.

Para situarnos en un plano real frente a él, nos es necesario desde el comienzo creer en la gracia bautismal, creer en la realidad de la transformación radical operada por el Bautismo en las facultades naturales del niño para hacerlas capaces de encontrar a Dios en la Fe, la Esperanza y la Caridad.

—Capaz de recibir en la Fe la revelación del Misterio de Dios.

—Capaz de anhelar a Dios y de confiarse a su amor.

—Capaz de someterse por amor a la voluntad de Dios.

Esta mirada de Fe nos permite también comprender una dimensión fundamental de nuestra tarea, que es una colaboración con el Espíritu Santo. Sólo El puede despertar y desarrollar la fe en el corazón del niño. Sólo El puede fecundar nuestra palabra para hacerla portadora de fruto.

CONSECUENCIAS EN LA PEDAGOGIA CATEQUETICA

A la luz de lo precedente podemos ahora responder a algunas preguntas fundamentales.

1a. *¿Cuál será el fin preciso de la catequesis del niño de seis años?*

Ayudar al niño bautizado a tomar conciencia de sus relaciones con las Personas divinas, llevándole poco a poco a asumir la fe libremente.

2a. *¿En qué consistirá la catequesis?*

No en explicarle la Religión.

Sino en presentarle, en un clima de admiración contemporánea, las afirmaciones esenciales de la fe, que le permitan entrar en relación con las personas divinas, cuyas intenciones de amor se reflejan en su significado al Universo.

Dicho de otra manera, catequizar al niño de seis años consistirá tanto en darle una enseñanza sobre Dios, sino más bien en ayudarlo a entrar en relación con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, y procurar su descubrimiento del mundo a la luz de esas relaciones, es decir, procurar que descubra el mundo como el signo de la presencia y del amor activo de Dios.

a. *¿Cómo, por qué medios alcanzaremos este fin?*

Por dos medios principales:

—Un programa que favorezca el crecimiento espiritual del niño.

—Un método que le permita despertar a su hora y caminar a su ritmo, en el seno de la pequeña comunidad creyente que es la clase de catecismo.

Sin embargo hay un medio que trasciende todo programa y todo método: la acción personal del catequista.

Normalmente el niño se despierta a la fe y al sentido de Dios en una experiencia de comunión afectiva con sus padres.

Porque su fe se desarrolla, hay necesidad de proseguir esta experiencia al contacto con su catequista.

Es necesario saber y estar convencido de que el niño de seis años está preparado, en el plano psicológico y sobrenatural, para captar la irradiación espiritual de su educador, que es para él un auténtico medio de conocimiento, capaz de despertar su inteligencia y de nutrir su fe de bautizado.

Bajo la irradiación de la fe de su catequista, la Palabra de Dios, rica en verdad doctrinal, tomará para él un significado real. Si bien es cierto que será percibido solamente de una manera intuitiva, su contenido inteligible se precisará poco a poco.

Ningún cambio de programa o de método puede producir un efecto mágico. La esperanza de una renovación catequética está en la calidad del testimonio de fe de los catequistas.

DISTRIBUCION DE LA SEMANA EN VARIAS SESIONES

Para ayudar al niño en su camino hacia el Padre, el manual del alumno ofrece *un tema por semana*.

El maestro debe presentar este tema y hacerlo interiorizar en los niños a través de varios pasos, que se tendrán en las 3 sesiones semanales de Religión que exige el pensum oficial para Primer grado elemental:

—la *charla* de Religión que anuncia la Palabra de Dios y afirma la doctrina;

—la *plegaria* escolar que debe ser la primera respuesta del alumno a la Palabra de Dios. Tendrá sus momentos fuertes de oración explícita, personal o comunitaria;

—las *actividades* de clase que permiten la interiorización y favorecen las reacciones personales del niño;

—la *celebración* que vuelve sobre el tema en el marco de una oración comunitaria y favorece la iniciación a la vida litúrgica;

—el *canto* y la *memorización*;

—los *medios audio-visuales*: láminas, discos, cantos...

Esta puede ser la distribución habitual de una semana de catequesis, distribución que de vez en cuando se modificará, como se notará a su debido tiempo:

1a. sesión de la semana: 60 minutos

- Dominio corporal, ejercicios de silencio.
- Charla de religión.
- Actividades.

2a. sesión de la semana: 60 minutos

- Dominio corporal, ejercicios de silencio.
- Repaso de la charla anterior.
- Charla de religión.

- Plegaria.
- Memorización.
- Canto.

3a. sesión de la semana: 60 minutos

- Celebración.
- Actividades complementarias.

I. LA PREPARACION CORPORAL

Cada sesión de catecismo de 60 minutos comienza por ejercicios de dominio corporal y de silencio.

Estos ejercicios tienen por fin disponer al niño a recibir el mensaje divino con calma, atención y gozo.

No se los considerará como un pasatiempo, una gimnasia o una actividad extraña al catecismo, sino que se los utilizará como un proceso pedagógico que habitúe al niño a dominar su cuerpo y a equilibrar sus movimientos, que lo calme y lo relaje y le dé el gusto del silencio. Por lo mismo, esos ejercicios disponen al niño a escuchar con atención y respeto la Palabra de Dios que le será anunciada en el transcurso de la alocución.

1. Habitualmente se consagrará de cinco a diez minutos al dominio corporal y al ejercicio de silencio al comienzo de las dos primeras sesiones de la semana. Sin embargo la maestra podría recurrir a ellos cada vez que los niños sientan necesidad para disponerse mejor a una repetición, a una actividad de expresión o a una celebración.

El niño no se cansa con estos ejercicios. El los ejecuta con placer y obtiene casi infaliblemente la expansión y dominio buscados, si la maestra sabe usarlos en un clima apropiado.

2. Se procurará variar los ejercicios de una sesión a otra y aun en el curso de un mismo período.

3. No hace falta decir que con el tiempo se irá adquiriendo más perfección en los movimientos y un silencio cada vez mejor. En la medida en que la maestra haga la experiencia seria de estos ejercicios, en esa descubrirá su valor pedagógico.

II. LA CHARLA DE RELIGION

1. ¿Qué es?

a) Es un acontecimiento de salvación. Es Dios mismo quien habla a los niños cuando se les trasmite su Palabra. El es quien les revela, quien les llama por su nombre para salvarlos y unirlos a El.

b) Es un acercamiento espiritual que se lleva a cabo muy menudo en cuatro tiempos:

—Se toma a los niños en donde ellos viven, en lo concreto de las realidades humanas. *Ejemplo:* Nosotros tenemos una casa sobre la tierra, en donde siempre hay alguien que nos ama, nos atiende.

—Se les presenta una afirmación doctrinal en cuanto sea posible sacada de la Escritura. *Ejemplo:* Pero esto no es todo; oídme que Jesús nos ha dicho: “Yo os preparo una morada en la casa de mi Padre”.

—Se explica un poco esta afirmación. Se la medita conjuntamente algunos instantes. *Ejemplo:* Sí, Dios nuestro Padre nos ama de tal manera que nos invita, que invita a todos los hombres de la tierra a venir a su mansión del paraíso en donde nosotros seremos felices con El para siempre.

—Esta meditación de la Palabra de Dios es el momento más importante, su clímax. Todo aquello que precede lo prepara. Todo lo que sigue (oración, actividades, celebración) va a profundizar la riqueza espiritual de la Palabra de Dios.

—En fin, habiendo recibido con fe la Palabra de Dios, sienten la necesidad de responderle conjuntamente con un canto, un gesto, una oración silenciosa o vocal.

NOTA: Cuando se presenta a los niños un relato bíblico, ej.: la historia de Zacarías o un milagro, el mismo relato sirve de punto de apoyo concreto.

c) Es un encuentro con Dios que va poco a poco a transformar la vida del niño. Este encuentro con Dios, que el niño tiene durante la charla, va a revivirlo a su manera en las actividades y en la celebración, y así su corazón, su vida y su comportamiento diario serán progresivamente transformados por su encuentro con Dios.

2. ¿Cómo prepararla?

Nos limitaremos a indicar sólo dos cosas de orden práctico:

a) Es necesario preparar la charla de religión con suficiente cuidado y precisión para poseerla a fondo y ser capaz de darla sin el libro, sin tener necesidad de consultar las fichas, a no ser ocasionalmente y con discreción.

b) Es evidente que para llevar a los niños a este momento de gran intensidad espiritual, como es el clímax de la charla, es necesario haberla realmente interiorizado y tener uno mismo la actitud espiritual que se quiere despertar en los niños.

Una charla catequética no es sino una demostración que hacemos delante de los niños. Es una experiencia espiritual de vivir con ellos para acoger la Palabra de Dios y responderle con fe.

3. ¿Cómo darla?

a) *El ambiente.* Muchas condiciones son necesarias para tener el clima religioso requerido para una transmisión de la Palabra de Dios.

—Sentido de lo sagrado: es decir, toma de conciencia con fe de la presencia de Dios, de la acción del Espíritu Santo en nosotros y en el corazón de los niños. Respeto por la palabra de Dios que vamos a transmitir.

—Admiración: es la “Buena Nueva de Salvación”, son las “maravillas de Dios” que hacemos conocer a los niños. Ella debe transparentarse en toda nuestra actitud.

—Simplicidad y sobriedad: procuremos expresar nuestra fe con simplicidad y sobriedad delante de los niños y con ellos. Nosotros estamos con ellos en la presencia de Dios, con ellos admiramos a Dios.

—Orden y belleza de la clase: se cuidará antes de la sesión de catecismo, de poner en orden la clase, de limpiar el tablero, de quitar los “afiches” o ilustraciones utilizadas para las clases precedentes. Es necesario que el niño perciba a través de estos detalles la diferencia de ambiente entre la enseñanza profana y la enseñanza religiosa. A fin de mantener este ambiente de respeto y de paz, se tendrá la precaución de preparar antes de la charla todo el material necesario: ilustración, disco, etc.

b) *La actitud externa.* No se dará a los pequeños una catequesis como se da una lección de aritmética, sentado en su silla. El maestro estará de preferencia de pie, o si se siente más cómodo,

simplemente sentado delante de su mesa, cerca de los niños. En este caso se levantará para leer la Palabra de Dios en la Biblia. Se procurará tratar con gran respeto el libro de la Palabra de Dios, no solamente durante la charla, sino en todo tiempo.

c) *La manera de hablar.* Se hablará a los niños en un tono vivo, natural, variado, pero calmado y un poco meditativo. Se esforzará en poseer suficientemente la materia para hablar con calor y espontaneidad.

La palabra de Dios será proclamada con una cierta gravedad, con amor y respeto. Durante esta lectura se exigirá a los niños una postura perfecta, ya sea que estén sentados o de pie.

III. LA VIDA DE ORACION DE LOS NIÑOS

El bautismo establece una relación de amor entre Dios y el niño, y crea en él la capacidad de darle una respuesta.

Favorecer la creencia espiritual del niño significa por tanto ayudarle a entrar libremente en la reciprocidad de esta relación de amor.

En esta perspectiva se sitúa toda la catequesis del primer año y en particular la iniciación, que es uno de sus principales objetivos. No se trata de llenar la cabeza del niño con ideas sobre Dios, ni de enseñarle a "recitar" las oraciones, sino más bien a vivir con Dios, a entrar día a día en el Designio de Salvación.

En efecto la vida de oración del cristiano conlleva dos elementos:

— Los momentos reservados a la oración.

— Una actitud de fe que informa e inspira sus acciones diarias.

Debemos encaminar a los niños hacia esta vida de oración. ¿De qué manera?

Primero viviéndola nosotros mismos, porque es evidente que en esto sobre todo, la mejor iniciación para los niños será la iniciación personal de la maestra. Luego evitando ciertos errores pedagógicos y favoreciendo en los niños:

— Por una parte, la toma de conciencia de su relación con Dios.

— Por otra parte, la experiencia de las diferentes formas de oración.

Errores pedagógicos que se deben evitar

a) Deformar el sentido de la oración en el niño, presentándole exclusivamente, o con demasiada insistencia, la oración de petición.

Ciertamente esta forma de oración tiene un lugar importante en la vida cristiana porque permanecemos siempre pobres delante de Dios y recibimos todo de El a cada instante. Pero también nos ha sido dado el Espíritu para introducirnos en la oración de alabanza y acción de gracias del Hijo, y la experiencia muestra que los niños se unen a ella con gran facilidad y gozo.

b) Obligar al niño, si él no está dispuesto.

No se debe obligar a un niño a orar, como no se le puede obligar a amar. Esto sería hacerle ejecutar una comedia. Se puede sólo invitar a orar, prepararle, ayudarle, orar uno mismo para despertar su oración, pero no se puede forzar a orar.

En nuestra clase de primer año, todos los niños no se juntarán a la oración común desde los primeros días. Jamás se le reprenderá a un niño por esto, ni en privado ni en público. Únicamente se le pedirá que respete a los demás y no los moleste.

Aun en los niños de seis años, la oración que nace de la fe y del amor debe permanecer un acto libre. Si un niño persiste durante muchas semanas en no juntarse a la oración del grupo, se procurará discretamente, con ocasión de un contacto personal, descubrir su dificultad y ayudarle a superarla. Más que el adulto, el niño no es capaz de orar en cualquier momento. No se hará orar a los niños cuando ellos no estén en condición de hacerlo, sea por debilidad, fatiga o cualquier otra razón.

Antes de invitar a los niños a orar se esforzará por despertar en ellos el deseo de la oración, por el llamamiento de una palabra de Dios, de una realidad de fe o de una intención. Y aquí llegamos al segundo punto.

2. *Cómo despertar en los niños el sentido de la oración.*

a) Haciéndoles tomar conciencia de sus relaciones con Dios. En efecto, sus relaciones con Dios son diversas. He aquí algunos ejemplos:

— Dios es su Creador.

— El se les revela Grande, Potente y Santo.

— El les llama a humillarse delante de El y a adorarle.

— Dios es su Padre.

— El los ama, los hace vivir, está siempre con ellos.

—El los invita a rendirle gracias, a tener confianza en El, etc.
Llevando al niño a tomar conciencia de las diversas formas de sus relaciones con Dios, se despertará progresivamente en él el sentido y el deseo de la oración. El desarrollo del programa tiene de hacia este fin haciendo descubrir poco a poco al niño el amor diligente de las Personas en el conjunto de su vida.

b) Haciéndoles experimentar las diferentes formas de oración.

1. *La oración común en el curso de las sesiones de catecismo.*

Como ya se dijo en la explicación de la proclamación, un momento de oración comunitaria se sitúa comúnmente en el clima de ella. Las invitaciones necesarias se dan cada vez en las fichas.

La celebración es otra forma de oración comunitaria que prepara al niño para participar activamente en la liturgia.

2. *La oración comunitaria fuera de la clase de catecismo.*

Por la tarde o en los días en los que no haya catecismo, podrá orar libremente con los niños inspirándose en los siguientes principios:

—Permanecer en el espíritu del tema de la semana y del año litúrgico.

—Respetar el ritmo fundamental de la oración, que es atención a la Palabra de Dios y respuesta a la fe, es decir evocar a los niños con ciertas palabras, y siempre que sea posible con la ayuda de la Palabra de Dios, algún aspecto del tema de la semana, y sea uno que ellos prefieran, ya sea uno que no ha podido ser interiorizado como es de desear.

—Buscar con ellos cómo se podría responder a Dios. Si se desea, se puede a veces ayudarse del catecismo o de las grandes ilustraciones, para disponer a los niños a la oración.

—Aprovechar los sucesos de la vida de la clase, del colegio, de la parroquia, del barrio, para orientar la oración y enlazarla a la realidad cotidiana.

3. *La oración personal de los niños en el colegio.*

Si es importante desarrollar en los niños el sentido de la oración comunitaria, no lo es menos el sentido del rezo personal. Para favorecer la eclosión se sugiere instalar en la clase "un rincón retirado de oración".

EL RINCON DE ORACION

Al comienzo del año se rezará con los niños, simplemente rezándose, sin moverse de su sitio, ni volverse a ningún símbolo religioso.

Con ocasión del quinto tema, se colocará en la clase la gran imagen de la semana (el Señor Jesús) y podrán volverse a El para la oración.

En la semana undécima, se propondrá a los niños instalar en la clase un rincón de silencio que será reservado a la oración. Este sitio será siempre mantenido con mucho orden. Se instalará como sigue:

—En el sitio de honor la imagen del Señor Jesús.

—A un lado la Biblia sobre el atril. Se lo llevará con respeto después de cada proclamación.

—Si se dispone de una pequeña silla, se podría dejar delante de la imagen, para que el niño pueda orar en la posición que le convenga.

Los niños irán libremente a orar en el rincón de oración:

—Sea al entrar o al salir.

—Sea antes o después de los recreos, sin pedir permiso.

—Sea durante las actividades, pero entonces deberán pedir permiso.

No se ejercerá ningún control sobre esta oración de los niños. Se les dejará a su gusto postrarse, hacer gestos, besar el libro de la Palabra de Dios, etc.

No intervenga sino en el caso (muy raro) en que los niños se dieran a hacer extravagancias.

De todas maneras se procurará no admitir sino pequeños grupos a la vez. Es evidente que la catequista misma podrá ir a orar allí a su modo y también como los niños, sea durante las actividades, sea en otros momentos.

4. *La vida de oración de los niños fuera del colegio.*

Uno de los fines del folleto que acompaña el manual del alumno es permitir a los padres ayudar a sus niños a orar en la casa. Cuando por desgracia falte esta ayuda, la maestra deberá suplirla lo mejor que pueda, siguiendo más de cerca al niño.

Es muy importante también iniciar a los niños en una actitud habitual de fe, que les permita seguir en la vida ordinaria su diálogo con el Señor. Esta tarea recae sobre todo en los padres,

pero la maestra tiene igualmente su parte en ello. Toda la formación moral en particular, será dada en esta perspectiva.

5. *Observaciones acerca de la oración "accionada".*

a) Significación del gesto religioso.

El gesto es el lenguaje humano religioso más primitivo y universal.

Cristo ha entrado en esta tradición humana como en las otras. El ha expresado aquí abajo sus relaciones filiales con Dios su padre, con los gestos litúrgicos de su pueblo, gestos enriquecidos con toda la experiencia religiosa de los grandes creyentes de Israel. Liturgia ha tomado esos gestos. Debemos enseñar a los niños a descubrir su significación espiritual. El gesto es para el niño un medio de conocimiento, al mismo tiempo que un lenguaje.

El gesto es siempre para el niño más significativo que la palabra. "Contrariamente a lo que pasa en el adulto, el gesto no para el niño la proyección de una idea o de un sentimiento que tiende a exteriorizarse. Es el medio por el cual la idea o el sentimiento penetra en su conciencia". (LUBIENSKA, *Education de l'homme conscient*, pág. 11).

Según otros, el gesto permite también al niño expresar aquello que no puede expresar con palabras o reforzar el sentido de sus palabras. Por ej.: El expresará más profundamente su sentimiento de adoración haciendo una gran "venia" a Dios, para acompañar las palabras: "Yo te adoro", que si pronunciara simplemente las palabras sin inclinarse.

Es posible que las maestras, aun las más adaptadas a los niños, se sientan desconcertadas al comienzo por esta manera de orar. Un poco de paciencia les hará luego descubrir toda la riqueza.

En este aspecto, el libro de Mme. LUBIENSKA, *La Liturgia del Gesto*, será una preciosa ayuda.

IV. LAS ACTIVIDADES EN LA ENSEÑANZA RELIGIOSA DE LOS NIÑOS

SU FINALIDAD

Para comprender verdaderamente, el niño debe revivir el Mensaje que se le ha transmitido. Por esta razón, después de la charla se le propone una "actividad". Esto le permitirá interiorizar el Mensaje recibido y reexpresarlo a su manera según su modo de expresión propia. Por ej.: después de la proclamación de la palabra de Dios, diremos al niño: dibuje el libro de la Palabra de Dios y alrededor, dibuje los niños todos contentos de escuchar las palabras del Señor Jesús.

La actividad ayuda también al niño a traducir la Palabra de Dios en la vida de cada día, sea permitiéndole comunicar la actitud de un personaje: piensa en el gozo de María Magdalena que encuentra a Jesús vivo en el día de la Pascua, y dibújala como tú la ves; sea invitándole a dibujarse a sí mismo respondiendo al llamamiento de Dios, por ej.: después de la charla sobre el amor fraterno, se le invitará al niño a dibujarse prestando un servicio a alguno.

La actividad pone en acción los sentidos y las facultades del niño pero no es un ejercicio escolar sino un "ejercicio espiritual", se ha dicho muy justamente. En efecto, ella está al servicio de la creencia espiritual del niño, del desarrollo de su vida teológica y de la profundización de su relación con Dios.

2. EL CUADERNO DE RELIGION

Para comprender su importancia, es necesario recordar el fin de las actividades en las clases de Religión, que es esencialmente espiritual. La expresión de una vivencia religiosa que el niño haya experimentado durante la clase.

Así como la Biblia, en griego "EL LIBRO", que contiene la palabra de Dios, no se puede comparar a los demás libros, el cuaderno de catecismo será para el niño su pequeño libro de vida, diferente de los demás cuadernos de trabajo escolar, aunque puede ser un cuaderno cualquiera, limpio, destinado exclusivamente a esta clase.

—O bien hojas sueltas que se irán coleccionando.

Lo importante es que el niño, al final del año, tenga su pequeño libro de vida personal.

¿Cuál es el contenido de este cuaderno?

— Algunas veces, escribir un resumen de la doctrina expuesta por el profesor, tomando las principales ideas que él haya escrito en el tablero.

— Anotar textos bíblicos.

— Escribir alguna breve oración compuesta por el mismo niño.

— Casi siempre será lo que el profesor sugiera como actividad de acuerdo con la lección.

— Puede ser un dibujo en el que el niño exprese con toda libertad lo que ha comprendido.

— Respuestas personales, por escrito, suscitadas por una o varias preguntas formuladas por el profesor, para ayudarlos a profundizar en el tema expuesto.

Con frecuencia es muy importante dialogar con los niños después de la clase; pero habrá niños que no se atreven a hablar que se expresarán a veces de manera inesperada, por escrito o por medio de un dibujo significativo para él.

NOTA. Hacer comprender a los padres de familia que no se desilusionen o no juzguen por la apariencia el trabajo de sus hijos. El maestro-catequista sabrá interpretar la actitud religiosa profunda que el niño expresa, a veces con dibujos sin forma, para el adulto.

3. EL DIBUJO, ACTIVIDAD PRINCIPAL DE LOS 6 A LOS 7 AÑOS

El dibujo es la actividad más adaptada a los niños de 6 años. Ellos no se cansan jamás; pero para que alcancen su fin religioso se requieren muchas condiciones. Daremos a continuación el desarrollo de una sesión de actividades de dibujo.

a) *Transición.* La actividad se propone generalmente después de la charla a fin de asegurar su estrecha conexión con el Mensaje especial que acaba de ser enunciado.

Sin embargo si el profesor juzga que los niños tienen necesidad de relajarse un poco, sobre todo al comienzo del año, hacer preceder la actividad por algunos minutos de dominio corporal calmado, por ej.: con gestos rítmicos, con un canto o con el tamborín.

b) *Preparación.* El profesor mandará luego a los niños sacar los cuadernos y los lápices de color. Se los distribuirá, si es necesario.

c) *Presentación.* Cuando todos estén listos y atentos, el profesor propone breve pero muy claramente el tema de dibujo; luego sugerirá a los niños poner la cabeza en sus manos y cerrar los ojos para “ver en su cabeza” lo que ellos deben dibujar.

d) *Comienzo.* Tan pronto como los niños estén listos para dibujar, levantan la mano y el profesor les hace una señal con la cabeza para autorizarles a comenzar.

e) *Ambiente.* Se procurará que haya un ambiente de silencio durante las actividades. Los niños no se deben cambiar de sitio sin permiso; levanten la mano si tienen necesidad de alguna cosa o no se habla sino en voz baja y sólo para lo necesario.

f) *Contacto personal con los niños.* El profesor aproveche las actividades para dialogar con los niños a partir de su dibujo. Este contacto es muy importante y permite conocer mejor al niño y ayudarlo de una manera más íntima; el diálogo permite, por otra parte, verificar el Mensaje, rectificar o completar las ideas del niño.

Generalmente será imposible ocuparse de cada niño en el curso de una misma actividad, pero el profesor se esforzará por tener un contacto personal con cada uno en el curso de las sesiones de la semana.

g) *Actitud del profesor ante los dibujos del niño.* El dibujo del niño debe ser considerado como una confidencia y una oración; por esta razón conviene respetarlo y tomarlo en serio, aunque no lo comprendamos.

No deberá jamás reírse de un dibujo del niño, ni juzgarlo solamente desde el punto de vista artístico. Podemos siempre admirarlos (salvo, claro está que se trate de una aberración) porque admiramos su sinceridad, que expresa la vida interior del niño. Para armar el diálogo espiritual con el niño a partir de su dibujo, no le diremos “¿qué es lo que has hecho?” sino más bien: “está bien”, o “está hermoso tu dibujo, ¿me lo quieres explicar?”

Si sabemos entonces escuchar y comprender, a menudo nos admiraremos de la frescura y profundidad del sentimiento religioso que se expresa en los dibujos, aparentemente desmañados.

Recuerde:

Si al comienzo del año un niño rehusa dibujar protestando: “yo no sé — yo no soy capaz” es que carece de confianza en sí mismo, quizá porque un día se burlaron de él. Se le propondrá

entonces, dibujar para ver los bonitos colores, dibujar lo que él quiera. Se admitirá la más pequeña realización y se le animará de todas maneras hasta que llegue a vencer su miedo inhibitorio

4. EL COLOREADO

A) *Consigna.*

—Cada niño tiene una pintura. Se les da entonces la orden siguiente:

- a) Mira la imagen que tienes en frente: reflexiona qué representa. Coloréala después.
- b) Puedes cortarla y pegarla en tu cuaderno poniendo encima lo que tú pienses mientras miras esta escena. La pintura puede no cortarse, sino pegarse simplemente en el cuaderno. La frase deberá escribirse sobre la hoja misma.

B) *Material.*

- La hoja que ha de ser colocada.
- Goma; lápices: negro y de colores.
- Apoyo.
- Borrador.

C) *Valoración de este trabajo.*

Ventajas:

- Hacer reflexionar al niño sobre la escena que colorea.
- Grabarle la escena por el trabajo de la coloración.

Peligros:

Colorear no tiene valor si no se hace que el niño reflexione sobre lo que colorea; en otra forma, es tiempo perdido. El peligro reside en que el niño se detenga en un trabajo puramente material. Se debe atraer fuertemente la atención del niño sobre las actitudes de los personajes. Se debe conversar con él para darle las directivas necesarias.

5. EL MODELADO

El modelado puede seguir a una lección de cosas prácticas o aun representar el gesto religioso de un personaje del que se ha ya hablado durante la charla (gesto de adoración, de ofrenda, de

centurión delante de Jesús).

Aquí tomamos como ejemplo un modelado que sigue a una charla sobre los instrumentos que sirven para celebrar la Santa Misa.

A) *Consigna*

- ¿Conoces las cosas que sirven para celebrar la Misa?
- Trata de modelar estos objetos en plastilina. (Es mejor la plastilina que la tierra para los catecismos).
- Debes poner al lado de cada figura un cartoncito en el que hayas escrito su nombre.
- Cuando ya hayas terminado de modelar los objetos de que te acuerdes, los llevarás a tu catecismo, sabiendo para qué sirven.

B) *Material*

- Plastilina
- Cartoncitos
- Lápiz
- Una caja en la que él pueda guardar los objetos, adecuada al tamaño de las figuritas.

C) *Valoración de este trabajo*

Ventajas:

- El trabajo hecho con las manos permite a los niños tener un conocimiento real de los instrumentos que sirven para la Misa. Ellos los hacen "de verdad", como ellos dicen.

6. CALCAR

- Actividad secundaria que se refiere a la materia de la lección.
- El niño recibe un cartón que tiene una pintura en colores.

A) *Lo que hay que hacer es esto:*

- Recorta tu dibujo
- Pide al profesor papel transparente que tu colocarás en lugar del que has cortado.
- Escribe en seguida lo que tu piensas cuando miras esta escena. (Otra forma): "¿Qué podrías escribir encima de este dibujo?" Si la pintura es complicada, el profesor indicará de viva voz lo que es necesario cortar.

B) *Material*

- Cartón dibujado
- Papel transparente
- Tijeras
- Goma
- Lápiz

C) *Fin considerando el sujeto:*

- a) Fijar una escena del evangelio en los niños (como la composición de la escena)
- b) Grabar ciertos gestos que debe hacer el cristiano (oración)

D) *Notas:*

—Cuando se trata de gestos del cristiano, es bueno sugerir al niño que se lleve la pintura para su casa y la ponga en el vidriero de la ventana, por ejemplo, para que él haga lo que el cuadro recuerda.

—Pero esta actividad presenta el inconveniente de ser larga y más peligrosa por su naturalismo. En ciertos momentos puede ser utilizada, y hay que tener cuidado de suscitar la reflexión y actividad religiosa.

7. TEXTOS SELECTOS

Copiar en el cuaderno o sobre una hoja blanca, textos religiosos escogidos; es una actividad fácil que puede ser muy útil. Al mismo tiempo que estos textos expresan un aspecto del cristianismo, alimentan la afectividad y la imaginación religiosa.

La frase que ha de ser copiada debe ser escrita en el tablero, leída y comentada. Se puede también indicar una frase del mismo o hacerles escoger la que prefieran de lo que se haya dicho durante la clase. Se deben escoger textos cortos y que estén en estrecha relación con las ideas de la clase y con la actitud que ellas deben provocar. Los niños pueden dibujar esta frase, a vivos colores.

Entre los 8 y 9 años se puede hacer escribir sobre el cuaderno un texto corto e insinuante que resuma la clase y que se debe saber de memoria.

Entre los 8 y 9 años se puede hacer un trabajo colectivo. El niño copia el texto mientras el otro lo pinta. Varios versículos de un salmo pueden pintarse, cada uno por un niño. El resultado debe constituir un álbum de textos escogidos.

Es necesario fijarse que este trabajo sea bien hecho, y que el niño vaya más allá del trabajo "mecánico" de copiar. La elección de textos, su unión con la clase, las conversaciones con el niño, etc. . . . , asegurarán el carácter religioso del trabajo.

8. CLASIFICACION DE IMÁGENES O DE TEXTOS

Este trabajo consiste en dar al niño un número determinado de imágenes o de frases que él debe colocar en el orden que quiera.

Clasificación de imágenes sobre la Santísima Virgen, que permitirá "revisar" lo que sabe y al mismo tiempo orar.

Clasificación de las diversas partes que constituyen una oración (Creo en un solo Dios Padre, el Padre nuestro . . . , etc.)

Clasificación de imágenes y de textos sobre los milagros y las parábolas. Esta actividad, más bien reservada a los de 8 a 9 años, por muchos aspectos es de orden secundario. Puede servir de prueba de conocimiento (textos) de revisión. Puede ser dada a un retardado o a alguno que haya faltado a alguna clase. Muchas veces no servirá sino para la memorización. Hay que procurar escoger imágenes sencillas y sugestivas. Hay que tener cuidado para que el niño no se detenga solamente en un simple trabajo de clasificación. Es necesario asegurar un esfuerzo de reflexión y de fe. Si se trata de oraciones, el niño debe llegar a aprenderlas a través de este ejercicio. Si se trata de imágenes debe escribir un texto para cada imagen o para la colección.

9. REPRESENTACION DE SALMOS

Los salmos tienen un lugar importante en la catequesis principalmente de los 7 a los 8 años. Ellos presentan la doctrina en fórmulas concretas, muy simples, religiosas, rítmicas y poéticas, especialmente adecuadas para esta edad.

Muchas veces se limitará a leer con los niños una o varias frases de estos salmos; se debe orar con ellos. Pero también se les podrá añadir la mímica y las palabras. Para representar los salmos es necesario acordarse de las reglas siguientes:

- a) Sería muy deseable que se tuviera una preparación; los niños deben estar acostumbrados a expresarse con las acciones y posturas de su cuerpo. Deben ser dueños de sus cuerpos, saber mantenerse erguidos, inclinarse, hacer genuflexiones y, en general, hacer movimientos "armónicos". Si esta educación no se ha dado

a los niños puede dárselos poco a poco fuera de la clase, partiendo de movimientos muy sencillos y elementales. (Simple disciplina, reverencia en la oración, oraciones de adoración, de oblación). En seguida se aplicarán estos "hábitos" a los salmos. Sin embargo, en una misma clase no se enseña a la vez un canto y su mímica, porque fácilmente la atención se fijará en los gestos, pero no habrá oración.

b) Ante todo lo importante en la representación de un salmo es *que exprese, refuerce la oración*. Debe primero que todo, expresar un sentimiento *real*; no debe ser jamás juego o comedia. Debe expresar también un sentimiento *religioso*. Para esto es evidente que el ambiente del catecismo tiene que ser "sagrado". Debe estar en una atmósfera religiosa.

Para que sea "real" y religioso el gesto, debe ser sencillo y como que fluya del texto mismo. Cuando el gesto va más allá de donde llegaría en la conversación ordinaria y no corresponde a una necesidad de expresión, hay peligro de que sea ficticio, sentido como tal. Es necesario entonces, ser discreto y juzgar lo que conviene, según la actitud de los niños. Quizá sea necesario añadir: el modelo siempre será el catequista; ante todo en el gesto debe ser verdadero.

No todos los catequistas son igualmente aptos para recitar los salmos con mímica: no es necesario forzar su talento.

c) Prácticamente *no se requiere hacer muchos gestos*, sino hacerlos bien y sugestivos. No se debe calcar sino expresar sencillamente un sentimiento interior.

De esta manera, se recita como mímica el salmo 138,

"Tú sabes cuándo yo me siento y cuándo yo me levanto"

Ciertamente es difícil no insinuar el gesto de levantarse o sentarse. Sin embargo es mejor sin duda, decir los tres primeros versículos, haciendo simplemente un gesto de oblación a Dios, manifestando que uno está descubierto delante de El.

Lo mismo para el salmo 43.

- 1 Dios mío, Dios mío, yo te busco
- 2 mi alma tiene sed de Tí,
- 3 como la tierra cuando está seca
- 4 y espera la lluvia.
- 5 Por esto yo vengo con frecuencia a tu Templo
- 6 para bendecirte y alabarte

- 7 y pedirte tu amistad,
- 8 que estimo más que la vida.
- 9 Yo quiero alabarte toda mi vida,
- 10 yo elevaré mis manos hacia Tí.
- 11 Tú serás el alimento para mi alma
- 12 el alimento que satisface y hace cantar.
- 13 Por la noche cuando me despierte
- 14 pensaré en Tí.
- 15 En todo lo que Tú has hecho por mí.
- 16 A la sombra de tus alas yo estoy alegre;
- 17 mi alma está unida a Tí
- 18 y eres Tú quien me conduce.

Para gustar este salmo se podría hacer de esta manera:

1er. verso: simple mirada hacia el cielo.

2o. verso: gesto de deseo, manos tendidas hacia el cielo casi volviéndose a juntar.

4o. verso: gesto de espera y oblación. (manos hacia abajo, mejillas también, silencio).

6o. verso: manos juntas en gesto de oración.

10o. verso: manos elevadas.

13o. verso: ningún gesto, o solamente el de recogimiento de la noche.

16o. verso: uno se cobija bajo el ala de Dios.

17o, 18o. verso: las manos se vuelven a juntar y se dirigen al cielo.

Bien entendido, esto no es más que una sugerencia; ante todo es necesario mantener la voluntad de *expresar* una oración.

d) Hay *diversas maneras de realizar la representación de los salmos*.

—El profesor dice uno o dos versículos y los niños repiten.

—Los niños se reparten en dos coros que recitan alternativamente el salmo.

—Todos los niños los representan al tiempo, etc. . . .

Lo esencial es que la auténtica oración sea mantenida.

10. EL CANTO

El canto es una "actividad" de las más "tradicionales" en el catecismo, y en realidad, una de las más eficaces cuando se la utiliza bien.

1o. El canto no tiene como primer fin hacer comprender es más la expresión de un sentimiento que de un pensamiento. Trata de crear o expresar un estado de ánimo. Hay canto sin palabras; y un mismo canto puede ser utilizado con palabras diferentes. De allí la importancia de escoger las melodías que tengan por sí mismas su valor.

2o. También antes del canto debe haber alguna enseñanza o al menos después de él: si la enseñanza es antes, el canto expresará el estado de ánimo en el cual ella nos debe haber puesto; si la enseñanza es después, el canto nos prepara para oírla. Esta es la forma ordinaria en la liturgia. En el catecismo si no se comprueba la necesidad de cantar, es porque, sin duda, la enseñanza no ha calado en lo profundo del alma.

3o. Una melodía sugestiva y bella, cantada en el momento en que la Palabra de Dios toca el alma, es más eficaz si el canto es "comunitario", y expresa y crea la comunidad de las almas. Son como cajas de resonancia, que multiplican la fuerza del sentimiento: la emoción de todos influye sobre cada uno.

4o. No admitiremos entonces más que cantos religiosos —no solamente por la letra— sino por la melodía misma. Procurese evitar la sensiblería. Actualmente poseemos suficientes cantos religiosos y el problema del catecismo será más que todo ligar los cantos escogidos al misterio que se enseña; en este caso, puede decir que adaptar es conectar el conocimiento a la afectividad.

5o. No podemos dar aquí consejos detallados sobre el modo de utilizar los cantos en el catecismo. Digamos solo unos pocos:

—Hay que distinguir bien entre el momento en que se aprende un canto y aquel en que se ora cantándolo.

—Más vale saber solo unos pocos cantos escogidos, y cargados de afectividad para la oración, que saber muchos mediocremente y mal.

—No se ora bien cuando no se domina el canto.

—Uno debe saber perfectamente el canto que va a enseñar para que no "dude" ni haga dudar.

11. LAS CELEBRACIONES

a) *¿Qué son?* Las actividades privilegiadas que representan el tema de cada semana en el marco de una oración comunitaria.

Muy emparentadas con la liturgia, de la que constituyen una verdadera iniciación, comportan siempre dos elementos esenciales:

—la proclamación de la Palabra de Dios

—la respuesta de fe de los participantes que se traducirá en una oración vocal o silenciosa, en un canto o gesto sagrado, etc.

b) *Condiciones para tener buen éxito.* Una celebración no soporta la mediocridad. Debe ser minuciosamente preparada y ejecutada con cuidado.

—Preparación: tener previsto y reunido de antemano todos los elementos necesarios: Biblia, discos, ilustraciones, cirios, flores, etc. . . .

—Prever en detalle el desarrollo de la ceremonia para evitar la menor vacilación.

—Si el sacerdote debe presidir, enviarle de ante mano el texto y buscarlo para delimitar exactamente su papel: el momento en que hablará, lo que dirá, los gestos que hará, etc. . . .

c) *Ejecución. Ambiente.* El ambiente religioso es necesario para una celebración. Si por diversas razones no es posible obtenerlo en el día fijado, es mejor dejarlo para el día siguiente. Si en el curso de una celebración el ambiente degenera, sería mejor interrumpirla diciéndole a los niños que se realizará cuando ellos sean capaces de portarse como mayorcitos. Un ambiente religioso no significa un ambiente tenso y congelado. Por el contrario, la celebración debe desarrollarse con una solemnidad simple y viva que lleve al respeto y a la oración. La experiencia muestra que en un clima semejante, los niños pueden estar a la vez verdaderamente recogidos, moderados y felices. Se procurará respetar y utilizar lo mejor, sus intervenciones espontáneas, reflexiones, sugerencias de cantos y de gestos, etc. . . .

—*El desarrollo.* No se "repite" una celebración, pero al niño que tiene una tarea especial se le explicará previamente su papel.

—Una celebración no admite actores y espectadores. Todos los asistentes deben realizar conjuntamente el mismo camino espiritual. Por esta razón si se invita a los papás no es para que miren una ceremonia, sino que deben participar en ella como los niños. Se les pedirá, por lo tanto, unirse a los gestos y cantos.

—Se procurará que la celebración, si se efectúa en clase, tenga un tiempo señalado, y se proporcionará algunos instantes de transición antes de pasar a un trabajo profano.

12. ESCENIFICACIONES

Esta actividad será empleada ordinariamente como actividad secundaria después de realizada una actividad "principal". Pueden valer sin embargo como actividad principal cuando conduzca una oración (v. gr. a una oración representada), o a una revisión. Esta actividad puede ser excelente para los retardados. Si ellos lo consiguen, conseguir alguna cosa bien hecha tienen ocasión de abrirse y de lograr confianza en sí mismos. Como se ve por la consigna, el catequista debe haber preparado las siluetas en papel de color con las cuales el niño elaborará la escena. Las siluetas deben ser sencillas (los gestos expresivos) y la escena fácil de ser elaborada.

Nos parece que debe ser utilizada más que todo con niños de 8 a 9 años y tal vez solamente en el segundo trimestre. En ese momento los niños saben además arreglárselas solos en un trabajo y están menos impedidos para trabajar el material.

Esta actividad puede ser individual o colectiva. Entre los 8 y los 9 años la composición de la escena puede ser hecha por un grupo de tres niños (es una cifra excelente). El interés del trabajo por grupos, consiste en que haciendo la escena los niños discuten entre sí de lo que ellos hacen, y admiran con alegría el trabajo hecho en común.

Es necesario tener cuidado de que haya siempre una parte de reflexión religiosa. Exponemos aquí en detalle una actividad colectiva de composición sobre los milagros de Jesús.

1. *Consigna general*

—Toma de la caja "Milagros de Jesús" el sobre que tiene el nombre del milagro que has elegido.

—Lee el texto.

—Con la ayuda de las siluetas que están en este sobre construye el milagro de Jesús.

—Escribe encima de cada personaje su nombre o lo que le dice; después abajo, con un lápiz lo que tú piensas cuando miras esta escena.

—Muestra tu trabajo al catequista.

2. *Material*

—Una hoja de papel negro para el fondo del tablero.

—Un sobre que contenga papel pegante y varios colores.

—Una ficha explicativa "Resurrección del hijo de la viuda de Naín".

3. *Fin*

—Enseñar a todos los niños el poder de Jesús y despertar en el conjunto la admiración y la confianza.

Para esto conviene utilizar los diferentes cuadros hechos por los niños en los diferentes grupos y organizar una especie de "oración representada".

4. *Oración representada*

Presentaremos cuatro milagros:

—Bodas de Caná;

—Multiplicación de los panes;

—La tempestad apaciguada;

—La resurrección del joven Naín.

Los niños se deben dividir en cuatro grupos. En cada grupo un niño será encargado de representar el cuadro del milagro y otro lo explicará.

Salón semioscuro (una lámpara alumbra el cuadro presente).

Los niños se reparten en esta forma:

tercer grupo

segundo grupo

cuarto grupo

primer grupo

Niño que sostiene el cuadro

Canto: "Engrandece mi alma el Señor" u otro canto (refrán solamente).

—El niño que sostiene el cuadro del milagro (Caná) acaba de introducirse en el medio y se lo muestra a sus compañeros.

—El que está encargado de explicar, cuenta el relato.

El catequista dice entonces con el primer grupo:

Oh, qué grande es Jesús

Oh, qué poderoso es Jesús (gesto: brazos elevados)

En las bodas de Caná, etc. Brazos hacia adelante, los puños cerrados hacia abajo, mostrando el poder (el que lo posee).

Todos repiten las primeras líneas haciendo el gesto.

Canto: "Engrandece mi alma el Señor".

Mientras el canto, los niños avanzan como en procesión de manera que el grupo primero se encuentre en el lugar del cuarto.

Se hace lo mismo con los otros milagros.

Se puede terminar con la representación del salmo 26.

5. Exposición.

El resultado del trabajo puede servir para hacer una exposición en el salón de clase. A los niños les gustará verlos, si los trabajos son buenos.

13. JUEGOS Y OTRAS ACTIVIDADES

—Juego: "Ayúdame a terminarlo", por ejemplo: dé la primera palabra de alguna oración importante y deje a los niños poner la última. (Dios me hizo para-----).

—Juego: "Dime dónde lo conseguí". Por ejemplo: dé una frase de una oración y deje a los niños nombrarla ("Vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos". El Credo).

—Juego: "Dime lo que signifique". Por ejemplo, dé una palabra difícil del Señor Mío Jesucristo y deje a los niños dar un sinónimo. (Ejemplo: "me pesa").

—Juego: "Dime lo que te dije". Por ejemplo, dé una explicación y deje luego a los niños repetirla.

—Juego: "Sóplame si se me olvida". Por ejemplo: dé en forma narrativa una simple y precisa exposición de alguna parte del catecismo, y entonces trate de repetir aquella exposición casi palabra por palabra. Cuando llegue a palabras y frases importantes vacile y deje a los niños soplarle a Ud.

—Otras actividades.

Fuera de estas actividades notemos la importancia que pueden tener las visitas preparadas a la iglesia (pila bautismal, confesonarios, etc.) al cementerio, al pesebre, al sagrario, etc. Un catequista sabrá encontrar ocasiones de organizar estas visitas, con un fin religioso bien concreto y las diversas "actividades" de reflexión y de oración deberán enseguida asegurar su fruto.

14. LA MEMORIZACION

—Su lugar en 1er. año.

No conviene hacer memorizar a los niños de seis años las preguntas y respuestas sacadas de otros catecismos. Se suplica a los profesores encarecidamente no hacer aprender ninguna otra cosa a los niños, sino los textos presentados en las fichas del maestro, bajo el título "memorización".

Estos textos son:

—La Palabra de Dios.

—Los versículos de los salmos.

—Los cantos.

—Algunas afirmaciones doctrinales esenciales.

—Las oraciones ordinarias, que se aprenden frase por frase, según el tema de la semana.

En el curso del año los niños habrán aprendido enteramente, pero poco a poco, el "Padre nuestro" y el "Ave María", como también algunos artículos del "Credo".

No habría por qué insistir más en este año.

—Cómo hacer la memorización.

—Aun en los momentos que le están más especialmente consagrados (de ordinario los martes y los jueves), se evitará que la memorización sea un puro ejercicio escolar o una especie de gimnasia mental.

—Se procurará que se desarrolle naturalmente, en un clima de gozo, de deseo de aprender a mejor pensar con el Señor, a mejor hablarle en nuestro corazón.

—Por consiguiente, no fatigar al niño haciéndole repetir con demasiada insistencia las Palabras de Dios, porque aquello vendría pronto a ser para él algo que se hace a disgusto, siendo así que la Palabra de Dios nos ha sido dada para ser "el gozo y la alegría de nuestro corazón" (Jr. 15-16).

15. LOS REPASOS

a) ¿Dónde situarlos? El programa debe preveer algunos para cada semestre. Cada catequista debe preveer el momento preciso de los repasos.

b) ¿Cómo hacerlos? Con el mismo espíritu y ambiente que la memorización. Por esta razón ni aquella ni los chequeos se reduci-

rán a una cuestión de notas, concursos o exámenes.

—Desligando claramente lo esencial de cada tema, sin volver a los aspectos secundarios.

—Bajo forma de charlas o actividades. Se podría, ya sea volver a tomar aquellas que parezcan más fundamentales, ya sea creando otras.

Se utilizará el diálogo y también los medios audio-visuales: ilustraciones grandes, si es posible discos, libro del alumno.

V. LOS MEDIOS AUDIO-VISUALES

1. EL MANUAL DEL ALUMNO

Es un instrumento para la formación del niño y a la vez puede servir de puente entre la familia y el Colegio. Se ha procurado el mínimo de texto y el máximo de elemento visual, intuitivo.

Dentro de la clase de religión, el manual puede utilizarse en las siguientes circunstancias:

—Después de mostrar a los niños una lámina grande sobre el tema. Los niños verificarán con gusto el mismo tema en la ilustración de su manual, que es idéntica.

—Cuando la ilustración del manual difiere de la lámina mural habrá que explicársela, comparándolas.

—A medida que los niños vayan progresando en la lectura. Estos quedarán felices de poder reconocer en su manual las Palabras de Dios oídas hasta entonces.

—En los ratos de repasos. Las ilustraciones del manual o las Palabras de Dios podrán servir de punto de partida.

2. LAS LAMINAS

Es muy útil tener una colección de láminas y fotos grandes, acordes con las ilustraciones del manual del alumno, para servir de ellas en los momentos señalados en las fichas del maestro.

a) *Pueden ser de dos clases:* Unas que reproduzcan escenas de la vida cotidiana: niños en juego, familia reunida, etc. Sirven como punto de partida para ciertas sesiones de catequesis. vgr. temas

1, 5... Otras deben servir para evocar una realidad espiritual o un misterio.

b) *Cómo utilizarlas:* El niño, por naturaleza, trata de fijar su atención en los detalles, casi siempre secundarios. Sin embargo se puede, desde el primer año, hacerlo superar este defecto. Para ello, hay que presentar la imagen o lámina en el momento oportuno y dentro del ambiente religioso propicio (indicaremos al profesor en las fichas ciertos momentos más oportunos)

Además, una lámina no da su significado a no ser que la maestra sepa explotarla a fondo. Por consiguiente, nada de una mirada rápida y superficial, sino una admiración prolongada, acompañada de comentarios sobrios centrados en lo esencial, de modo que ayude al niño a encontrar el misterio y la actividad espiritual que dicho misterio inspira. Las manos de una Virgen en el misterio de la Anunciación deben poder sugerir el "sí" de María entonces...

Cuando una lámina no aparece inmediatamente útil para expresar el misterio, por regla general, vale más retirarla de la mirada del niño.

Se debería también retirar antes de cada actividad, para que el niño no se vea influenciado por la imagen hecha y puede entonces expresarse de manera más personal.

c) *Algunos avisos pedagógicos:* Eliminar las representaciones ñoñas y sentimentales, para que más tarde, el adolescente o el adulto, no tenga que echar a un lado un mundo fantástico, pero falso, con perjuicio de su fe.

—No presentar sino las ilustraciones acordes con el programa y el manual.

—Si se va a obsequiar una imagen de la Virgen María, mejor esperar al tema del programa en que se trata de Ella.

—En todo lo referente al arreglo y ornamentación de la clase, ser muy exigentes en la belleza y sobriedad, sin recargos artificiosos o de mal gusto.

3. EL FRANELOGRAFO O FIJADOR

Suele ser un buen elemento de trabajo para la maestra que lo sabe hacer y utilizar. Gusta a los niños y tiene la ventaja de que la maestra puede ir haciendo el material visual de todo su curso y

servirse de él —con oportunos enriquecimientos— en los años siguientes. Su pequeño tamaño, hace que sea fácilmente portable y pueda guardarse sin ocupar mucho sitio. *¿Cómo hacerlo?* Tome algún cartón grueso o corrugado (60 x 90 cms. es un buen tamaño) y cúbralo por un lado con pana o franela, de un color claro (quizás el azul sea el mejor). Pegue o engrape la pana en la orilla del cartón. Dicho fondo puede usarse para fijar variedad de imágenes e ideas. Recuerde que la pana se adhiere a la pana con sólo presionar ligeramente. De este modo, puede usted poner en su franelógrafo cualquier estampa o recorte tomados de una revista o almanaque, con sólo pegar un pedacito de pana o de lija suave, detrás de la estampa o recorte que piensa utilizar.

4. LOS DISCOS

Se puede recurrir a los discos, para crear un ambiente adecuado de oración, en ciertas charlas o celebraciones. Deben ser discos ya conocidos o de órgano. Si algunos de los cantos indicados se encuentran en disco, es bueno hacerles escuchar a los niños el disco, en el momento indicado para el canto, para que les facilite cogarlo al oído.

Los discos de historia no son muy efectivos en el primer año, pues el niño de esta edad necesita un narrador visible ante él. Si no se le muestra, simplemente se desviará si sus ojos no están fijados en la persona que cuenta la historia, ya que se distrae fácilmente.

5. LAS FILMINAS

El uso de filminas con sonido no se recomienda para el primer año. Los niños de primer grado aprenden mucho con simples estampas o láminas. Les encanta señalar las cosas de una estampa y decir su historia. Este proceso es lento, pero adaptado a la mente de los niños de primero. Las películas o filminas con sonido requieren un esfuerzo mental superior a esta edad. Es mejor posponer su uso. Además, si los niños de Primero ven todas las ayudas visuales disponibles, no las apreciarán y gustarán después, en los cursos superiores.

VI. ENSEÑANZA RELIGIOSA Y PASTORAL DE CONJUNTO

LA ENSEÑANZA DE LA RELIGION, MISION DADA POR LA IGLESIA

La maestra de religión es un miembro del pueblo de Dios, que ha recibido de la Iglesia el mandato y la responsabilidad de anunciar oficialmente, y en nombre de la misma Iglesia, la Palabra de Dios a los niños bautizados.

También deberá ella recordar a menudo que su acción apostólica se sitúa dentro del marco de la comunidad parroquial, en donde el párroco es el jefe, y a la vez es una prolongación de la acción de los papás cristianos que le confían la catequesis de sus hijos.

El sacerdote, los padres de familia y la maestra-catequista tienen la misión de colaborar, cada uno por su parte, en la formación del cristiano auténtico y en su inserción en la comunidad de fe, de culto y de caridad que es la Iglesia de Cristo.

1. COMO DEBE HACERSE ESTA COLABORACION

a) *Al nivel de los padres y maestra.* Los padres son los primeros responsables de la educación de sus hijos. La catequista no reemplaza a los papás, sino que prolonga su acción. Pero ella debe poder contar con su colaboración estrecha para despertar en los niños el sentido de Dios, para iniciarlos en la oración, para la formación de su conciencia moral. Si no cuenta con tal cooperación de los padres, es muy fácil que quede comprometido el crecimiento espiritual de los niños.

La maestra buscará esta colaboración en la medida de sus posibilidades. Por ejemplo, suscitará y alentará las reuniones de padres de familia-catequistas; procurará que haya contactos entre los papás y la escuela o el colegio, a fin de cambiar opiniones sobre la evolución espiritual del niño...

Invitará a los papás a participar en ciertas celebraciones y aun en las misas, previstas en el desarrollo del programa. Podrá también, con la autorización debida, llamar a algunas mamás para que le ayuden en el desarrollo de alguna actividad catequética.

b) *Al nivel del sacerdote y maestra.* Siendo el sacerdote el jefe de la comunidad parroquial, es bueno que los niños tomen desde su primer año, contacto con él. Su presencia en el catecismo de los niños, facilitará a estos su inserción en la vida litúrgica de la parroquia. La maestra debe ayudar a fomentar los contactos del sacerdote con los niños: sea invitándolo a presidir las celebraciones más importantes y a tener la homilía, sea llevándolo a alguna vez a hacer la lectura o proclamación de la Palabra de Dios, sea a tener algún encuentro familiar con los niños o niños de la clase.

2. LAS REUNIONES SACERDOTE-PAPAS-MAESTRA

Son indispensables estas reuniones regulares y frecuentes, ser posible mensuales, para un trabajo de conjunto de educación de los niños.

¿Quién tendrá la responsabilidad?

La maestra está en el derecho de contar con la competencia, la autoridad y la iniciativa del sacerdote, para organizar y animar estas reuniones. Para esto acuda también con confianza al sacerdote.

Sin embargo, donde no sea posible, un Comité o Asociación de padres de familia, ayudará ciertamente al sacerdote y a la maestra a precisar y variar el programa de estas reuniones.

¿Cuál será el programa?

1. Exposición breve de los temas de catecismo de las semanas siguientes y cómo los papás pueden utilizar convenientemente las hojas que, destinadas a ellos, acompañan el manual del alumno.
2. Charla de profundización acerca de algún aspecto de la formación religiosa del niño, por ejemplo:
 - el sentido de Dios
 - la iniciación en la oración
 - el sentido cristiano del Domingo
 - el despertar de la conciencia moral, etc.
3. Intercambio de ideas acerca del crecimiento espiritual de los niños, con base:
 - en sus reacciones
 - en sus dibujos
 - en su comportamiento
 - en sus preguntas, etc.

El ambiente de estas reuniones sea franco, sencillo, cordial. La maestra que tiene el sentido de la Iglesia, sabe bien que todo el laicado católico es responsable solidariamente del crecimiento espiritual de las nuevas generaciones. Procurará por lo mismo trabajar en colaboración con los movimientos ya organizados en su región y parroquia de Acción Católica, Hijas de María, grupos de Movimiento Familiar Cristiano, etc.

ORACIONES DEL CATEQUISTA

--"Señor Jesús:

te suplicamos nos envíes tu Espíritu,
para que nos infunda tu vida
y nos abrase con su fuego divino.

Que donde quiera que llevemos tu Mensaje salvador,
nuestra vida sea una irradiación de la tuya.

Haz que comuniquemos plenamente este Mensaje de vida,
y así te hagamos conocer, amar y servir
de todos aquellos que lo reciban,
y lleguemos a ser "luz del mundo", como quieres que sean
tus apóstoles en la tierra.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
Amén".

(200 días de indulgencia, cada vez que se recite devotamente.

† Arturo, Arzobispo de Manizales, en Colombia).

SEMANA DE "AFINAMIENTO" PARA EL CURSO DE RELIGION (1)

EDUCACION DEL CUERPO Y LOS SENTIDOS

Este afinamiento comprende cinco "sesiones" (o clases), partidas durante la semana de entrada y los tres primeros días de la siguiente. Tienen por objeto lograr que el niño sea capaz de centrar la atención sobre la materia. ¿No es acaso esto una preparación necesaria para recibir favorablemente la Palabra de Dios?

La semana de afinamiento desarrolla precisamente esta capacidad de atención mediante:

- 1o. el descubrimiento que el niño hace del poder de dominio sobre su propio cuerpo,
- 2o. la satisfacción que le produce el esfuerzo libremente aceptado,
- 3o. el gusto por el silencio.

Durante ella el niño debe llegar a tomar conciencia de la realidad de su espíritu, sin que esta palabra sea mencionada. Esto en pocas palabras, una educación humana bajo una luz ya de temano espiritual.

Esta semana no implica una charla propiamente dicha, simplemente actividades dirigidas y comentadas brevemente.

Los ejercicios, de dominio corporal, de expresión y de silencio realizados durante estos días, serán luego utilizados espontáneamente durante todo el resto del año. Se dan cinco "sesiones" para ser utilizadas cuando comiencen las clases. Sería bueno preparar además algunas sesiones que se puedan dedicar, durante esta semana, al diseño libre con variedad de medios técnicos: la de cera de ocho colores, pintura tipo acuarela, tiras de papel.

Se encontrarán anexas algunas sugerencias sobre juegos educativos para los niños.

(1) El catecismo será entregado a cada niño el jueves, durante una pequeña ceremonia.

PRIMERA SESION

Nota pedagógica: No todos los niños tienen las mismas aptitudes para el dominio sobre el cuerpo. Por consiguiente, si conviene mostrarse exigente con el conjunto de la clase, también hace falta tener en cuenta las dificultades que algunos puedan tener. Aun cuando algún niño se muestre muy travieso e incapaz de mantenerse tranquilo durante la charla, esto no significa que tal niño sea inepto para el encuentro con Dios. Hará falta por lo tanto mostrarse muy paciente y animarlo mucho más que a los demás.

1. *La marcha sobre la línea.* Es aconsejable hacer este ejercicio fuera del salón de clase, ya sea en una sala grande ya sea en un patio exterior (al comienzo del año).

Se trata para el niño, de marchar, sin que se oiga el ruido de los pasos, sobre una raya trazada de antemano sobre el piso. Los días siguientes y también durante el año, se podrá realizar este ejercicio:

- los brazos cruzados
- los brazos extendidos
- los brazos al aire
- después colocando el talón delante del otro pie.

Hace falta exigir que la marcha se haga en orden y en silencio. Según las posibilidades, se puede entrar a la misma clase continuando la marcha silenciosa. Cada uno ocupará su puesto sin hacer ruido. Los niños aprenderán así a sentarse en silencio.

2. *Breve comentario:* Antes de entrar hemos jugado a marchar sin ruido sobre una raya, a levantar nuestros brazos, etc. Hubiéramos podido jugar a correr, a saltar, a dar vueltas cogidos de la mano, y aún a... ¿Qué otra cosa podíamos hacer todavía con los pies? Y con las manos ¿qué se puede hacer? ¿Acaso la hermanita de Jorge, que tiene diez meses podría hacer todo esto? No. Entonces nosotros ¿por qué lo podemos hacer? ¡Porque somos grandes! Se pueden hacer muchas cosas con las manos y con los pies, con todo el cuerpo.

Aquí se puede improvisar una danza o un juego de ronda en círculos cogidos de la mano, los cuales permiten a los niños servirse

de las manos y los pies. Un ejemplo podría ser "El puente está quebrado".

3. *Dibujo:* Dibuja lo que más te gusta hacer en la casa.

NOTA: Después del primer dibujo, se puede exigir que los niños trabajen hacer ruido, sin molestar a los otros, sin copiarse del vecino. Si algún niño no trabaja con el pretexto de que no sabe cómo expresar su idea, se procurará precisar con él lo más interesante de lo que hace en casa. Luego se le vuelve a determinar el tema: dibuja lo que más te gusta hacer en la casa con tus manos. Si todavía se siente incapaz se le puede proponer: dibuja lo que quieras con los colores más bellos.

Terminado el trabajo los niños se ponen de pie con el dibujo en la mano, da muestras de admiración por los resultados de conjunto. En esta forma los niños se interesan por el trabajo recíproco. Con esto se puede permitir la salida.

Si queda tiempo se puede terminar con un juego: la policía y los autos, o las tatuas (ver anexo).

La Maestra podrá cerrar la sesión recalcando la felicidad de que Dios nos ha dado manos y pies para poder hacer con ellos toda clase de juegos.

SEGUNDA SESION

1. *Canto rítmico:* Después de haber expresado la inmensa alegría de poder hacer tantas cosas con el cuerpo, porque ya se es suficientemente grande y se ha adquirido gran dominio personal, la Profesora titular entonará, con los niños, un canto (Canto "Cuando Tengas muchas ganas de aplaudir" u otro por el estilo). Después sobre la música se marcará el ritmo, primero con las manos, después con los pies y finalmente con las manos y los pies. Enseguida se dará una o dos vueltas a la clase, llevando siempre el ritmo y tarareando el canto.

2. *Actividades:*

- Hacer que cada uno recorte una figurita en papel de colores diferentes, según se indica en los modelos que presentamos más adelante.
- Posteriormente se podrían instalar alrededor de la clase las figuritas de los niños, cogidos de la mano... subiendo y bajando al mismo tiempo, la felicidad que se experimenta al fabricar juntos cosas tan bellas.

- Con miras al trabajo de la semana siguiente sería bueno sembrar, con los niños algunos granos de semilla que crecieran rápidamente.

TERCERA SESION

1. *Marcha sobre la línea:* Se combina esta marcha, primero con el golpe de pie, y después con palmadas; finalmente con ambas cosas. Para mejor coordinar los movimientos se va contando: uno, dos — uno, dos . . .

2. *Actividades:* Finalidad: Las actividades siguientes permiten al niño obrar concentrándose poco a poco:

—tomar conciencia de lo que se hace,

—maravillarse de todo lo que se ve, se oye o se dice.

Comentario: *Insistir sobre el placer ya experimentado, sea de marchar sobre la línea, sea de dibujar o de hacer recortes.*

Se pueden hacer muchas cosas con las manos, con los pies, pero:

1o. ¿Qué se puede hacer con los ojos?

La Maestra ha traído papel de celofán de diversos colores. Los niños los miran y se sirven de ellos para mirar a través de ellos, el paisaje, los objetos, las personas.

Es maravilloso tener ojos para admirar, para contemplar las imágenes bellas.

2o. ¿Qué se puede hacer con la boca?

Se puede hablar duro . . . hablar suave . . . se aprende a cuchichear . . . a cantar . . . a soplar . . . etc. (*Hacer que cada uno realice estas actividades*).

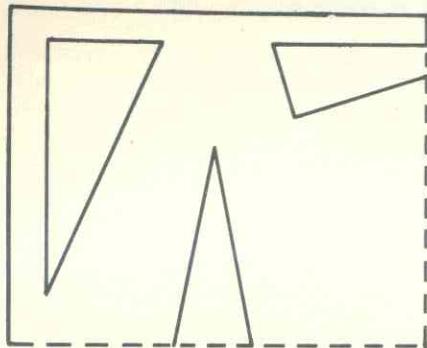
3o. ¿Y con las orejas?

Hacer escuchar diferentes ruidos . . . (arrugamiento de papeles, sonido de un vaso lleno de agua cuando se le golpea, el de un vaso vacío . . .) se escucharán además los ruidos de la calle.

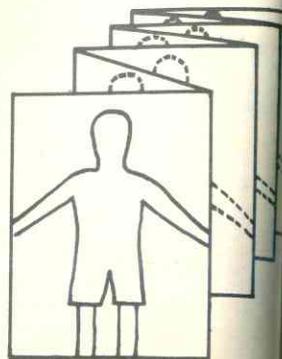
Todo esto no lo puede entender un bebé . . . pero nosotros que somos ya grandes, nosotros sí lo podemos entender. ¡Qué contento está uno de poder llevar a cabo tantas cosas, con los ojos, con los oídos, con la boca!

Para hacer surgir la admiración de los papeles de celofán, cada uno puede fabricar un mosaico en forma de vitral, cortando y

pegando los pedazos de papel de diferente color, según los modelos que van a continuación.



Modelo de recorte para mosaico
La hoja se dobla en 4 y se recorta por donde lo indican las líneas negras.



Modelo de figurines en tira plegada en acordeón. Las figuras deben salir pegadas de la mano.

Se pueden colocar estos mosaicos en la ventana de la clase. La admiración nace espontáneamente.

Se descubre, en silencio, ¡qué bonito es! Esto se llama admirar.

Se admira en conjunto... y después se muestra la alegría aplaudiendo.

3. *Canto:* Un canto rítmico de los aprendidos durante la 2ª sesión, vgr. "Juan Matachín" (Canto 2).

4. *Juego de observación:* Un niño sale. Se le cambia algo de su vestido. Vuelve a entrar y los demás buscan aquello que ha sido modificado en el vestido.

CUARTA SESION

1. Repetir un canto, o un juego de ronda.
2. Entrar al salón marchando sobre la línea y cantando un canto rítmico.
3. *Ejercicio de silencio:* Juego: "El rey del silencio".
La Maestra presenta el juego en voz baja:
Yo soy el rey del silencio. Mis amigos no hacen ruido alguno.

Para llegar a ser uno de mis príncipes, se necesita ser capaz de levantarse sin el menor ruido, caminar en perfecto silencio.

Cuando todos hayan hecho completo silencio yo haré una señal a uno de los alumnos. El señalado se levantará sin ruido y se acercará a mí.

Si ustedes juzgan que lo ha hecho bien, pueden indicarlo con la cabeza. Si estiman que ha hecho demasiado ruido, indicarán con la cabeza en señal de negativa. Entonces yo llamaré a otro.

Se puede hacer este juego llamando tres o cuatro niños. Aquellos que merezcan ser príncipes se sientan a lado y lado de la Maestra.

N. B. Se puede repetir este juego en el curso del año. Después de algunas sesiones se puede confiar a uno de los niños el oficio de rey del silencio.

Después de algunas semanas se puede efectuar el juego en la penumbra, o con los ojos cerrados. En lugar de la señal de llamada, se pronuncia en voz muy baja el nombre del aspirante a príncipe. Este, caminando en puntillas se acerca a la Maestra y le dice muy bajo: aquí estoy.

Sugerimos otro juego:

Algunos niños, por turno, se vendan los ojos y tratan de llegar hasta la Maestra que les llama. Puede jugarse así mismo el juego del "puñal del pirata".

4. *Oír un disco:* Se comienza por jugar a no hacer ruido. Cuando haya suficiente silencio se pone el disco. Puede ser un disco o una grabación de diferentes sonidos: canto de los pájaros, murmullo del agua, silbido del viento, etc.

Observación: Es importante que toda esta sesión se desarrolle en un ambiente de alegría y gozo.

QUINTA SESION

1. *Objeto:* la educación del gesto.
Se pretende con estos ejercicios, que serán repetidos las semanas siguientes, hacer comprender al niño que el gesto es un lenguaje, un medio privilegiado de expresión. Es una educación remota para la oración litúrgica.
Se procurará estar atento a que los gestos sean hechos correctamente. "El arte del gesto es el arte de ser verdadero en las ac-

titudes del "cuerpo" dice la señora Lubienska de Lenyal.

2. *Ejercicios varios:* Se puede comenzar esta sesión por un ejercicio de cabeza por ejemplo contar lentamente 1-2-3-4-5-6. Los niños deben mantener la cabeza bien erguida. Al decir 1, la cabeza se inclina ligeramente hacia la izquierda; al 2 se inclina un poco más, al 3 se inclina completamente. Al 4, 5, 6 vuelve lentamente a su posición inicial siguiendo los mismos pasos.

El mismo ejercicio se repite hacia la derecha, hacia adelante y hacia atrás.

Otro día se podrá proponer un ejercicio semejante con cada uno de los brazos, por separado y después con los dos al tiempo. Al principio los brazos deben estar en su posición normal y después se van levantando progresivamente.

Más tarde se puede acompañar el ejercicio con una música rítmica.

Sería bueno preguntar a los niños si están contentos de hacer estos ejercicios tan bonitos.

Enseguida se les dirá: Yo les he preguntado si les gustaban hacer estos bellos ejercicios, y me han respondido que sí... con la boca... Se puede hablar con la boca, pero se puede también hablar con la cabeza o con las manos. ¿Cómo podrían ustedes decirme que sí, pero sin hablar una palabra?

Los niños encontrarán sin duda el gesto que se hace con la mano al decir sí.

Hoy vamos a jugar a hablar con nuestras manos.

Si yo voy en un bus y ustedes están en la acera, ¿qué gesto utilizarían para decirme "adiós"?

Los niños deben descubrir el gesto de una mano que se agita.
¿Si yo quisiera, sin hablar, que Pedro viniera hasta mí?

3. *Gesto de las manos extendidas:* Sobre una mesa a la altura de un niño, se coloca un plato imaginario lleno de sopa (hacer el gesto). El niño mostrará horror a la sopa... (hacer que lo expulsa con mímica). Orientarlo dulcemente hacia el gesto apropiado. Este gesto consiste en extender las manos en señal de rechazo.

Enseguida, sobre una columna más alta que un niño, se coloca un plato de crema de chocolate. Al niño le encanta esto (expresión mímica). Se le ha de orientar hacia el gesto de las manos extendidas en señal de petición.

Hacer encontrar el gesto de un niño que quiere abrazar a

namá, quien se encuentra en un sitio elevado... De un niño que quiere ofrecer una rosa a una persona alta, etc.

4. *Juego:* Los niños se colocan en dos filas, una frente a la otra. El primero de cada fila recibe una cuerda con un nudo la cual debe pasar rápidamente alrededor de la cabeza hasta los pies y después dársela al segundo que debe hacer el mismo movimiento, y así el tercero y los demás hasta terminar la fila. Gana la fila que termine primero.

Se invita a los niños a buscar un gesto para felicitar a los ganadores. Se les aplaude y se les grita: ¡"bravo"!

Se les hace cantar un canto rítmico, procurando que el canto esté adaptado para realizar movimientos apropiados como sería: levantar las manos hacia arriba, hacia los lados, etc.

ANEXOS A LA SEMANA DE AFINAMIENTO

Juegos Educativos para los Niños

Los carros y el policía: Los jugadores (los carros) están esparcidos por el salón. Un jugador se coloca en el centro: es el policía. Los carros corren en todas direcciones hasta que suena el pitazo del policía. En este momento todos deben quedar quietos inmediatamente. El carro que no haya parado inmediatamente sufre un accidente y debe ser metido al garaje.

En la playa y en el mar: Trazar un círculo (el mar) de un tamaño proporcionado al número de jugadores. Estos se colocan alrededor del círculo, es decir: "en la playa".

Cuando suene la orden: "Al mar", todos deben saltar con ambos pies dentro del círculo.

Cuando se ordene: "A la playa", los niños deben saltar —siempre con los pies juntos— fuera del círculo, pero esta vez lo deben hacer de para atrás porque tienen que estar mirando constantemente al centro del mar.

Las órdenes se van sucediendo: "Al mar", "a la playa". Pero si una orden se repite dos veces seguidas, los jugadores deben permanecer quietos, de lo contrario quedan eliminados, si se mueven la segunda vez.

Variante: La partida de los marineros:
(Será conveniente no proponer este juego antes del anterior).
Dos rayas espaciadas una de otra por un pie y medio (unos 50 cms.) serán trazadas en el piso.

En medio se encuentra el "barco". Delante de él está "mar", detrás la "tierra".

Los jugadores están en el barco (es decir en medio de las rayas).

Se dan las órdenes: "Al mar". Y todos dan un salto hacia adelante, al mar. "Al barco", todos saltan al barco y permanecen en él balanceándose. "A tierra". Todos saltan hacia atrás.

Los marineros que se equivoquen, deberán acurrucarse y no pueden navegar hasta el fin de la partida.

Las Estatuas: (número máximo de jugadores: 15).

Uno de los jugadores es "el contador". En uno de los lados del patio, él le da la espalda a los jugadores restantes que deben estar en hilera en el otro lado. Cuenta hasta tres, en voz alta y vuelve inmediatamente. Mientras tanto los jugadores han tratado de avanzar lo más posible hasta donde se encuentra el contador pero deben quedar inmóviles, como estatuas, desde el momento en que éste los mira.

Quien se mueva es devuelto hasta la línea de partida.

El contador se vuelve de nuevo y comienza otra vez a contar. Puede contar muy rápido o muy despacio, pero siempre en voz alta.

Automáticamente se convierte en contador el jugador que haya llegado a tocarlo sin ser sorprendido moviéndose.

El bastón mágico: Quien lo lleve traza un círculo en el suelo. Los jugadores se colocan alrededor de él, pero no se dan la mano.

El portador se encuentra en el centro y lleva en su mano derecha la varita mágica a la que todos deben obedecer.

Si él levanta la varita, los jugadores deben saltar.

Si la baja mucho, todos se acurrucan y caminan así alrededor del círculo.

Cuando la corre lentamente los jugadores deben marchar hacia la derecha o hacia la izquierda, según el sentido indicado por la varita.

Si el portador desplaza rápidamente la varita, todos corren.

Si le imprime un movimiento rítmico, todos marcharán marcando el paso.

¡Pero atención! La varita cae. Rápidamente todos los jugadores, sin dejarse sorprender por el portador, se retiran rápidamente para colocarse a lo largo de una línea de llegada que se ha trazado de antemano.

Azul, blanco, rojo: Los jugadores se colocan en tres filas delante del director de juego. Cada fila escoge un color, azul, blanco o rojo.

Al nombrar un color, todos los jugadores de la fila correspondiente deben acurrucarse y levantarse después en caso de que el director del juego nombre otro color. Pero deben permanecer en la misma posición si el director nombra el mismo color. Las órdenes deben darse cada vez más rápidamente.

TEMA 0 - EL CAMINO HACIA DIOS

- " 1 - GRANDE ES DIOS: El Cielo y la Tierra lo proclaman.
- " 2 - DIOS ESTA EN TODAS PARTES: ¡Alabado sea!
- " 3 - SANTO, SANTO, SANTO: Es el Señor Dios del Universo.
- " 4 - DIOS ES NUESTRO PADRE: Nos ama con cariño.
- " 5 - DIOS ESTA SIEMPRE CON NOSOTROS: Nos acompaña y protege con amor.
- " 6 - DIOS NOS PROMETE A JESUS: Vendrá para salvarnos.
- " 7 - DIOS ESCOGE A MARIA: La Madre de Jesús.
- " 8 - DIOS NOS ENVIA A SU HIJO: Jesús Salvador.
- " 9 - DIOS NOS PRESENTA A JESUS: Su Hijo muy querido.
- " 10 - JESUS NOS HABLA DE SU PADRE.
- " 11 - JESUS ES BUENO Y PODEROSO.
- " 12 - JESUS NOS ENSEÑA EL CAMINO DEL CIELO.
- " 13 - JESUS NOS ENSEÑA A ORAR: Como hijos que hablan al Padre.
- " 14 - JESUS NOS ENSEÑA A AMAR A DIOS: Haciendo la Voluntad del Padre.
- " 15 - JESUS NOS ENSEÑA A AMAR A LOS DEMAS: Sirviéndolos y perdonándolos.
- " 16 - JESUS NOS ENSEÑA A OBEDECER A NUESTROS PADRES Y SUPERIORES.

SEGUNDA SECCION

GUIA DIDACTICA
PARA EL LIBRO
"DE LA MANO DE DIOS"

TEMA
0

EL CAMINO HACIA DIOS

TEMA 17 - JESUS NOS ENSEÑA A DECIR LA VERDAD: "Si" cuando es sí y "No" cuando es no.

" 18 - JESUS QUIERE QUE SEAMOS PERFECTOS: Como el Padre que está en el Cielo.

" 19 - JESUS ES NUESTRO SALVADOR: Muere y resucita para salvarnos.

" 20 - EL SEÑOR HA RESUCITADO: Alegrémonos, ¡Aleluia!

" 21 - EL DOMINGO: Es el día del Señor.

" 22 - JESUS VIVE PARA SIEMPRE: Está presente en su Iglesia.

" 23 - POR LOS SACRAMENTOS: La Iglesia nos da la vida de Jesús.

" 24 - POR EL BAUTISMO: Jesús nos hace hijos de Dios.

" 25 - EN LA SANTA MISA: Damo gracias con Jesús gracias a Dios.

" 26 - EN LA COMUNION DE LA MISA: Jesús se nos da.

" 27 - EN LA PENITENCIA: Jesús nos perdona.

" 28 - JESUS SUBE AL CIELO: Entra en su Gloria y nos prepara un lugar.

" 29 - EL ESPIRITU SANTO ES ENVIADO POR DIOS PADRE Y SU HIJO JESUS.

" 30 - EN LA CONFIRMACION: Dios Padre y Jesús nos dan el Espíritu Santo.

" 31 - EL PADRE, EL HIJO Y EL ESPIRITU SANTO: No son sino un sólo Dios.

" 32 - JESUS VENDRA DE NUEVO: Para llevarnos al Cielo.

EL MENSAJE
que se debe entregar

EL SIGNO
que se puede utilizar

LA ACTITUD RELIGIOSA
que se trata de despertar en los niños

El CATECISMO nos va a enseñar a JESUCRISTO quien es el único camino para ir a Dios. (Todos los temas de este año giran alrededor de esta realidad primordial).

LA MAESTRA o Catequista: es el signo vivo para el niño, de la gran realidad que consiste en encaminarse hacia Dios a través de Jesucristo. Toda su actitud debe revelar la amistad que mantiene ella con el Padre, con el Hijo y con el Espíritu Santo, amistad a la que están llamados todos sus alumnos y en la que debe iniciarlos.

—Desear CONOCER ESTE CAMINO

—y querer RECORRERLO.

En otras palabras, según la estructura del manual del alumno:

—Desear ESCUCHAR LA PALABRA DE DIOS,

—y querer RESPONDER a esa Palabra.

PRIMERA SESION

I PRESENTACION DEL SIGNO

El Maestro o Maestra se presenta a los niños:
Su nombre, sus ocupaciones y sobre todo el sentido de su presencia en la clase de Religión.

N. B. Utilizar el *diálogo* con la clase. Explicar de una vez a los niños cómo deberán participar en adelante en el diálogo: los que tengan que decir o preguntar algo, levanten la mano. Cuando el profesor pregunta, respondan únicamente los que son interrogados.

Por ejemplo: Ustedes saben que una mamá tiene mucho que hacer por la mañana: tender las camas, arreglar las cosas, preparar la comida. Después cuando todo está terminado, salir a hacer las vueltas y regresar a casa rápidamente para preparar el almuerzo. Cuando ustedes salen de clase todo estará listo.

Una mamá no tiene tiempo para sentarse a descansar.

Yo tampoco tengo tiempo para sentarme por la mañana, pero embargo esta mañana voy a estar un rato con ustedes y otros volveré para estar en su compañía.

Todo esto porque tengo cosas muy importantes que decirles. ¡Sí! ciertamente cosas muy importantes.

II. ENTREGA DEL MENSAJE A TRAVES DEL SIGNO

1. *El Maestro o Maestra explica por qué está allí.*

—tiene la inmensa alegría de conocer a Alguien

—y quiere participar esa alegría a todos ellos.

Por ejemplo: Hay alguien que deseaba intensamente que yo le conociera: alguien que deseaba ardientemente que yo le amara con todo corazón. Y precisamente porque yo le conozco y porque yo le amo, “mi corazón está lleno de alegría”.

Y yo quiero ayudarles a ustedes, a ustedes también, a que ellos conozcan y le amen para que su corazón se llene de alegría.

2. *El motivo de esta alegría:*

—el conocimiento que tiene de Dios invisible, de Dios grande y misterioso...

—Gracias a nuestro Señor Jesucristo.

Por ejemplo: Y principalmente, quiero decirles cómo se llama a Dios; El se llama: DIOS.

“Dios”, yo no puedo verlo con los ojos, yo no lo puedo escuchar con los oídos. Pero El me oye, aun cuando hable muy bajo aun cuando yo no mueva los labios, sino que hable dentro del corazón.

Dios me oye cuando yo lo llamo por su nombre.

“Dios” es un nombre muy corto para escribirlo; un nombre que se pronuncia muy rápido. Pero es el nombre de Alguien muy grande y misterioso.

Invitación a orar:

Ya que Dios oye cuando yo le hablo, yo quiero decirle que yo amo su Nombre, que me parece muy bello y grandioso.

“Enseñame oh Dios, tu camino, a fin de que yo marche por tu camino con fidelidad. Y enciende mi corazón para que te sirva con amor” (Sal. 86,11).

Si ustedes quieren, pueden hablar con Dios como yo lo he hecho. Todos juntos podemos repetir las palabras que yo le he dicho a El. Para esto es conveniente que todos se pongan de pie. (Entonar juntos la oración que pronunció la Maestra).

SEGUNDA SESION

III. EXPRESION DEL ALUMNO

1. *Dibujo dirigido:*

—El Nombre de Dios

—un camino hacia Dios

Ya hemos hablado con Dios. Escribir su Nombre lo mejor posible, en una hoja, es todavía pensar en El y hablarle. Hacer un dibujo bonito para El es también hablar con Dios y agradarlo.

Hoy, vamos a escribir su Nombre con letras bien bonitas y en colores.

Para Dios nada es demasiado bello, y yo he buscado lápices de colores bien alegres, llenos de luz para que ustedes puedan hacer dibujos lindos para el Señor. (*Presentación de una caja de colores. Ensayar cada lápiz en una hoja blanca, trazando líneas grandes para que los niños se den cuenta de la belleza de los colores.*)

Estos lápices son muy frágiles porque no tienen madera alrededor. Por eso deben tener cuidado de no dejarlos caer y de no romperlos. Estos son los colores que ustedes guardarán para Dios, y por esto debereis procurar conservarlos de la mejor manera posible.

Yo les voy a repartir a cada uno una caja. Será la caja de ustedes y sobre ella voy a escribir el nombre de cada uno.

(*Distribución de las cajas. Dejar por un rato que los niños admiren sus colores.*) *Distribución de los cuadernos, o de las hojas en caso de que los niños deban hacer los dibujos en hojas sueltas.*

a) Antes de hacer los dibujos reflexionar:

“¿Cómo voy a escribir DIOS para que me salga lo más bonito posible? . . . ¿con letras pequeñas, o grandes? . . . ¿con varios colores? . . .”

Puedo además hacer un dibujo alrededor para que resalte más bonito.

—Rato en silencio para que hagan el dibujo.

2. *Distribución solemne de los manuales de Catecismo:*

Después del mediodía, se podría entregar el catecismo a los niños, en el curso de una pequeña charla, con el objeto de establecer la diferencia entre este libro y los demás.

Podría inspirarse en lo siguiente:

En la cartelera o sobre el tablero algunas fotos admiradas la mañana.

Al pie, una mesita con los catecismos en orden. Se da la entrada. Se sientan sin hacer ruido y se comienza en la forma siguiente.

Esta mañana hemos aprendido a pronunciar con amor y respeto el Nombre de Dios.

Dios el Padre todo poderoso que hizo el cielo y la tierra.

Nosotros le hemos dicho: ¡Señor eres grande y hermoso!

Ciertamente no hay nadie como Dios,

nadie tan hermoso,

nadie tan poderoso.

Por esto cuando uno comienza a conocer a Dios un poco desearía conocerlo cada vez más.

Si a ustedes les parece, esto es lo que haremos juntos aquí. Trataremos de conocer a Dios cada vez más. Como ayuda tendremos cada uno un hermoso libro (*Mostrar el catecismo DE LA MANO DE DIOS Manual del alumno*).

Este libro no es como los otros. En este libro aprenderemos a conocer a Dios.

Dios es más importante que todo lo demás. Por esta razón este libro es el más hermoso de todos y debemos guardarlo con cuidado y procurar no dañarlo. Lo usaremos con mucha frecuencia, y en él encontraremos gran gusto porque nos va a ayudar a conocer a Dios.

Los niños se irán acercando uno a uno para recibir su catecismo.

Cuando todos hayan vuelto a su puesto, se prosigue:

Si a ustedes les parece podríamos cantar ahora juntos un bellísimo canto que se lo dirigimos a Dios cuando estamos contentos.

Teniendo cada uno su catecismo cantará con las manos elevadas.

3. *Admiración del catecismo.*

Enseguida se podría disponer de algunos instantes para que los niños admiren el catecismo, en particular la página de la primera semana. Se podría también colocar una lámina grande, adaptada a la semana correspondiente.

4. *Memorizar:*

Pregunta número 1:

“¿Para qué vengo al catecismo?”

Vengo al catecismo para conocer, amar y servir a Dios.

5. *Canto final (Canto 3).*

GRANDE ES DIOS: EL CIELO Y LA TIERRA LO PROCLAMAN

EL MENSAJE
que se debe entregar

DIOS ES GRANDE y todopoderoso como creador que es de todas las cosas.

EL SIGNO
que se puede utilizar

LA NATURALEZA: las flores, el sol, las montañas, los animales, las estrellas . . .

LA ACTITUD RELIGIOSA
que se trata de despertar en los niños

ADMIRACION, éxtasis ante los esplendores de la creación. Impresionar a los niños con la grandeza de Dios y suscitar respeto por su Nombre.

PRIMERA SESION

I - PRESENTACION DEL SIGNO

Dios Padre todopoderoso ha hecho el cielo y la tierra

Preparación Material

Colocar de antemano en la clase un ramo de flores frescas y las matas que se habían sembrado antes, dispuestas de tal manera que los niños puedan situarse alrededor.

Sobre una cartelera, una o dos fotos, en colores si es posible, que representen flores o árboles.

A la entrada de los niños se puede poner un disco, por ejemplo: el comienzo de la 6a. Sinfonía de Beethoven, comienzo del "Preludio a la siesta de un fauno" de Debussy, 1er. concierto para piano en si bemol, 2o. movimiento de Tchaikowsky.

Charla de Religión:

Se da la entrada. Todos rodean las flores y las contemplan con admiración. Después de algunos instantes se quita el disco y se conversa dulcemente con los niños. Se pueden hacer pasar de mano a mano algunas flores (sin florero) para que los niños puedan tocarlas, sentirlas y admirarlas de cerca. Se deja que ellos expresen espontáneamente sus impresiones, y junto con ellos se contemplan sus comentarios . . . haciendo resaltar simplemente la variedad de formas, de coloridos, de aroma, de suavidad, de tamaños, etc. y por fin el gozo que se experimenta al contemplarlas.

Cuando los niños hayan vuelto a sus puestos se muestran las fotos. Se procurará que los niños nombren por sí mismos las cosas y junto con ellos se contemplarán con admiración.

Después se añade:

Sí, son muy bellas las flores.
Ciertamente son hermosos los árboles y los bosques.
¿Quién habrá podido hacer todas estas flores tan bellas?
¿Quién les habrá podido dar ese perfume tan agradable?
¿Quién habrá podido hacer este bosque tan grande?

(No debe esperarse respuesta).

Con respeto y recogimiento:

Quien hace todas estas cosas tan bellas,
es Alguien muy grande,
Alguien muy poderoso,
Alguien sumamente hermoso.
Tan poderoso que puede hacer lo que quiera,
tan hermoso que supera la belleza de todas las cosas.

Con júbilo y recogimiento:

Escuchen, voy a decirles el nombre de este Personaje:
se llama DIOS
el Padre todo poderoso
que ha hecho el cielo y la tierra.

El Nombre del Señor Dios no se puede pronunciar de cualquier manera; es un Nombre extraordinariamente hermoso, que se debe pronunciar con amor y con alegría. A El se le dice respetuosamente:

“Dios, Padre todo poderoso”.

Vamos a repetir juntos su Nombre, con dulzura, con amor, con alegría y respeto:

“Dios, Padre todo poderoso”.

Se continúa respetuosamente:

Dios es tan grande, tan hermoso, tan poderoso que es un honor pensar en El. Vamos a levantarnos . . .

Vamos a sentirnos honrados y satisfechos hablando con Dios, y vamos a decirle al Señor Dios, que todo lo que El ha hecho es muy hermoso, y que El, el Señor, es más hermoso que todas las cosas.

Con un gesto de admiración:

SEÑOR, TU ERES VERDADERAMENTE GRANDE Y HERMOSO.

Plegaria:

Maestra: —Es Dios quien quiere que las flores sean así de bellas.

Niños:

—Señor, ¡Tú eres grande y hermoso!
—Es Dios quien ha querido que existieran los bosques profundos.
—Señor, ¡Tú eres grande y hermoso!
—Es Dios quien quiso crear el sol brillante.
—Señor, ¡Tú eres grande y hermoso!
Etc.

Actividades:

Habiendo despertado en los niños el sentido de la admiración, la mejor actividad será llevarlos a dar un paseo por un bello rincón de la naturaleza donde puedan admirar el paisaje, coger flores, hojas, y ramas silvestres para llevar a la casa.

Si esto nos es posible, se les pondrá a dibujar alguna cosa bien bonita creada por Dios.

Ejercicio previo de dominio corporal y silencio.

Preparación material: La Biblia debe estar sobre el atril. Leer los dos textos que trae el manual del alumno, pero sin ponerles mucho énfasis:

“Y dijo Dios: ¡hágase la luz! Y la luz fue hecha.
¡Produzca la tierra yerba verde y las plantas! y así se hizo.
¡Produzca la tierra animales vivientes! Y fue hecho así”. (Génesis 1)
“Señor, ¡Tú eres grande y bello!
¿Quién como Tú, en el cielo y en la tierra?” (Salmos 101 y 113)

N.B. Los niños de primero no tienen todavía que saber el relato bíblico de la Creación. Este será objeto de estudio y explicación de los cursos superiores, especialmente en 4o. elemental.

Charla de religión:

Para orientar la admiración de los niños hacia la omnipotencia de Dios que ha hecho grandes cosas, es conveniente valerse de uno o dos cuadros de paisajes majestuosos: montañas, mares, el sol sobre el horizonte, la luna y las estrellas . . .

Hacer que ellos vayan nombrando cada una de las cosas y expresar la admiración que causan, en un diálogo con los niños. Enseñada contarles una pequeña historia de este tipo, si es posible en forma de recuerdo personal:

Estaba yo a la orilla del mar (1) cierto día de mis vacaciones. Me había sentado en la arena de la playa. Hacía buen tiempo y estaba ya muy adelantada la tarde. El sol se había puesto rojo. No había nadie y yo me encontraba solo en medio del mar, el cielo y las grandes rocas. No se oía otra cosa que el ruido del mar. Era realmente bello. El mar era tan grande que yo miraba muy lejos, a la derecha y a la izquierda y todo era mar, siempre bello y siempre grande. Ante él yo me sentía pequeño, demasiado pequeño. . . . Entonces cerré los ojos y me puse a pensar:

(1) Según la región en que vivan los niños, se podrá hablar en vez del mar, del lago, de la montaña, de la gran llanura (sabana) o de la selva.

Dios es verdaderamente poderoso, pues El ha hecho este mar tan grande . . . yo le dije dentro de mi corazón:
Señor ¡realmente Tú eres grande y bello!

Algunos instantes de silencio. Después se prosigue en un tono distinto:

Después yo abrí los ojos y me dije:

Es el señor Dios quien ha hecho el cielo y la tierra, el sol y el mar . . . las grandes montañas.
Nadie más podría decir: el sol es mío,
el mar es mío,
el cielo es mío,
la luna y las estrellas son mías . . .

Sólo Dios puede decir esto, porque es El, quien los ha hecho.
Escuchen (*leer en la Biblia*):

Dios dijo: ¡QUE EXISTA LA TIERRA Y EL AGUA!
Y EXISTIO LA TIERRA Y EL AGUA.

Dios dijo: ¡QUE SE DE LA YERBA Y LOS ARBOLES!
Y CRECIO LA YERBA Y CRECIERON LOS ARBOLES.

Dios dijo: ¡QUE HAYA EN EL CIELO UN SOL PARA EL DIA Y UNA LUNA PARA LA NOCHE!
Y APARECIO EN EL CIELO UN SOL PARA EL DIA Y UNA LUNA PARA LA NOCHE. (Gen. 1)

Si todo lo que Dios ha hecho es muy bello (*gesto dirigido hacia los cuadros*).

Plegaria: con recogimiento:

Pero sabemos que Dios es mucho más hermoso que todo lo que hemos visto. El Señor Dios es mucho más bello que todas las cosas . . . (*silencio*).

Ayer aprendimos una frase muy bonita para alabar a Dios:
Señor, ¡Tú eres grande y bello!

Hoy vamos a añadirle:

¡Quién es igual a Tí en el cielo o en la tierra!

Se repiten los dos versitos juntos.

Canto: Al terminar la plegaria se dice:

¿Quieren que cantemos un canto muy bello, hecho para niños y muy fácil de aprender? Pues vamos a hacerlo. (Canto 4).

Repaso de las charlas anteriores.

Memorización: Pregunta No. 2: "¿Quién hizo todo lo que vemos?
Todo lo que vemos lo hizo Dios".

Actividad: Coloque en un lado del franelógrafo una estampa de algo que sólo Dios puede hacer, vgr. el sol. En el lado opuesto, coloque la imagen de un objeto hecho por el hombre. Distribuya diversas estampas a los niños, para que vengan a colocarlas en el lado correspondiente. Al colocar cada niño su estampa, puede preguntársele por qué la pone en ese lado.

Frases rítmicas:

Vamos a ver si podemos nombrar algunas cosas que hizo Dios. Todos juntos movemos las manos, mientras decimos las cosas que Dios nos dió como regalos (*hacer que los niños se pongan de pies*).

"Dios hizo el mundo" (ademán indicando una bola grande)
"y el cielo inmenso" (indicar una bóveda inmensa)

"Los pececitos" (movimientos ondulantes de la mano)
"y el mar extenso" (brazos extendidos).

"Los animales" (manos hacia el piso)
"Las florecitas" (ademán de un ramo de flores)

"Las cosas grandes" (brazos extendidos).
"y las chiquitas" (manos casi juntas)

Dibujo: Poner como tarea a los niños, dibujar en el cuaderno de religión, algo que sólo Dios puede hacer.

Es conveniente ayudarles de uno en uno. Puede ponerles alguno de los discos sugeridos al principio de la primera sesión.

DIOS ESTA EN TODAS PARTES: ¡ALABADO SEA!

EL MENSAJE

Dios Creador **ESTA PRESENTE** en sus criaturas.
El hombre debe **ALABAR A DIOS** por sus criaturas.

EL SIGNO

EL AGUA, buena y transparente.

LA ACTITUD RELIGIOSA

Espíritu de **ALABANZA** y admiración por Dios.
Sentido respetuoso de su Presencia en la Naturaleza.

PRIMERA SESION

I. PRESENTACION DEL SIGNO

El agua que da la vida

Preparación material:

Para la entrada, se puede poner uno de los discos sugeridos la semana anterior. La Biblia debe estar sobre el atril, abierta en el Génesis, capítulo I. Tener preparado, sobre una mesa y en plena luz, un bonito vaso transparente, lleno de agua; una copa, un florero pequeño con flores frescas y si se puede, una pequeña pecera con un pez; algunos vasos a medio llenar con agua.

Charla religiosa:

Hacen la entrada en silencio y se agrupan en semicírculo, en varias hileras, alrededor de la mesa. La maestra inclina el vaso sobre la copa y derrama lentamente el agua en un delgado hilo, después gota a gota.

Todos observan, admiran, escuchan el caer del agua... Observan que ella es pura... Los niños pueden expresar sus impre-

siones, pero sin estrépito, en un clima de recogimiento . . . Se sienten felices . . . Admiran todos juntos.

Los niños repiten los mismos gestos con sus vasos . . . Pueden sumergir las manos en el agua . . . Se dialoga suavemente, en medio de la alegría.

El agua es transparente, se ve a través... El agua es fresca. El agua en la luz es clara, brillante . . . El agua es muy bella . . . El Señor quiere esta agua tan bella . . .

El agua da la vida . . .
Miran el florero, las plantas que han sido regadas, las semillas que comienzan a brotar . . . el pez rojo.

El pez saca el aire del agua . . . El agua también da la vida a los animales.

El Señor quiere que el agua dé la vida . . .
Escuchemos lo que dice el Señor.

La Biblia está sobre un atril. La maestra lee con respeto.

“CUANDO EL SEÑOR HIZO EL CIELO Y LA TIERRA, NO HABIA TODAVIA NINGUN ARBOL SOBRE LA TIERRA Y NINGUNA YERBA HABIA BROTADO, PUES DIOS NO HABIA HECHO LLOVER”. (Gén. 2, 5-6)

Dios quiso que hubiese agua.
Hizo salir el agua de la tierra en forma de un gran río.
Hizo llover.

Silencio . . . después se prosigue:

La hermosura del agua nos produce una gran alegría . . .
Pero somos más felices porque Dios es más hermoso que todas las cosas . . .

Silencio

Nosotros podemos ahora cantarle nuestra alegría.

Canto:

¡Gloria a Dios en el cielo!

(Canto 5)

Alternar con los versos aprendidos:

Señor, ¡tú eres grande y hermoso!

¿Quién como tú en el cielo o en la tierra?

Actividades:

Enmarca con hermosos colores la oración que cantamos al Señor Dios:

Señor tú eres grande y hermoso.

Ella deberá estar escrita o pegada de antemano en los cuadernos de los niños.

Dibuja el agua a tu gusto, la que te parezca más bella.

SEGUNDA SESION

II. ENTREGA DEL MENSAJE

Alabemos a Dios por el agua tan bella y buena

Preparación material:

Sobre una mesa, a cuyo alrededor se podrá colocar los niños en semicírculo, tener dispuestos la copa de agua y el florero con flores, la pecera, un vaso. Hacer entrar a los niños en procesión con la música de uno de los discos sugeridos la semana anterior.

Celebración:

Observan un momento en silencio, después el lector lee el texto del Génesis:

“CUANDO EL SEÑOR HIZO EL CIELO Y LA TIERRA, NO HABIA TODAVIA NINGUN ARBOL SOBRE LA TIERRA Y NINGUNA YERBA HABIA BROTADO, PUES DIOS NO HABIA HECHO LLOVER”. (Gén. 2, 5-6).

Dios quiso que hubiese agua.
Hizo salir el agua de la tierra en forma de un gran río.
Hizo llover.

Silencio

Dios quiso que el agua fuera tan bella . . .
El Señor es más hermoso que todo . . .

Canto:

¡Gloria a Dios en el cielo!

Levantando un poco el vaso, después la pecera:

El agua refresca, ella hace crecer las yerbas,
ella hace vivir . . .

Dios quiere que el agua haga vivir . . .

Se toma un poco de agua en la copa con el vaso y se derrama en el florero y la pecera.

Canto por la maestra:

Gloria a Dios en el cielo
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

La maestra toma la copa y la acerca a la luz:

El agua es muy pura,
El agua es muy bella,
El agua es transparente,
Ella está llena de luz...
Ofrezcamos al Señor esta agua tan bella,
y cantémosle nuestra alegría.

Si es un sacerdote quien ha leído, es él quien ofrecerá el agua, levantando lentamente la copa tres veces. Si no, la maestra deberá hacerlo.

—Por esta agua tan bella... cantemos nuestra alegría...
Gloria a Dios!

—Por esta agua tan pura... cantemos nuestra alegría...
Gloria a Dios!

—Por esta agua tan transparente... cantemos nuestra alegría...
Gloria a Dios!

Durante la primera parte de la frase, los niños hacen el gesto de ofrecimiento al mismo tiempo que se levanta la copa de agua. Durante el Gloria a Dios, juntan las manos.

Nota pedagógica:

La maestra no debe imponer los gestos a los niños, solo debe sugerirlos y hacerlos. Los niños la acompañan libremente.

Se pone un disco como al comienzo de la sesión y los niños salen en silencio.

TERCERA SESION

III. EXPRESION DE LOS ALUMNOS

Cantemos alabanzas a Dios por el mundo tan bello.

Charla de religión:

Comenzar con fotografías de paisajes o de animales que hemos admirado.

Todas estas cosas que Dios ha hecho: flores, montañas, animales... son muy bellas... pero no pueden hablar a Dios... no pueden decirle "gracias", ni manifestarle sus sentimientos de admiración.

Por esto, nosotros, en su lugar, podemos decir al Señor que lo que El ha hecho es muy hermoso y que estamos contentos, muy felices de admirar las montañas, las flores y el sol... los pájaros y los peces y todos los animales de la tierra.

Felicitar al Señor significa: cantarle alabanzas. Dios Padre todopoderoso se pone contento cuando admiramos lo que él ha hecho... cuando le cantamos alabanzas. Yo también me pongo contento cuando hago un hermoso dibujo y mamá o la maestra me dicen: "Tu dibujo está muy bonito". Con el Señor pasa lo mismo.

Entonces, yo voy a leeros las hermosas alabanzas que sus amigos le han escrito, admirando todas las cosas hermosas de la tierra:

ACLAMAD AL SEÑOR TODA LA TIERRA,
SERVID AL SEÑOR CON ALEGRÍA,
PORQUE EL ES EL SEÑOR DIOS,
EL ES EL QUE NOS HIZO,
Y NO NOSOTROS A NOSOTROS MISMOS.

(Salmo 99 en el manual del alumno)

Se puede acompañar la oración con gestos apropiados:

¡SOL Y LUNA BENDECID AL SEÑOR!
¡MONTAÑAS Y COLINAS BENDECID AL SEÑOR!
¡PLANTAS DE LA TIERRA BENDECID AL SEÑOR!
¡TODOS LOS ANIMALES, BENDECID AL SEÑOR! (Daniel 3, 75)

¿Queréis aprender estas hermosas alabanzas para que también las podáis decir al Señor?

Memorización:

Pregunta No. 3: "¿Dónde está Dios?"

—Dios está en todas partes, pero especialmente en el Cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Frase rítmica:

"Dios, mi Padre bueno" (con las manos juntas)
"En el cielo está" (brazos levantados al cielo)
"El tanto me quiere" (manos cruzadas sobre el pecho)
"Que todo me da" (amplio ademán abarcando todo).

Actividad: Modelado

La maestra modela un animal. Mientras lo hace les habla a los niños de Dios, que hace vivir los animales.

Da a cada niño un cartón fuerte y plastilina o pasta para modelar. El niño podrá a su gusto o trabajar en relieve sobre el cartón o reproducir un animal que se tenga de pie.

Al terminar el trabajo se levantan todos y repiten alguno de los cantos que ya han aprendido, alabando a Dios de todo corazón.

TEMA

3

SANTO, SANTO, ES EL SEÑOR
DIOS DEL UNIVERSO

EL MENSAJE

TRASCENDENCIA de Dios Altísimo.

EL SIGNO

—El GRAN SALUDO de Moisés a Dios (Exodo 3, 1-6)
—La GENUFLEXION de saludo ante el Santísimo (iglesia)

LA ACTITUD RELIGIOSA

Sentido de lo sagrado; actitud de ADORACION
Y RESPETO para con Dios.

PRIMERA SESION

I. PRESENTACION DEL SIGNO

Moisés ante la santidad de Dios se postra y adora

Preparación material:

Ilustración de Moisés delante de la zarza ardiente. Preparación del ambiente con un ejercicio de silencio. Cuando los niños estén en sus puestos, quietos y tranquilos, la maestra comienza la historia de Moisés que sirve de signo, de punto de apoyo concreto. La lámina sólo será mostrada después de la historia.

Charla de religión:

Hoy, voy a contarles la historia de un hombre que existió hace mucho tiempo, mucho tiempo. Era un gran amigo de Dios Nuestro Señor. Se llamaba Moisés. Moisés era un pastor. ¿Sabes quién es un pastor? Es un hombre que cuida las ovejas y las conduce para que coman la hierba en la montaña o en los campos. Un día, Moisés estaba solo en la montaña con sus ovejas. (Se puede acompañar la descripción con gestos muy sobrios). De repente, al levantar la cabeza, ve un gran fuego en medio de los matorrales (o de un árbol). Moisés se levanta para ir a ver el gran fuego. Cuando él comienza a caminar, oye una voz:

“Moisés, Moisés...” (Silencio)

Con recogimiento:

Era Dios quien lo llamaba. (Silencio)

Moisés responde:

“Aquí estoy” (Gesto de disponibilidad)

Y Dios le dice:

“No te acerques más.

Yo soy Dios, tu Dios que está aquí”. (Silencio)

“Dios, mi Dios, —se dice Moisés—, el Señor Dios que hizo el cielo y la tierra”. (Tono de gran veneración)

Entonces, Moisés se quitó sus zapatos, ocultó su rostro y no se atrevió a mirar a Dios, el Dios Santísimo, e hizo un gran saludo a Dios.

Poner las manos delante de los ojos, inclinarse profundamente y quedarse así algunos instantes, según lo permita el ambiente de la clase.

Levantarse en seguida lentamente y mostrar la lámina. Mirarla un momento en silencio, con los niños. Después continuar:

Y Moisés se levantó, con el corazón lleno de alegría por haber escuchado a Dios. Han visto que no debemos acercarnos a Dios como a una persona ordinaria. Dios es santísimo. Moisés hizo un gran saludo delante de Dios cuando supo que era Dios quien lo llamaba y que Dios estaba allí.

Nosotros también queremos acercarnos a Dios para escucharlo y hablarle. Vamos a ponernos de pie. Guardaremos silencio. Después pondremos nuestras manos delante de los ojos, haremos un gran saludo a Dios, como Moisés, cerrando los ojos, sin movernos más y pensando en Dios con nuestro corazón.

Todos hacen el gran saludo a Dios. Al fin, la maestra dice: Levantémonos.

Ella se levanta, dejando ver la alegría de esta evocación de Dios, de este encuentro con Dios en el silencio.

Actividades:

Cuando los niños estén instalados, se repite con algunas palabras la evocación de Moisés y se invita a los niños para que di-

bujan a Moisés que piensa que Dios está allí y hace su gran saludo. Si los niños no son capaces todavía de hacer este dibujo, es mejor, por esta vez, darles una silueta de Moisés. Ellos la colorean, la cortan. La maestra pasa con goma para fijar la silueta sobre el cuaderno. Los que terminen más rápido pueden dibujar el paisaje alrededor de Moisés, como ellos se lo imaginan.

SEGUNDA SESION

II. ENTREGA DEL MENSAJE

Como Moisés, nosotros adoramos a Dios Santísimo.

Repaso:

¿Se acuerdan de lo que hablamos la última vez?

Esperar las respuestas de los niños y proseguir:

Sí, Moisés oyó hablar a Dios. Hizo un gran saludo a Dios para adorarlo, porque se sentía muy pequeño ante El.

Eso es adorar a Dios: es comprender con alegría que Dios es más bello y más grande que todo lo demás, y hacernos entonces pequeñitos ante El.

Charla de religión:

Nosotros también adoramos a Dios.

Cuando papá y mamá van a la iglesia, no entran como en una casa ordinaria. Van a la iglesia para encontrar a Dios, como Moisés. Como él, hacen un gran saludo a Dios Padre Santísimo. Ellos hacen así:

La maestra hace una genuflexión lenta y respetuosa inclinando la cabeza.

Cuando ustedes estaban pequeños, antes de venir a la escuela, no comprendían probablemente por qué se hacía esto en la iglesia. Pero ahora que ustedes ya se hacen grandes y que han oído la historia de Moisés, saben por qué se hace un gran saludo al entrar en la iglesia: es porque Dios está allí.

Ustedes también, al entrar en la iglesia, harán un hermoso saludo para adorar al Dios Santísimo.

Cuando se quiere adorar a Dios, se le puede hacer un hermoso saludo, como se ha visto. Se le puede decir también, una de las hermosas alabanzas que hemos aprendido o también: “¡Alabado

sea el Santísimo Sacramento del Altar . . . !" O decirle como el sacerdote en la misa:

Santo, Santo es el Señor Dios del Universo. . .

Terminar con una oración o un canto acompañado de gestos, para adorar al Dios Santísimo.

Actividades:

Todos juntos aprenden, guardando el orden, a hacer con respeto la genuflexión con la rodilla derecha.

Después, sería bueno llevar los niños a la iglesia para una visita preliminar como preparación a la celebración de mañana. Esto permitirá:

- 1o. Enseñarles cómo deben estar en la iglesia;
- 2o. Mirar en grupo, una vez, el interior de la iglesia.

Se evitará así las distracciones y la disipación al entrar a las celebraciones y los niños sabrán cómo comportarse en la iglesia.

Sugerencias para una visita en la iglesia:

Al recorrer las diferentes partes de la iglesia, no es necesario entrar en muchas explicaciones. Se debe dejar simplemente que los niños miren y se expresen sin hacer ruido. La maestra aprenderá muchas cosas sobre la iniciación de los niños, al mirarlos y escucharlos.

Los niños se agrupan en la puerta, y se les recuerda brevemente lo que se viene a hacer:

Venimos para adorar al Señor en su casa. Adorar a Dios es pensar con gozo en nuestro corazón que Dios es más grande y hermoso que todo y es hacerse pequeño delante de él. Entraremos lentamente, guardando una perfecta compostura.

Yo cantaré tres veces: Venid adoremos al Señor, y ustedes cantarán después de mí.

Luego, nos pondremos en círculo delante del altar y haremos un gran saludo como lo hemos aprendido al pensar en él dentro de nuestro corazón.

Después de la genuflexión, se continúa:

Ahora vamos a decirle al Señor la hermosa alabanza que el sacerdote le dirige durante la misa:

SANTO, SANTO, SANTO, ES EL SEÑOR DIOS DEL UNIVERSO,
LLENOS ESTAN EL CIELO Y LA TIERRA DE SU GLORIA.

En seguida, ocupan los bancos para aprender cómo deben estar en ellos:

- de pie sobre el piso y no sobre el arrodilladero,
- de rodillas sobre el arrodilladero,
- sentados sin estrecharse los unos contra los otros.

Todos juntos recorren la iglesia para conocerla . . . pueden hablar en voz baja y caminan despacio sin empujarse. Terminan con un hermoso saludo a Dios.

N. B. - Si no se puede ir a la iglesia, se reemplazará la visita con un dibujo.

Memorización:

Pregunta No. 4: "¿Creéis en Dios Padre?"

—"Sí, creemos en Dios Padre Todopoderoso,
creador de cielo y tierra,
de todo lo visible y lo invisible".

Aprender así mismo con gestos:

"Santo, Santo, Santo" (*manos juntas*)

"Es el Señor Dios del Universo" (*inclinación profunda*)

"Llenos están los cielos y la tierra" (*brazos levantados*)

"De su gloria" (*Llevar los brazos abajo en un gesto amplio*).

TERCERA SESION

III. EXPRESION DEL NIÑO

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del Universo

Celebración:

Se debe ir a la iglesia para esta celebración. Si esto no es posible, sería bueno modificarla un poco para poder hacerla en la escuela.

Entrar a la iglesia como la víspera, cantando tres veces: Santo, Santo, Santo. En lugar de colocarse en semicírculo delante del altar, entran a las primeras bancas y se arrodillan para un momento de adoración.

Acogida del sacerdote:

El sacerdote entra con un alba o una sobrepelliz. Lleva con respeto la Biblia para colocarla sobre el atril preparado de antemano. El lee, frente a los niños. Cuando el sacerdote aparece, se invita discretamente a los niños a ponerse de pie.

(Si no hay sacerdote, la maestra ocupará su lugar pero sin entrar en el presbiterio).

Lectura de la palabra de Dios:

Se lee la narración directamente en la Biblia (Exodo 3, 1-6).

MOISES CUIDABA EL REBAÑO DE JETHRO, SU SUEGRO, SACERDOTE DE MADIAN. EL LLEVO EL REBAÑO MAS ALLA DEL DESIERTO, HASTA LA MONTAÑA DE DIOS, EN HOREB. EL ANGEL DE YAHVE SE LE APARECIO EN UNA LLAMA DE FUEGO, EN MEDIO DE UNA ZARZA. MOISES CONTEMPLA LA ZARZA QUE ARDIA SIN QUEMARSE.

MOISES DIJO: "YO QUIERO ACERCARME PARA VER ESTA ADMIRABLE VISION: ¿POR QUE NO SE QUEMA LA ZARZA?" YAHVE VIO QUE EL SE ADELANTABA A MIRAR; Y DIOS LO LLAMO DE EN MEDIO DE LA ZARZA. Y LE DIJO: "¿MOISES! ¿MOISES!" EL RESPONDIO: "AQUI ESTOY". DIOS DIJO: "NO TE ACERQUES, QUITA LOS ZAPATOS DE TUS PIES, PUES EL LUGAR QUE PISAS ES TIERRA SANTA". Y AÑADIO: "YO SOY EL DIOS DE TU PADRE..."

"Dios, Dios mío", se dijo Moisés. E hizo un gran saludo a Dios.

Homilía:

Cierto día, yo encontré a X... en la calle. Desde hacía mucho no nos veíamos. X... se me acercó sonriendo y me saludó (*inclinarse ligeramente*) diciendo: Buenos días. Padre (o Señorita, o Hermana)...

Con un tono más vivo:

Cuando nos acercamos a Dios, el Señor del cielo y de la tierra, el Dios Santísimo, que es más grande y más hermoso que todo, sentimos una gran alegría, pero también mucho respeto. Por esto le hacemos un saludo especial, a El que es el Dios Santísimo.

Moisés había comprendido esto, ya que le hizo un gran saludo a Dios que lo llamaba, y lo adoró en su corazón.

Nosotros también hemos comprendido y así al entrar en la casa de Dios guardamos una perfecta compostura, caminamos despacio y hacemos un gran saludo a Dios adorándolo en nuestro corazón.

Canto:

SANTO, SANTO, SANTO ES EL SEÑOR DIOS DEL UNIVERSO. (Canto 6)
Se sale en procesión después de una genuflexión bien hecha.

DIOS ES NUESTRO PADRE: NOS AMA CON CARIÑO

EL MENSAJE

Dios es nuestro buen PADRE.

EL SIGNO

El amor de UN BUEN PAPA de la tierra.

LA ACTITUD RELIGIOSA

AMOR GOZOSO para con el Padre que está en el cielo.
Acción de gracias por sus bondades.

PRIMERA SESION

I. PRESENTACION DEL SIGNO

Alegría de tener un buen papá que nos ama.

Preparación material: Una lámina de un papá con su hija o la correspondiente al manual del alumno. (Tema 4).

Oración inicial: Juntando las manos, inclinando ligeramente la cabeza y animando a los niños a hacer lo mismo diga: "Tú eres mi Padre del cielo: enséñame a conocerte y a amarte" (*silencio*).

Pedimos a Dios que nos ayude a conocerlo y a amarlo, porque sin su ayuda no podemos conocer nada de El, ni sabemos cómo amarlo.

Charla de religión: Partir de la lámina.

Mirar la imagen en silencio. Después de unos instantes:
Bonita, ¿verdad?

—Después se le va comentando discretamente en diálogo, haciendo notar los sentimientos correspondientes.

Qué contento se siente el papá al encontrarse de nuevo con su hijito...

Y, ¿por qué?

Haga que descubran "por qué ama a su hijito".

Por su parte el niño qué feliz y orgulloso... Está lleno de confianza. Sabe que su papá le ama, que trabaja el día entero para que nada le falte en casa. Pero, díganme: ¿habría tomado este papá en sus brazos de manera semejante a otro niño cualquiera? ¿Si tu papá, Blanca, viniese esta tarde a buscarte al colegio esperaría también a Cecilia para tomarla en sus brazos y llevarla a casa?

Seguro que no, un papá es el padre de sus propios hijos y no de los demás. Ciertamente le encantan los hijos de sus vecinos, pero no los ama como a los suyos... Es papá de sus hijitos solamente... Por ellos se gasta en el trabajo.

Al atardecer cuando papá vuelve del trabajo, cómo se pone de contento si su hijito o su hijita se arroja en sus brazos para abrazarlo y contarle lo que hizo en el colegio. Sí, cada uno es dichoso con su papá porque padre e hijo se aman mutuamente.

Sin duda la mayor parte de los niños reaccionará espontáneamente con esta charla; dejar que se expresen cuidando, no obstante, no interrogar a aquellos que no muestren deseos de hablar, porque es posible que para algunos ese silencio encubra un problema afectivo.

No se termina esta parte recordando al Señor, o con una plegaria. Una toma de conciencia afectiva de este tema parece demasiado fuerte, demasiado rica para que el niño, al menos el conjunto de niños de una clase, pueda captarla de inmediato y dirigirla a Dios.

Cuando se vea que los niños están verdaderamente invadidos por la alegría de ser amados, protegidos por su papá, se les propondrá sencillamente la actividad.

Actividad:

Dibuje un niño feliz con su papá. Si quieres puedes dibujarte a tí mismo con tu papá.

Terminada la actividad, se pondrán de pie y la catequista invitará a cada niño a decir en voz baja al Señor lo que se le ocurra. Cada uno orará en silencio en su corazón.

SEGUNDA SESION

II. ENTREGA DEL MENSAJE

Alegría de poder llamar a Dios "Padre".

Ejercicio de dominio corporal o de silencio.

Repaso de la clase anterior: En la clase pasada hemos pensado en el gozo de tener un papá que nos ama. Hemos contemplado la figura de un niño que se arroja en los brazos de su papá al regresar del colegio...

Hemos comprendido que un papá es el padre de sus propios hijos y no de los otros. Aprecia los niños de los vecinos pero no los ama como a los suyos propios. Es el papá de sus propios hijos solamente.

Charla:

Silencio. En tono diferente: Sí, aquí en la tierra sucede así... Pero Jesús el Señor (*mostrar una imagen de Jesús*) ha venido a mostrarnos algo extraordinario...

La catequista dice con gozo y recogimiento:

Escuchen: El Señor Jesús nos ha dicho (*junta las manos haciendo resaltar todas las palabras*):

"Dios, que es mi Padre, os ama a todos como a hijos suyos".

Plegaria rítmica:

Hemos aprendido hoy un nombre de Dios que no conocíamos; es el más bello de todos, más que Dios grande, que Dios santo: es *Dios Nuestro Padre*.

Digámosle, pues, con la oración que Jesús nos enseñó:

"Padre Nuestro" (*actitud orante: manos juntas y ojos en el cielo*).

"Que estás en el cielo" (*abrir las manos*).

"Santificado sea tu Nombre" (*manos juntas, inclinarse*).

"Venga tu Reino" (*brazos extendidos*).

Memorización:

Pregunta No. 5: "¿Con qué nombre llamamos a Dios?"

—Llamamos a Dios Padre Nuestro, como Jesús nos enseñó".

Canto:

Primera parte del "Padre Nuestro" en melodía popular (Canto 7).

Actividad:

Cuando los niños hayan ocupado sus puestos, y se hayan calmado, se dice: Hoy hemos conocido un secreto tan hermoso que

nuestro corazón está lleno de luz y de gozo. Somos hijos de Dios. El Señor Jesús nos lo ha dicho: Dios es mi Padre, pero El es también nuestro Padre, el de todos...

Ahora vamos a realizar un hermoso dibujo para Dios nuestro Padre. Cada uno dibuje lo que le parezca mejor para decirle a Dios que tiene el corazón lleno de luz y de gozo porque todos somos hijos suyos.

TERCERA SESION

III. EXPRESION DE LOS NIÑOS

Cuando oreís a Dios, decidle: Padre Nuestro...

Celebración:

Estamos llenos de gozo: Dios es Nuestro Padre.

Preparación material:

- Disco.
- Biblia sobre un atril.
- Imagen de Jesús.

Catequista:

Pidamos al Señor Jesús que abra nuestros corazones a su Palabra: "Señor, abre mi corazón a tu Palabra".

Toda esta semana viviremos gozosos porque Jesús nos ha enseñado el gran secreto del Padre. Nos ha dicho:

Palabra de Dios:

"YO LO AME. YO LE ENSEÑE A ANDAR.
LO LLEVE EN BRAZOS.
LO ALCE COMO UN BEBE HASTA TOCAR MIS MEJILLAS.
Y ME INCLINE HACIA EL, PARA DARLE DE COMER...
¿COMO TE VOY A DEJAR CAER?"

(Oseas 11, 1-7)

Escuchen ahora lo que un amigo de Dios escribió pensando en eso:

"VED QUE GRAN AMOR NOS TIENE EL PADRE, SOMOS HIJOS DE DIOS".

(I Juan 3, 1.3)

Canto: ALELUIA (Canto 8).

Homilía (sentado):

Queridos niños, esta gran noticia, este maravilloso secreto de Dios que hoy hemos aprendido, es necesario que jamás lo olvidemos.

Si lo conservamos en nuestro corazón, nos llenará de luz y alegría. Jesús nos ha dicho: Dios, mi Padre, es así mismo nuestro Padre. Somos los hijos del Dios Santo, del Dios Poderoso.

Si quieren vamos a hablar todos juntos a Dios, vamos a orar.

Sabemos que Dios, el Padre, es excelso y todo-poderoso.

El creó el cielo y la tierra. Por esto vamos a decirle la magnífica salutación de Moisés para adorarle.

Recitan juntos la salutación.

Pensando en nuestro corazón que este Dios inconmensurable, es nuestro Padre que nos ama, digámosle la plegaria que nos enseñó Jesús.

Plegaria:

PADRE NUESTRO QUE ESTAS EN EL CIELO,
SANTIFICADO SEA TU NOMBRE,
VENGA TU REINO.

Ahora, vamos a cantar nuestro gozo al Señor Jesús, que nos ha hecho conocer a su Padre.

Canto (Canto 9).

DIOS ESTA SIEMPRE CON NOSOTROS: NOS ACOMPAÑA Y PROTEGE CON AMOR

EL MENSAJE

EL SIGNO

LA ACTITUD RELIGIOSA

1. Dios nos ama, está siempre CON NOSOTROS.
2. Dios NOS CUIDA y protege con amor.
1. La experiencia de estar solos, con algo de miedo.
2. La presencia y el CUIDADO DE LOS PAPAS con sus niños.

CONFIANZA Y TRANQUILIDAD de estar bajo la mirada de Dios.

ALEGRÍA de sentirnos acompañados por Dios.

PRIMERA SESION

ENTREGA DEL MENSAJE CON BASE EN EL SIGNO 1º

Dios está siempre con nosotros

Charla: Contar un recuerdo personal que evoque la presencia de Dios y la alegría que por ello se siente.

Por ejemplo: El otro día, estaba trabajando en mi casa, todo estaba tranquilo, no se sentía ningún ruido, ningún paso. Me dije: todo el mundo salió... estoy muy sola... y comencé a sentir algo de miedo. Pero de pronto me dije: ¡qué tonta! ¡Nunca estoy sola! ... ¡Dios está conmigo! Y me puse a silbar y a cantar... (tararear alguna canción alegre). Lentamente.

Nosotros nunca estamos solos, nunca. Ni siquiera cuando no hay nadie en la pieza... cuando creemos que estamos muy solos... Dios está allí, el Señor está con nosotros. El nos ve, El nos escucha, ¡El nos acompaña!... El nos ama y por ello nos acompaña y protege.

Por eso nos dice el Señor:

“NO TENGAS MIEDO, YO ESTOY CONTIGO” (Isaías 41, 10)

Cuando juego en mi cuarto solo... por la tarde; cuando mamá apaga la luz y quedo a oscuras...; Dios está allí. El me mira con amor...

Si tengo miedo, me dice en mi corazón:

“NO TENGAS MIEDO, YO ESTOY CONTIGO”.

Sí, el Señor está con nosotros siempre.

El Señor está contigo, Pedrito... contigo, Juana... Es lo que nos dice tan bellamente el Sacerdote en la Misa, volviéndose hacia nosotros y abriendo los brazos: *El Señor esté con vosotros. Y nosotros le contestamos: Y con tu espíritu.* Es decir, también contigo.

Mostrar aquí una lámina grande, correspondiente al tema.

Dejar unos instantes de verdadero recogimiento para que saborean los niños la alegría misteriosa de esta realidad: Dios está aquí. El nos mira. El nos ama. El está feliz de ver que estamos juntos pensando en El...

Plegaria rítmica: Se puede decir con todos:

“Guardo tu palabra” (*manos juntas, abiertas delante del pecho*).

“En mi corazón” (*juntarlas sobre el pecho*).

“Hazme vivir en tu amor” (*cerrar los ojos e inclinar la cabeza*).

Actividad:

Se entrega a los niños una hoja de papel en la que se ha escrito antes en letras grandes:

EL SEÑOR ESTE CONTIGO

El niño debe poner la frase en su cuaderno y colorearla.

Se le pide luego que dibuje alrededor de la frase, varias escenas de su vida de niño en las que él quiera saber que Dios lo mira con amor: por la noche cuando duerme... en la calle... en el bus... en la casa... en el recreo...

NOTA: Después de haber convencido a los niños que la mirada de Dios sobre ellos, es siempre una mirada de amor, se puede sin inconveniente insistir en la presencia constante de Dios —que no se tomará entonces como la de un Dios-policia.

No se haga ninguna alusión al pecado aquí. Sino solamente a la dicha de estar siempre con Dios.

SEGUNDA SESION

PRESENTACION DEL SIGNO 2º Y MENSAJE

Alegría de tener unos padres que nos protegen y un Dios que cuida de nosotros con amor.

Preparación del material:

Una lámina o ilustración grande de un grupo familiar simpático.

Charla:

Partir de la ilustración. Se la mira algunos instantes en silencio. Después se pregunta:

Cuando se mira esta imagen, ¿qué cosa se piensa?

Dejar que los niños se expresen libremente; después reunir las respuestas, subrayando el amor de los padres, la dicha y la seguridad de los niños que se sienten amados.

Con la ayuda de un recuerdo personal o de un relato inventado, evocar la mirada de amor de los papás que se posa sobre su niño.

Alegría de estar bajo esta mirada. Seguridad de saberse amado. ¡Es fantástico tener un papá y una mamá!

Después de un silencio, se dirá sencillamente:

Debe ser muy bueno el que ha hecho el corazón de los papás y de las mamás... ¡Debe ser muy bueno, nuestro Padre Dios! Merece ser amado con todo el corazón, con toda el alma y con todas las fuerzas.

Lea la frase del Evangelio:

“AMARAS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZON, CON TODA TU ALMA, CON TODAS TUS FUERZAS” (Marcos 12, 30)

Plegaria: Digamos a Dios:

“TU PALABRA ES UNA LAMPARA ANTE MIS PASOS, UNA LUZ EN MI CAMINO.

YO ME VUELVO HACIA TI POR LA MAÑANA PARA RECIBIR TUS ORDENES” (Salmo 119).

Continuación de la charla:

Pero existe un Ser que siempre me mira con amor... Yo no lo veo pero está constantemente conmigo. Me mira siempre con amor. Me oye cada vez que le hablo en lo íntimo de mi corazón: es Dios el Padre Santo, Dios el Padre que todo lo puede. Sí, yo

soy pequeñito ante El que es el Señor del cielo y de la tierra, y por eso me ama... mucho... siempre... siempre... Para que comprendamos bien esta verdad, Nuestro Padre Dios nos dijo un día estas palabras:

El catequista va al atril y lee:

Nuestro Padre Dios nos dice:

“NO TENGAS MIEDO: YO ESTOY CONTIGO”

Luego con gozo y recogimiento:

¿Han entendido? Nuestro Padre Dios nos dice a cada uno, a Eduardo, a Julio, a Josefina, a mí, a todos nosotros:

“NO TENGAS MIEDO: YO ESTOY CONTIGO”

Esto quiere decir:

Te amo mucho, mucho.

Te amaré siempre, siempre...

No es cierto que es maravilloso pensar que Dios nos ama de esta manera... que nos amará siempre, ¡El es tan grande y nosotros tan pequeños! Debemos guardar estas palabras de Dios en nuestro corazón y no olvidarlas jamás.

Recitémoslas todos juntos en voz alta o digámoslas en lo profundo de nuestro corazón.

El catequista se recoge y dice:

“NO TENGAS MIEDO: ¡YO ESTOY CONTIGO!”

Si guardamos bien en nuestro corazón estas palabras, El nos llenará de confianza y alegría. Es imposible que estemos tristes o inquietos cuando sabemos que Dios nos ama siempre, siempre.

Expresemos nuestra alegría con un canto... la alegría de saber que El nos ama siempre y que nos mira con amor.

Memorización:

Pregunta No. 6: “¿Cuida Dios siempre de nosotros?”

—Sí, Dios cuida de nosotros siempre, porque nos ama”.

Actividad:

Que el niño se dibuje a sí mismo o a otro niño feliz de estar con sus papás.

TERCERA SESION

REPASO DE LOS TEMAS
DE ESTA PRIMERA ETAPA

—Mientras los niños dibujan, ocuparse hoy con mucha delicadeza de los niños o niñas que parece, sufren alguna inseguridad afectiva, porque no tienen unos papás que los quieran mucho.

Canto (Canto 10).

DIOS NOS PROMETE A JESUS: VENDRA PARA SALVARNOS

EL MENSAJE

que se debe transmitir

EL SIGNO

que se puede utilizar

LA ACTITUD RELIGIOSA

que hay que fomentar

Todos los hombres SOMOS PECADORES.
Pero Dios es muy bueno y PROMETIO enviarnos un
SALVADOR.

Un niño EXTRAVIADO de su casa y CAIDO en un barranco, espera lleno de angustia y anhelo a que venga un salvador a liberarlo.

"ESPERAR" AL SALVADOR que Dios nos envía.
Anhelar su venida.

PRIMERA SESION

PRESENTACION DEL SIGNO

La espera de un salvador

Preparación material:

Un dibujo en el tablero que muestre un bosque lejos de una casa, un precipicio y en el fondo un niño.

Charla:

¿Alguna vez han tenido que esperar a alguien mucho rato? ¿Verdad que no es sabroso esperar? Voy a contarles la historia de Jorgito, un niño que descubrió que no es bonito esperar.

Jorgito vivía cerca de un bosque muy grande que bordeaba una quebrada muy honda. Un bosque es un lugar donde hay muchísimos árboles. A Jorgito le habían prohibido sus papás que fuera solo al bosque.

"¿Por qué no puedo ir a jugar al bosque?" preguntó a su papá que lo quería mucho. "Porque es peligroso para tí" le contestó. Un día Jorgito desobedeció. Se fue para el bosque solo y se per-

no podían salir. Ellos no podían reparar su pecado. Necesitaban a alguien que lo hiciera por ellos. (Cuando se dice “no” a Dios, cuando se le desobedece, cuando no se hace su voluntad, se aparta uno de Dios, se comete un pecado).

Todos nosotros grandes y pequeños, somos pecadores. Desde los primeros hombres, todos los hombres son pecadores: hemos dicho “no” a Dios, lo hemos desobedecido.

Pero Dios nos *ama* tanto, es tan bueno, que prometió enviarnos a Alguien que reparara el pecado de nuestros primeros padres y nuestros propios pecados; prometió un *Salvador*. Los primeros hombres necesitaban un Salvador... Ustedes y yo necesitamos un Salvador... Dios cumple lo que promete... Aunque la gente tendría que esperar mucho tiempo, Dios enviaría un Salvador, Dios enviaría a su Salvador... La gente esperaba ver la luz que indicaría que venía el Salvador a sacarlos del precipicio y de la oscuridad... La gente (los profetas) esperaban la estrella del Salvador...

Uno de esos Profetas, Isaías, decía en su tiempo y nos dice a nosotros:

“ANIMO. ¡NO TENGAIS MIEDO!
HE AQUI QUE NUESTRO DIOS VIENE PARA SALVARNOS”

Plegaria rítmica:

Respondamos a esa invitación del profeta:

“NUESTROS PECADOS” (*manos cruzadas sobre el pecho*)

“NOS SEPARAN DE TI, SEÑOR” (*inclinarse la cabeza*).

“PERO TU ENVIARAS UN SALVADOR” (*levantar ojos y brazos al cielo*).

Canto:

Vamos a decirle a Dios que nos arrepentimos de nuestros pecados y pedirle perdón por los pecados de todos los hombres. Cantaremos todos la misma canción pero respondiendo al final: “Perdón Padre del cielo” y van a darse un golpe de pecho cuando lo digan...



Por el pecado de nuestros primeros padres
Por las veces que he pecado
Por los pecados de todos tus hijos
Por las gentes que no te aman
Por los que no te agradecen

Perdón, Padre del cielo.
Perdón, Padre del cielo.
Perdón, Padre del cielo.
Perdón, Padre del cielo.
Perdón, Padre del cielo.

Memorización:

Pregunta No. 8: “¿Quién nos libra del pecado?
—Jesús Salvador nos libra del pecado”.

Actividad:

Empezar un proyecto de clase para Navidad. Un buen proyecto es hacer un sencillo establo con las figuras de Nuestra Señora, San José, los ángeles, los animales y los pastores recortados y pegados en cartón. Podría hacerse un pastor que representase a cada uno de los niños de la clase.

También podría pensarse en ir aprendiendo algunos villancicos para Navidad.

Así mismo, donde se crea que puede hacerse, organizar una sencilla representación de Navidad, a la cual se invita a los padres de los niños.

TERCERA SESION

CELEBRACION

Dios envía a su Hijo para salvarnos

Entrada procesional: Canto o disco.

Entrar en orden y colocarse en las bancas.

Repetir todos:

“Nuestros pecados nos separan de tí, Señor.

Peró tú nos enviarás un Salvador”.

Acogida del celebrante:

“El Señor esté con vosotros”
Responden todos los niños:
“Y con tu espíritu”.

Lectura del que preside:

“Tanto amó Dios a los hombres,
que les dió a su Hijo único, Jesús, para salvarlos”.
(Juan, 3, 16-18)

Comentario muy breve del texto en la homilía.

Respuesta de los niños: “Señor ten piedad de nosotros”.
(3 veces).

Homilía muy breve (los niños sentados):

1. Dios nos ama tanto que El quiere darnos su amistad. Dios sabe que lejos de El, no podemos ser felices.
2. Dios nos envía a su Hijo Jesús. Jesús viene a darnos la amistad de Dios y a abrirnos la casa de su Padre. El viene a salvarnos y a llevarnos hacia Dios.
3. En Nochebuena celebramos a Jesús que viene a la tierra para salvarnos.

Canto de la asamblea (Canto 12).

Prefacio del celebrante para dar gracias a Dios por habernos dado a su Hijo Jesús para salvarnos:

“En verdad es digno, justo, equitativo y saludable el darte gracias, Señor Santo, Padre Todopoderoso, Dios Eterno: porque has tenido piedad de los hombres desgraciados; y les has enviado a un Salvador para salvarlos de sus pecados, a Jesucristo, tu Hijo, Nuestro Señor”.

Aclamaciones:

“Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del Universo.
¡Llenos están los cielos y la tierra de tu gloria!”

Bendición del celebrante:

“Que el Señor Dios que nos salva por Jesucristo, prepare nuestros corazones para la alegría de Navidad”.

Salida solemne: en procesión.

DIOS ESCOGE A MARIA: LA MADRE DE JESUS

EL MENSAJE

La Virgen María es la MADRE DE JESUS.
Ella es bendita entre todas las mujeres.

EL SIGNO

La devoción que tiene la Iglesia y el pueblo de Dios a María.

LA ACTITUD RELIGIOSA

Admiración por la Virgen María a quien Dios ha hecho tan bella.

PRIMERA SESION

PRESENTACION DEL SIGNO

La Iglesia venera a María, Madre de Jesús

Preparación material:

- Una mesita cubierta con una carpeta blanca sobre la cual estén dispuestas 2 velas encendidas y flores. En el centro una bonita imagen de María, con el Niño Jesús.
- Otra mesita o bandeja adjunta, en la que se hayan dejado unos ramitos de flores (uno por alumno).
- Un disco para la entrada vgr. El Ave María de Gounod, o semejante.

Charla:

Comenzar por la imagen de Nuestro Señor Jesucristo que está en la clase.

Ya conocemos un poco a Nuestro Señor, a Jesús. Es el Hijo de Dios, El Hijo del Padre Todopoderoso. Vino para decirnos las Palabras del Padre, los secretos del Padre.

Pero cuando el Señor Jesús vino a la tierra, era un niño, un bebé pequeñito como lo fuimos nosotros. Por esto mismo, tenía necesidad de tener una mamá.

La mamá de Nuestro Señor tenía un nombre muy bonito, vosotros lo sabéis (*Hacérselo decir*).

Sí, esta es María, la Virgen María. Les voy a mostrar su imagen.

Mostrar la imagen de Nuestra Señora. Se la admira en silencio durante algunos instantes, después se continúa:

Cuando Dios Nuestro Padre quiso escoger una mamá para su Hijo Jesús, Nuestro Señor, no buscó en la tierra una joven muy rica... no.

La riqueza para Dios Nuestro Padre, no tiene importancia. El buscó una jovencita pobre: María.

María sentía un amor muy grande por Dios, dentro de su corazón. Ella le decía siempre "Sí" a todas sus peticiones. María escuchaba al Espíritu Santo en su corazón y tenía confianza en Nuestro Padre Dios, y esto es lo que le interesa a Dios.

Ahora bien, puesto que el corazón de María estaba siempre lleno de luz y de amor, sus ojos brillaban de luz y de alegría; y por esto, María era muy bella, era la más bella de todas las mujeres.

Mirémosla un momento y digámosle dentro de nuestro corazón que nos parece también muy bella. Démosle gracias a Dios por haberla hecho tan bella.

Silencio

Ahora les voy a contar cómo la Virgen María llegó a ser la madre de Jesús.

Un día, mientras estaba María en oración, cuando escuchaba la Palabra de Dios dentro de su corazón, Dios Nuestro Padre le envió un ángel para preguntarle si quería ser la madre de su Hijo, Nuestro Señor Jesucristo.

Les voy a leer en el libro de la Palabra, lo que el ángel le dijo a María. El ángel le dijo a María, de parte de Dios Nuestro Padre:

En el atril:

"DIOS TE SALVE, LLENA DE GRACIA
EL SEÑOR ES CONTIGO"

María estaba maravillada de oír esta hermosa alabanza de parte de Dios y no comprendía muy bien por qué Dios se la hacía. Entonces el ángel le preguntó si quería ser la madre de Jesús, el Hijo de Dios que iba a venir a la tierra.

Y María, que oía siempre al Espíritu Santo en su corazón, respondió "sí" a Dios nuestro Padre.

Voy a leerles en el libro de la Palabra de Dios, lo que ella dijo:

En el atril:

María dijo al ángel:

"HE AQUI LA ESCLAVA DEL SEÑOR;
HAGASE EN MI SEGUN TU PALABRA".

Silencio... se vuelve hacia la imagen

En la imagen, vemos a María que adora a Dios en su corazón y le dice:

"HE AQUI LA ESCLAVA DEL SEÑOR" (silencio)

Sí, la Virgen María es muy bella. Es la madre de Dios. Por esto los cristianos la saludan como lo hizo el ángel.

¿Quieren que aprendamos juntos a saludar a la Virgen María?

Se aprende aquí la primera parte del Ave María, después la rezan todos juntos.

Actividades:

Pensar en la Virgen María. María es muy bella, dice "sí" a Dios en su corazón.

Pintarla como deseen.

Nota Pedagógica:

Se procurará respetar la orientación fundamental de la semana:

—María está totalmente orientada hacia Dios en su adoración y en su confianza.

—Es a Dios a quien celebramos, cuando admiramos a la Virgen María.

Terminar la clase: haciendo que cada niño en orden pase dejando a los pies de la Virgen un ramito de flores.

*Admiramos a María a quien hizo Dios tan bella
La primera charla dirigía la atención del niño a Dios, el autor
de las maravillas realizadas en María.*

*La charla de hoy nos hace penetrar en el alma de la Virgen
María.*

Charla:

*Contar el relato de la Anunciación a María.
Mostrar alguna bella imagen de dicho misterio.
Hacer un comentario breve.
Ponderar las principales virtudes de María.*

María amaba a Dios. Lo escuchaba en su corazón. Le habla-
ba con frecuencia, le cantaba alabanzas. Escuchaba siempre al Es-
píritu Santo. Decía siempre "sí" a Dios.

María encontraba siempre buenas ideas para guardar las co-
sas más bellas y hacer a todo mundo más feliz.

A Dios le encantaba mirar a María . . . Le encantaba mirar a
todos sus hijos de la tierra, porque El los ama. Pero lo que más
le gustaba era mirar a María.

Cuando pensamos en lo bella que es María, nos dan deseos
de agradecer al Señor.

Si quieren, vamos a aprender una alabanza a Dios, por dar-
nos a María que es tan bella.

Canto:

Oh María, Madre mía,
oh consuelo del mortal;
amparadme y guiadme
a la Patria celestial.

(Canto 13).

Memorización:

Pregunta No. 9: "¿Cómo se llama la Madre de Jesús?
—La Madre de Jesús se llama la Virgen María".

Diálogo vivo:

Cuando la Virgen María era niña, siempre trataba de hacer
lo que agradaba a Dios. Nosotros también podemos tratar siem-
pre de agradar a nuestro Padre del Cielo, como la Virgen María.
Vamos a ver lo que la Virgen María hacía y lo que nosotros po-
demos hacer como ella:

Maestra

"La Virgen María
siempre obedecía
para agradar a Dios".

"La Virgen María
rezaba todos los días
para agradar a Dios".

"La Virgen María
era buena con todos
para agradar a Dios".

"La Virgen María decía
siempre la verdad
para agradar a Dios".

Niños (en coro)

Nosotros podemos siempre obedecer
(brazos levantados).

Nosotros podemos rezar todos los días
(manos juntas).

Nosotros podemos ser buenos con todos
(inclinándose a derecha e izquierda).

Nosotros podemos decir siempre la verdad
(mano derecha sobre el pecho).

Actividad:

Cada niño recibirá con qué hacer un pequeño cuadro con la
imagen de la Virgen que se encuentra en el manual del alumno.
(Tema 7).

Celebración en honor de María

Un niño, seguido por todos los demás, llevará con respeto la
imagen de la Virgen María. Procesoión al son de una melodía reli-
giosa.

Se instala la imagen en el rincón de la oración de manera que
la Virgen María quede enfrente de la imagen de Jesús, pero un
poco más abajo que El.

Se sientan.

Escuchemos la palabra de Dios.

Se lee en el atril el pasaje de la Anunciación (Luc. 1, 26-39).

“EN ESTE TIEMPO DIOS ENVIO AL ANGEL GABRIEL A NAZARETH A UNA JOVEN QUE SE LLAMABA MARIA. EL ANGEL HABIENDO ENTRADO EN SU CASA, LA SALUDO Y LE DIJO:

“DIOS TE SALVE, LLENA DE GRACIA. EL SEÑOR ES CONTIGO”.

MARIA ESTABA ADMIRADA Y NO COMPRENDIA LO QUE QUERIAN DECIR ESTAS PALABRAS. PERO EL ANGEL LE DIJO:

“NO TEMAS, MARIA, DIOS TE HA MIRADO CON AMOR. TU VAS A SER MADRE, TU TENDRAS UN HIJO A QUIEN LE PONDRAS POR NOMBRE JESUS. SERA SANTO Y SE LE LLAMARA EL HIJO DE DIOS”.

ENTONCES MARIA DIJO AL ANGEL:

“YO SOY LA ESCLAVA DEL SEÑOR. HAGASE EN MI SEGUN TU PALABRA”.

Homilía:

Han oído, no fue la Virgen María la que escogió el nombre para su hijito, fue Dios Padre quien le dijo:

“LE PONDRAS POR NOMBRE JESUS”

El Señor Jesús no es un niño como los demás niños. No fue su mamá la que escogió el nombre, fue Dios su Padre.

JESUS ES EL HIJO DE DIOS.

La Virgen María es la madre de Jesús, el Hijo de Dios, por esto con todos los cristianos, nos gusta saludarla.

Si quieren vamos a saludarla todos juntos, después todos aquellos que lo deseen, podrán dirigirle un cumplido, una alabanza según su propio gusto.

Se levantan y rezan juntos la primera parte del Ave-María. Después cada niño que lo desee, le dice una alabanza y todos la repiten.

Y ahora si quieren, vamos a terminar cantando una alabanza a Dios por darnos a María que es tan bella.

Canto: (Canto 14).

NOTA PEDAGOGICA: Habiéndose ya instalado la imagen de la Virgen en la clase, se procurará en los días siguientes y cuando se presente la ocasión oportuna, el hacer resaltar la diferencia fundamental entre la Virgen y Jesús:

—A Nuestro Señor Jesucristo lo adoramos. Podemos hacer delante de El, la genuflexión, como a Dios Padre.

—A la Virgen María nosotros la admiramos, la encontramos muy bella, pero no la adoramos; no le hacemos la genuflexión, sino solamente una inclinación.

DIOS NOS ENVIA A SU HIJO: JESUS SALVADOR

EL MENSAJE

Jesús recién nacido es DIOS-CON-NOSOTROS: es el Salvador.

EL SIGNO

EL PESEBRE de Belén que se hace en todos nuestros hogares para la Novena del Niño.

LA ACTITUD RELIGIOSA

ALEGRIA de Navidad y DAR GLORIA A DIOS quien nos da a Jesús.

PRIMERA SESION

PRESENTACION DEL SIGNO

El pesebre con los pastores que adoran al Niño.

Preparación material:

Una mesa en la cual se colocarán los personajes del pesebre (alta como para que permita a los niños ver lo que se ponga encima). Figuras de yeso o cartón con todos los personajes, animales, etc. distribuidos previamente a algunos niños.

Entrada procesional:

Llevando los niños las figuras y armando el conjunto del pesebre sobre la mesa, mientras suena un disco navideño.

Charla:

Si quieren voy a contarles la historia del nacimiento del Niño Jesús. El nació, una noche, en Belén donde María y José se encontraban de viaje. Ellos no encontraron una casa para albergarse, porque había mucha gente en la villa. Ellos solamente encontraron una gruta, es decir, un abrigo entre las rocas. María da a luz a Jesús su hijo, ella lo envuelve en pañales.

Leer el resto en la Biblia. (Lc. 2, 7-21).

Luego se hará un comentario haciendo hincapié sobre los puntos siguientes:

- El amor de María,
- la alegría de los pastores,
- la pobreza de la cuna,
- nuestra propia alegría, puesto que para todos nosotros ha venido Jesús.

Jesús ha venido. Es el Hijo de Dios, es el Dios con nosotros. Nosotros también nos regocijamos como los pastores que partieron llenos de alegría a contar a sus amigos:

Jesús, el Hijo de Dios está en medio de nosotros.

Canto:

Se puede cantar un villancico que todos sepan o enseñarles uno. (Canto 15).

Memorización:

El texto de Lucas 2, 10 que está en el Manual del alumno:

“OS DOY UNA BUENA NUEVA,
QUE SERA PARA TODO EL PUEBLO DE GRAN ALEGRÍA,
OS HA NACIDO UN SALVADOR:
ES JESUS EL SEÑOR”.

Pregunta No. 10—“¿Dónde nació Jesús?
—Jesús nació en Belén”.

Pregunta No. 11—“¿Cuándo celebramos el nacimiento de Jesús?
Celebramos el nacimiento de Jesús el 25 de Diciembre, fiesta de Navidad.

SEGUNDA SESION

ENTREGA DEL MENSAJE

Con los magos adoremos a Jesús recién nacido.

Charla:

¿A quién dió Dios a conocer la Buena Nueva del nacimiento de Jesús?

Cierto, a los pastores. El ángel de Dios les dijo:
“YO OS ANUNCIO UNA BUENA NUEVA

UN SALVADOR OS HA NACIDO
ES JESUS, EL SEÑOR”.

Y los pastores felices corren rápido a la cuna para ver al Señor Jesús.

Pero esta buena nueva no es solamente para los pastores, es para todos los pueblos de la tierra y por eso nuestro Padre Dios se la da a conocer también a los magos.

¿Han visto ya a los magos en la cueva?

No deje de contarles la historia a los niños, pues ellos se pararían sin duda en los detalles, continúe inmediatamente:

Los magos eran hombres ricos y sabios que no vivían en el país de Jesús, sino en otro país muy lejano.

Dios se sirvió de una estrella para hacer comprender a los magos que Jesús había nacido.

Ellos vieron una tarde en el cielo una estrella más brillante que las otras y el Espíritu Santo les hizo comprender en su corazón que Jesús había nacido. Entonces ellos también se fueron al pesebre para ver al Niño Jesús. Le hicieron un gran saludo y le ofrecieron regalos.

Los magos no sabían bien todavía que Jesús era el Hijo de Dios. Pero poco a poco, el Espíritu Santo les hizo comprender que este Niño no era un niño como los otros y ellos experimentaron en su corazón una gran alegría llena de luz. Nosotros también tenemos mucha alegría en nuestro corazón, mucho más que la que tenían los magos, porque nosotros sabemos ahora que Jesús es el Hijo de Dios.

Nosotros podemos adorarlo en nuestro corazón como adoramos a Dios su Padre. Cuando pensamos en esto, nos da deseo de cantar:

Gloria a Dios y paz sobre la tierra. Aleluia.
Sí, gloria a Dios que nos ama y nos hace el regalo de su Hijo.

DIOS HA AMADO TANTO AL MUNDO
QUE LE HA DADO A SU UNICO HIJO.

Cuando se piensa en esta Buena Nueva, los cristianos son tan felices que hacen una gran fiesta en honor del Señor Jesús —esta fiesta es la Navidad—.

Nosotros también, mañana, haremos en la escuela una ceremonia en honor del Señor Jesús.

Canto rítmico:

(Canto 16)

Actividades:

Se piensa en la gran alegría de los pastores y de los magos cuando ellos recibieron la Buena Nueva —y se hace una figurita en plastilina de uno de ellos.

Si los niños se expresan mejor por el dibujo, invíteseles a pintar.

TERCERA SESION

EXPRESION

Celebración del nacimiento de Jesús:

Preparación material:

- un pesebre vacío,
- sobre una mesa, además de las estatuas de Jesús, María y José, algunas velas, fósforos,
- cada niño pondrá sobre su pupitre la figura que ha hecho el día anterior.

Si los niños más bien han pintado que modelado, adaptese la celebración en consecuencia.

Desarrollo:

1. *Preparación:*

Navidad es la gran fiesta de los cristianos en honor de Jesús. Nosotros no podemos guardar para nosotros solos la alegría de la Buena Nueva. Esta mañana haremos la fiesta de nuestra clase en honor de Jesús: vamos a cantar nuestra dicha como lo harán los cristianos en Navidad.

2. *Canto:* (Canto 17)

3. *Lectura:* (de pie)

“SE DIJERON LOS PASTORES: VAMOS A BELEN A VER ESTO QUE EL SEÑOR NOS HA ANUNCIADO. FUERON CON RAPIDEZ Y ENCONTRARON A MARIA, A JOSE Y AL NIÑO ACOSTADO EN UN PESEBRE”. (Lc. 2, 15-16).

Silencio

4. *Procesión de los niños que llevan las figuritas:*
Dos niños llevan a María y José y los colocan en el pesebre. El Padre (o la catequista) lleva al Niño Jesús y lo coloca en el centro. El Padre y los niños le hacen un gran saludo.
5. *Lectura:*

“LOS MAGOS VENIDOS DE ORIENTE LLEGARON A BELEN. Y ENTRANDO EN LA CASA VIERON AL NIÑO CON MARIA, SU MADRE, Y POSTRANDOSE LE ADORARON Y LE OFRECIERON REGALOS: ORO, INCIENSO Y MIRRA”. (Mt. 2,11).

6. *Comentario por el Padre o la catequista:* (sentados)

El Señor Jesús es ante todo un niño; los pastores y los magos, lo encuentran acostado, bien envuelto: El duerme, su madre lo cuida con un gran amor.

Pero Jesús no es un niño como los otros. Acaban de ver ahora mismo al Padre y a sus compañeritos acercarse al pesebre. ¿Qué hacían? Delante de Jesús se arrodillan, uno se hace pequeño, dicen alabanzas como los pastores y los magos, como María y José, porque Jesús es el Hijo de Dios... Dios Nuestro Padre nos lo ha dado para que El viva con nosotros, que El sea nuestra Luz, que El nos lleve a Nuestro Padre.

7. *Canto:* (Canto 18).

8. *Procesión al pesebre:*

Se prenden solemnemente dos velas que se entregan a dos niños mientras los demás se colocan en fila detrás de ellos.

Comentario:

En medio de la noche, los pastores se ven rodeados de pronto por la claridad de Dios. Jesús ha nacido, Jesús el Hijo de Dios, Jesús la Luz del mundo, Jesús que nos ha hecho conocer todo aquello que ha aprendido de su Padre. Jesús es nuestra Luz. Nosotros seguimos a Jesús para ir a Dios Nuestro Padre.

Procesión: (se puede poner un disco con cantos de Navidad).

Se acercan en procesión al pesebre. Cada niño toma su figurita y la coloca al pasar, alrededor del pesebre. Todos le hacen un gran saludo y luego se ponen de rodillas.

La catequista o el Padre:

SI, DIOS HA AMADO TANTO AL MUNDO
QUE LE HA DADO SU UNICO HIJO.

Repitamos todos juntos esta palabra de Dios para guardarla
en nuestro corazón.

SI, DIOS HA AMADO TANTO AL MUNDO
QUE LE HA DADO A SU UNICO HIJO.

De pie

9. *Letanías* (de pie)

Cada invocación es hecha primero por el Padre o la catequis-
ta, luego es repetida por todos.

Señor Jesús, tu eres el Hijo de Dios.
Señor Jesús, tu eres la Luz del mundo.
Señor Jesús, nosotros Te adoramos.
Señor Jesús, condúcenos hacia Dios Nuestro Padre.

10. Un disco de Navidad para la salida.

DIOS NOS PRESENTA A JESUS SU HIJO MUY QUERIDO

EL MENSAJE

Dios nos habla acerca de Jesús: es SU HIJO UNICO

EL SIGNO

El pasaje de la Transfiguración de Jesús en el
MONTE TABOR

LA ACTITUD RELIGIOSA

ADMIRACION por Jesús. Deseo de escucharlo y seguirlo.

PRIMERA SESION

REPASO DE LA ETAPA ANTERIOR

Dedicar esta clase a repasar en la forma que mejor le parezca
los temas 6, 7 y 8.

Puede también dedicarse la clase a hablar a los niños de la
infancia de Jesús en Nazareth, dado que el próximo tema se de-
dicará ya a la vida adulta de Jesús y el cambio puede parecer un
poco brusco.

NOTA: Antes de presentar a Jesús predicando y obrando durante su vida pública,
vamos a presentarlo esta semana en toda su majestad, tal como aparece en
el relato de la Transfiguración: ¡Como Hijo de Dios!

Antes de abordar este tema, téngase cuidado de quitar el pesebre y los adorno-
s de Navidad.

SEGUNDA SESION

PRESENTACION DEL SIGNO Y DEL MENSAJE

*Dios, nuestro Padre del Cielo, nos habla de Jesús: es su Hijo
muy querido.*

Preparación material:

Una lámina o dibujo en el tablero que represente la escena
sobre el monte.

Charla:

Jesús, cuando llegó a ser mayor, dejó a Nazareth. Para que nosotros comprendiéramos mejor lo que El vino a hacer sobre la tierra, Dios Nuestro Padre nos habló un día de su Hijo Jesús.

Se levanta y se coloca a la derecha. El catequista se sitúa detrás del atril.

“UN DIA JESUS TOMO CONSIGO (A TRES DE SUS AMIGOS) A PEDRO, A SANTIAGO Y A JUAN, Y LOS LLEVO A UNA ALTA MONTAÑA Y SE TRANSFIGURO DELANTE DE ELLOS. SU ROSTRO RESPLANDECIA COMO EL SOL Y SUS VESTIDOS SE VOLVIERON BRILLANTES COMO LA LUZ. EN ESE MOMENTO UNA NUBE LUMINOSA LOS ENVOLVIO Y SE ESCUCHO UNA VOZ QUE DECIA: ESTE ES MI AMADO HIJO. EL ES TODO MI GOZO. ESCUCHADLE.”
(Mateo 17, 1-8).

Silencio

“ESTE ES MI HIJO”.

¿Quién puede decir esto de Jesús? Dios Nuestro Padre. Sí, es Dios Nuestro Padre quien dijo esto; nos quiere hablar de su Hijo Jesús.

Con recogimiento:

Es necesario abrir nuestro corazón a lo que Dios Nuestro Padre dice a continuación:

“ESTE ES MI HIJO MUY AMADO. EL ES TODO MI GOZO”.
“MI HIJO MUY AMADO”:

mi Hijo que Yo amo . . . mi Hijo que Me ama tanto.

“EL ES TODO MI GOZO”:

su corazón está siempre vuelto hacia mí.

Este es el Hijo que Yo, Dios vuestro Padre, os lo envío para que os hable, para que os de la salvación.

“ESCUCHADLE”.

Habiendo oído esta voz del Padre y sabiendo que Dios era muy santo, los amigos de Jesús, Pedro, Santiago y Juan, hicieron una gran reverencia delante de Jesús.

Entre tanto, ellos pensaban en sus corazones como María y José: Jesús es el Hijo muy amado de Dios Nuestro Padre. A El hay que escuchar para conocer al Padre y para salvarse.

Se muestra la lámina. Se la admira en silencio. Después se la comenta discretamente. Con los apóstoles, se hace la gran reverencia delante de Jesús, y después se canta.

Actividades:

Dibujar a los amigos de Jesús delante de El sobre la montaña. *Cuando los niños estén listos para las actividades, se puede releer el relato de la Biblia.* Se atiende bien, se ponen las manos sobre el cuaderno. Se pueden cerrar los ojos para ver mejor en la imaginación y escuchar.

Leer el relato sin comentario. Para no olvidarlo se lee en coro lo que Dios Padre nos ha dicho de su Hijo Jesús:

Todos juntos:

“ESTE ES MI HIJO MUY AMADO.
EL ES TODO MI GOZO. ESCUCHADLE”.

Se dibuja la escena.

Memorización:

“CREEMOS EN UN SOLO SEÑOR JESUCRISTO, HIJO UNICO DEL PADRE”.

Pregunta No. 12: ¿Quién es Jesús?

—Jesús es el Hijo eterno de Dios, hecho hombre para salvarnos.

TERCERA SESION

EXPRESION PARA-LITURGICA

Celebración sobre la Transfiguración de Jesús

El que preside:

Ayer hemos escuchado a Dios Padre que nos hablaba de su Hijo Jesús. ¿Quieren ustedes que le escuchemos juntos una vez más?

El que preside:

Pensando en el Señor Dios Padre que viene a hablarnos de su Hijo, vamos a cantar:

Canto: Venid, adoremos al Señor (Salmo 94). (Canto 19).

1a. Lectura:

Relato de la Transfiguración: 1a. parte (Mt. 17, 1-3).

Celebrante:

"JESUS TOMO CONSIGO A PEDRO. A SANTIAGO Y A JUAN, SU HERMANO. Y LOS LLEVO A UN LUGAR APARTADO SOBRE UN ALTO MONTE. Y SE TRANSFIGURO DELANTE DE ELLOS: SU ROSTRO RESPLANDECIA COMO EL SOL Y SUS VESTIDOS SE VOLVIERON BRILLANTES COMO LA LUZ".

El que preside:

Antes de hablarles de su Hijo a los amigos de Jesús, Dios Padre lo deja ver, todo resplandeciente de luz.

Jesús es la Luz eterna del Dios vivo.

Cuando se piensa en esto, se puede cantar.

Canto: El mismo Salmo 94. (Canto 19).

2a. Lectura:

"HE AQUI QUE UNA NUBE LUMINOSA LOS CUBRIO Y SE ESCUCHO UNA VOZ QUE DECIA:

ESTE ES MI HIJO MUY AMADO.

EL ES TODO MI GOZO. ESCUCHADLE".

El que preside:

Dios Padre nos amó tanto que nos envió a su Hijo Jesús. ¡Jesús en medio de nosotros! ¡Jesús con nosotros! ¡Es maravilloso pensar que vamos a poder conocer sus palabras! Sí, gloria a Cristo, palabra eterna del Dios vivo.

Se canta:

Canto: El mismo Salmo 94.

El que preside:

Para no olvidar jamás lo que Dios Padre nos ha enseñado de Jesús, vamos a volver a decir juntos.

Celebrante:

"ESTE ES MI HIJO MUY AMADO".

(se repite...)

EL ES TODO MI GOZO.

ESCUCHADLE.

El que preside:

Miremos ahora al celebrante. Haremos y diremos como él.

Celebrante:

Muy lentamente el celebrante se lleva las manos al pecho, las cruza, inclina ligeramente la cabeza y dice:

"Habla, Señor Jesús; yo te escucho".

Todos:

Las mismas acciones y las mismas palabras.

El que preside:

Conservemos las manos de la misma manera. Cerremos los ojos. Pensemos en Jesús y, muy pasito, digámosle en nuestro corazón: "Habla Señor Jesús; yo te escucho".

Silencio.

El que preside:

Ante la grandeza de Jesús, expresada en su Transfiguración, no nos queda sino exclamar con el Apóstol San Pablo:

"DIOS LO EXALTO Y LE DIO UN NOMBRE QUE ESTA SOBRE TODO NOMBRE. PARA QUE AL NOMBRE DE JESUS TODOS SE ARRODILLEN: EN LO MAS ALTO DEL CIELO, EN LA TIERRA Y EN LOS INFIERNOS". (Filipenses 2).

Doblemos todos la rodilla en acto de adoración a Jesús.

Es digno y justo el alabarte, Señor, por tu Hijo Jesucristo, Dios hecho hombre.

Canto final: (Canto 20).

EL MENSAJE

Jesús nos da a conocer a su BUEN PADRE: nos ama y cuida de nosotros.

EL SIGNO

La BONDAD DE LA MAESTRA O DE LA MAMA, que es capaz de inspirar confianza a los niños.

LA ACTITUD RELIGIOSA

CONFIANZA en Dios Padre, quien —como nos dice Jesús— es tan bueno.

PRIMERA SESION

PRESENTACION DEL SIGNO

La confianza que inspira una buena mamá

NOTA PREVIA:

- a) Hay que presentar un signo eficaz de una persona que inspira confianza en los niños.

Puede serlo la misma maestra, si juzga que sus relaciones afectivas con el grupo escolar son lo suficientemente sanas y profundas como para que ella pueda ser un signo concreto del amor de Dios, que inspira a los niños seguridad y confianza. De otra manera, será mejor apoyarse en el cariño y seguridad que da una mamá a sus niños.

- b) Una vez presentado el signo, hay que hacer la transposición al plano de la fe y anunciar el mensaje de la bondad del Padre Celestial que nos inspira seguridad y confianza.

Preparación material:

Una lámina o un dibujo grande en el tablero que represente a una mamá, llevando de sus manos a dos niños (mientras atraviesan una calle o un sitio peligroso).

Charla:

Hacer observar la imagen y preguntar qué ven en ella.

Una mamá, de cara sonriente y buena, inclinada amorosamente sobre el niño, le tiende sus manos y le anima a andar. Un niño feliz haciendo sus primeros pasos, confiado en que no caerá porque conoce a su mamá; él sabe que ella le ama y que tendrá cuidado de él. Por eso él mete sus manos en las manos de su mamá. Esto significa: tengo confianza. Y el niño se deja guiar por su mamá donde ella quiera.

Experiencia de este gesto de confianza con dos niños:

Cuando éramos pequeños, hacíamos como este niño. Y más tarde, cuando íbamos a la calle, a los almacenes, a casa de nuestros tíos y de nuestras tías, le dábamos la mano a mamá y no teníamos miedo. Con ella, sabíamos dónde ir.

Por esto, la primera vez que se sale solo, sin mamá, se tiene un poco de miedo.

Quizás, cuando ustedes vinieron por primera vez a la escuela, tenían un poco de miedo porque no me conocían. Pero ahora, me conocen, saben que yo los amo y Uds. tienen confianza en mí. Por eso, si le pido a alguno de ustedes que se acerque a mí, que cierre sus ojos, que coloque sus manos entre las mías y se deje conducir, estoy segura que lo hará con toda confianza...

Sin duda algunos se ofrecerán para la experiencia. En un ambiente de silencio, la catequista realizará la experiencia con cada uno.

X... y Z... han colocado sus manos en las mías y han cerrado sus ojos mientras yo los guío donde quiero. Ustedes me lo han dejado hacer. No han tenido miedo. Tienen confianza en mí. Ustedes saben muy bien que yo los amo.

Actividades:

Piensa en alguno en quien tú tienes confianza.

Dibújate cuando colocas tus manos en sus manos porque sabes que él te ama.

Transposición:

Así quiere Dios, nuestro Padre, que hagamos con El. Nos pide que tengamos confianza en El. Jesús nos lo ha dicho:

"EL PADRE OS AMA. TENED CONFIANZA".

Sí, Dios nuestro Padre nos pide que tengamos confianza en El, que nos dejemos guiar como si nuestras manos estuvieran entre las Suyas. Con El, jamás debemos tener miedo, pues sabemos que

El nos ama. ¿Quieren que todos juntos le digamos que tenemos confianza en El?

Sugerir esta plegaria por todos conocida:

Plegaria:

Angel de Dios: bajo cuya custodia me puso el Señor con amorosa piedad. A mí que soy vuestro encomendado, alumbradme, regidme y custodiadme. Amén.

SEGUNDA SESION

ENTREGA DEL MENSAJE

Jesús nos dice: Mi Padre os ama. Tened confianza.

Charla:

Nosotros conocemos ya un poco a Dios nuestro Padre. Sabemos que El es quien ha hecho el cielo y la tierra y todas las cosas bellas que vemos: el sol, las estrellas, el agua, las flores, la yerba, los animales. Así, aprendimos a decirle:

Señor, ¡Tú eres grande y bello!

¿Quién como Tú,

en el cielo y en la Tierra? (Salmo 104 y 113).

Se dice una vez todos juntos.

Dios todopoderoso llena el cielo y la tierra con todas las cosas bellas y tiene cuidado de ellas.

"MIRAD LOS PAJARITOS DEL CIELO",

nos dice Jesús, Dios Padre y Creador tiene cuidado de ellos,

"VUESTRO PADRE DEL CIELO ES QUIEN LOS ALIMENTA".

"MIRAD (TAMBIEN) LAS FLORES DEL CAMPO".

Ellas se visten con lindos vestidos de todos los colores. Es vuestro Padre celestial quien así las viste y tiene cuidado de ellas. Sí, Dios tiene cuidado de todo lo que ha hecho, pero a quienes más ama y cuida es a nosotros.

Jesús nos lo asegura: para Dios nuestro Padre, nosotros somos más preciosos que todos los pajaritos del cielo y que las flores de los campos. Por ello, Dios se ocupa de nosotros con mayor amor.

Escuchen lo que Jesús nos dice:

De pie.

"EL PADRE OS AMA. TENED CONFIANZA".

"BIEN SABE VUESTRO PADRE LO QUE OS HACE FALTA".

Sentados.

Vamos a aprender de memoria estas Palabras de Jesús:
Vamos a tratar de no olvidarlas jamás:
"MI PADRE OS AMA. TENED CONFIANZA".

Qué dicha pensar que nuestro Padre Dios nos ama, que nosotros somos sus hijos, que nuestro Padre Dios tiene cuidado de nosotros y que nos dice que tengamos confianza. ¿Qué significa eso de "tener confianza"?

Con base en las respuestas de los niños, llevarlos a lo esencial: tener confianza en alguno, es estar seguro de que uno es amado por él y entonces se deja llevar por él.

¿Cuándo se piensa en eso, se puede tener miedo de algo?

No, porque se sabe que Dios es bueno, que nos ama; se tiene confianza en El, se tiene el corazón lleno de alegría.

Porque nosotros tenemos confianza en nuestro Padre celestial, le pedimos todo lo que nos hace falta y le decimos:

PADRE NUESTRO QUE ESTAS EN EL CIELO...
DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DIA...
Y LIBRANOS DEL MAL.

Canto:

Cantemos sencillamente esta misma petición del Padre Nuestro. (Canto 21).

Memorización: + "Mi Padre os ama. Tened confianza.
Bien sabe vuestro Padre lo que os hace falta".
+ "Padre nuestro que estás en el cielo...
Dáanos hoy nuestro pan de cada día...
Y libranos del mal".

Pregunta No. 13: "¿Creéis en Jesucristo? -- Sí, creemos en Jesucristo, Hijo único de Dios".

TERCERA SESION

EXPRESION COMUNITARIA

La confianza en Dios (Celebración).

Poner la imagen de Jesús cerca del Libro de la Palabra de Dios.

Desarrollo:

*(La presencia del sacerdote es hoy particularmente deseable).
Canto de entrada. (Canto 22).*

Maestra:

Escuchemos a Jesús que nos habla de nuestro Padre Dios y nos dice que tengamos confianza en El.

"MI PADRE OS AMA" (Juan 16, 27)

"TENED CONFIANZA" (Según Mateo 6, 31).

"BIEN SABE VUESTRO PADRE LO QUE OS HACE FALTA"

(Mateo 6, 31).

Maestra:

Digámosle a nuestro Padre del cielo nuestra dicha y nuestra confianza.

Todos:

PADRE NUESTRO:
TU SABES LO QUE NOS FALTA,
TENEMOS CONFIANZA EN TI.

Homilía:

Cuando un niño necesita a su papá, corre hacia él y se echa en sus brazos. Cuando un pequeñín quiere aprender a andar, pone su mano en la mano de su mamá y no le da miedo porque tiene confianza en su mamá.

Poner sus dos manos en las manos de otro, quiere decir: yo tengo confianza en tí, sé que tu me amas.

Es una dicha para un papá y una mamá ver a su niño correr hacia ellos y poner con confianza sus manos en las suyas.

Silencio. Después tomando otro tono:

Asimismo es una gran dicha para Dios ver que nosotros tenemos confianza en El, que nosotros sabemos que El nos ama.

Es una gran dicha para Dios el oírnos decir:

SEÑOR: TENGO CONFIANZA EN TI,
SE QUE TU ME AMAS,
ESTOY TRANQUILO Y FELIZ.

Para mostrar que hemos entendido bien la Palabra de Jesús y que nosotros vamos a tener gran confianza en nuestro Padre del Cielo, vamos a poner nuestras dos manos en las manos del sacerdote (o en su ausencia, de la maestra que ha expuesto la Palabra de Dios) y diremos a Dios:

¡TENGO CONFIANZA EN TI, SEÑOR!

Acción:

En turno, cada niño o niña se acerca a poner sus manos entre las manos del sacerdote o de la maestra, que dice:

Pedro... o Cecilia... el Padre te ama. ¡Ten confianza!

El niño responde, en voz alta o baja:

¡TENGO CONFIANZA EN TI, SEÑOR!

NOTA PEDAGOGICA: Si la relación afectiva de los niños con la maestra no está muy buena, se cambiará la acción en la siguiente forma: Los niños se acercarán y pondrán sus manos sobre la Biblia, puesta cerca a la imagen de Nuestro Señor. Consecuentemente se cambiará la explicación de la acción.

JESUS ES BUENO Y PODEROSO

EL MENSAJE

Jesús es como su Padre Dios: BUENO y TODOPODEROSO.

EL SIGNO

BONDAD de Jesús para con los niños.
CURACION que hace Jesús de un enfermo.

LA ACTITUD RELIGIOSA

AMOR y CONFIANZA en Jesús.

PRIMERA SESION

SIGNO Y MENSAJE 1º.

Jesús acoge a los niños

Preparación material: Lámina grande de Jesús y los niños.

Charla:

Jesús es bueno para con los niños.

Un día, los niños quieren ver a Jesús. Ellos saben que Jesús cura a los enfermos y hace andar a los tullidos. Hoy, él pasa por el pueblo. Y, como tienen muchas ganas de ver a Jesús, los niños corren hacia El. Ellos se deslizan entre la multitud, y se esfuerzan por colocarse en primera fila. Algunas mamás llevan aun a los más pequeños para que Jesús los toque. Pero las personas grandes no están contentas: ellas quieren guardar a Jesús para ellas solas; tienen ganas de decir: el Señor Jesús ha venido para hablar a las personas grandes y no a los niños. E impiden a los niños que se acerquen a Jesús, pero Jesús les dice:

“DEJAD QUE LOS NIÑOS VENGAN A MI,
NO SE LO IMPIDAIIS,
PORQUE EL REINO DE DIOS ES DE ELLOS”.

Enseguida, Jesús llama a los niños. Los recibe con amor, los acaricia; los coloca sobre sus rodillas y los bendice.

Los niños están muy contentos; rodean a Jesús y se quedan con El largo tiempo. Ellos están felices de estar con Jesús y de sentir que El es su amigo y el amigo de todo el mundo. A ustedes también, el Señor los ama. El está en medio de ustedes, aunque no lo vean.

Si, el Señor Jesús está contento cuando nos ve a todos juntos alrededor de El, cuando nosotros escuchamos sus Palabras y le hablamos dentro de nuestro corazón.

Si, podemos tener confianza en Jesús como en Dios nuestro Padre. Nosotros sabemos que El nos ama, que El es bueno y poderoso como Dios su Padre.

Plegaria: ¡Corazón de Jesús, en Tí confío!

Canto: (Canto 23).

SEGUNDA SESION

SIGNO Y MENSAJE 2o.

Jesús cura a un enfermo (el parálítico).

NOTA PREVIA: Los gestos y acciones de Jesús, no menos que sus Palabras, nos revelan que El es el Hijo de Dios: bueno y todopoderoso como su Padre. Los milagros que relatamos a los niños, no son para excitar su fantasía, sino para ayudarles a descubrir —a través de estos signos— el poder de Dios y la bondad del Padre.

Charla:

Un día, había una gran fiesta en la ciudad de Jerusalem. Muchas personas estaban allá. Jesús también había ido y andaba por las calles.

Encuentra a su paso muchos enfermos. Hay ciegos, cojos, mucha gente que no puede andar.

Entre ellos se encuentra un parálítico que no ha podido andar desde hace treinta y ocho años. Está extendido sobre una camilla, esto es, sobre una especie de camita muy pobre.

Jesús se le acerca. El sabe que él está enfermo desde hace todo ese tiempo. Le mira con bondad y le dice: “¿Quiéres ser curado?” El hombre se sorprende de oír una pregunta como esa. Mira a Jesús, pero no lo conoce, y le responde: “Señor, yo no tengo quien me cure!” Jesús le dice al enfermo:

“LEVANTATE, TOMA TU CAMILLA Y ANDA”.

¿Saben lo que sucedió? Este hombre que no andaba desde hacía treinta y ocho años, se levantó y se puso a caminar. . . La Palabra de Jesús es todo-poderosa. Cuando Jesús dice algo, esto siempre sucede. Jesús es todo-poderoso como Dios su Padre.

Este hombre a quien Jesús ha curado está feliz de pasearse como los otros y de contar a sus amigos la feliz noticia. Mucha gente le pregunta: “¿Quién es ese hombre que te ha curado?”

Pero él no puede responder nada, pues él no sabe que es Jesús quien lo ha hecho caminar, ni dónde habita Jesús.

Pero un poco más tarde, al pasearse en medio de la gente, Jesús encuentra a aquel a quien ha hecho caminar.

En ese momento, el enfermo reconoce a Jesús. El se encuentra con quienes le habían preguntado: ¿quién es ese hombre que te ha curado? —y él les dice: “¡Es el Señor Jesús quien me ha curado!” y se va todo contento a contarle a sus amigos cómo Jesús es bueno y poderoso.

Toda la gente que conoce la noticia de esta curación dice: “¡El Señor Jesús es bueno y poderoso!”

Se muestra la lámina del milagro. Se la mira un momento en silencio y se la comenta brevemente.

Hemos visto lo que el Señor Jesús ha hecho. Ha hecho andar a un hombre que estaba enfermo desde hacía treinta y ocho años. Nosotros comprendemos ahora un poco más que Jesús es bueno y poderoso como Dios su Padre. Pensemos en El dentro de nuestro corazón y digámosle:

“Señor Jesús, tu eres bueno y poderoso como Dios tu Padre. Nosotros confiamos en tí”.

Silencio. Se continúa en seguida en voz baja:

Plegaria:

Señor Jesús, tu eres bueno y poderoso como tu Padre. Nosotros confiamos en tí.

Actividades:

Piensa en este parálítico que estuvo enfermo durante treinta y ocho años.

Piensa en la alegría que tuvo de poder andar. Dibuja su historia a tu manera.

TERCERA SESION

EXPRESION DEL ALUMNO

Corazón de Jesús: en Ti confiamos!

Repetición:

Se hace contar a los niños el relato de la curación del enfermo paralítico. Se termina subrayando lo esencial del mensaje.

Jesús cura a los enfermos para mostrarnos la bondad de su Corazón, igual al del Padre y así mismo su gran poder, en el que podemos confiar.

Se pueden recordar las Palabras de Jesús meditadas en el tema anterior:

MI PADRE OS AMA. TENED CONFIANZA.

Porque los enfermos tenían confianza en Jesús, le pedían diciendo: "Señor, ten piedad de mí".

Canto

Se puede cantar:
(Canto 24) SEÑOR, TEN PIEDAD
CRISTO, TEN PIEDAD
SEÑOR, TEN PIEDAD (Misa).

Memorización:

Dice Jesús:

"VENID A MI TODOS LOS QUE ANDAIS
CON PENAS Y TRABAJOS,
QUE YO OS ALIVIARE"

Digamos nosotros: "CORAZON DE JESUS: EN TI CONFIO.

Pregunta No. 14: "¿Para qué hizo Jesús tantos milagros?
—Jesús hizo tantos milagros para mostrarnos que El era verdadero Dios".

SEMANA DE REPASO DE LOS TEMAS DEL TRIMESTRE

Se puede intentar un repaso, haciendo representar a los niños una u otra de las escenas evangélicas presentadas. Pero no se olvide que lo esencial no es la anécdota, sino el significado profundo de las acciones de Jesús.

La escenificación tiene por finalidad desarrollar en los niños el sentido religioso. Las actitudes externas de fe, de confianza, de piedad... , modelarán sus sentimientos interiores y los reforzarán dándoles un medio de expresión.

Consejos prácticos:

1. Todos los niños entran en el juego. En la escena evangélica de esta semana, un niño será designado para hacer de paralítico, los otros compondrán la multitud que sigue a Jesús.
Se evita así el que sólo representen ciertos niños delante de los otros.
2. El catequista u otro adulto representa a Jesús. El mejor medio de hacer el papel de Jesús es tomar una actitud convenida, por ejemplo manos juntas durante todo el tiempo, en la que no haya una acción precisa para hacer.
3. No se utiliza decorado ni vestuario, y no se hace repetición, sino que el catequista debe haber preparado cuidadosamente toda la acción. No se trata de resucitar una escena histórica, sino de formar el sentido religioso de los niños.

JESUS NOS ENSEÑA EL CAMINO DEL CIELO

EL MENSAJE

Jesús nos trae la buena nueva de nuestra salvación y SUS ENSEÑANZAS Y EJEMPLOS NOS LLEVAN al Padre celestial.

EL SIGNO

El EVANGELIO que contiene las Palabras y obras de Jesús.

LA ACTITUD RELIGIOSA

Querer ESCUCHAR a Jesús. Aprender en su escuela.

PRIMERA SESION

PRESENTACION DEL SIGNO

El Evangelio contiene la Buena Nueva de Jesús

NOTA: La presentación solemne del Evangelio se hará más tarde. Ahora se trata de una presentación rápida y somera. Su objetivo es dirigir la atención de los niños hacia la persona de Jesús. El ejemplo de María escuchando en Betania a Jesús debe ayudar a suscitar la actitud de todo cristiano de escuchar la Palabra de Dios.

(Disponer de una manera patente sobre un pupitre o una mesa un Evangelio lo más grande y hermoso posible. Hacer acercar a los niños. Mostrarles el libro. Lo hojea hablando).

Presentación del signo:

Conocen ya este libro. Lo han visto muchas veces. ¿Saben su nombre? Es el Evangelio el libro donde está escrito lo que Jesús dijo y lo que hizo.

No lo puedo leer todo porque sería muy largo, además hay algunos pasajes difíciles que pueden leer cuando sean mayores. Todo lo que les diga acerca de Jesús, está escrito en los Evangelios. Con frecuencia les leeré partes del Evangelio.

Hoy les contaré lo que hizo Jesús después de que los Magos se fueron de Belén.

1. *Jesús se ha hecho grande:*

Jesús crece. Llega a ser un niño como Uds., que hace lo mismo que hacen ustedes; luego se convierte en un joven que tiene que trabajar para ganarse la vida. Los vecinos no ven en él nada

de extraordinario; se asombran el día en que Jesús deja su casa y se marcha a recorrer a Palestina, su país.

Jesús sabe perfectamente por qué hace esto: ha venido para salvar a los hombres y para hacer conocer a su Padre, Dios. Ahora bien, para hacer esto, debe hablar de Dios, debe decir lo que sabe acerca de El. Pero qué tristeza. Porque los hombres no pueden comprender a Dios. Sin embargo Jesús les dice lo que ellos pueden entender, lo que tienen necesidad de saber para amar a Dios, hacer su voluntad y para estar algún día con El, felices en el cielo.

2. Jesús comienza a predicar:

Y Jesús se detiene en los pueblos. Comienza a hablar de Dios en las casas donde se le recibe o en la plaza de la ciudad donde todo el mundo tiene la costumbre de reunirse para conversar. Lo escuchan, le hacen preguntas. Van a buscar a los vecinos diciéndolo: "¡Venid a ver! Hay un hombre que habla de Dios como ningún hombre ha hablado nunca". La muchedumbre aumenta. Se apretuja alrededor de Jesús. Y hasta lo empujan a ver si le pueden hablar. Jesús tiene a veces que salir de cualquier pueblo pequeño y marcharse a las sabanas extensas para que todo el mundo se le pueda acercar. Otras veces debe subirse a una colina para que lo puedan ver y oír o se instala en una barca y pide a sus amigos pescadores que lo alejen un poco de la orilla del lago para que así todas las personas que están en la orilla puedan verlo y escucharlo.

3. Cómo escucha la gente a Jesús:

Un día Jesús llega a la casa de unos amigos suyos. Son dos hermanas: Marta y María. Marta trabaja mucho cuando Jesús viene a su casa; limpia la casa; sirve a la mesa; va, viene, da vueltas, se ocupa de todo...

María por su parte deja sus ocupaciones desde el momento en que Jesús entra en la casa. Se acerca a Jesús, le escucha. ¿Le habrá preguntado muchas cosas? Puede ser. Sin embargo se calla muy pronto. No dice nada más, escucha a Jesús. Le escucha con inmenso cuidado y trata de grabar en su memoria todo lo que El dice, porque piensa que es el mejor modo de mostrarle su amistad y amor a Dios, Padre de Jesús (*pausa en silencio*).

Ahora nos hablará Jesús de Dios su Padre. No veremos a Jesús como María, pero El les va a decir por medio del Sacerdote o por mí, cómo deben amar a Dios y hacer su voluntad.

Plegaria:

"SEÑOR, TU TIENES LAS PALABRAS DE LA VIDA ETERNA"

"AQUI ESTOY SEÑOR PARA CUMPLIR TU VOLUNTAD". (Juan 6, 69).

Actividad:

Vamos a ver si nosotros también podemos dar a otros la "Buena Nueva" como hicieron los apóstoles de Jesús. (Si es posible haga que los niños se pongan de pie en *dos* filas, con un espacio de 90 cms. entre niño y niño. Llame al primer niño de cada fila y dígame en voz baja una de las frases abajo anotadas. El niño a su vez trasmite en voz baja el "mensaje" al niño más próximo y así sucesivamente hasta el último de la fila. Los últimos de las filas dicen en voz alta lo que oyeron. La maestra repite el mensaje, corrigiéndolo si no fue transmitido fielmente).

1a. fila

"Ven a conocer a Jesús"

"Jesús ama a su Padre del cielo"

"Jesús nos dice cómo debemos amar a su Padre"

"Jesús es nuestro Salvador"

2a. fila

"Jesús es el Salvador prometido"

"Jesús quiere que amemos a su Padre"

"Jesús nos trae la Buena Nueva"

"Nosotros amamos a Jesús, nuestro Salvador"

SEGUNDA SESION

ENTREGA DEL MENSAJE

Jesús predica la Buena Nueva a la gente

Charla:

(Se puede partir de la imagen del texto o de una lámina que muestre a Jesús predicando y las muchedumbres escuchando con admiración la Palabra de Dios).

Jesús vino para hablar de Dios su Padre a todos los hombres. Dios nuestro Padre nos lo envía. Conocemos estas palabras del Padre: "Jesús es mi Hijo muy amado, escuchadle".

Así mismo, durante muchos meses, Jesús va por las ciudades y aldeas de Palestina, su país, para dar a conocer a Dios su Padre.

Para comenzar, Jesús escoge un grupo de amigos. El los llama sus Apóstoles. Conversa a menudo con ellos. Y los amigos de

Jesús están tan felices de oírlo que hablan de El a todo el mundo. Ellos cuentan todo lo que saben de El. Los Apóstoles siguen a Jesús de aldea en aldea. La gente se reúne en recintos o al aire libre para ver y oír a Jesús. Y Jesús habla a todos. Y todo el mundo se admira al escuchar sus palabras.

Hay personas que oyen con tanto gusto a Jesús, quien les cuenta los secretos del Padre, que se olvidan hasta de comer.

Imagínense que un día millares de personas vienen para verlo y oírlo. ¿Qué les irá a decir Jesús? ¿De quién les va a hablar? (*oir algunas respuestas*).

Sí, Jesús habla de su Padre a todos los que le escuchan, a todos los que le siguen. A nosotros también Jesús nos habla hoy. Estas palabras de Jesús se las repito cada día en el catecismo.

¿Saben qué pienso yo cuando ustedes repiten las palabras de Jesús? Pienso en lo que Jesús expresaba un día a muchos que habían venido a oírlo.

“BIENAVENTURADOS LOS QUE ESCUCHAN LA PALABRA DE DIOS Y LA PONEN EN PRACTICA” (Lucas 11.28).

Silencio

“BIENAVENTURADOS LOS QUE ESCUCHAN LAS PALABRAS DE JESUS Y LAS PONEN EN PRACTICA”.

Conocemos ya muchos secretos de Jesús, secretos que guardamos en nuestro corazón y nos hacen felices.

Memorización:

+ ¿Qué debemos hacer para parecernos a Jesús? (Pregunta No. 15).

—Para parecernos a Jesús debemos imitarlo en la obediencia y amor a su Padre.

Ahora nosotros comprendemos mejor esta Palabra que Jesús nos dice hoy:

“Sí, si vosotros escucháis mi Palabra y la ponéis por obra, seréis felices”.

Silencio

Mañana vendremos también a escuchar a Jesús que nos habla. Nosotros somos sus amigos. Nosotros abriremos nuestro corazón a su Palabra.

Plegaria:

Un minuto de silencio para pedir a Jesús que abra nuestro corazón a su Palabra.

Después se puede decir:

“SEÑOR. ABRE MI CORAZON A TU PALABRA”.

“AQUI ESTOY, SEÑOR. PARA CUMPLIR TU VOLUNTAD”. (Salmo 40.8)

Canto: (Canto 25).

Actividad: Dibujar:

- 1) en una página, las gentes que escuchan con admiración a Jesús que les habla.
- 2) en la otra página, a nosotros mismos escuchando las Palabras de Jesús.

TERCERA SESION

EXPRESION ESCOLAR

Jesús es la luz del mundo (celebración)

(Alrededor de una vitela o imagen de Jesús, se tendrán dispuestas fotos —recortadas de revistas— que representen gentes de toda edad y de todas las razas. Encima un letrero grande que diga:

YO SOY LA LUZ DEL MUNDO

Abajo estará el atril y el gran candelero.

En la puerta de la clase un gran cirio. Para cada niño, una vela.

Se distribuye a los niños en cuatro grupos en los cuatro ángulos de la clase.

El salón, si es posible, debe permanecer en una semioscuridad.

Se hace entrar a los niños en silencio. Se reparten las velas, ya sea a la entrada, o al momento mismo de encenderlas.

Maestra: Estamos lejos unos de otros. Nos encontramos como si fuera de noche. Todos los hombres de la tierra estaban así antes de que Jesús viniera. Estaban tristes. No tenían la luz de Dios en su corazón. No conocían el amor del Padre. Pero un día oyeron la buena nueva:

En el atril:

OS ANUNCIO UNA GRAN NOTICIA
QUE SE CONVERTIRA EN INMENZA ALEGRIA PARA TODO EL
PUEBLO
OS HA NACIDO UN SALVADOR.
ES EL SEÑOR JESUS.

Al oír esta gran noticia podemos invitar a todos los hombres de la tierra a cantar con nosotros al Señor.

Todos. Canto.

Sí, Jesús vino al mundo por todos los hombres de la tierra: por los pequeños y los grandes, por los ricos y los pobres. El nos ha dicho:

YO SOY LA LUZ DEL MUNDO
EL QUE ME SIGUE NO ANDA EN TINIEBLAS (Juan 8,12)

Uno de los niños trae el cirio encendido. Se canta: "Gloria a Ti, Señor".

Dios Nuestro Padre nos ha dado a Jesús para que sea nuestra luz. Cuando alguien se acerca a Jesús tiene el corazón lleno de luz y alegría.

Pensando en esto nos acercaremos todos juntos para encender el nuestro.

Los niños van encendiendo de dos en dos sus velas y después se colocan en semicírculo alrededor del tablero.

Cuando todos se hayan reunido, la Maestra dice:

Ahora estamos todos reunidos, como todos los hombres de la tierra, alrededor de Jesús que es la Luz del mundo.

Dios Nuestro Padre es quien nos ha dado a su Hijo único. Cantemos sus alabanzas para darle gracias. (Canto 19).

Canto final.

Se sale en procesión cantando, o con la música de un disco

JESUS NOS ENSEÑA A ORAR: COMO HIJOS QUE HABLAN AL PADRE

MENSAJE para transmitir

SIGNO para presentar

ACTITUD RELIGIOSA para suscitar

Jesús NOS ENSEÑA A ORAR al Padre celestial.

JESUS ora al Padre.

DESEO DE ORAR al Padre con Jesús.

PRIMERA SESION

PRESENTACION DEL SIGNO

Jesús que ora (mirarlo y escucharlo)

Charla:

Partir haciendo la conexión con la semana anterior recordando cómo los amigos de Jesús lo acompañaban y estaban pendientes de sus palabras.

Sí, ellos admiran a Jesús, pero hay algo que ellos encuentran más bello que todo: el ver y oír a Jesús cuando ora.

Jesús oraba con frecuencia a su Padre Dios. Algunas veces El iba a orar a la casa de Dios.

Otras veces se iba a orar a la montaña, solo, en el silencio, para mejor escuchar en su corazón al Espíritu Santo y hablar a su Padre Dios.

A veces oraba en voz alta en medio de las gentes.

Y ocurrió algo maravilloso. ¿Saben qué? Los amigos de Jesús que le oían orar copiaron algunas de las oraciones de Jesús, que encontraban tan bellas, a fin de no olvidarlas. Y hoy nosotros podemos leer en el Libro de la Palabra de Dios las bellas oraciones que Jesús, en unión con el Espíritu Santo, decía a su Padre Dios.

¿Les gustaría conocer las oraciones del Señor Jesús? ¿Quieren que las lea del Libro de la Palabra de Dios?

Para escuchar la oración del Señor Jesús nosotros vamos a guardar mucho silencio (*hacer que los niños se sienten*).

Un día Jesús estaba tan dichoso de ver que su Padre Dios nos quería decir sus secretos, que le habló en voz alta para agradecerse.

Oigan lo que El le dijo.

Se lee en la Biblia:

"YO TE DOY GRACIAS, PADRE, SEÑOR DEL CIELO Y DE LA TIERRA, PORQUE HAS REVELADO TUS SECRETOS A LOS PEQUEÑUELOS".
(Luc. 10, 21).

A continuación de la charla, se citan de memoria las oraciones de Jesús acompañándolas con gestos sobrios:

Otras veces, cuando El andaba para hablar a las gentes o para sanar las enfermedades, Jesús en su corazón decía a Dios:

"HEME AQUI, PADRE,
(Gesto de disponibilidad).
YO VENGO PARA HACER TU VOLUNTAD".
(Heb. 10, 7)

Y una vez Jesús, que estaba muy afligido porque debía realizar una cosa muy difícil, se puso de rodillas. Hizo una gran reverencia a su Padre Dios y le dijo:

"PADRE, HAGASE TU VOLUNTAD Y NO LA MIA".
(Luc. 22, 42)
(Uno podría ponerse de rodillas)

Y cuando él se levantó, su Padre Dios le dio el valor para hacer esa cosa difícil.

En este momento enseñar la imagen de Jesús en oración. Comentarla sobriamente y mirarla en silencio. Después continuar:

Viendo a Jesús orar de este modo, sus amigos comprendieron poco a poco cómo era necesario orar. También nosotros, considerando en nuestro interior a Jesús orando a su Padre, aprendemos a orar mejor, a orar un poco como El. ¿Quieren que pidamos al Espíritu Santo que nos ayude?

Silencio... De pie. Cada uno dice en voz baja al Señor lo que le parezca. Después juntos:

Espíritu Santo,
nosotros te lo pedimos,
enséñanos
a orar con Jesús,
al Padre.

Actividades:

Se evocan las diferentes ocasiones en que Jesús oraba:

- solo en la montaña,
 - en medio de la multitud,
 - con sus amigos en la casa de su Padre,
- y se invita a los niños a que representen a Jesús tal como ellos se imaginan que El oraba a su Padre Dios en diferentes ocasiones.

SEGUNDA SESION

ENTREGA DEL MENSAJE

Jesús al orar nos revela su gran secreto

Charla:

Volver a partir de la imagen.

Viendo y escuchando orar a Jesús, sus amigos comprendieron poco a poco un gran secreto... Los más bellos secretos de Dios; les voy a decir cómo se llaman.

Se los llama "misterios". Son unos secretos tan bellos, tan maravillosos, que nunca se han llegado a comprender ni terminado de admirar.

Escuchen ese hermoso secreto de Dios, ese gran misterio que los amigos de Jesús comenzaron a comprender viendo a Jesús orar. El Señor Jesús nos lo va a decir.

Nosotros vamos a guardar mucho silencio para oirlo mejor, para mejor abrir nuestro corazón a ese secreto, a esa Palabra de Jesús. Oigan bien, yo les preguntaré enseguida lo que Jesús nos ha dicho.

En el atril.

El Señor Jesús nos dice:

“YO NUNCA ESTOY SOLO.
EL PADRE ESTA SIEMPRE CONMIGO”.
(Jn. 16, 32)

“EL ESPIRITU DEL SEÑOR ESTA SOBRE MI”.
(Luc. 4, 18)

Después de la lectura, se hace repetir a los niños lo que de la frase se acuerden.

Sí, de tal modo ama Jesús a su Padre, que El siempre piensa en El. El le habla en su corazón. El escucha al Espíritu Santo que siempre le dice lo que agrada a su Padre.

Es tan hermoso pensar:
Nuestro Padre Dios,
Su Hijo Jesús
y el Espíritu Santo
no están nunca solos, ellos están siempre juntos.

Enseñar la imagen:

Cuando miramos la imagen del Señor Jesús, podemos pensar en eso.

Silencio

Pero eso no es todo. Oigan una cosa, que si la entendemos bien, nos va a hacer cantar de alegría.

¿Nosotros aquí, estamos solos?
¿Quién está con nosotros?

Hacer decir y repetir con convicción:

Sí, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo que nos aman, están siempre con nosotros.

Y cada uno de nosotros, Gloria, Luis, Germán, etc.... cada uno puede decir:

Yo nunca estoy solo;
el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están conmigo.

Al comprender esto, ¿no es verdad que nos entran ganas de cantar con alegría?

Así pues, vamos a cantar una bella alabanza a Dios. Ya la conocemos, pero ahora la entendemos mejor:

Demos gloria al Padre Todopoderoso, (*manos juntas*).

A su Hijo Jesucristo el Señor, (*brazos en cruz*).

Al Espíritu que habita en nuestras almas, (*manos cruzadas sobre el pecho*).

¡ALELUYA! (*brazos levantados*).

Al comienzo de la tarde se evocará brevemente el gran descubrimiento de la mañana:

Yo nunca estoy solo;
el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están conmigo.

Después se continuará:

Sepan, niños, ahora que hemos comprendido este maravilloso secreto. Nosotros seremos capaces de hacer el signo de la Cruz con mucha alegría, porque pensamos que

el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo
están siempre con nosotros.

Terminar con un signo de la Cruz pronunciando las palabras:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

A partir de esta semana se podrá comenzar o terminar frecuentemente la oración con esta llamada, o bien se la puede considerar como oración.

Memorización:

“Yo rogaré a Ti, Dios mío, todos los días de mi vida. Bendeciré tu Nombre por la mañana y por la tarde. Tú eres grande, Señor, y digno de alabanza”. (*Salmo 145*).

Pregunta No. 16: “¿Cuál de las oraciones es la mejor? La mejor de las oraciones es el Padre Nuestro porque Jesús mismo nos la enseñó”.

Nuestra oración al Padre con Jesús

Esta última sesión de la semana tendrá un ritmo especial:

- a) 10 minutos de diálogo con los niños,
- b) 25 minutos de actividad (dibujo),
5 minutos de dominio corporal,
- c) 5 minutos de charla con base en la lámina.

a) *Diálogo con los niños:*

Se servirá del dibujo de un niño (realizado el lunes precedente durante las actividades), para recordar muy brevemente la oración de Jesús, insistiendo sobre el hecho de que El aprovechaba todas las ocasiones para hablar con su Padre Dios o escuchar en su interior al Espíritu Santo. Se continúa después:

Sí, a lo largo de toda la jornada el Señor Jesús hablaba a su Padre Dios y escuchaba al Espíritu Santo... y era por eso la alegría de su Padre Dios.

Ustedes recuerdan lo que Nuestro Padre Dios dijo a Jesús:
"HE AQUI MI HIJO MUY AMADO.
EL ES TODO MI GOZO".

Pero díganme, ¿podemos también nosotros ser la alegría del Padre, hablándole en nuestro corazón a lo largo de toda la jornada?

Sí, con toda seguridad. ¿Entonces quieren que todos nosotros juntos, busquemos en qué momento de la jornada podríamos hablar con Dios y qué podríamos decirle?

Se busca con los niños, algunas ocasiones precisas de hablar con Dios y lo que se le podría decir. Para provocar el diálogo, tal vez el catequista debiera dar algunos ejemplos de oraciones personales.

Es importante que los niños comprendan que ellos pueden utilizar ya las oraciones bíblicas o litúrgicas que han aprendido, ya oraciones espontáneas.

(Al final de esta primera parte no se reza).

b) *Actividades:*

Cada uno señala diferentes momentos de la jornada en que podría hablar a Dios. Se esfuerza por encontrar lo que le gustaría decir a Dios.

Se podría sugerir a los niños que por la tarde llevaran su cuaderno a sus casas, para que el papá o la mamá escriba bajo el dibujo lo que su hijo quisiera decir a Dios en aquel momento.

c) Después de algunos momentos de dominio corporal (marcha rítmica alrededor de la clase con movimientos de brazos), se dice a los niños que hay una lámina muy bonita que enseñarles e invitarlos a volver a sus puestos. (Si se prefiere, la continuación de la sesión se podrá dejar para la tarde).

Se comienza así:

Esta mañana hemos comprendido muy bien que nosotros podemos hablar a Nuestro Padre Dios, con Jesús, a lo largo de toda la jornada y, como Jesús y con El, nosotros somos la alegría del Padre.

Silencio

Pero sobre todo, hay un momento en que a nuestro Padre Dios, le gusta vernos orar con Jesús.

Yo les voy a mostrar una lámina muy bonita. La vamos a mirar sin decir nada... después yo les diré en qué momento, sobre todo, le gusta a nuestro Padre Dios vernos orar con Jesús.

Se muestra la lámina representando, en el centro, al sacerdote en el momento del prefacio y a unos grupos de fieles alrededor del altar para orar. Fuera de la imagen central se ven a otras personas —adultos y niños— que oran en diferentes ocasiones.

Después el catequista la comenta lentamente (señalando el centro de la lámina):

Miren, esta es la Misa. Nosotros vemos al sacerdote, a unos cristianos que oran. No vemos a Jesús, pero Jesús está ahí. El ora con ellos; todos juntos, ellos son la alegría del Padre.

Silencio. Se mira.

Y allí, por todos los lados, vemos a unos papás y a unas mamás que oran, a unos niños que oran a lo largo de toda la jornada (*precisar brevemente las ocasiones*).

En la Misa, Jesús toma en su corazón todas esas oraciones, y con la suya las ofrece a nuestro Padre Dios. Es tan bella la oración de Jesús, que ella es todo el gozo del Padre.

¡Cuán bello es pensar en eso! En la Misa, Jesús toma en su corazón la oración de todos los cristianos. Y cuando nuestro Padre Dios nos mira en la Misa, ve orar a Jesús y a todos nosotros juntos con El.

Así, pues, con Jesús en la Misa, nosotros somos la alegría del Padre.

¿Quieren que manifestemos a nuestro Padre Dios, la alegría de poder orar con Jesús en la Misa?

Algún canto ya aprendido.

JESUS NOS ENSEÑA A AMAR A DIOS:

HACIENDO LA VOLUNTAD DEL PADRE

EL MENSAJE

Dios quiere que hagamos su santa VOLUNTAD.

EL SIGNO

Una jornada de JESUS EN CAFARNAUM que muestra cómo hace en todo la Voluntad de su Padre (Marcos 1,21-39).

LA ACTITUD RELIGIOSA

Como Jesús, DESEAR HACER LA VOLUNTAD DE DIOS para mostrarle nuestro an.or.

PRIMERA SESION

PRESENTACION DEL SIGNO

Jesús hace la Voluntad de su Padre: Dios.

Charla:

¿Quieren que les cuente una jornada de Jesús?

Puede inspirarse en Marcos 1, 21-39, pero sin hablar del demonio.

Un día, el Señor Jesús se halla en un pueblecito al borde de un lago. Por la mañana entra en una casa donde la gente se ha reunido para escucharlo.

Les habla largamente de Dios, una hora, quizás dos horas. La gente lo escucha con admiración; todos están felices de aprender a conocer mejor a Dios. Pero hay otra persona que está también muy contenta. Es Dios nuestro Padre. El está feliz de ver que su Hijo Jesús hace siempre su voluntad al revelarnos sus secretos. Después del mediodía, Jesús se dirige a la casa de uno de sus amigos llamado Simón. Simón está muy feliz de recibirlo en su casa. En ella hay una señora que está enferma. Jesús se acerca, le habla y la cura. Inmediatamente ella se levanta y prepara el almuerzo para Jesús y sus amigos.

Pronto, todo el mundo sabe que Jesús está en el pueblo. Entonces todos los enfermos de las cercanías son llevados para que los cure. Jesús observa a cada uno de ellos; escucha sus quejas, los anima y los cura. Al hacer todo esto, Jesús piensa en su Padre y le dice en su corazón:

"HEME AQUI, PADRE, QUE HE VENIDO A HACER TU VOLUNTAD".

Los amigos de Jesús y todo el mundo está contento de vivir con Jesús. Ellos empiezan a comprender cuán bueno es Dios, nuestro Padre, que ha enviado a su Hijo a la tierra para que nos hable de El y nos conduzca hacia El.

Llegada la noche, Jesús se retira a descansar. A la mañana siguiente, mucho antes de salir el sol, Jesús se dirige hacia la montaña. Allí, en silencio, El ora a su Padre Dios. Le ofrece todo el trabajo que ha hecho, y le habla de toda la gente con quien se ha encontrado. Orando y trabajando, Jesús hace siempre la voluntad de su Padre.

La gente de la aldea quería que Jesús permaneciera siempre con ellos. Pero el Espíritu Santo hace comprender a Jesús que debe ir a hablar de su Padre Dios en todas las demás aldeas. Entonces Jesús parte, porque está siempre listo a hacer la voluntad de su Padre: Dios; su corazón está siempre abierto a El, por esto El es el gozo y la dicha de su Padre. Escuchen lo que nos dice Jesús:

"AQUI ESTOY, PADRE, VENGO A HACER TU VOLUNTAD".

Nosotros también, como Jesús, debemos hacer la voluntad de nuestro Padre Dios. El papá de cada uno de ustedes trabaja en... (*precisar*); la mamá hace... (*precisar*). Trabajando, ellos hacen la voluntad de Dios. Yo, la Maestra, cuando les doy la clase, estoy cumpliendo la voluntad de Dios, etc...

Pidámosle a nuestro Padre Dios que nos ayude a hacer siempre su voluntad, como lo hacía Jesús. Repitan conmigo:

PADRE NUESTRO QUE ESTAS EN EL CIELO,
HAGASE TU VOLUNTAD
EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO.

Actividades:

Piensen en Jesús, que hacía la voluntad de su Padre, durante todo el día.

Píntenlo en diferentes momentos de su jornada diaria.

Hagamos como Jesús, la voluntad de Dios.

Repaso:

Utilizar la ilustración de la semana (No. 14) haciendo un comentario de ella.

Hacerles preguntas a los niños acerca de una jornada de Jesús. Jesús hace siempre la voluntad de Dios; y la hace con alegría y con amor:

- cuando habla de su Padre,
- cuando cura a los enfermos,
- cuando va a la casa de sus amigos y come con ellos,
- cuando descansa,
- cuando hace oración.

Porque El cumple siempre la voluntad de su Padre Dios, porque su corazón está siempre dirigido hacia El, Jesús es la alegría de su Padre.

"AQUI ESTOY, PADRE, VENGO A HACER TU VOLUNTAD".

Memorización:

Pregunta No. 17: "¿Quién ama a Dios?

Ama a Dios el que guarda sus mandamientos".

Charla:

Esto quiere decir, que a lo largo de todo el día, nosotros también podemos conocer la dicha de hacer la voluntad de Dios. Estamos seguros, cuando hacemos la voluntad de Dios y la procuramos hacer bien, con todo nuestro corazón, de responder a su amor.

Obedecer. —Pienso en Pedro: cuando su mamá lo manda a hacer una diligencia, inmediatamente él le hace caso. Al obedecer a su mamá, Pedro está feliz de hacer la voluntad de Dios. Pero si Pedro dice: "no" a su mamá porque es testarudo y perezoso, no hace la voluntad de Dios.

No insistir por el momento en esta parte negativa.

Trabajo bien hecho. —Pienso también en Juana: en el Colegio ordinariamente escucha con atención a la maestra; está atenta

para aprender a leer y se dedica a cumplir sus tareas. Trabajando de esta manera, Juana está feliz de hacer la voluntad de Dios, como Jesús. Pero si Juana se distrae cuando es tiempo de trabajar, no hace la voluntad de Dios.

Juego.—Eduardo es un niño a quien le gusta jugar. Durante el recreo está contento de divertirse con los otros. Al jugar, Eduardo complace a Dios, porque cumple su voluntad. Pero si Eduardo se enoja, y les pega a sus compañeros, él no complace a Dios.

A lo largo de todo el día, podemos hacer la voluntad de Dios, podemos complacer al Padre, pareciéndonos a Jesús.

A veces es difícil, pero en estos momentos es necesario orar a Jesús en nuestro corazón y pedirle que nos ayude. El siempre nos ayuda.

Plegaria:

A la hora de la oración, o durante el día, podemos ofrecer a Dios todo lo que hacemos. Podemos decirle que estamos contentos de obedecer, de trabajar, de jugar, y que todo esto lo hacemos felices, por El.

Hagamos un momento de silencio para hablarle a nuestro Señor.

—Señor Jesús
enséñame
a hacer la voluntad del Padre
como la haces Tu.

—Para Ti, Señor,
el trabajo de nuestras manos (*con ademanes apropiados*).

—Para Ti, Señor,
la alegría de nuestros corazones (*con ademanes*).

Actividades:

Piensen en todos los momentos en que deben hacer la voluntad de Dios.

Píntense ustedes en los momentos del día en los cuales hacen la voluntad de Dios.

Este dibujo es conveniente hacerlo en una hoja separada, a fin de utilizarla durante la ceremonia de mañana.

Ofrenda de nuestras acciones a Dios (celebración).

Preparación del material:

- Biblia sobre un atril,
- Una bandeja para recibir los dibujos del día anterior,
- Sobre una tira de papel estará escrito:

AQUI ESTOY, PADRE, VENGO HACER TU VOLUNTAD

Canto: (Canto 26).

Lectura de la Palabra de Dios (de pie).

La Maestra se dirige al atril y lee las dos frases siguientes que habrá de fijar después en el tablero.

1) El Señor Jesús nos dice:

“YO HE BAJADO DEL CIELO PARA HACER LA VOLUNTAD DE
AQUEL QUE ME ENVIO”.
(Juan 6,38).

2) Y lo dice cuando la Voluntad de Dios es muy costosa:

“PADRE, NO SE HAGA LO QUE YO QUIERO,
SINO LO QUE TU QUIERES”.
(Marcos 14,36)

Comentario:

Jesús hacía siempre la voluntad de Dios:

—cuando era niño, se sentía feliz de hacer trabajos sencillos con José y María;

—cuando creció, a lo largo de todo el día, habla, cura, visita los amigos, ora a su Padre. El hace siempre con gran alegría la voluntad de su Padre. Le ofrece todo lo que hace, con amor.

Nosotros también, tenemos la dicha de saber que podemos hacer la voluntad de Dios. En todas nuestras acciones sabemos que podemos agradecer a Dios.

Han pintado ustedes ayer, a niños que trabajan (*ir mostrando los dibujos correspondientes*), niñas que ayudan a su mamá (*hacer lo mismo que con los niños*). Cada uno llevará su dibujo por turno, y lo pondrá en la bandeja. Luego, los ofreceremos a nuestro Padre Dios como lo ha hecho Jesús mismo.

Ademanes de los niños: Cada uno pone su dibujo en la bandeja
Un niño ofrece todos los dibujos levantando la bandeja.
Todos los demás elevan las manos.

Plegaria:

Oh Dios, Padre Nuestro, he aquí todos nuestros trabajos, te los ofrecemos como lo hizo Jesús.

He aquí nuestro trabajo del día, te lo ofrecemos con Jesús.

Canto:

Ofrendas (Canto 30).

JESUS NOS ENSEÑA A AMAR A LOS DEMAS: SIRVIENDOLOS Y PERDONANDOLOS

EL MENSAJE

Dios quiere que NOS AMEMOS los unos a los otros y que sepamos PERDONAR las ofensas.

EL SIGNO

JESUS quien ama a todos de palabra y de obra.
La HISTORIA de una niña que perdona.

LA ACTITUD RELIGIOSA

Deseo de AMAR A LOS DEMAS como Jesús.
Deseo de aprender a PERDONAR.

PRIMERA SESION

SIGNO Y MENSAJE (amor)

Jesús nos enseña a amar a los demás

Charla:

(Tener preparada la lámina que muestra la escena de la multiplicación de los panes por Jesús).

Jesús nos dice lo que da alegría a su Padre; ver a toda la gente de la tierra, que se ama como hijos de una misma familia.

Pero Jesús no nos dice solamente lo que hay que hacer, sino que El lo hace primero. (Relatar la multiplicación de los panes que hace Jesús por compasión, Juan 6, 1-16).

Hemos visto cómo Jesús ama a todos los que encuentra. Sirve a todos los necesitados. Es bueno con todos.

(Hacer poner ejemplos):

- Jesús cura al ciego,
- reanima y cura los enfermos,
- bendice a los niños, les habla,
- da a conocer a pobres y ricos lo que sabe de su Padre,
- habla a los que nadie habla, visita a los más pobres.

Es bueno con todos.

¡Qué felicidad! Jesús nos ha mostrado cómo agradar a Dios nuestro Padre.

- amándonos mutuamente,
- siendo buenos con todos: papá, mamá, hermanos, hermanas, compañeros,
- agradando, sirviendo.

(Buscar varios ejemplos concretos, adaptados al medio).

Oración:

Escuchemos ahora en nuestro corazón, lo que el Señor pide de nosotros (*silencio*)...

Catequista:

Jesús nos dice:

“ESTE ES MI MANDAMIENTO:
QUE OS AMEIS UNOS A OTROS
COMO YO OS HE AMADO” (Juan 15, 12).

Digámosle todos juntos:

Señor Jesús
enséñame a amar a los demás
como Tú me has amado.

Memorización:

—Jesús nos dice: “Vosotros sereis mis amigos, si os amáis los unos a los otros”. (Juan 15, 17).

—Pregunta No. 18: “¿Cuál es el gran mandamiento de Jesús?
El gran mandamiento de Jesús es: amaos los unos a los otros como yo os he amado”.

Canto (Canto 27).

La historia de dos niñas que se pelean

NOTAS PEDAGOGICAS:

- 1a. Al revés de los adultos, los niños no escuchan pasivamente una historia: ellos la “viven”, gracias a su imaginación tan activa y fácilmente impresionable, que les permite participar intensamente en la acción.

Hay que saber destacar, por lo mismo, los sentimientos, las actitudes y los gestos de los personajes.

Basta esbozar rápidamente el cuadro, para hacer verosímil la acción. Lo esencial es que el niño descubra su cuadro familiar de ocupaciones y juegos, según las regiones y costumbres.

- 2a. Hay que evitar el moralizar. Perdonar no es cosa fácil ni que brote espontáneamente.

Solamente el Espíritu Santo nos hace comprender la grandeza del perdón cristiano y nos da la fuerza para hacerlo, cuando se presente la ocasión.

Charla: *La historia de dos niñas que se encolerizan.*

Conozco una niña, casi tan grande como Uds., que se llama Margarita. Margarita va al colegio y le encanta escuchar la palabra de Dios.

Margarita ha comenzado a aprender la oración de Jesús, el Padre Nuestro. La semana pasada, la Señorita ha explicado una de las palabras de esta oración. Se la voy a decir:

PERDONA NUESTRAS OFENSAS COMO TAMBIEN NOSOTROS
PERDONAMOS A LOS QUE NOS OFENDEN

Margarita no entiende bien lo que significa “perdonar”. Ella se lo pregunta a la Señorita.

“Fíjate bien, Margarita, perdonar quiere decir olvidar en tu corazón el mal que otros te hacen y seguirlos amando como antes, o más que antes”.

Margarita indica que ha entendido y con las otras alumnas repite la bella palabra de Jesús:

PERDONA NUESTRAS OFENSAS...

Memorización:

PADRE NUESTRO QUE ESTAS EN EL CIELO,
PERDONA NUESTRAS OFENSAS
COMO TAMBIEN NOSOTROS PERDONAMOS A LOS QUE
NOS OFENDEN.

Margarita cree haber comprendido lo que significa "perdonar". Con todo yo no creo que ella lo haya entendido. Pero lo va a entender y Uds. van a ver cómo. Oigan lo que le pasó a Margarita ese día.

A la salida del colegio, Margarita corre a jugar al patio. Pronto llega su amiguita a jugar con ella. Se llama Silvia y vive cerca. A Margarita le gusta jugar con Silvia.

Hay en el patio un gran montón de arena. Margarita y Silvia se divierten jugando con la arena.

Cecilia, una niña mayor que vive al lado y que va a jugar al campo pasa por allí: "Oh, qué bellos jardines, dice: sigan arreglándolos y cuando vuelva pondré una cinta en el más bello".

Margarita y Silvia se dedican a lucirse haciendo el jardín más bonito. Cuando terminan, el jardín de Margarita es el más bello; entonces Cecilia viene a poner una cinta.

Silvia descontenta se va a su casa. Está enfadada. ¡Le hubiera gustado tanto que su jardín fuera el mejor! Entonces hace algo muy feo. Por la tarde vuelve y pisotea el jardín de Margarita. A la mañana siguiente Margarita se apresura a salir y ver su bello jardín. Imaginemos su sorpresa primero y luego su pesar al ver que todo está deshecho y pisoteado. Comprende inmediatamente que Silvia le ha hecho una mala jugada. "¡Envidiosa!" —dice en su interior—, voy a vengarme haciéndole también algún mal". Pero Margarita no sabe todavía como hacerle un mal a Silvia y se contenta mientras tanto con hacerle mala cara. En el colegio no le habla. En el recreo no la invita a jugar con ella.

¡Pobre Silvia! Se siente muy sola y triste. Nunca ha debido hacer algo tan feo.

Margarita tampoco está contenta. Y no porque hayan destruido su bello jardín: ni siquiera piensa ya en eso. Comprende pronto que en su corazón hay algo que a Dios no le agrada: siente rencor contra Silvia. Quiere hacerle un mal. Desea vengarse de ella.

Sabe que Dios Nuestro Padre no quiere ver esto en su corazón. Entonces reflexiona y se pregunta qué deberá hacer...

Me dirán Uds.: ¿no tenemos nosotros también algunas veces, rencor contra nuestros hermanos o hermanitas, amigos o amigas, y sentimos deseos de vengarnos?

¿Qué hay que hacer entonces? No es fácil encontrar la solución... Pediremos al Espíritu Santo que nos ayude a entender lo que se debe hacer.

Por la tarde Margarita no logra aprender sus lecciones. No se siente bien. Casi que ha perdido el apetito para comer. Piensa todo el tiempo en lo que le pasó con Silvia. Llega la hora de acostarse y su mamá la llama para rezar las oraciones de la noche. Van a rezar el Padre Nuestro y Margarita se acuerda que allí dicen: "Perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden".

Margarita está intranquila. No ha perdonado la ofensa que le hizo Silvia. ¿Cómo, pues, le va a decir el Padre Nuestro a Nuestro Señor?... Pero ella siente lo difícil que es perdonar a otro. Ve que por sí sola no será capaz de perdonar... Pero ella sabe que no está sola: el Espíritu Santo la acompaña siempre y le da fuerzas. Cierra los ojos un momento y le pide al Espíritu Santo que la ayude: "Espíritu Santo, ayúdame a perdonar a Silvia, como Jesús lo quiere". Margarita siente que ya le queda más fácil perdonar y se siente contenta. Pone en su corazón el deseo de perdonar a Silvia y de buscarla por la mañana en la clase para decirle que no está ya enfadada. Margarita le dice entonces a su mamá que ya pueden rezar el Padre Nuestro. Y por la mañana, Margarita, cuando se encuentra con Silvia la saluda contenta y con buena cara. Más aún; con toda generosidad, convida a Silvia a la salida de la escuela a hacer otros jardines en la arena. Y viendo que a Silvia le cuesta más hacer un bonito jardín se pone a ayudarla, contenta de que le quede a ella su jardín mejor que el propio. Siente una gran alegría porque el Espíritu Santo le ha ayudado a perdonar de todo corazón, a no guardar ningún rencor y a ser generosa...!

Oración:

Lo que alegra a Dios Padre, es ver que nosotros sus hijos nos amamos y nos perdonamos unos a otros.

Sabemos que esto no es fácil. Vamos entonces a pedir a Dios Padre que nos ayude a amarnos y a perdonarnos.

"Padre nuestro..." (*muy lentamente*).

Actividades:

Divide tu página en dos.

Piensa interiormente en la historia de Margarita y vuélvela a contar, recalcando

- 1o. cuando Margarita, después de haber hecho oración, perdona de corazón a Silvia;
- 2o. el día siguiente, cuando de primera le dá los "buenos días" a Silvia.

TERCERA SESION

EXPRESION ESCOLAR (celebración)

La cadena de la amistad

NOTA: Donde hay 2 ó 3 clases de primero, sería muy útil agruparlas para la celebración. Se fomentará así, en los niños, la conciencia de la unión de todos en el amor y se despertará el sentido comunitario cristiano.

Preparación material: Una bella imagen del Corazón de Jesús. Biblia y atril.

Ambientación por la catequista:
(alegría de estar todos reunidos)

Estamos todos reunidos para orar juntos, para cantar alabanzas a Dios Padre con Nuestro Señor Jesús y el Espíritu Santo. Dios Padre está contento de vernos a todos reunidos para orar juntos.

(En breves palabras se indica el orden de la celebración y sobre todo el sentido de la cadena de la amistad):

Queremos amarnos unos a otros, como Jesús.

Entrada en procesión:

(Se entra en procesión, los niños se colocan en uno o dos grandes círculos. Si el Sacerdote preside, él conduce la procesión).

Catequista:

Oigamos a Jesús que nos dice lo que le agrada al Padre.

Lectura:

"OS DOY UN MANDAMIENTO NUEVO:
AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS.
ASI, COMO YO OS HE AMADO,
VOSOTROS TAMBIEN, AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS" (Juan 13,34)

Canto (Canto 27: El mismo anterior, con la 2a. estrofa).

Catequista:

Oigamos a Jesús que nos dice el nombre de aquel que nos va a ayudar a obedecer a sus mandamientos.

Lectura:

"VOSOTROS GUARDAREIS MIS MANDAMIENTOS,
YO ROGARE AL PADRE
Y EL OS DARA EL ESPIRITU SANTO
PARA QUE ESTE CON VOSOTROS SIEMPRE" (Juan 14, 15-16).

Homilía: (tres minutos)

Jesús que está con nosotros acaba de decirnos palabras maravillosas. Nos dice primero que nos ama. El Señor Jesús, el Hijo queridísimo del Padre nos ama, a nosotros tan pequeños. Jesús agrada al Padre porque nos ama.

Si nosotros nos amamos unos a otros como Jesús, nosotros agradaremos a Dios Padre.

¡Qué felicidad saber esto... y amarnos!

Esto no siempre es fácil. Uno solo, no encuentra siempre la manera de agradar a los otros. Por otra parte, no siempre tiene uno deseos de agradar a los demás.

Pero hay Alguien que nos ayuda, Alguien que nos lo envía Dios Nuestro Padre y Jesús; es el Espíritu Santo que está siempre con nosotros.

Con el Espíritu Santo que nos ayuda, podremos siempre agradecer al Padre, como Jesús, amándonos los unos a los otros.

Pensemos interiormente en estas palabras.

(Silencio)

Cadena de la amistad

Catequista:

Nosotros queremos escuchar las palabras de Jesús... Queremos amarnos los unos a los otros... Por esto daremos la mano a nuestros vecinos y formaremos la gran cadena de los amigos de Jesús.

(Cuando la cadena se haya formado):

Canto: (Canto 28)

Oración: (primero el catequista, luego todos)

Espíritu Santo,
enséñanos a amarnos,
como Jesús nos ha amado .

Salida (en silencio)

JESUS NOS ENSEÑA A OBEDECER A NUESTROS PADRES Y SUPERIORES

EL MENSAJE

Dios quiere que OBEDEZCAMOS a sus representantes.

EL SIGNO

La luz del sol reflejada en un espejo.
La obediencia de TERESA DE LISIEUX.

LA ACTITUD RELIGIOSA

RESPECTO, SUJECION, DOCILIDAD a los padres y superiores.

PRIMERA SESION

PRESENTACION DEL SIGNO

La obediencia de una Santa

Preparación material: un espejo.

Ambientación:

¿Tomaron alguna vez un espejo y jugaron con él, reflejando los rayos del sol en distintas partes de la habitación?

¿Es el espejo el que produce la luz?

¿Qué sucede si Uds. apartan el espejo del sol?

¡Toda la luz se aparta del espejo!

De algún modo podemos decir que la autoridad que emana de Dios y que se otorga a ciertas personas es como el sol que refleja su luz en el espejo. Toda autoridad, todo derecho de mandar y dar leyes, emana solamente de Dios. Dios nos hace conocer sus deseos generalmente por medio de otros: nuestros padres, maestros, tutores, etc. Los que nos tienen a su cargo reciben su autoridad de Dios. Mientras nos ordenen lo que está de acuerdo con su voluntad, debemos obedecerles, exactamente como obedeceríamos a Dios mismo. Esta clase de obediencia es sumamente grata a nuestro Padre celestial.

Texto:

(Dirigiéndose al atril y con cierta solemnidad, lee en la Biblia):

Esto dice Jesús:

"EL QUE A VOSOTROS OYE, A MI ME OYE;
EL QUE A VOSOTROS DESPRECIA, A MI ME DESPRECIA
Y DESPRECIA A AQUEL QUE ME ENVIO" (Lucas 10, 16).

Jesús refleja así su autoridad en sus representantes y quiere que nosotros respetemos y obedezcamos a nuestros padres y superiores.

Charla:

¿Han oído alguna vez hablar de personas que llegan a ricas trabajando duro y ahorrando su dinero? Bien, los santos trabajan duro y ganan méritos. Esto es lo que sucedió a una niña nacida en Francia hace más o menos cien años. Su nombre era Teresa Martín. Pero la conocemos como Santa Teresa del Niño Jesús.

Teresa era la menor de nueve hermanos y hermanas. Como pequeña fue rodeada de atención y cariño. La pequeña Teresa se estaba echando a perder. Su padre la llamaba "mi reina", y ella comenzó a pensar que todo era suyo por derecho. Decía "lo quiero" y golpeaba el pie cuando algo le era negado. Era testaruda y de voluntad fuerte. Cuando decía "NO", nada le hacía cambiar de propósito.

Teresa habría llegado a ser una niña egoísta y orgullosa si sus buenos padres no le hubieran enseñado a amar a Jesús. Poco a poco Teresa llegó a comprender que sus arranques de mal humor eran desagradables a Dios. Cuando su amor por Jesús se acrecentó, decidió dominarse. "Diré 'no', a mí misma, 'sí' a El". Teresa quería ahora ser santa.

"Quiero demostrar a Jesús cuánto le amo", decía a menudo. "¿Cómo lo haré, puesto que soy tan joven?" En seguida pensó: "No puedo hacer grandes cosas, pero ofreceré muchos pequeños sacrificios".

Teresa descubrió que la obediencia a sus padres era muy grata a Dios. "No desobedeceré nunca más" prometió valientemente. Un día regresó del campo con un gran ramo de flores silvestres. "¡Qué hermosa estaré con una gran corona de ellas!" pensó. "Oh, Teresa, qué flores bonitas" dijo su madre cuando ella entraba. "Dámelas y las colocaré en frente de la estatua de Nuestra Señora".

ra". A Teresa se le heló el corazón. Esas flores eran para ella, no para los demás. Inmediatamente pensó: "Dios lo quiere", y rápidamente se las entregó a su madre. Luego salió corriendo para que nadie viera sus lágrimas.

Teresa perdió a su madre cuando era todavía muy joven. ¿Qué triste estaba! ¿Ahora quién representaría a Dios en su vida? No era tan fácil obedecer a sus hermanas como lo había sido obedecer a su madre. Pero Teresa sabía a Quien obedecía, y por Quien era respetuosa. Obedecía realmente a Dios. Por momentos era difícil; hasta le costó lágrimas pero anhelaba ser una santa.

Pronto encontró Teresa la manera de hacer pequeños servicios a los demás sin ser advertida. Ya no deseaba todas las atenciones para sí; por el contrario, deseaba ser útil. "Serviré a los demás del modo que lo hizo Jesús".

A la edad de quince años Teresa pidió ingresar al Convento del Carmen. Vivió allí de manera humilde y oculta, como vivió Jesús de Nazaret. La Hermana Teresa hizo esfuerzos heroicos para obedecer las reglas de su Orden y los deseos de su Superiora. Aún cuando estaba enferma en grado sumo y toda su fuerza parecía haberla abandonado, la Hermana Teresa continuó obedeciendo rápida y animosamente. Las otras hermanas pensaban que todo era fácil para ella y que no tenía problemas ni dificultades. Teresa guardó el secreto de sus grandes sufrimientos y no se quejó ni cuando su Superiora, sin darse cuenta de lo enferma que estaba y cuánto sufría, no le permitió tomar los remedios calmantes que el doctor había recetado. Hasta el mismo fin, la Hermana Teresa demostró respeto, amor y obediencia a los que eran sus legítimos superiores. Sufrió mucho al morir, pero lo hizo con la misma sonrisa con la que había servido siempre a su amante Padre celestial.

Inmediatamente después de su muerte, Dios dió muchas muestras de lo complacido que estaba con esta hija suya que realizó innumerables pequeños actos ocultos de obediencia a Su voluntad. La Hermana Teresa decía: "Nunca he dicho 'NO' a lo que Dios me pide". Ahora parece que Dios nunca dice "NO" a lo que pide Teresa. Muchas personas que oran a la Hermana Teresa del Niño Jesús obtuvieron grandes favores. No muchos años después de su muerte, el Papa proclamó a la hermanita de Lisieux, como santa del cielo.

Santa Teresa del Niño Jesús no nació santa. Como nosotros, encontró a menudo difícil obedecer. Nosotros también queremos llegar a santos siguiendo a Jesús, ¿no es verdad?

¡Tratemos de obedecer como Teresa a todos aquellos que tienen el derecho de mandar en nombre de Dios! ¡Seremos también santos como ella!

Plegaria:

Enséñame, Señor, a ver la bondad de tu Rostro,
en mis padres,
y a hacer tu voluntad obedeciendo
a mis superiores.

Actividad:

Abran los ojos. ¿Se imaginan algunas de las cosas que pueden hacer para ayudar a sus padres? Antes de que olviden, tomen sus cuadernos y escriban las cosas que harán para agradar a sus padres.

(Si el tiempo lo permite, haga que los niños ilustren en su álbum una manera de obedecer a los papás).

SEGUNDA SESION

ENTREGA DEL MENSAJE

Agradar a Dios, obedeciendo.

Ambientación:

(Después de un ejercicio de silencio bien hecho, un silencio saboreado por los niños, nosotros les sugeriremos algunos pensamientos).

Nosotros estamos aquí, bajo la mirada de Dios...

Dios nos ve siempre, El ve el fondo de nuestro corazón... "Dios mío, yo estoy muy contento de estar siempre contigo, de estar bajo tu mirada..." ¿y nosotros hemos pensado en El? ¿Le hemos hablado "en secreto", desde el fondo de nuestro corazón?

(El maestro puede aquí dar algunos ejemplos concretos, tal vez pueda decir en qué momento del día habló con Dios y lo que le dijo).

Cuando pensamos que Dios está siempre con nosotros, le hablamos en el fondo de nuestro corazón, pero sobre todo tratamos de darle gusto, de serle agradables... Tratamos de darle regalos en secreto... La mejor manera de darle gusto a Dios, es obedecerle siempre.

Charla:

Un niño puede dar gusto a Dios obedeciendo a sus papás. Es Dios quien nos ha dado un papá y una mamá para cuidarnos y decirnos lo que tenemos que hacer. Cuando obedecemos a papá y a mamá, es a Dios a quien obedecemos, ¡qué hermoso es esto!

Vamos juntos a buscar las ocasiones que tenemos durante el día, de obedecer a Dios, cuando obedecemos a papá y a mamá.

(Esta búsqueda, para que tenga fruto, se debe hacer en una atmósfera de generosidad, para que engendre alegría).

Vamos a sentir alegría al descubrir que en todo momento le podemos dar gusto a Dios. Se encuentra alegría obedeciendo pronto y con gusto, con una sonrisa pura. Si esta obediencia nos cuesta, si nadie se entera de ello, es un secreto que solo Dios conoce.

(Ayudemos a los niños para que la idea que han recibido pase a su voluntad con el objeto de que ellos deseen hacerlo). Con frecuencia cuando nosotros enseñamos a los niños lo que deben hacer, lo aceptan sin protestar:

"sí, debo obedecer",

"sí, debo perdonar".

Encuentran todo esto muy natural porque nuestras palabras no los comprometen a hacerlo. "Hay que hacerlo"... pero no se hace... y no se procura hacerlo.

Al contrario, cuando un niño reacciona diciendo: "Es difícil", debemos alegrarnos, porque quiere decir que él ha comprendido lo que se le pide que haga.

Debemos alentar estas reacciones con nuestra propia actitud:

sí, es difícil obedecer... Jesús quiere que crezcamos, que seamos grandes, que sepamos hacer cosas difíciles y El nos ayuda.

¡Qué contentos nos ponemos cuando hacemos una cosa difícil para darle gusto a Jesús!

Plegaria: (Lentamente y a media voz)

Señor, a Tí te gusta que los niños obedezcan pronto.
A Tí te gusta que los niños obedezcan con alegría.
Señor, es muy difícil obedecer bien:

Enséñame a obedecer,
enséñame a obedecer con prontitud,
enséñame a obedecer con alegría.

(Momento de silencio para que cada uno piense qué cosa va a hacer en este día para darle gusto a Dios obedeciendo).

Memorización:

Pregunta No. 19: "¿Por qué debemos honrar a nuestros padres?"

—Debemos honrar a nuestros padres porque son para nosotros verdaderos representantes de Dios y porque nos hacen grandes beneficios".

Pregunta No. 20: "¿Por qué debemos respetar y obedecer al Papa, los Obispos y los Sacerdotes?"

—Debemos respetar y obedecer al Papa, los Obispos y los Sacerdotes porque Jesucristo los dejó como representantes suyos".

Canto: (Canto 29).

TERCERA SESION

EXPRESION ESCOLAR

Ofrenda de nuestras obediencias diarias

—Reunidos los niños, explicarles lo que se va a hacer:

1o. Enumerar los deberes que tenemos durante la semana (en clase, en la casa) y los deberes de nuestros papás, de cuyo cumplimiento depende la buena o mala marcha del mundo.

2o. Ofrenda a Dios de nuestros deberes.

Desarrollo

1a. parte:

Preparación: (Evitar el demorarse demasiado en ella).

a) Enumerar el trabajo y las actividades de la semana:

1) en clase: tareas, dibujos, trabajos manuales.
Juegos: futbol, gimnasia, etc.

Hacer poner sobre los pupitres los objetos necesarios para estos trabajos y los ya realizados; por ej.: los cuadernos.

2) en la casa: oficios: ayudar a tender las camas, a lavar la loza.

Juegos: vestir las muñecas (*niñas*), arreglar los juegos.

Juegos con los compañeros y compañeras.

b) Hacer enumerar las ocupaciones de los papás y de las mamás:
para los niños: trabajos de los papás,
para las niñas: trabajos de las mamás.

c) Preguntar cómo sería el mundo si no cumpliéramos con nuestros deberes:

—Cuadernos vacíos

—Cuartos en desorden

—Compañeros tristes.

Si nuestros padres no hubieran trabajado con sus manos en hacer el mundo más bello, cumpliendo sus deberes:

—Niños mal nutridos

—Mal vestidos

—Sin techo.

Según las ocupaciones de los padres:

—Automóviles mal fabricados (*mecánicos*)

—Escasez de pan (*panaderos*)

—Escasez de leche (*lecheros*)

—etc.

2a. parte

Ofrenda de nuestros deberes y obediencias

a) De pies:

TODO LO QUE HAGAIS,
HACEDLO MUY BIEN POR DIOS.

Cerramos nuestros ojos un momento.

Pensamos en Dios nuestro Padre.

Pensamos en el mundo que El creó.

El desea que el mundo sea bello; por esto, nos pide que le ayudemos... con nuestras manos, nuestros ojos, nuestros pies...

El Señor se alegra de ver cuanto hacemos.

Y hemos hecho felices a nuestros compañeros jugando con ellos; hemos alegrado el hogar haciendo los oficios.

Canto: (Canto 30).

b) Acciones de la ofrenda: *(si el local lo permite, colocar a los niños en semicírculo de manera que se faciliten las acciones).*

Hay algo aún más bello que todo lo que hemos hecho esta semana, es levantar nuestras manos al Señor para ofrecerle nuestro trabajo.

(La catequista invita a los niños a hacer como ella la acción de la ofrenda acompañándola de una u otra oración):

Por tí, Señor, el trabajo de nuestras manos,
por tí, Señor, el mundo tan bello,
por tí, Señor, los hombres tan felices...

Nota pedagógica:

A partir de este día, por la mañana se podrá a menudo hacer en grupo una acción de ofrenda en una u otra forma, hablada o cantada, adaptada a los niños y según las circunstancias *(buen o mal tiempo, alegría o dolor, etc. . .)*.

Por tí, Señor, el trabajo de nuestras manos.
Por tí, Señor, el mundo tan bello.
Por tí, Señor, la alegría de nuestros corazones.
Por tí, Señor, nuestros esfuerzos para hacer esto o aquello...

JESUS NOS ENSEÑA A DECIR LA VERDAD: "SI" CUANDO ES SI Y "NO" CUANDO ES NO

EL MENSAJE

Dios es la Verdad y quiere que nosotros DIGAMOS SIEMPRE LA VERDAD.

EL SIGNO

Historia de una mentira (JUAN)
Historia de una verdad (BERNARDITA)

LA ACTITUD RELIGIOSA

QUERER DECIR SIEMPRE LA VERDAD, como Jesús, y pedirle que nos ayude a hacerlo.

PRIMERA SESION

SIGNO Y MENSAJE

Historia de una mentira admitida

Charla:

Juan y Ana juegan en el jardín. Al principio observan las flores, pero luego Juan corre por el jardín pues Ana lo persigue. De pronto Juan quiebra una dalia. Ana pasa después por el mismo sitio; entonces Juan le grita: "¡Cuidado, Ana! ¡Acabas de dañar una flor!" Ana mira atrás y ve la dalia con el tallo quebrado. "Yo no fui, dice Ana, seguramente tú la dañaste". Pero Juan dice que él no lo hizo.

Los dos discuten.

Pero Juan reflexiona. No les voy a decir lo que Juan pensó porque yo sé que ustedes lo pueden adivinar. Pero les voy a contar lo que hizo Juan: se acercó a Ana y le dijo: "Es cierto, ¡yo fui el que tronchó la flor!"

¿Se acuerdan de Jesús que hablaba en todos los pueblos y ciudades? Un día había más gente que en otras ocasiones. Era tanta la gente que Jesús tuvo que subir a una pequeña colina. Allí se sentó a la vista de todos y comenzó a hablarles. No les voy a con-

tar todo lo que Jesús dijo aquel día hablando de parte del Padre; solamente voy a leerles una de sus palabras.

Lectura:

Jesús viendo a la gente que lo rodeaba dijo seriamente:

“SEA, PUES, VUESTRO MODO DE HABLAR:
SI, SI; NO, NO.

QUE LO QUE PASA DE ESTO NO VIENE DE DIOS”
(Mateo 5, 37)

(escribir en el tablero la frase).

Charla (continuación): Estoy seguro que comprendieron algo de lo que Jesús quiso decir!

Se acuerdan de la historia que les conté hace unos momentos: Juan tronchó la flor, cuando Ana se le acerca él le dice: “fijate, acabas de dañar esa flor”. Cuando Juan dice esto está mintiendo: él sabe muy bien que él mismo la dañó, y a pesar de saberlo acusa a Ana. No dice la verdad. No piensa en Jesús que nos manda decir siempre la verdad, no decir nunca una mentira:

decir “SI” cuando es SI
y “NO” cuando es NO.

Después Juan reflexiona y le dice a Ana: “Es cierto, yo fui el que tronchó la flor”. Juan confiesa que fue él quien hizo el daño. Tuvo mucha fortaleza porque no es fácil decir la verdad, sobre todo cuando primero se dijo una mentira. Pero todo pasó como ustedes sospechaban: Juan se acordó que Jesús nos manda decir siempre la verdad aunque sea muy difícil.

decir “SI” cuando es SI
y “NO” cuando es NO.

Y Jesús le ayudó a Juan para que fuera capaz de hacer lo que El manda.

Jesús siempre nos ayuda.

Porque Jesús sabe muy bien que decir la verdad no es siempre fácil. Cuando El vivía en la tierra siempre dijo la verdad, aunque muchas veces por decirla se ganó enemistades. A veces la gente le decía mentiras. Un día los que lo oían se fueron y lo dejaron solamente con sus apóstoles. Jesús estaba triste; entonces se acercó a sus amigos y les preguntó: “¿También vosotros me vais a

abandonar?” Pero Pedro se volvió a El y le respondió: “No, Señor, sólo tú nos das las palabras de vida eterna”, las Palabras de Dios.

Plegaria:

(Después de un momento de silencio, invitar a los niños a decir, de pie, y lentamente una petición al Señor).

“SEÑOR, TU AMAS LA VERDAD.
TU ESCUCHAS A LOS QUE TIENEN EL CORAZON RECTO.
TU LOS PROTEGES Y LOS SALVAS” (Salmo 145).

Actividad:

Dibujar “Sí, sí; No, no”.

Canto (Canto 31).

SEGUNDA SESION

SIGNO Y MENSAJE

Historia de una verdad (Bernardita Soubirous)

Preparación material:

Un cuadro de Bernardita al pie de Nuestra Sra. de Lourdes, junto a la roca de Masabielle.

Ambientación:

Vamos a hablar del uso de una parte muy pequeña pero muy importante de nuestro cuerpo. ¿Adivinan cuál?... (guíe a los niños para que mencionen la lengua).

La lengua es muy pequeña, y sin embargo, es la causa de mucho bien... y también la fuente de mucho mal. Santiago, uno de los apóstoles de Nuestro Señor, comparó la lengua con la rienda de un caballo y con el timón de un barco. (Analice con los niños las finalidades de estos dos objetos: cómo controlan y dirigen los movimientos y dirección del caballo y del barco.) ¿Cómo podría estar seguro un jinete si el caballo no tuviera rienda...? ¿qué le sucedería a un barco sin timón...? (al final de la discusión haga que los niños abran los libros y sigan mientras usted lee las palabras de Santiago 3, 2-5. Luego cerrarán los libros). Una persona que controla su lengua, que dice palabras amables y que dice siempre la verdad es muy grata a Dios. Es un verdadero discípulo de Jesús, Nuestro Señor.

Charla:

¿Cuántos de ustedes han oído hablar de Nuestra Señora de Lourdes? Bien! Ese es uno de los títulos que damos a la Madre de Dios. Aquí tengo una lámina de ella. En Lourdes, Francia, Nuestra Señora se apareció a una joven llamada Bernardita Soubirous. Bernardita vivía una vida difícil. Era muy pobre y enfermiza y se le reprendía a menudo por ser lenta en su trabajo.

Un día frío de febrero, Bernardita salió con otras dos niñas a recoger leña a la orilla del río Gave. Estaba de pie cerca de una cueva rocosa, cuando repentinamente vio a una hermosa dama a la entrada de la misma. La dama era tan hermosa que Bernardita se olvidó de su trabajo. Se hincó de rodillas y dijo el Rosario. Cuando terminó, la hermosa dama había desaparecido. Sus amigas fueron a ver qué la detenía. "No has recogido nada de leña" dijo una de ellas. Pero la otra exclamó "¡Estás asustada! ¿Has visto algo?" Bernardita prefería no hablar de la dama, pero como las niñas prometieron guardar su secreto, les habló de su visión. Sin embargo, el secreto no se mantuvo, y la señora Soubirous se enteró de él. Reprendió a Bernardita por sus historias, agregando que sin duda, vió una piedra. "No, Mamá", contestó Bernardita, "Vi una dama, y tenía un rostro hermosísimo".

Bernardita regresó a la gruta y vio otra vez a Nuestra Señora. Nuestra Señora le pidió que volviera cada día durante dos semanas. Bernardita prometió hacerlo. Hizo todo lo que pudo para cumplir su palabra. Ahora tenía que afrontar muchas dificultades. El cura párroco la mandó llamar y la reprendió por excitar al pueblo con historias fingidas. La policía trató de hacerle decir que había mentido y que en realidad no había visto a nadie. Sus padres estaban atribulados y no le creían. ¡Cuánto más fácil habría sido para Bernardita convenir en que había mentido! Entonces la gente del pueblo no la habría abandonado. Bernardita, sin embargo, no eligió el camino fácil. Sabía que no era correcto decir mentiras. Había visto a Nuestra Señora, y dijo exactamente cómo se le apareció y cómo estaba vestida. Repitió las palabras que había dicho la Madre de Dios, excepto los tres secretos que sólo eran para ella. Bernardita no inventó nada ni agregó detalles. No importa cuántas veces el inspector de policía trató de sorprenderla en una mentira; no lo consiguió nunca. No importa cuántas veces fue amenazada con la cárcel; continuó diciendo toda la verdad.

Nuestra Señora mandó a Bernardita que pidiera al cura párroco que se construyera en su honor una iglesia en Lourdes. Aunque Bernardita sabía que el sacerdote no iba a creerle, obedeció a Nuestra Señora. Estaba segura de que algún día se solucionaría todo. ¡Y así fue! Después de un tiempo, se hizo evidente para todos, a través de los muchos milagros que sucedían en la gruta de Lourdes, que Bernardita no había inventado nada y que María, la santa Madre de Dios, se le había aparecido real y verdaderamente y le había hablado. La petición de Nuestra Señora fue cumplida, y se construyó una gran iglesia en el lugar donde Bernardita vio a Nuestra Señora. Hoy miles de personas van a Lourdes todos los días a rogar a la Madre de Dios. Creen que realmente se le apareció dieciocho veces a una pobre muchacha que había dicho toda la verdad. Esta verdad fue más fuerte que todos los esfuerzos de aquellos que no querían creer en ella.

Les he contado esta historia porque muestra claramente cómo finalmente la verdad triunfa. Bernardita hubiera encontrado más fácil hacer lo que pedía la policía —decir que en realidad no había visto nada. No hizo esto, porque sabía que Dios ama la verdad y quiere que siempre digamos la verdad, sin que importe cuán difícil pueda ser. Bernardita describió exactamente lo que había visto y oído, y nada más. Ella vio a Nuestra Señora exactamente dieciocho veces, y no iba a decir que la vio más a menudo.

Un día un gran número de personas se congregó cerca de la gruta de Lourdes, esperando ver a Nuestra Señora cuando se le apareciera a Bernardita; la niña se arrodilló y oró, pero esta vez Nuestra Señora no fue. La gente se puso impaciente y molesta. Pensaban que estaban perdiendo el tiempo. Finalmente Bernardita se puso de pie y abandonó la gruta. Estaba muy triste porque no había visto a Nuestra Señora. Las personas estaban disgustadas y empezaron a burlarse de ella. Si no hubiera sido veraz, podía haber dicho que vio a Nuestra Señora como de costumbre. Pudo haber hecho esto fácilmente, pero no lo hizo. Ella *no había* visto a Nuestra Señora esta vez. (Haga poner a los niños de pie y mirando hacia la estatua de la Madre Bendita digan: "Nuestra Señora de Lourdes, ruega por mí y ayúdame a crecer en la verdad como lo hizo Santa Bernardita").

Plegaria:

Oh Señor, pon un centinela ante mi boca y un guardián a la puerta de mis labios. (Salmo 140 de David).

Ejercicio escolar: Pequeños casos o problemas para resolver.

1. Adriana tiene 4 años. No sabe leer las horas en el reloj. Ayer tarde a las 6, su abuelita le pregunta: "¿Qué horas son? Adriana responde: Las dos. ¿Dijo una mentira Adriana? (Ella se equivocó. Dijo lo que pensaba).
2. En la escuela, la maestra dijo: mañana es una fiesta de la Virgen. Fernando que es muy pequeño cree que hay vacación siempre que hay fiesta. Dice a su mamá: Mañana hay vacación. ¿Dijo una mentira?
3. Luis Alberto, en cambio sabe que la maestra no dio vacación, pero tiene ganas de que su papá lo lleve a la finca y le dice a su mamá también que el día siguiente no hay escuela. ¿Luis Alberto es amigo de la verdad?
4. Lucía no ha hecho sus tareas. Ella tiene miedo de que la castiguen en el Colegio. Por la mañana se hace la que está enferma y no va al Colegio. Al día siguiente dice a la maestra que no hizo las tareas porque estaba enferma. ¿Lucía es franca? ¿Cuántas mentiras dijo? ¿Qué hubiera hecho en su caso una niña franca y valiente?

TERCERA SESION

EXPRESION ESCOLAR

El que hace la verdad, ama la luz
(Simbolismo de la luz de los astros)

Ambientación:

Un muchacho franco es un muchacho transparente a quien se le tiene confianza, un niño a quien se le cree, un niño que se parece a Dios, porque Dios es "el que es Verdadero".

El que es veraz vive como a la luz del sol, de día.

Una niña franca, sincera, es una niña de mirada limpia, en quien se tiene confianza, porque se parece a Dios, que es Verdadero.

Pero hay también niños mentirosos, engañadores, hipócritas... que se parecen a la oscuridad de la noche...

Diálogo con los niños:

En estos momentos no tenemos encendida la luz.

¿Por qué podemos ver tan bien?

Es porque el sol nos ilumina. El sol también ilumina toda la ciudad. Todos los países están iluminados por el mismo sol.

Si no hubiera sol, estaría todo siempre oscuro.

¿A ustedes no les gusta cuando todo está oscuro, verdad? A mí tampoco me gustaría que todo estuviera siempre oscuro. Sería muy triste. Por eso, no nos gustan los mentirosos.

(unos momentos de silencio)

En la tarde, cuando el sol se pone, es porque llega la noche. Todo se oscurece. Ya no se ve, el sol ya no nos ilumina.

Dios, que es el dueño del cielo y de la tierra, ha querido que haya día y que haya noche. Es de día cuando está el sol alumbrando, es de noche, cuando no nos ilumina.

¿Ya han visto las estrellas? Son de Dios. El las hizo, El las puso en el Cielo.

Hay muchas estrellas, ¿verdad? ¿Saben cuántas hay? Ni yo tampoco. Ni los señores muy sabios saben.

Hay tantas como Dios quiere... Dios las conoce todas por su nombre. Las estrellas, la luna y el sol obedecen a Dios y lo sirven, porque Dios es el Señor creador del cielo y de la tierra.

Canto:

"Cantad al Señor un nuevo cántico porque ha hecho maravillas". Salmo 97 (Canto 32).

Plegaria:

"Señor: está en mi cabeza para que yo piense la verdad, toca mis labios para que yo diga la verdad, está en mi corazón para que yo ame la verdad".

Canto:

"Cantad al Señor un nuevo cántico, porque ha hecho maravillas".

Actividad:

- Dibujar una estrella.
- Recortar y pegar una estrella.
- Iluminar el cielo y pegar la luna.



JESUS QUIERE QUE SEAMOS PERFECTOS: COMO EL PADRE QUE ESTA EN EL CIELO

EL MENSAJE

Jesús quiere que seamos MEJORES.
Para ser perfectos, hay que escuchar al Espíritu Santo en el corazón.

EL SIGNO

El relato de Zaqueo.

LA ACTITUD RELIGIOSA

DESEO DE PROGRESAR y ser mejores, para agradar al Padre, con o Jesús.

PRIMERA SESION

PRESENTACION DEL SIGNO

La historia del encuentro de Zaqueo con Jesús (Lc. 19,1-11)

Charla:

Un día entra Jesús en una población. Mucha gente le sigue. Hay allí un hombre llamado Zaqueo. Nunca ha visto a Jesús, pero ha oído hablar de El. Le han contado lo que Jesús hace, las palabras tan bellas que pronuncia de parte de Dios, lo bueno que es con todo el mundo, y Zaqueo tiene un profundo deseo de ver a Jesús.

Pero Zaqueo es un hombre diminuto, en medio de la multitud no ve nada, absolutamente nada. Pero de pronto se le ocurre una idea: "voy a subirme a un árbol y desde allí podré ver a Jesús..."

Se dirige corriendo hacia el camino por donde pasará Jesús. Se sube a un árbol y espera con un gran deseo en su corazón.

Bien pronto aparece Jesús en el camino, rodeado de una inmensa multitud de gente. Todo el mundo se esfuerza por ver a Jesús y por estar muy cerca de El, pero muchos no lo logran porque hay demasiada gente. Sin embargo Zaqueo, desde lo alto de su árbol ve perfectamente a Jesús y su alegría es muy grande.

Quizás Zaqueo piensa que Jesús no le ve. Pero he aquí que cuando Jesús pasa frente al árbol, se detiene, levanta la cabeza y mira a Zaqueo. Enseguida lo llama por su nombre delante de todo el mundo:

“ZAQUEO, BAJA RAPIDAMENTE, HOY QUIERO HOSPEDARME EN TU CASA”.

Jesús, no había visto nunca a Zaqueo, y por eso lo llama por su nombre:

“ZAQUEO, BAJA RAPIDAMENTE”.

Zaqueo está sorprendido y al mismo tiempo feliz. “Yo no conocía a Jesús, yo no le había visto nunca. El sin embargo me conoce, me ha llamado por mi nombre, ha penetrado mi corazón. ¡Esto es maravilloso!”

Y Zaqueo bajó a toda prisa, llevó a Jesús a su casa y le ofreció una cena. Puede ser que al oír esta bella historia que le ocurrió a Zaqueo, pensemos que él fue realmente muy afortunado. Pero nosotros también, mis niños, nosotros también somos muy afortunados, porque sabemos que Jesús nos conoce a cada uno por nuestro nombre. El conoce a Juan, a Magdalena, a Nicolás, etc. . . a todos los niños de la clase. Nosotros no lo vemos pero sabemos que El está aquí con nosotros, que nos mira con amor y penetra con su mirada nuestro corazón, como a Zaqueo.

Sí, Jesús está con nosotros. El ve lo que hay en el fondo de nuestro corazón, en el corazón de Francisco, de Sergio, de Lucía. Por esto nosotros podemos estar tan felices como Zaqueo.

¿Quieren que le digamos todos juntos a Jesús que estamos felices? Repitan después de mí:

Señor Jesús estamos felices porque Tú nos miras con amor y ves lo que hay en nuestro corazón.

Canto: (Canto 33)

Continuación de la charla:

Hacer resumir brevemente el comienzo de la historia:

Zaqueo lleva entonces a Jesús a su casa. Está feliz. Y Jesús, ¿saben lo que hacía mientras iban de camino? Pedía a Dios su Padre por Zaqueo. Porque Jesús veía en el corazón de Zaqueo, y sabía que Zaqueo, a veces, le decía “no” a Dios y había cometido muchos pecados. Por esta causa Jesús oraba a Dios por Zaqueo.

El le pedía a Dios su Padre que ayudara a Zaqueo a escuchar mejor al Espíritu Santo en su corazón, a pedir perdón y a ser mejor.

Cuando Jesús llega a casa de Zaqueo, toma asiento en la mesa preparada para la cena. Zaqueo ha invitado a muchos amigos para que escuchen a Jesús. Y Jesús está feliz de poder decirles las palabras del Padre; El les dice así:

“¡EL PADRE OS AMA!, SED PERFECTOS COMO VUESTRO PADRE CELESTIAL ES PERFECTO” (Mateo 5,48).

Y les dice también:

“AMARAS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZON, Y AMARAS A TU PROJIMO COMO A TI MISMO”.

Y todavía les dice:

“AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS”.

Zaqueo escucha con toda atención. Jamás había oído hablar a nadie tan bien como Jesús. Ciertamente Zaqueo está contento.

Pero he aquí que Zaqueo empieza a sentirse un poco avergonzado, un poco molesto en medio de su alegría. A medida que mira y escucha a Jesús, Zaqueo comprende que no se parece mucho a Jesús. ¿Saben quién era el que le hacía comprender estas cosas a Zaqueo? . . . El Espíritu Santo.

Sí, Zaqueo empieza a escuchar al Espíritu Santo, y piensa en su corazón:

—Jesús es bueno con todo el mundo, pero yo, Zaqueo, he robado algunas veces . . .

—Jesús dice:

“AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS”

pero yo, Zaqueo . . . a mí no me gusta prestarle a nadie nada, ni me gusta repartir mis cosas con otros, ni mucho menos regalar algo que me gusta . . . Zaqueo comienza a comprender que es triste decirle “no” a Dios, a El que nos ama tanto; y desde el interior de su corazón le pide perdón. Enseguida, poco a poco el Espíritu Santo le va dando a Zaqueo una magnífica idea para poder asemejarse a Jesús. Ahora Zaqueo comprende por qué Jesús lo llamó y por qué vino a su casa: El ha hecho todo esto para que su vida sea mejor. Zaqueo siente la necesidad de ser mejor. Voy a decirles lo que se propuso hacer.

Zaqueo se acerca a Jesús con aire decidido y profundamente feliz. Al ver venir a Zaqueo Jesús también se siente feliz: El ve que el Espíritu Santo ha cambiado el corazón de aquel hombre.

Escuchen lo que Zaqueo dice entonces a Jesús:

“Señor, yo he decidido repartir mis bienes con los demás, y si le he hecho mal a alguien, abusando de sus bienes, yo se lo voy a reparar generosamente”.

Después de aquel día Zaqueo procuró comportarse bien, como se lo había prometido a Jesús. En adelante su vida fue mejor y su corazón se llenaba de luz y de alegría, cada vez más.

La historia de Zaqueo es muy bella, pero ella es también nuestra historia.

A nosotros también el Espíritu Santo nos hace comprender las palabras de Jesús.

Díganme, niños, ¿no es acaso maravilloso poder escuchar nosotros también al Espíritu Santo en nuestro corazón y comprender lo que Dios nos pide?

Si ustedes quieren vamos a expresarle a Nuestro Señor esta gran alegría.

Canto y Oración:

EL SEÑOR HIZO EN MI MARAVILLAS. GLORIA AL SEÑOR.
Las manos cruzadas sobre el pecho.

ENGRANDECE MI ALMA AL SEÑOR

Manos que se abren.

SE ALEGRA MI ESPIRITU EN DIOS MI SALVADOR.

Gesto de disponibilidad.

(Canto del Magnificat - 34)

Actividades:

Dividan la página en dos:

- 1) Dibujen a Jesús pidiendo a Dios por Zaqueo.
- 2) Dibujen a Zaqueo cuando abre su corazón al Espíritu Santo y se decide a ser mejor.

SEGUNDA SESION

REPETICION ESCOLAR

Escenificación de la historia de Zaqueo.

Se vuelve sobre la historia de Zaqueo, o se termina de narrar si no se alcanzó en la primera sesión.

Charla:

Partiendo de la ilustración, narrar de nuevo la historia de Zaqueo insistiendo sobre las dos ideas siguientes:

1. ¿Por qué ha ido Jesús a casa de Zaqueo? Para invitarlo a ser mejor.
2. Zaqueo escucha al Espíritu Santo, se arrepiente de los pecados y decide ser mejor.

“Señor, yo te seguiré a donde quiera que vayas”. (Lucas 9,57).

Memorización:

“Engrandece mi alma al Señor y se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador”.

Actividades:

Se podría representar la historia de Zaqueo.

TERCERA SESION

ENTREGA DEL MENSAJE

Jesús quiere que seamos mejores

Charla:

Ustedes se acuerdan de la historia de Zaqueo, cómo él llegó a ser mejor y más feliz porque había visto bien a Jesús, porque había escuchado al Espíritu Santo en su corazón y poco a poco el Espíritu Santo le comunicó buenas ideas para parecerse más a Jesús.

Pero, díganme, ¿Jesús invita sólo a Zaqueo a ser mejor? ¿Sólo Zaqueo debe intentar parecerse más a Jesús?

No, ciertamente, nosotros también debemos intentarlo.

Pero ¿qué se debe hacer para ser mejor y para parecerse más a Jesús? Yo se lo voy a decir.

Es necesario escuchar al Espíritu Santo que nos inspira buenas ideas, que nos recuerda en nuestro corazón las palabras de Jesús, y nos ayuda a tratar de realizar lo que nos dice. Por ejemplo, miren ese niño que se llama Andrés. Está en clase. La profesora le pide mirar bien al tablero para aprender las nuevas frases. Pero hoy, hay mucho viento y a Andrés le gusta mucho mirar pasar las nubes en el cielo. Entonces, él no mira al tablero, él mira para afuera y no aprende sus frases...

¿Está haciendo Andrés la voluntad de Dios?

No, él no está haciendo la voluntad de Dios. Pero de pronto, Andrés se acuerda en su corazón, de la Palabra de Jesús:

“YO HAGO SIEMPRE LA VOLUNTAD DE MI PADRE”

y Andrés se dice: “seguramente Dios Nuestro Padre me pide mirar bien al tablero y escuchar a la profesora y aprender mis frases”.

Porque Andrés quiere complacer al Padre como Jesús, él dice “sí” a Dios en su corazón y se pone a escuchar atentamente a la profesora.

Y ustedes recuerdan la historia de Margarita, que se había disgustado con Silvia porque Silvia había dañado de intento su hermoso jardín con arena.

Y después, díganme, ¿qué buena idea le inspiró el Espíritu Santo a Margarita? (*dejar que los niños encuentren la respuesta y saquen la conclusión*). Sí, porque Margarita escuchó al Espíritu Santo en su corazón, ella se ha vuelto muy amable con Silvia, a pesar de que ésta le había dañado su hermoso jardín.

Y entonces, Margarita ha llegado a ser mejor y a complacer al Padre como Jesús. Sí, Jesús nos invita a todos a ser mejores. Hoy, nos pide a cada uno de nosotros un esfuerzo para llegar a ser mejores. El invita a Nicolás, a Susana, a Juan Pedro. El me invita a mí mismo. Por ejemplo... (*dar uno o dos ejemplos adaptados a la vida de los niños en la escuela o en la casa*).

Entonces, si ustedes quieren, cada uno va a poner su cabeza entre las manos y pedirle al Espíritu Santo que le inspire una buena idea... cualquier cosa que cada uno pudiera hacer hoy para llegar a ser mejor y parecerse más a Jesús.

Después de algunos instantes se termina como sigue:

¿Quieren ustedes que le digamos al tiempo a Dios Padre, cómo estamos de contentos de poder comprender en nuestro corazón lo que El nos pide, y cómo deseamos llegar a ser mejores para complacerlo?

Rezan ahora juntos sobre el texto memorizado.

EL SEÑOR HIZO EN MI MARAVILLAS.

¡GLORIA AL SEÑOR!

ENGRANDECE MI ALMA AL SEÑOR.

SE ALEGRA MI ESPIRITU EN DIOS MI SALVADOR.

JESUS ES NUESTRO SALVADOR: MUERE Y RESUCITA PARA SALVARNOS

EL MENSAJE

Jesús nos ama tanto que MUERE POR NOSOTROS en la Cruz.

EL SIGNO

Su Padre celestial lo RESUCITA y perdona a los hombres sus pecados.

LA ACTITUD RELIGIOSA

Jesús MUERE CRUCIFICADO.

AMOR A JESUS, Salvador de todos los hombres.

NOTA PEDAGOGICA:

La Pasión y muerte de Jesús constituyen un misterio tan profundo que sólo podemos presentarlo a los niños con un respeto infinito y una inmensa discreción.

—no busquemos conmover su sensibilidad; esto sería fácil, pero perjudicial.

—no tratemos de explicarles el misterio: sólo podríamos deformarlo.

Tratemos, muy sobriamente, de ponerlos en presencia de lo esencial del misterio:

—su aspecto visible: la cruz,

—su significado: el amor.

Esforcémonos por crear un clima de fe y respeto; dejemos luego que el Espíritu Santo introduzca a los niños en el misterio, según la capacidad de cada uno.

PRIMERA SESION

PRESENTACION DEL SIGNO

Jesús, para salvarnos, va a morir en la cruz

Charla:

Un día iba Jesús por el camino, con sus amigos. Se dirigía a la gran Jerusalén a orar a Dios, como todo el mundo. Y les dijo a los apóstoles, sus amigos:

"SUBIMOS A JERUSALEN Y ALLI YO SE QUE HAY GENTE QUE QUIERE HACERME SUFRIR Y MORIR. ME COGERAN PRESO, ME CRUCIFICARAN Y ME HARAN MORIR... MAS NO OS ENTRISTESCAIS, TRES DIAS DESPUES RESUCITARE, VOLVERE VIVO A VOSOTROS". (según Lc. 18, Marc. 10, Mt. 20).

Los apóstoles, y sobre todo San Pedro, no querían que Jesús se dejara crucificar. Mas Jesús les dijo:

"POR ESTO ME AMA EL PADRE, PORQUE DOY MI VIDA PARA LA SALVACION DE TODOS LOS HOMBRES". (Juan 10,17).

Es claro que Jesús conocía de antemano el mal que se le quería hacer. Mas Jesús sabe también cuánto ama su Padre a todos los hombres y que quiere cambiar el corazón de todos los que digan "no" a Dios.

Por esto su Padre lo ha enviado: para enseñarnos a cumplir siempre la voluntad de Dios, aun cuando sea difícil.

Así nos va a salvar Jesús: El dirá "sí" a su Padre, lo agradecerá aceptando con amor el mal que se le hace, perdonando, devolviendo bien por mal desde la cruz, rogando por todos los que dicen "no" a Dios. Sí, Jesús nos va a salvar consintiendo, con amor, en dar su vida para que todos se conviertan a Dios Padre.

Jesús dice a sus amigos:

"EL PADRE ME AMA, PORQUE DOY MI VIDA PARA LA SALVACION DE TODOS LOS HOMBRES". (Juan 10, 17).

(En este momento la maestra coloca sobre una mesita en el centro, un gran crucifijo que debe tener preparado de antemano).

Plegaria:

(La maestra y los niños se vuelven hacia la cruz, diciendo):

ADORAMOSTE CRISTO Y BENDECIMOSTE,
QUE POR TU SANTA CRUZ REDIMISTE AL MUNDO.

Canto: (Canto 35).

Actividad: adoración de la Cruz.

Bueno, Jesús ama mucho a cada uno de Uds.

El murió en una cruz...

Vamos a mostrar ahora a Jesús nuestro amor besando sus pies clavados en la Cruz.

SEGUNDA SESION

ENTREGA DEL MENSAJE

(Haga que los niños se pongan en fila en silencio delante de usted. Haga que dos niños sostengan el crucifijo y lo presenten a los niños a medida que vayan viniendo. Los niños se arrodillan y lo besan reverentemente, como se hace en la iglesia el Viernes Santo).

Jesús Crucificado es nuestro Salvador

Charla:

Hace algunas semanas les dije lo que era un misterio.

Un misterio, es un secreto que Dios nos confía porque nos ama, un secreto tan bello que nunca termina uno de comprenderlo y admirarlo.

Hoy, le vamos a pedir al Espíritu Santo nos ayude a abrir nuestro corazón a un gran misterio.

(Se recogen, se espera un silencio total para comenzar).

Espíritu Santo, abre mi corazón
al gran misterio del amor de Jesús.

(se sientan con calma)

Sabemos cuánto ama el Señor Jesús a toda la gente de la tierra. Era bueno con todo el mundo, con los enfermos, con los niños, con los pecadores.

Desgraciadamente había personas que rehusaban escuchar y amar a Jesús. Un día ellos le preguntaron:

"DINOS SI TU ERES EL HIJO DE DIOS".

Jesús les respondió:

"SI, YO LO SOY" (Mt. 26,64).

Pero ellos no quisieron creerle. Cerraron su corazón al Espíritu Santo y decidieron matar a Jesús.

Entonces lo crucificaron *(se muestra la imagen de la semana o el crucifijo).*

(Silencio)

Jesús sufría mucho en la cruz. Si hubiera querido, hubiera podido librarse; es poderoso como Dios su Padre.

Pero El nos ama tanto, ama tanto a Dios su Padre que se ha quedado en la cruz para enseñarnos a decir "sí" a Dios aun cuando esto sea muy difícil.

Por esto Jesús no se ha enojado, no ha tratado de vengarse. Pensando en nosotros que algunas veces le decimos "no", pensando en los que lo habían puesto en la cruz, le dice a Dios:

"PADRE, PERDONALES".

Sí, desde la cruz piensa en nosotros y en todas las personas de la tierra, pide a Dios su Padre que perdone todos nuestros pecados, que nos dé un corazón nuevo, un corazón de hijo de Dios y que nos lleve con El a su casa del Paraíso.

La Virgen María estaba allí, ante la cruz, cerca de Jesús. Ella oraba con El.

Después, Jesús muere en la cruz.

Por el gran amor de Jesús que dijo "sí" hasta el fin —aún en la cruz— Dios Nuestro Padre ha perdonado todos los pecados. Jesús es el Salvador de todos los hombres.

(Silencio)

Ahora, nos vamos a levantar sin ruido y a arrodillarnos para pensar en Jesús que ha muerto por salvarnos.

(a media voz, se guiará discretamente la oración de los niños):

- ¡Señor Jesús, cuánto nos amas!
- Das tu vida por salvarnos...
- Gracias Señor Jesús.
- Ayúdanos a que también te amemos.

(se levantan suavemente).

Mirando la cruz de Jesús, vamos a hacer, sin decir nada, la señal de la Cruz.

(Señal de la Cruz, muy lentamente).

Para probarnos su amor, no podía Jesús realizar nada más difícil que darnos su vida en la Cruz.

Para ayudarnos a recordar esto nosotros hacemos la señal de la Cruz.

Por esto debemos hacerla siempre muy bien, con mucho respeto pues ella nos recuerda el gran amor de Jesús por nosotros.

Vamos a hacer otra vez, mirando a Jesús, una devota señal de la Cruz; después cada uno en su corazón, con gran silencio, dirá lo que quiera al Señor Jesús.

(Después de algunos instantes de silencio, se dice):

Pidamos perdón a Dios por todos nuestros pecados.

Canto: (Canto 36).

Memorización:

+ Parte del Credo: "Y por nuestra causa fue crucificado en tiempo de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado y resucitó al tercer día según las Escrituras".

+ Pregunta No. 21: "¿Por qué sufrió Jesús?"

—Jesús sufrió por amor a nosotros, para librarnos del pecado y llevarnos al Cielo".

+ Pregunta No. 22: "¿Por qué la santa Cruz es la señal del cristiano?"

—La santa Cruz es la señal del cristiano, porque es figura de Cristo crucificado que en ella nos redimió".

Actividad:

Hacer una cruz:

Si los niños no tienen un crucifijo en su cuarto, se puede hacerles dibujar y recortar una cruz en un papel grueso (amarillo de preferencia, dado que la cruz no puede ser triste, habiendo Jesús resucitado).

Hacerles escoger el sitio en donde la colocarán: sobre la pared con cinta scotch; sobre un mueble, supuesto el soporte.

TERCERA SESION

EXPRESION ESCOLAR

Jesús, Salvador de todos los hombres

—Escójase para preparar y realizar, una de las dos expresiones que ofrecemos:

- A) Hacer una cartulina (o tablero) entre todos los de la clase, con el título: "Jesús es el Salvador de todos los hombres".

- 10.) Se fija el letrero en la parte alta del tablero.
Lo lee y hace repetir a los niños
Deja que cada niño escoja una foto de la colección: chinos, japoneses, americanos, etc., señor, señora, niño, adolescente, etc.
Cada niño mira su fotografía.
- 20.) A su turno cada niño lleva la foto escogida al catequista, para fijarla en la cartulina (o en el tablero). Describe lo que ella representa: un señor que trabaja en el campo, un niño que juega, un africano, etc. . . .
Después de la presentación de cinco o seis personajes, el catequista hace un comentario, por ejemplo:
Sí, Jesús es el Salvador de todos estos hombres, de todos estos niños, etc.
o bien:
Sí, Dios quiere que toda esta gente sean sus hijos.
- 30.) Para no olvidarlo nunca, vamos a repetir juntos la Palabra de Dios que nosotros hemos escuchado hace poco:
SI, DIOS HA AMADO TANTO AL MUNDO
QUE LE HA DADO A SU UNICO HIJO
PARA QUE TODOS LOS HOMBRES
SE SALVEN POR EL.
- 40.) Miremos juntos al tablero. A todas estas personas les sucede con frecuencia que, como nosotros, dicen "no" a Dios. Por esto ha venido Jesús, para salvarnos a todos.
Con toda la gente de la tierra vamos a pedir perdón a Dios Nuestro Padre:
¡Oh Dios de amor, tened piedad! (Canto 36).

B) *Celebración*

—Evocación de la fiesta de Ramos y de la Resurrección.
(Se ordenan los niños alrededor de la clase; después se dice):
Jesús había dicho a sus amigos:
"NO ESTEIS TRISTES PORQUE TRES DIAS DESPUES DE MI MUERTE,
YO REGRESARE VIVO. YO RESUCITARE".

Sabemos hoy día que Jesús ha vuelto vivo, como lo había prometido. El ha resucitado. Está siempre con Dios Nuestro Padre y está también siempre con nosotros.

Por esto, el domingo, en todas las iglesias, los cristianos festejan a Jesús Nuestro Rey que nos ha salvado a todos en la cruz.

En señal de alegría, el Domingo de Ramos los cristianos sostienen grandes palmas en sus manos y hacen una procesión cantando alabanzas al Señor Jesús.

Nosotros también estamos contentos porque Jesús nos ha salvado; si ustedes quieren, vamos también a organizar una procesión en honor del Señor Jesús.

Procesión:

(Antes de empezarla, el sacerdote o el catequista dice):

Señor Jesús, por tí vamos a hacer nosotros esta procesión de palmas. Te la ofrecemos con mucho amor.

(El sacerdote (con sobrepelliz) o el catequista toma la cruz y abre la procesión. Si es posible, se tendrá por el corredor para que dure un poco más).

Cantos: (Escójanse)

—¡Gloria a tí, Señor! (Canto 37)

—Santo, Santo, Santo. (Canto 6).

(Al volver a la clase se agrupan los niños alrededor del tablero sobre el que se coloca la cruz).

El catequista dice:

Porque aun en la cruz, Jesús dijo "sí", Dios Nuestro Padre lo ha resucitado y perdonado por El todos los pecados de los hombres.

La cruz, es la gran victoria de Jesús, pues su amor ha sido más fuerte que nuestros pecados; por esto vamos nosotros a aclamar la cruz de Jesús.

Canto: de victoria (Canto 38)

Oración final:

"Oh Dios Padre Nuestro" te damos gracias por habernos dado a tu hijo que nos salvará.

Te pedimos que llèves un día, contigo, al Paraíso, a toda la gente de la tierra. Amén.

(El sacerdote o la catequista saluda la cruz.

Se termina así).

EL SEÑOR HA RESUCITADO: ALEGREMONOS, ¡ALELUIA!

EL MENSAJE

Jesús ha RESUCITADO.
Un día nosotros también resucitaremos.

EL SIGNO

APARICIONES de Jesús y tumba vacía
(Aparición a María Magdalena y a los Apóstoles)

LA ACTITUD RELIGIOSA

FE en Jesús resucitado.
ALEGRIA por la resurrección de Jesús.

PRIMERA SESION

SIGNO Y MENSAJE

*Jesús salió vivo de la tumba:
aparición a María Magdalena*

Charla:

Partir de la cruz colocada sobre la cartulina (o el tablero).

¿En qué nos hace pensar la cruz? ... Sí, para salvar a todos los hombres, Dios Padre nos ha enviado a su Hijo.

Hoy, vamos a considerar en conjunto el gran amor de Jesús por nosotros.

Es el viernes santo. Son ahora las tres de la tarde. Jesús, sobre la cruz, piensa en todos los hombres, en todos los hijos de Dios, en cada uno de nosotros. Por nosotros ha venido. Ha venido para salvarnos, para conducirnos hacia Dios Padre.

Ha venido para enseñarnos a amar, a perdonar, a repartir la alegría de Dios Padre.

El mismo, Jesús, reparte la alegría de Dios su Padre, amando y perdonando.

La mayor alegría del Padre, es la de ver a Jesús que ama a todo el mundo y perdona aún sobre la cruz. Jesús al morir en la cruz ora y pide perdón para quienes le hacen sufrir.

PADRE, PERDONALES.

Bien sabemos que es difícil perdonar cuando se nos ha hecho algún mal.

¡Qué bello es ver a Jesús perdonar en la cruz!

Jesús pudo decir entonces a su Padre:

“He cumplido muy bien todo lo que me pediste para salvar a todos los hombres y conducirlos al Paraíso”.

Y después de esto Jesús murió.

Silencio. De rodillas.

En voz baja:

Pensemos en Dios Nuestro Padre que tanto nos ha amado.
Pensemos en Jesús que tanto nos ha amado.

Después de algunos instantes de silencio, se levantan.

Ahora, les voy a decir lo que aconteció después de la muerte de Jesús.

Sus amigos lo bajaron de la cruz y lo llevaron a una tumba; es una gran cueva en una roca. El cuerpo de Jesús permaneció allí toda la noche y todo el día sábado. El domingo por la mañana... Escuchen bien lo que pasó.

Una mujer que conocía perfectamente a Jesús y que lo quería mucho, lo había visto morir en la cruz. Se llamaba María Magdalena. Su corazón estaba triste desde la muerte de Jesús. Lo quería en tal forma que deseaba volver a su tumba.

El domingo por la mañana, temprano, cuando aún es de noche, se va camino de la tumba. Camina rápidamente: tanta prisa tiene de llegar. Pero piensa en su corazón: Jesús está muerto. Nos ha abandonado para siempre. Nunca más le oiremos hablar y llamarnos por nuestro propio nombre. Nunca más le oiré llamarme María.

Llega por fin cerca a la tumba. Nota que la enorme piedra ha sido corrida hacia un lado.

Entra, pero no ve el cuerpo de Jesús: “Se han llevado al Señor de la tumba y no sé donde lo han puesto”. María está muy triste. Se detiene junto a la tumba y llora.

“¿Por qué lloras?”, le preguntan los que pasan por allí.

Ella les responde:

“Porque han cogido a mi Señor y no sé donde lo han puesto”.

Habiendo dicho estas palabras, vuelve a mirar al otro lado. Advierte que allí hay alguien en pie. No sabe que es Jesús.

Jesús le dice:

“MARIA!”

Entonces María reconoce a Jesús y le dice:

“SEÑOR!”

María Magdalena siente entonces una gran alegría.

Piensen un poco. ¡Ella creía muerto a Jesús y lo ve vivo ante sí!

Canto: (Canto 39, 1a. Estrofa).

Conclusión:

Sí, estamos felices de saber que Nuestro Padre Dios ha resucitado a Jesús. Jesús ha hecho siempre la voluntad de Dios aún sobre la cruz; lo ha complacido siempre, por eso su Padre Dios lo ha resucitado. En adelante, El permanece vivo para siempre.

Actividades:

(si es posible) Audición de un disco sobre la alegría de la Resurrección, por ejemplo:

Aleluia, de Marie-Claire Pichaud,

Aleluia, de Haëndel.

Dibujo:

Piensa en la alegría de María Magdalena al encontrar a Jesús vivo; píntala.

Jesús resucitado se aparece a los Apóstoles

Charla:

Les voy a contar cómo vieron a Jesús sus amigos después de la Resurrección.

Algunas mujeres vinieron a decirles que Jesús había resucitado.

Entonces, Pedro y Juan que amaban mucho al Señor Jesús, corrieron rápidamente hacia la tumba. Llegan, entran en la tumba. La tumba está vacía. El cuerpo de Jesús no está allí. Los lienzos que lo envolvían están doblados en tierra.

En ese momento, Juan se acuerda de una Palabra de Jesús. Jesús había dicho:

“EL TERCER DIA (DESPUES DE MI MUERTE) RESUCITARE”.

Y el Espíritu Santo le hace comprender en su corazón que Jesús está vivo, que Dios Padre lo ha resucitado.

Y aquella mañana, Pedro y Juan volvieron en sí con una gran alegría: el Señor Jesús a quien tanto amaban no estaba muerto, había vuelto a la vida, había resucitado. ¡Aleluia!

También nosotros lo sabemos, estamos ciertos de que Jesús vive para siempre. Cantemos nuestra alegría...

Canto:

Digamos:

“El Señor ha resucitado”. ¡Aleluia! (Canto 8).

Ustedes comprenden que Pedro y Juan se dieron prisa en ir a contar la gran noticia a los otros apóstoles:

“¡EL SEÑOR HA RESUCITADO!”

Sin embargo, Pedro y Juan no han tenido aún la oportunidad de ver al Señor resucitado. Pero ahora que están seguros de que Jesús está vivo, sólo piensan en una cosa, en su interior no tienen sino un deseo: ver a Jesús, escucharle, hablarle...

Ese mismo día por la tarde, Pedro y Juan se reúnen con los demás apóstoles en una casa. Todas las puertas están cerradas. Hablan; ¿saben de qué y de quién?... De Jesús resucitado. Cada uno se pregunta como podrá encontrarlo...

Y he aquí que, de repente, Jesús se encuentra en medio de ellos. Les dice: “La paz esté con vosotros”. Les muestra las manos que habían sido clavadas, para hacerles comprender que es verdaderamente El quien está allí con ellos.

Bien pueden imaginarse la gran alegría que invadió a los apóstoles a la vista de Jesús. El Señor, su mejor amigo, había resucitado, y ahí estaba de nuevo con ellos. ¡Qué felicidad!

Nosotros también sentimos en nuestro interior la misma alegría de los apóstoles, porque estamos ciertos de que Dios Padre ha resucitado a su Hijo Jesús, que le ha dado su gloria, que Jesús está vivo y feliz para siempre.

Si quieren, cantaremos nuestra alegría: ¡el Señor ha resucitado! ¡Aleluia!

Actividades:

Dibuja primero a los apóstoles cuando están tristes por creer que Jesús ha muerto para siempre.

Luego, dibújalos cuando tienen la alegría de ver a Jesús resucitado en medio de ellos.

Memorización:

+ Parte del Credo: “Creemos en un sólo Señor Jesucristo... quien al tercer día resucitó según las Escrituras”.

+ Pregunta No. 23: “¿Permaneció Jesús muerto en el sepulcro? —No, Jesús no permaneció muerto en el sepulcro, sino que resucitó glorioso para nunca más morir”.

+ Pregunta No. 24: “¿Qué representa el cirio pascual? —El cirio pascual representa a Jesucristo resucitado que es la luz del mundo”.

Jesús resucitado es la Luz del mundo (lucernario)

Preparación material:

- ilustración del Señor resucitado, colocada en lugar de honor cerca de la Biblia.
- cirio pascual (o un cirio grande cualquiera) y candelero.
- cirios pequeños para los niños.

NOTA: Donde sea posible, regásele al niño un cirio utilizado el mismo día para que lo lleve a su casa. Así durante todo el tiempo pascual, la mamá podrá encenderlo en el momento de la oración del niño por la noche, lo cual le hará sensible el pensamiento de Cristo resucitado.

Creación del ambiente:

Se agrupan los niños fuera de la clase.

Catequista:

Vamos a hacer una bella ceremonia para festejar a Jesús resucitado. Yo iré delante, llevando en la mano este hermoso cirio (*mostrarlo a los niños*). Ustedes me seguirán y cantaremos.

El catequista enciende el cirio, admira la llama, luego dice:

Mientras caminemos cantando, este cirio encendido nos hará pensar en Jesús resucitado que es para siempre nuestra Luz.

Procesión:

—canto: (Canto 40).

—al fin de la procesión, el catequista coloca el cirio ante la imagen de Jesús resucitado, luego coloca a los niños en semicírculo.

—dice: escuchemos la Palabra de Dios (*de pie*).

Palabra de Dios:

“El primer día de la semana, por la mañana, algunas mujeres van a la tumba de Jesús con perfumes. Pero no encuentran el cuerpo de Jesús. Y he aquí que un ángel se les aparece y les dice:

“¿POR QUE BUSCAIS ENTRE LOS MUERTOS A AQUEL QUE ESTA VIVO? BIEN SE QUE BUSCAIS A JESUS EL CRUCIFICADO. NO ESTA AQUI, PORQUE HA RESUCITADO COMO LO HABIA DICHO. ID PRONTO A DECIRLO A SUS AMIGOS”.

Abandonando la tumba, muy entusiasmadas y llenas de alegría, corrieron a llevar la noticia a sus amigos”.

(según Mt. 28, 1-8, y Lc. 24, 1-8)

¡Qué alegría pensar que Jesús Nuestro Señor está ahora resucitado y que vive para siempre!

Esta alegría no es solamente para nosotros y para nuestros amigos sino para todas las gentes de la tierra. Pascua es el día más bello del mundo.

¿Quieren que invitemos a todas las naciones de la tierra a cantar con nosotros?

El catequista hace entonces sentar a los niños, luego prende el cirio, lo levanta ante la imagen y prosigue:

Un día el Señor nos dijo:

“YO SOY LA LUZ DEL MUNDO;
EL QUE ME SIGUE NO ANDA EN LA NOCHE
SINO QUE TENDRA LA LUZ DE VIDA”. (Jn. 8,12).

Homilía:

Sí, Jesús resucitado es la Luz del mundo. Por esto hemos colocado el hermoso cirio encendido ante la imagen de Jesús Nuestro Señor.

En la iglesia, en la noche anterior a la Pascua, se enciende un gran cirio como este; esto se hace para hacernos pensar en Jesús resucitado.

Cuando los cristianos entran en la iglesia, ven el gran cirio encendido; se llena su corazón de alegría y se dicen: “Sí, Jesús Nuestro Señor ha resucitado, es la Luz de nuestros corazones”.

Pero eso no es todo.

Ahora sabemos esta gran noticia:

En el atril:

“DIOS NUESTRO PADRE QUE HA RESUCITADO A SU HIJO JESUS
NOS RESUCITARA TAMBIEN A NOSOTROS POR SU PODER”.

(1 Cor. 6,14)

Qué felicidad saber que, si permanecemos siempre amigos de Jesús, Dios Padre nos resucitará también a nosotros como a Jesús, después de nuestra muerte.

Con este pensamiento los cristianos vienen a la iglesia con un cirio pequeño la noche anterior a la Pascua; lo encienden en el ci-

rio grande, y piensan en su interior: "Sí, el Señor Jesús ha resucitado. Es nuestra Luz. Algún día resucitaremos con El".

Si quieren, hagamos como los cristianos en la noche anterior a la Pascua.

Acto comunitario:

Se distribuyen los cirios sin encenderlos.

El catequista toma el cirio grande y canta solo:

¡Gloria a Tí, Señor! ¡Aleluia!

Luego, los niños se acercan en fila a encender el cirio en silencio. Cuando todos han vuelto a su sitio, el catequista, sosteniendo el gran cirio, se vuelve hacia la imagen. Todos miran la imagen y cantan.

El catequista dice:

El Señor ha resucitado. Un día resucitaremos nosotros.

Se reanuda el canto (Canto 40).

Oración final:

"Padre santísimo, te damos gracias por haber resucitado a Jesús Nuestro Señor y por haberlo dado a todos los pueblos de la tierra para que fuera la Luz de su corazón. Acuérdate, en tu bondad, de resucitarnos también algún día a nosotros como a Jesús, y de llevarnos a vivir cerca de Tí en el Paraíso. ¡Amén!"

Salida al son de un buen disco.

Cuando hayan salido, el catequista invita a los niños a guardar silencio. Luego les indica cómo apagar el cirio en calma y orden.

EL DOMINGO: ES EL DIA DEL SEÑOR

EL MENSAJE

El Domingo es el DIA CONSAGRADO ESPECIALMENTE AL SEÑOR. Celebramos en él a Jesús resucitado.

EL SIGNO

Las MANIFESTACIONES EXTERIORES festivas del Domingo en nuestra Patria.

LA ACTITUD RELIGIOSA

DESEO DE SANTIFICAR el día del Señor, con alegría por la resurrección de Jesús.

PRIMERA SESION °

PRESENTACION DEL SIGNO

El Domingo festejamos a Jesús resucitado.

Charla:

Ustedes saben ya que Pascua es la mayor fiesta de los cristianos. Lo que ha ocurrido en Pascua es tan importante que es preciso no olvidarlo jamás.

Por eso, si nos preguntan qué ha pasado el día de Pascua, podemos responder...

(hacer decir a los niños):

El día de Pascua, Jesús nuestra esperanza:
ha resucitado, como lo había dicho. ¡Aleluia!

Qué dicha se experimenta al pensar en esto: Dios Padre ha resucitado a su Hijo Jesús, le ha dado su gloria. Sí, Jesús resucitado ha llegado a ser el Señor del cielo y de la tierra.

¿Quieren ustedes que cantemos una alabanza en honor de Jesús resucitado?

Canto: (Canto 39. 2a. Estrofa)

Sí, ¡el Señor Jesús ha resucitado! Cada uno de nosotros puede repetir cuantas veces quiera: "Creo en Jesucristo que ha resucitado de entre los muertos".

Pascua, es tan bella que uno quisiera que durara siempre. Sabiendo esto, Dios Padre nos ha dado expresamente un día cada semana para pensar en Jesús resucitado. ¿Pueden decirme ustedes cómo se llama ese día? . . . El Domingo.

El Domingo no es un día como los otros. ¿Qué tiene pues el Domingo de particular? (*Hacerles encontrar la respuesta*).

El Domingo no se va al Colegio. Cada uno se arregla lo mejor que puede. Se pone sus mejores vestidos, su mejor calzado. . .

Todos los papás que pueden se quedan en la casa y la mamá prepara una comida mejor que de costumbre.

El Domingo toda la familia se reúne. Con frecuencia, se va de paseo al campo, al borde de un lago . . . , o si no, se hace una visita al abuelo o también se va a ver a los amigos más cercanos.

Sí, el Domingo es el día más bello de la semana, es un día de gozo en honor de Dios. Por eso se escucha por todas partes, sonar las campanas. Ellas llaman a los cristianos a la Iglesia para festejar a Jesús resucitado.

¡Cómo es de hermosa la casa de Dios ese día! Hay más flores que de costumbre, y cantidad de cirios encendidos que nos hacen pensar en Jesús, la Luz del mundo. Hay sobre todo, en tiempo de Pascua un gran cirio encendido para recordarnos siempre y especialmente el Domingo, que Jesús resucitado está con nosotros.

Mostrar la imagen.

El Domingo, se escuchan algunas veces en la Iglesia, los cantos y la música que nos ayudan a manifestar mejor nuestro gozo a Dios.

Vienen numerosos cristianos a la Iglesia porque ellos recuerdan una Palabra del libro de la Palabra de Dios:

ACUERDATE DEL DIA DEL SEÑOR
PARA SANTIFICARLO.
EL SEÑOR HA BENDECIDO ESTE DIA
Y LO HA CONSAGRADO. (Exodo 20, 8-11).

Los cristianos se reúnen alrededor del sacerdote que lleva también vestiduras de fiesta. Todos escuchan con atención las Palabras de Jesús que les lee el Sacerdote. Después de esto, todos juntos dan gracias a Dios Padre que ha resucitado a su Hijo Jesús y nos lo ha entregado para ser la luz de todos los pueblos de la tierra. Los primeros cristianos lo hacían así. (Véase Hechos 2,42).

Cuando se piensa en esto, se siente el deseo de cantar una alabanza a Dios.

¿Quieren ustedes que les enseñe un canto compuesto expresamente para el Domingo?

Canto: (Canto 41).

Actividades:

Pensar en la dicha de los cristianos que van a la Iglesia el Domingo; Dibujarlos.

SEGUNDA SESION

ENTREGA DEL MENSAJE Y EXPRESION

La alegría y el descanso del Domingo

Charla:

¿Saben ustedes cuál es el día más bello de la semana? Sí, es el Domingo.

No es un día como los otros. Entonces qué tiene de diferente el Domingo? . . . (*Hacer enumerar las diferencias*).

Díganme, ¿por qué todo esto? Es por causa del Señor resucitado. Por esta razón se llama al Domingo, *el día del Señor*: El Domingo es el día del Señor resucitado.

Entonces si les preguntan:

¿Por qué el Domingo es el día del Señor?

Ustedes pueden responder:

Porque el Señor resucitó un Domingo.

¡Qué hermoso día es el Domingo! Es verdaderamente un día de alegría. Nosotros vamos en gran número a la Iglesia para festejar a Jesús resucitado y le damos gracias al Padre por habérselo entregado.

Cuando volvemos a casa, nosotros estamos contentos.

Nos decimos: "El Señor Jesús está vivo, El es la Luz del mundo, El está siempre con nosotros".

¡Qué gozo se siente al pensar en esto! Nosotros nunca estamos solos; Jesús resucitado está siempre con nosotros para conducirnos hacia Dios su Padre.

Hay una hermosa oración que se puede decir cada Domingo.

¿Quieren ustedes que la aprendamos?...

Plegaria accionada: (sugerir los ademanes)

—Este es el día que hizo el Señor (*extender los brazos hacia la luz*).

—Alegrémonos y regocijémonos en él (*ademán de alabanza*)

—Jesús ha resucitado (*se bajan los brazos ligeramente separados del cuerpo*).

—¡Aleluia! ¡Aleluia! (*se levantan las manos abiertas por encima de la cabeza: alabanza que crece*).

Sí, el domingo es un día que se debe pasar en el gozo. ¿Y saben ustedes lo que hay que hacer para eso? Hay que intentar suministrar mucha felicidad a todos los que vemos el domingo, intentar complacerlos para que todo el mundo esté feliz y pase un buen domingo en honor de Jesús resucitado.

¿Quieren ustedes que busquemos de común acuerdo algunas ideas para complacer a los demás el próximo domingo?

Memorización:

+ Pregunta No. 25: “¿Cuándo celebramos la resurrección de Jesús? —Celebramos la resurrección de Jesús el día de Pascua y también cada Domingo”.

+ Pregunta No. 26: “¿Por qué el Domingo es el Día del Señor? —El Domingo es el Día del Señor, porque ese día celebramos el triunfo de su Resurrección”.

+ Pregunta No. 27: “¿Cómo honramos los cristianos el Domingo a Jesucristo resucitado? —Los cristianos honramos el Domingo a Jesucristo resucitado, reuniéndonos en la Santa Misa”.

Actividades: Hacer un periódico mural sobre “el Domingo”.

—Título: “El domingo, Jesús resucitado nos invita a la iglesia”.

—En medio, una foto de la iglesia parroquial. Pueden dibujarse alrededor de ella varias calles, en las que los niños colocarán a la gente yendo a la iglesia, (*personajes recortados de revistas u otros*).

—Alrededor, o a los lados, dibujos o fotografías que ilustren dos títulos: “Descansamos”. “Estamos contentos”.

“Descansamos”:

—No hay clases, los papás no trabajan... cierran las tiendas... (*Pueden colocarse fotos que representen una clase, hombres trabajando... y tacharlos con una cruz grande*).

—Nos distraemos, paseamos.

“Estamos contentos”:

Para honrar a Jesús:

—Tocan las campanas...

—El sacerdote se pone hermosos vestidos...

—Hay flores en el altar...

—Hay muchas luces en la iglesia...

—Nos ponemos nuestros vestidos de domingo...

—Nuestra mamá hace buena comida,... etc.

Este periódico mural será un repaso concreto, aplicado a la vida de cada niño, de todo lo que se le ha dicho en la lección. (*Los títulos, escritos por la maestra, pueden ser la ocasión de un ejercicio de lectura, en el colegio cada niño escogerá en seguida el texto que pueda ilustrar con un dibujo o con una fotografía. Una vez terminado el periódico, volverá el catequista a tomar todos los elementos para darles su sentido, pues es posible que los niños, absorbidos en su trabajo, hayan olvidado que este descanso y esta alegría del domingo, son porque es el día consagrado al Señor*).

Canto: “Me alegré cuando a mí me dijeron...” (Canto 42).
(Salmo 121).

NOTA: Los niños solamente canten el estribillo.

TERCERA SESION

REPASO DE TEMAS ANTERIORES

JESUS VIVE PARA SIEMPRE: ESTA PRESENTE EN SU IGLESIA

EL MENSAJE

Jesús resucitado ha querido **QUEDARSE CON NOSOTROS**. La Iglesia, dejada por Jesús, es la familia de los hijos de Dios.

EL SIGNO

Una **FAMILIA** bien avenida.
La **IGLESIA PARROQUIAL**.

LA ACTITUD RELIGIOSA

GOZO de tener siempre con nosotros a Jesús en su santa Iglesia.

PRIMERA SESION

TRANSICION

Jesús resucitado está en su Iglesia

Preguntas de repaso:

¿Cuándo resucitó Jesús? (Jesús resucitó el domingo de Pascua).

¿Cuánto tiempo estuvo enterrado el cuerpo de Jesús? (El cuerpo de Jesús estuvo enterrado tres días).

¿Quién vio a Jesús después que Él volvió a la vida? (Su Madre, la Virgen María, las mujeres y los apóstoles).

Charla:

Estoy seguro que todos fueron a la iglesia el domingo a ofrecer la santa misa. ¡El domingo es un gran día! Es el día en que nuestro Salvador, volvió a la vida después de Su muerte en la cruz.

El domingo todos están felices. Hay muchas flores y luces en la iglesia y las oraciones en la iglesia están llenas de alegría. ¿Oye-

ron el Aleluia? Todas estas señales de alegría son para ayudarnos a compartir un poco la felicidad de Jesús. Dios, nuestro Padre del Cielo, estaba muy contento con Su querido Hijo y le dio una gran recompensa para El y para nosotros. La recompensa de Jesús fue volver a la vida con gran poder, gloria y alegría —y a nosotros darnos una nueva vida.

Ahora Jesús está en el cielo, para siempre feliz con Su Padre. *Jesús está también en la tierra, en la Iglesia.* Se queda cerca de nosotros para ser el alimento de nuestra alma, pero aquí en la tierra no podemos verlo. Veremos a Jesús cuando vayamos al cielo. Allí participaremos de su gran alegría y felicidad. Pero aunque ahora no podamos ver a Jesús, debemos estar felices porque le pertenecemos, porque El es nuestro Salvador, porque tenemos su vida y amor.

Cada año celebramos la Pascua para acordarnos de la nueva felicidad de Jesús y de nuestra nueva vida. Sabemos que está vivo y que nos da la vida. Jesús dijo que volvería a la vida, y sus amigos, que lo vieron vivo, nos lo dijeron. Nosotros lo creemos. ¿Se acuerdan quiénes fueron los que vieron a Jesús vivo? Vamos a representar la historia, ¿qué les parece?

Dramatización:

(Organice ahora la clase para dos o tres dramatizaciones, una por una. Puede usted tomar primero la de los soldados vigilando la tumba. Algunos de los niños disfrutarán personificando a los soldados. Una silla colocada enfrente de una puerta o de un rincón del cuarto puede servir como de roca cerrando la cueva. A una señal todos los niños golpean el suelo con los pies (temblor). Entonces viene el ángel, mueve hacia un lado la "roca" y se sienta en ella. Los soldados huyen asustados).

Catequista
 ¡Jesús ha resucitado!
 ¡Jesús ya no está en el sepulcro!
 ¡Jesús ya nunca morirá!

Niños (al unísono)
 ¡Aleluia!
 ¡Aleluia!
 ¡Aleluia!

La historia de las mujeres podría ser la siguiente dramatización. Tres niñas cargando unos paquetes van a la tumba. Dos ángeles les dicen allí que Jesús ha resucitado. Se van y encuentran a Nuestro Señor en el camino. Al final de esta dramatización puede empezarse una vez más el coro hablado.

Catequista

Niños

Jesús, Nuestro Salvador, ha
 vuelto a la vida!

¡Aleluia!

Las mujeres vieron a Jesús
 con sus propios ojos!

¡Aleluia!

El Ángel dijo: "No tengan miedo,
 Jesús está vivo!"

¡Aleluia!

Una tercera dramatización puede tener lugar. Nuestro Señor aparece en medio de sus apóstoles y los saluda con alegría. Para concluir, podrían añadirse algunas líneas más al coro hablado:

Catequista

Niños

Ahora tiene Jesús la recompensa
 de todos sus sufrimientos

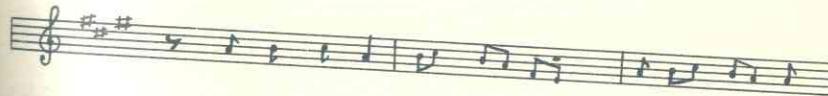
¡Aleluia!

El Padre del Cielo ha mostrado su
 gran amor por Jesús

¡Aleluia!

Jesús resucitó. También nosotros
 resucitaremos

¡Aleluia!



A-le-lu-ia, A-le-lu-ia, A-le-lu-ia

Plegaria:

La próxima vez que vayan a la iglesia, díganle a Jesús que ustedes creen que El está allí. Díganle que aunque no lo ven, ustedes creen en El. Pídanle que siempre les dé la nueva vida que nos hace semejantes a El. Pueden decir: "Jesús, creo en tí; Jesús, te amo; Jesús, dame tu vida y amor!"

La Iglesia de Jesús.

Preparación material: Cuadro de una familia cristiana (niños alrededor de sus papás).

Lectura: Leer en la Biblia que está sobre el atril:

“YO ESTARE CON VOSOTROS, HASTA LA CONSUMACION DE LOS SIGLOS” (Mateo 28, 20).

Charla:

¿Por qué Jesús resucitado no sube inmediatamente al cielo? Ya ha terminado su obra. ¿Qué había venido a hacer Jesús sobre la tierra? A mostrarnos el camino del cielo.

Lo que ha hecho para mostrarnos el camino del cielo (Breve recuento. Vida oculta: pobreza, obediencia, trabajo... Vida pública: predicación, milagros, amor a los pecadores, muerte en la cruz).

Jesús ha hecho cuanto su Padre le ha mandado... y Jesús permanece... ¡40 días! ¿Por qué? ¿Acaso no tiene prisa de regresar al cielo?

Piensa en nosotros hoy, piensa en todos sus cristianos de todos los tiempos. Ve cómo estaríamos de tristes de no haberlo conocido, de no saber lo que ha dicho, de no saber lo que ha hecho para demostrarnos su amor. Nos ve, sin El, como pobres niños huérfanos de los que nadie cuida, que no saben qué hacer ni a donde ir...

Entonces la inmensa alegría de tener a Jesús con nosotros era únicamente para los hombres de Palestina que vivieron con El? Consolémonos: Jesús es el Señor omnipotente. Quiere ayudarnos —a todos los hombres de todos los tiempos— a ir al cielo... Para ello, antes de partir hacia su Padre, ha establecido la Iglesia.

¿Una iglesia de piedra, de ladrillo? No, las iglesias-templos, pueden hacerlas los hombres solos. ¿Una casa bastaría para que los niños sin papá ni mamá dejaran de tener miedo y de morir? Para que los niños vivan y sean felices, necesitan una familia. Una familia se construye no con piedras, sino con personas: papá, mamá, los niños: 3, 6, 12. Viven juntos para amarse, ayudarse...

Jesús ha hecho la Iglesia-familia, aquella que nadie, fuera de El, podría hacer.

Una Iglesia construida con almas, nuestras almas, las de todos los cristianos de todos los tiempos. Millones y millones de almas vivas, luminosas, alegres, unidas todas para formar la gran familia de Dios. Qué bella es la Iglesia-familia de Jesús; es la santa Iglesia Católica!

Canto: Digamos juntos como decía Santa Juana de Arco:

“PARA MI. QUE LA IGLESIA Y JESUCRISTO SON UNO MISMO”.

Cantemos: “Vamos hacia Tí” (Canto 43). Marcha de la Iglesia.

Continuación de la charla:

Jesús se queda cuarenta días en la tierra, después de su Resurrección, para formar la Iglesia. Para perfeccionarla pues ya había trabajado mucho en ella, antes de morir en la cruz.

Se recuerda cómo comienza una escuela o la Cruzada: algunos dan su nombre; vienen otros y otros... Lo mismo en la Iglesia de Jesús. Se cuenta —muy sumariamente— el llamamiento de los apóstoles: Andrés, Juan, Simón (Pedro), Santiago, Felipe... (Cf. San Juan 1, 35-52; Hechos). Jesús aparece decidido a fundar su Iglesia, desde este momento. Dice a Simón: “En adelante, te llamarás Pedro — fundaré mi Iglesia sirviéndome de tí”.

Vive con sus doce apóstoles: su pequeña Iglesia-familia. La instruye en las verdades del cielo... ora por ella... la llama a su reino, el Reino de los cielos.

Que los niños vean claramente la dificultad de la empresa: los Judíos quieren un reino terreno y para ellos solos. Jesús quiere una Iglesia-familia para todas las almas... un reino que durará hasta el fin del mundo! ¿Tendrá éxito? Se sabe lo que sucedió antes de que Jesús hubiera acabado su Iglesia, sus enemigos envidiosos le hicieron morir. ¿Entonces se terminó todo...? ¡No! Jesús resucitado sigue formando su Iglesia.

Expresión de sentimientos:

1. Confianza en Jesús: ¡qué bueno es Nuestro Señor Jesús! Nos ama—a todos los hombres de todos los tiempos lo mismo a nosotros que a los que vivieron con El. Es el Dios Todopoderoso. Na-

die puede impedirle ayudarnos a ir al cielo. Ha querido formar su Iglesia. ¡La formó! A pesar del demonio, a pesar de sus enemigos envidiosos, a pesar de la muerte que lo ha retenido tres días.

2. Orgullo de ser un niño bautizado: un niño bautizado es un hijo de la Iglesia. Qué clase de niño se quiere ser en la gran Iglesia-familia: ¿bueno o malo? ¿Qué hace sufrir o que consuela? Durante diez segundos, en oración silenciosa, dar gracias a Jesús por haber formado la gran Iglesia-familia para ayudarnos a ir al cielo.

Actividad:

Sería bueno verificar si se ha logrado distinguir entre Iglesia e iglesia. Se podría hacer lo siguiente: a) escribir las palabras IGLESIA (tiza amarilla, colores) e iglesia (tiza blanca); b) decir una de las frases del ejercicio siguiente; c) señalar un alumno que indique cual de las dos palabras entra en la frase.

Nuestra iglesia tiene dos (o uno solo) relojes. Nuestra iglesia es de piedra (?). Jesús resucitado ha permanecido cuarenta días sobre la tierra para organizar su Iglesia. En Pascua, nuestra iglesia estaba adornada con lirios blancos (?). Jesús es el Jefe de la Iglesia. La Iglesia, es la gran familia de Dios.

Para terminar todo se reflexiona sobre la manera de entrar en la casa de familia, la Iglesia, y de permanecer en ella.

Memorización:

+ Parte del Credo: "Creemos en la Iglesia que es una, santa, católica y apostólica."

+ Pregunta No. 28: "¿Qué es la Iglesia?"

—La Iglesia es la gran familia de los hijos de Dios".

+ Pregunta No. 29: "¿Para qué vive Jesús en su Iglesia?"

—Jesús vive en su Iglesia para salvarnos por medio de su Palabra, de sus Sacramentos y de su Ley".

*Jesús es la vida de la Iglesia.
(lucernario)*

Preparación:

Ayudarse de uno o dos adultos. Se podría, si se juzga oportuno, invitar a los padres de familia a la celebración.

Si el sacerdote puede venir se le invitará para que presida.

Colocar los pupitres contra los muros de la clase para dejar el centro libre.

Los niños se colocan en cuatro grupos en los cuatro rincones de la clase.

La sala, si es posible, esté a media luz.

Se hace entrar a los niños en silencio. Cada uno llevará un pequeño cirio que alumbrará durante la celebración.

Se colocan el atril y el candelero bajo el tablero.

Se habrá dejado en el tablero, en medio de las fotografías, el sitio necesario para la ilustración de la semana.

Catequista:

Estamos lejos unos de otros. Un poco en la penumbra de la noche... como estaría alguien antes de conocer a Jesús... Se está triste... no se tiene la luz de Dios en el corazón. No se tiene el gozo de Jesús, se ignora que Dios nos ama. No se sabe orar... no se sabe para dónde va...

Entonces se pregunta quién nos va a ayudar, quién nos va a dar la luz de Dios, la alegría de conocer a Dios.

Se escucha a todas las personas de la tierra que dicen en su corazón:

¿Quién nos va a dar la alegría de conocer a Dios?

Se hace repetir esta frase a cada grupo, luego a todos juntos. Entran entonces dos niños: el uno lleva un gran cirio encendido, el otro, la imagen de Jesús. Se coloca la imagen en el tablero, el cirio en el candelero. Luego el catequista dice:

Jesús dijo que quería quedarse para siempre en su Iglesia:

“YO ESTARE CON VOSOTROS HASTA LA CONSUMACION DE LOS SIGLOS”. (Mateo 28, 20).

El catequista, mostrando la imagen, dice:

Sí, el Señor Jesús es quien nos da el gozo de vivir la vida de Dios Padre. Por esto Jesús nos ha dicho:

“YO SOY LA RESURRECCION Y LA VIDA: QUIEN CREE EN MI, AUNQUE ESTUVIERE MUERTO VIVIRA; Y TODO EL QUE VIVE Y CREE EN MI, NO MORIRA NUNCA”. (Juan 11, 25).

Canto: (Canto 44).

Catequista: Dios Padre nos ha dado a Jesús para que sea nuestra vida. Cuando uno se acerca a Jesús, uno tiene el corazón lleno de luz y alegría. Por esto, cada grupo junto, se va a acercar a la luz del gran cirio que nos recuerda al Señor Jesús; de él encenderemos nuestro cirio.

Se hace avanzar a los niños de dos en dos, grupo por grupo, para encender el cirio. Después vuelven a su sitio. Enseguida se invita a todos los niños a que se acerquen.

Catequista:

Acérquense al Señor Jesús, El es nuestra Luz y nuestra Vida.

Todos se acercan.

El catequista dice, levantando el cirio:

Jesús ha dicho:

“YO SOY LA RESURRECCION Y LA VIDA: QUIEN CREE EN MI, NO MORIRA”.

Canto: ¡Gloria a tí, Señor! (Canto 37).

Cuando todos se han vuelto a juntar ya encendidos los cirios, el catequista dice:

Nos hemos juntado ahora desde los cuatro rincones del mundo alrededor de Jesús, en su luz y en su gozo. Invitamos a todos los hombres de la tierra a cantar con nosotros al Señor:

Canto 44.

Durante la última estrofa se deja salir a los niños en procesión. En la puerta se les recibe y apaga el cirio.

POR LOS SACRAMENTOS: LA IGLESIA NOS DA LA VIDA DE JESUS

EL MENSAJE

Los Sacramentos son SEÑALES, INSTITUIDAS POR JESUCRISTO, que significan y nos dan la gracia de Dios.

EL SIGNO

El AGUA como signo de la gracia.

LA ACTITUD RELIGIOSA

DESEAR RECIBIR LA GRACIA o la vida de Jesús a través de los Sacramentos.

NOTA PREVIA: El presente tema acerca de los Sacramentos en general, es difícil de dar a los niños de primer año. Si la Maestra prevé que su pequeño auditorio encontrará especial dificultad en asimilarlo, puede hablarlo por alto y entrar directamente al tema del Bautismo.

No se debe agobiar a los niños de estos primeros cursos con información técnica acerca de los Sacramentos, como su definición, número, materia y detallada descripción de sus ceremonias. Esto se dejará para cursos superiores. Por ahora no interesa sino dejar bien arraigada una apreciación de la vida de la gracia recibida a través de los sacramentos.

Se tratará en la primera sesión de hacer apreciar lo que es la gracia, a través del simbolismo tan evangélico del agua.

Las otras dos sesiones pueden dedicarse a mostrar sencillamente a los niños la transparencia espiritual de signos como el agua y el pan, que los preparará para captar el significado eficaz de dos sacramentos esenciales: el Bautismo y la Eucaristía.

PRIMERA SESION

SIGNO Y MENSAJE

El agua de la vida eterna que nos da Jesús por los Sacramentos.

Ambientación:

Cuando hacemos esto (*hacer la señal de la cruz*), estamos haciendo una *señal*, verdad? Una señal es algo que podemos hacer y ver, que quiere decir algo. Por ejemplo cuando inclino la cabeza de este modo (*hacer una señal afirmativa*), ¿qué quiere decir? Estoy

haciendo una señal para decir "sí". Si muevo la cabeza de este modo (*hacer una señal negativa*), ¿qué quiero decir? Quiero decir "no". Si muevo la mano así (*señal de despedida*) ¿qué quiero decir? Quiero decir "adiós". Todas estas son señales. Cuando me vean poniendo la mano sobre la frente, la boca y el pecho y luego otra vez sobre la cabeza, el pecho y luego sobre cada uno de los hombros, saben que me estoy bendiciendo con la cruz del Señor. Estoy haciendo la señal santa que muestra que creo que Jesús murió en la cruz y nos salvó. Muestro que soy católico y que creo en Dios y le pido que me ayude a amarlo.

Ahora que saben ustedes qué son las señales, voy a hablarles de unas señales muy importantes y santas. Unas señales que nos muestran la gracia de Dios y a la vez nos dan esa gracia de Dios. Son los Sacramentos: canales a través de los cuales llega hasta nosotros la vida de Jesús, como agua de vida...

Charla:

Resaltar en forma adaptada a los niños el encuentro y la charla de Jesús con la mujer samaritana. (Véase Juan 4, 1-16).

Insistir en la frase de Jesús:

"EL AGUA QUE YO DARE SE HARA EN EL QUE LA RECIBE, COMO UNA FUENTE DE AGUA QUE SALTA HASTA LA VIDA ETERNA".
(v. 14).

Esa agua es la vida misma de Jesús resucitado, la gracia de Dios que es vida eterna...

Más tarde Jesús, en una gran fiesta que había en Jerusalén, de pie, en medio de mucha gente, exclama:

"SI ALGUNO TIENE SED, QUE VENGA A MI Y QUE BEBA TODO EL QUE CREE EN MI". (Juan 7, 37).

Esa gracia, esa vida divina brotada de su seno, nos la dió efectivamente Jesús en el momento de su muerte en la Cruz.

El apóstol San Juan que estaba al pie de la cruz en aquel momento, vió que salía del corazón de Jesús sangre y agua (Juan 19, 34), cuando un soldado le abrió el pecho con la lanza. Y en aquella agua vió Juan, con la luz del Espíritu Santo, la vida de Jesús que hizo nacer la Iglesia y que se nos transmite también a nosotros por medio de los Sacramentos.

"DE SU SENO BROTARAN RIOS DE AGUA VIVA" (Juan 7, 38).

Plegaria:

Pidamos a Jesús, como lo hizo la samaritana, que nos dé su gracia, su vida divina, esa agua que salta hasta la vida eterna. De-seemos recibir pronto los Sacramentos de la vida cristiana. (Eucaristía, Confirmación).

"¡DAME, SEÑOR, DE ESA AGUA!" (Juan, 4, 15).

Canto: "Mi alma tiene sed de Dios". (Salmo 41 - Canto 45).

Memorización:

Pregunta No. 30: "¿Para qué nos da Jesús los Sacramentos? Jesús nos da los Sacramentos para comunicarnos su vida divina".

Actividad:

Pintar en su cuaderno de Religión, la escena de Jesús y la Samaritana junto al pozo.

SEGUNDA SESION

SUGERENCIA DE UN SIGNO

El agua que nos da la vida

Preparación material:

Una lámina de un río o de un lago.

Charla:

Observemos cómo el agua da la vida, a las plantas, porque si a las plantas no les ponemos agua, se secan.

Cuando cortamos flores se marchitan pronto, pero si las ponemos en agua ¡cómo reviven! es que tienen sed, necesitan el agua.

Cuando cultivamos una planta en una materita, ¿se han fijado que tenemos que regarla constantemente, ponerle agua? ¿Qué pasaría a esta planta si no le pusiéramos agua? ¿Y qué pasaría con todas las plantas del campo?

Por eso Dios que es muy bueno les manda la lluvia que las refresca, les da el rocío de la mañana, les da los manantiales de agua fresca y clara.

Qué bueno es el Señor que se preocupa por los lirios del campo y les manda lo que necesitan, el agua que les da la vida.

Unos momentos de silencio.

Los peces que viven dentro del agua, si los sacamos de ella, si les falta el agua, se mueren.

¡Qué bueno es Dios que le ha dado el agua a los peces para que naden y vivan en ella!

Los animales de la tierra también necesitan el agua... ellos también sienten sed... si no pudieran beber agua, morirían.

¡Qué bueno es el Señor, que nos ha dado la lluvia, y los lagos, y los ríos y los manantiales, para que los animales no tengan sed!

También a nosotros nos quiere Dios, también nosotros tenemos necesidad del agua para vivir.

¿Por qué necesitamos nosotros del agua?

Dejar que los niños hablen y digan para qué se necesita el agua.

Plegaria:

Ahora vamos a decir esta oración tan hermosa y vamos a alzar nuestras manos para darle gracias a Dios por el agua.

Dios mío, tú eres grande,
Haces brotar en los valles los manantiales
que corren luego por entre los montes.
Allí beben todos los animales del campo,
allí apagan su sed los asnos salvajes.
Allí cerca se posan las aves del cielo, que cantan en la fronda.
¡Dios mío, tú eres grande! (Salmo 104).

Oración en silencio.

Canto:

“Alabad al Señor porque es bueno...” (Salmo 135 - Canto 46)

Actividad:

Dibujar una fuente, una caída de agua, un lago, la lluvia.
etc...

El pan que nos da fuerzas.

Preparación material:

Trigo en grano, harina, un pan. Fotografía de un molino de trigo. Lámina de un sembrador arrojando la semilla a los surcos.

Charla:

Se le da a cada niño unos granos de trigo, para que los vean y toquen. Vamos a ver estos granos de trigo.

¿De qué color son?

Dar oportunidad de que contesten algunos niños.

Amarillos, casi dorados, son muy pequeños... parece que están secos, verdad?

Pero si yo llevo este trigo al molino, y lo muelen ahí, veríamos que no está seco, sino que se convierte en una harina muy blanca, muy hermosa.

En este momento se puede triturar un poco de trigo para que los niños vean la harina blanca que sale de él. También se les puede enseñar la harina que hayamos llevado para la clase.

¿Saben ustedes lo que se hace con esta harina?

Algunos niños responderán que “pan” o “bizcochos”.

Sí, pan. Con la harina se hace el pan.

Estaríamos muy tristes si no tuviéramos pan para comer.

Cuando las familias son muy pobres, no tienen pan que comer.

Los papás se ponen tristes cuando no pueden comprarle pan a sus hijos.

¡Qué sabroso es el pan!

Dialogar con los niños. Tal vez digan que también se hacen bizcochos, o pasteles.

Sí, también se hacen galletas, bizcochos y pasteles. ¡Qué rico es todo eso!

El pan nos alimenta.

El pan nos hace fuertes para que no nos enfermemos.

¡Qué bueno es Dios que nos da el pan!

Plegaria: De hoy en adelante, pensaremos en decirle a Dios, dentro de nuestro corazón: "gracias". Sí, gracias por habernos dado el pan. También le podemos pedir que nos de siempre pan a nosotros, que se lo de también a todas las gentes del mundo. Hay muchas gentes que no tienen pan para comer...!

Jesús nos enseñó un día una oración muy hermosa. Todos los que somos hijos de Dios la conocemos y la decimos muchas veces.

Se las voy a decir y después la diremos todos juntos:

"Padre Nuestro, que estás en el Cielo, danos hoy nuestro pan de cada día".

Todos los niños dirán esta oración lentamente con el catequista. Se les podrá sugerir que la digan todos los días antes de las comidas.

Canto: "Alabad al Señor porque es bueno"... (Canto 46).

Actividad: Se puede escoger una de las siguientes actividades:

1. Que los niños traigan láminas que representen molinos de trigo, sembradores de trigo, la cosecha del trigo, etc., dando la oportunidad para que cada uno de los niños se exprese diciendo algo cuando vea las fotografías.
2. Dibujo o modelado libre.

POR EL BAUTISMO JESUS NOS HACE HIJOS DE DIOS

EL MENSAJE

La VIDA DIVINA DE JESUS RESUCITADO nosotros la recibimos por el Bautismo.

EL SIGNO

La CEREMONIA del Bautismo y el CIRIO PASCUAL.

LA ACTITUD RELIGIOSA

ALEGRIA de ser por el Bautismo, HIJOS DEL PADRE CELESTIAL como Jesús resucitado.

PRIMERA SESION

SIGNO Y MENSAJE

Jesús resucitado nos comunica su vida.

Preparación material:

Un grueso cirio encendido (semejante al cirio pascual), un pequeño cirio o vela.

Charla: (de pie).

Después de pascua se enciende en la Iglesia un cirio grande. ¿Por qué?

Porque creemos que Jesús está vivo, resucitado.

Los amigos de Jesús lo vieron volver y por eso están felices. Pero Jesús les ha dicho: vuestra felicidad no la podéis guardar para vosotros solos. Es necesario repartirla entre los demás. Decid a todas las gentes de la tierra: Sí, el Señor Jesús ha resucitado y quiere hacer de vosotros sus amigos y los hijos del Padre.

Escuchen bien esta palabra de Jesús resucitado:

"TODO PODER ME HA SIDO DADO EN EL CIELO Y EN LA TIERRA. ID Y HACED DISCIPULOS DE TODAS LAS NACIONES BAUTIZANDOLOS EN EL NOMBRE DEL PADRE Y DEL HIJO Y DEL ESPIRITU SANTO" (Mateo 28, 19).

Como acaban de oír, Jesús resucitado dice a sus amigos: Yo quiero que todas las gentes de la tierra lleguen a ser mis amigos y los hijos de Dios mi Padre. Y entonces ellos no estarán nunca solos; Yo estaré todos los días con ellos. mi Padre será su Padre y el Espíritu Santo habitará en su corazón.

Sí, nosotros lo sabemos, Jesús no está jamás solo: el Padre y el Espíritu Santo están todos los días con Él. Y aquel que llega a ser el amigo de Jesús y el hijo del Padre, puede también decir como Él:

Yo no estoy jamás solo.
El Padre está todos los días conmigo,
y el Espíritu del Señor está sobre mí.

Con admiración:

He aquí la grande maravilla que Jesús resucitado quiere realizar en nosotros. El desea que nosotros lleguemos a ser, como Él, los hijos del Padre, y que nosotros vivamos todos los días con Él, con el Padre y el Espíritu Santo.

Cuando se llega a ser el amigo de Jesús y el hijo del Padre, uno se parece a Jesús resucitado; su alegría y su luz están en nuestro corazón.

En este momento la catequista enciende el cirio pequeño en el grande.

Cuando se llega a ser el amigo de Jesús y el hijo del Padre, se vive con Dios para siempre.

Dios quiere que todas las gentes de la tierra lleguen a ser sus hijos.

Puesto que Dios quiere que todas las gentes de la tierra lleguen a ser sus hijos, ¿quieren ustedes que invitemos a todos a cantar con nosotros?

Canto. Himno del Bautismo (Canto 47).

SEGUNDA SESION

SIGNO Y MENSAJE

En el Bautismo, Jesús resucitado nos hace hijos de Dios.

Preparación:

Una cubeta de cristal llena de agua.

—Un vaso de cristal,

—La ilustración de la semana.

Charla:

Todos ustedes saben qué día nacieron. . . Ustedes llaman ese día "el día de cumpleaños". Ese día, ustedes lo saben bien, se hicieron hijos de su papá y de su mamá.

También hay otro día que ustedes deben recordar: es el día en que ustedes se hicieron hijos de Dios, es el día de su Bautismo.

En su Bautismo, el sacerdote los ha recibido en la Iglesia, la familia de todos los hijos de Dios. Después, para hacer como Jesús dijo, el sacerdote derramó agua sobre su frente, pronunciando estas palabras: "Carlos, María, yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo".

Se muestra ahora la imagen y se la mira algunos instantes en silencio. Luego, sin decir nada, la catequista derrama agua sobre las plantas o sobre las flores, en el acuario de los peces. (si lo hay) se toma un trago y continúa:

El agua hace vivir. Dios desea darnos la vida de Jesús resucitado, la vida eterna. Por esta razón Él quiere que el sacerdote utilice agua para bautizarnos.

Al ser bautizado, se llega a ser hijo del Padre como Jesús. Se vive con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, se tiene la vida de Jesús resucitado. Se puede decir como Jesús:

Yo nunca estoy solo,
El Padre está todos los días conmigo,
y el Espíritu del Señor está sobre mí.

¡Es tan bonito pensar en eso! Por el Bautismo uno se parece a Jesús resucitado; es casi como si uno hubiera resucitado con Él.

¿Quieren ustedes que, para dar gracias a Dios por ese beneficio, le cantemos una alabanza?

Canto:

"Gloria a Tí, Señor".

—Por el agua tan bella y clara,

"Gloria a Tí, Señor".

—Por el agua que nos refresca cuando tenemos sed.

- “Gloria a Tí, Señor”.
 —Por el agua que da la vida a las flores y a los pájaros,
 “Gloria a Tí, Señor”.
 —y sobre todo, por el agua del Bautismo que nos da la vida
 de Hijos de Dios,
 “Gloria a Tí, Señor”.

(Salmos del agua. Canto 48).

Memorización:

- + “Ved qué gran amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios y que lo seamos en verdad”.
 (I Juan 3, 1).
 + Parte del Credo: “Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados”.
 + Pregunta No. 31: “¿Cuándo recibimos por primera vez la vida de Jesús resucitado?”
 —Recibimos por primera vez la vida de Jesús resucitado en el santo Bautismo”.

TERCERA SESION

EXPRESION ESCOLAR

Demos gracias a Dios por habernos hecho sus hijos. (Celebración)

Preparación:

- Invitación a los padres a unirse si es posible, a los niños a fin de concretizar más a sus ojos la realidad de la Iglesia —reunión de los bautizados.
- Invitación al sacerdote para que presida y haga la homilía.
- Colocar un cirio pascual bien a la vista.
- Llenar las pilas de agua bendita.
- Biblia y atril.
- Los cantos.

NOTA: Si el sacerdote no puede presidir, o si los padres no pueden tomar parte en la celebración, la Maestra realizará la ceremonia en la Iglesia. En este caso, ella se encargará de la lectura y del comentario. La bendición será omitida. Un niño podrá llevar el cirio pascual. Si la visita a la Iglesia es imposible, la Maestra podrá preparar una ceremonia adaptada al salón de clase, teniendo en cuenta las sugerencias de las fases I, III, IV y V que siguen a continuación. Un cirio grande reemplazará al cirio pascual de la Iglesia y un recipiente de agua bendita, reemplazará las pilas de la Iglesia.

DESARROLLO

I—*Reunión en la Escuela*

Sentido de la celebración:

Nosotros vamos a la Iglesia esta mañana para dar gracias, para agradecer a Dios Padre por habernos hecho sus hijos por medio del Bautismo. Nosotros estamos alegres de ser los hijos del Padre como Jesús, el Hijo de Dios.

Además esta mañana, nosotros tenemos la alegría de tener con nosotros a nuestros padres. Ellos también son hijos de Dios. Todos juntos iremos a orar a Dios Padre con Jesús resucitado.

La casa de Dios sobre la tierra, es también nuestra casa, puesto que somos sus hijos. Por eso vamos con alegría hacia la casa del Padre.

II—*Entrada a la Iglesia*

Todos se detienen a la entrada, mirando hacia el altar.

La Maestra:

Aquí está la casa del Señor Dios, nuestro Padre. He aquí que el Señor quiere venir a encontrarse con sus hijos. Nosotros tenemos la alegría de ser los hijos del Padre y esta casa es también nuestra casa. Por eso nosotros cantamos de nuevo:

Canto: (Salmo 121). (Canto 42)

Saludo al Señor:

La Maestra invita a los padres y a los niños a dar, como ella, con una inclinación profunda, el saludo al Señor (sin hacer genuflexión)

III—*Presentación del cirio pascual - Aclamación de Cristo resucitado.*

Cualquiera (el sacerdote, un padre de familia, o un niño) lleva el cirio pascual encendido.

La Maestra:

¿En quién pensamos nosotros ante este hermoso cirio encendido?

Sí, en Jesús viviente, resucitado. El está en medio de nosotros.

Ahora, si ustedes quieren vamos a cantar nuestra alegría de saber que Jesús, el Hijo de Dios, la Luz del mundo, está con nosotros.

Canto: "Gloria a Tí, Señor". (Canto 37).

IV—*Empleo del agua bendita, recuerdo del Bautismo.*

La Maestra:

No podemos entrar en la casa del Señor sin que recordemos las maravillas que Jesús ha hecho en nosotros el día de nuestro bautismo.

El sacerdote ha derramado agua sobre nuestra frente. Nosotros hemos llegado a ser los hijos del Padre. Nosotros hemos recibido la vida eterna, la vida de Jesús resucitado.

Cuando nosotros entramos a la Iglesia, tomamos un poco de agua bendita (*la Maestra lo hace*), hacemos una señal de la cruz (*la Maestra lo hace*) y nos alegramos porque pensamos en el día de nuestro bautismo. Nosotros pensamos: sí, yo soy el hijo de Dios como Jesús, y el Espíritu Santo está conmigo.

Ahora, cada uno de nosotros a su turno, va a tomar agua bendita, a hacer la señal de la cruz y a pensar en todo esto.

Gesto: Señal de la cruz con agua bendita, lentamente, respetuosamente.

NOTA: Cada uno se dirige enseguida al sitio indicado por la Maestra, avanza, después espera de pie. Cuando la fila está completa, la persona que lleva el cirio pascual se detiene delante, en el centro. A ejemplo de la Maestra todos hacen el saludo al Señor (genuflexión). Luego se colocan en las bancas y se sientan.

Lentamente, se lleva el cirio y se pone sobre su candelabro. El sacerdote o la Maestra se dirige al atril para la lectura.

V—*Lectura hecha por el sacerdote o la Maestra.*

"VED QUE GRAN AMOR NOS HA DADO EL PADRE: PARA QUE SEAMOS LLAMADOS HIJOS DE DIOS Y QUE LO SEAMOS EN VERDAD". (I Juan 3, 1).

El sacerdote o la maestra añade:

Ustedes han oído la Palabra de Dios: Dios Padre nos ama con un gran amor. El nos ha tomado por sus hijos. Nosotros somos verdaderamente los hijos de Dios Padre. Si Dios Padre nos

ama de esta manera, nosotros debemos, también amarnos los unos a los otros.

Canto: (Canto 47).

Conclusión:

La Maestra:

Pongámonos de rodillas. Vamos ahora a hacer silencio en nuestro corazón y a dar gracias a Dios Padre que ha hecho de nosotros sus hijos. (*Silencio*).

Se puede salir en silencio o cantando.

EN LA SANTA MISA: DAMOS CON JESUS GRACIAS A DIOS

EL MENSAJE

La Santa Misa es ante todo una "ACCION DE GRACIAS" por lo cual, con Jesús, damos gracias a Dios Padre.

EL SIGNO

LA MISA DOMINICAL de la Parroquia.

LA ACTITUD RELIGIOSA

Deseo de PREPARARSE A PARTICIPAR bien en la Misa.

NOTA PEDAGOGICA: El misterio eucarístico es el resumen de toda la fe cristiana. De aquí, la dificultad de su presentación a los niños. A menudo se reduce la Misa a la Comunión, y la Comunión a un encuentro un poco "sentimental" con Jesucristo.

O bien se hace un esfuerzo por hacer comprender la Misa a partir de la idea de sacrificio.

Estos dos caminos no nos parecen suficientes. Este es el que hemos adoptado:

- En nuestra primera charla, nos apoyamos en lo que el niño sabía ya. Venimos a la Misa para escuchar la Palabra de Dios y para orar al Padre con Jesucristo, para darle gracias.
 - En la segunda charla, presentamos al niño el corazón del misterio eucarístico: la Cena y la Consagración en la misa. No se trata de explicar el misterio —¿cómo podría explicarse?— sino de poner al niño en presencia del misterio, de una manera que le ayude a penetrarlo, con la gracia del Espíritu Santo, y no a rechazarlo.
- De todos modos, la iniciación sacramental completa está señalada para el segundo año. Toda la catequesis eucarística se continuará luego, pues esta no es sino una iniciación.

PRIMERA SESION

PRESENTACION DEL SIGNO

La Misa del domingo.

Charla:

1. Ayer era domingo, día del Señor. Todos los cristianos de la parroquia se reunieron en la Iglesia.

Yo fui a la misa.

Todos juntos, escuchamos la Palabra de Dios. Aquí, en el colegio, yo les he hecho conocer la Palabra de Dios; a menudo ustedes me han visto leer en el libro de la Palabra de Dios. En la Misa, el señor cura hace lo mismo. El nos hace una lectura en el libro de la Palabra de Dios, y luego nos la explica. El nos habla también de Jesús resucitado que nos ha salvado y permanece con nosotros.

Si es posible se podrá añadir, por ejemplo . . . : Ayer, el señor cura ha dicho a todos los cristianos de la parroquia . . . (recordar). El domingo, todos los cristianos de la parroquia van a la misa para escuchar la Palabra de Dios, que es la luz de nuestros corazones.

2. Pero esto no es todo. En la Misa, nosotros hacemos además otra cosa. Juntos rogamos a Dios Padre, lo adoramos, le damos gracias porque nos ha dado a su Hijo Jesús y al Espíritu Santo.

¿Quieren que les lea una de las alabanzas que los cristianos dicen en la misa con el sacerdote?

“Por Jesucristo, con Jesucristo y en Jesucristo: sean dados a Tí, Dios Padre Todopoderoso, en unión con el Espíritu Santo, todo honor y toda gloria . . .”

Este texto será tomado como oración, en previsión de la Misa.

3. Sí, en la Misa se ora mejor que en ninguna otra parte porque Jesús está en medio de nosotros.

Se puede mostrar aquí la imagen: el sacerdote que celebra la misa y los cristianos alrededor del altar.

Acuérdense de esta imagen: ¿qué nos hace comprender?

Se deja que los niños digan algunas cosas; luego se resume:
Sí, en la Misa no oramos solos. Nuestro Señor está con nosotros. El toma en su corazón la oración de todos los cristianos, y cuando Dios Padre nos mira, ve a Jesús su Hijo que le pide y nos une a todos con El.

He aquí por qué precisamente en la misa es donde se puede decir mejor, juntos con Jesús, la gran oración de los hijos de Dios: el Padre Nuestro.

¿Quieren que la digamos todos juntos, acompasadamente, para alegría del Padre?

Memorización:

“POR JESUCRISTO, CON JESUCRISTO Y EN JESUCRISTO: SEAN DADOS A TÍ, DIOS PADRE TODOPODEROSO, EN UNION CON EL ESPIRITU SANTO, TODO HONOR Y TODA GLORIA POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS. AMEN”.

SEGUNDA SESION

ENTREGA DEL MENSAJE

La Cena del Jueves Santo y la Misa.

Charla:

Sabemos que Jesús ha sido siempre la alegría del Padre. El dice siempre “sí” a Dios, aún sobre la misma cruz. Por esto Dios, su Padre, lo ha resucitado; El nos ha perdonado todos nuestros pecados, y nos ha hecho sus hijos.

Ahora nosotros somos hijos de Dios, y queremos ser la alegría del Padre como Jesús. Pero bien sabemos que esto no es posible.

Jesús lo sabe también: por eso El pensó: permaneceré con ellos; vendré a sus corazones para enseñarles a amar a los otros como yo los amé, y para conducirlos al Padre conmigo. Esto fue lo que Jesús hizo.

Se muestra aquí el grabado de la Cena y se indica simplemente: Aquí está Jesús con sus amigos.

Aquí está el sacerdote con nosotros en la misa.

Se contempla el grabado unos instantes en silencio; luego se dice:

Ahora yo les voy a contar lo que pasó aquel día.

Una tarde, Jesús que había venido a dar su vida en la cruz, invitó a sus apóstoles a comer con El por última vez.

Cuando estuvieron reunidos alrededor de la mesa, escuchen bien lo que hizo Jesús.

En el atril:

“JESUS TOMO EL PAN EN SUS MANOS, LEVANTO LOS OJOS AL CIELO DANDO GRACIAS AL PADRE. PARTIO EL PAN Y LO DIO A SUS

DISCIPULOS DICRIENDO: TOMAD Y COMED TODOS DE EL. ESTO ES MI CUERPO QUE VA A SER DADO POR VOSOTROS... HACED ESTO EN MEMORIA MIA". (Mateo 26, 26; Lucas 22, 19).

Necesidad de gestos muy sobrios puntualizando las palabras.

Los apóstoles han comido este pan y Jesús ha venido a su corazón para amar al Padre con ellos y en ellos.

Silencio. Se mira algunos instantes el primer cuadro: la Cena.

Pero Jesús quiere también venir a nuestro corazón para continuar amando a su Padre con nosotros también. Por esto El ordenó a los sacerdotes que hicieran en la Misa lo que El hizo en la Cena.

Se muestra el segundo cuadro: La Misa

En la misa, el sacerdote hace como Jesús.

Toma el pan, y da gracias al Padre.

Repite las palabras de Jesús:

TOMAD Y COMED
PORQUE ESTO ES MI CUERPO
QUE SERA DADO POR VOSOTROS.

Luego el sacerdote da a los cristianos el Pan que se ha convertido en el Cuerpo de Jesús. Es la Comunión.

Y Jesús viene al corazón de los cristianos para ayudarlos a ser la alegría del Padre, a darle gracias y a amar mejor a los demás.

Cuando los cristianos van a la Misa el domingo, van también a comulgar, a recibir a Jesús.

Entonces, con Jesús, ellos dan gracias al Padre toda la semana, escuchan al Espíritu Santo y buscan amar mejor a los demás.

Recuerden bien estos grabados; pensemos en Jesús que nos ama y que viene a nosotros para conducirnos hacia el Padre.

Se contemplan las imágenes unos instantes en silencio y la charla se termina así:

Para dar gracias al Padre que nos ha dado a su Hijo Jesús, podemos decirle:

"Por Jesucristo, con Jesucristo, y en Jesucristo, sean dados a Tí, Dios Padre Todopoderoso, en unión con el Espíritu Santo, todo honor y toda gloria..."

Esta oración se repite los dos días siguientes.

Memorización:

+ Pregunta No. 32: "¿Qué hizo Jesús el Jueves Santo? — Jesús el Jueves Santo en la última Cena, convirtió el pan en su Cuerpo y el vino en su Sangre".

Pregunta No. 33: "¿Qué hacemos los cristianos en la Misa? Los cristianos en la Misa, nos reunimos como hermanos para ofrecernos a Dios Padre juntamente con Jesús".

Actividades:

Dibujar a Jesús con sus amigos (apóstoles) durante la última Cena y al Padre (sacerdote) en la Misa con los cristianos.

TERCERA SESION

EXPRESION DE LOS NIÑOS

Celebración de la Santa Misa

Es bueno que los niños participen en una Misa comentada por ellos como se indica más abajo. Esta Misa podrá tener lugar, sea hoy, sea el domingo en la iglesia parroquial, si el párroco lo ve bien y si todos los niños pueden tomar parte.

Los padres serán invitados a la Misa y se les pedirá tomar parte activa con los niños.

En caso de que no pueda celebrarse la Misa, se tendrá una celebración que recuerde el desarrollo de la Misa:

- una procesión con canto
- el canto: Señor, ten piedad. Cristo, ten piedad...
- un canto de alabanza o la recitación del Gloria que han memorizado.
- lectura de la Palabra de Dios: Epístola o Evangelio
- un canto de alabanza: Santo, Santo, Santo es el Señor.
- un recuerdo de la consagración (no el mismo)
- la recitación del Padre Nuestro
- una oración de conclusión.

Si la Misa tiene lugar un domingo, se consagrará el viernes a una repetición de la segunda sesión.

La catequesis de esta semana se prolongará utilizando la primera sesión de la semana siguiente en la que se explicará cómo la participación en la misa debe enrutar luego nuestra vida durante la semana.

MISA

Es preciso prever, por lo menos con una semana de anticipación, la preparación de esta Misa. Se pedirá la colaboración del sacerdote para que todo esté bien organizado.

Alguno debe dirigir la oración común, en particular los cantos. Este papel puede ser desempeñado por el catequista, pero será preferible encargar un miembro del equipo litúrgico.

A falta de otra persona, el catequista hará los comentarios, pero con mucha discreción.

Se organiza la entrada de los niños como se desee. Si se desea se puede cantar.

Llegada del celebrante: (de pie)

Advertencia: El sacerdote va a venir. El lleva los vestidos de fiesta. La Misa es una fiesta que nosotros celebramos juntos en honor de Jesús resucitado.

Juntos, nosotros vamos a orar y a cantar a Dios.

Kyrie:

Advertencia: Pediremos al Señor que tenga piedad de nosotros como ha tenido piedad de los enfermos, y cantaremos. (Canto 24).

Gloria:

Advertencia: Con el sacerdote ofrezcamos una alabanza a Dios Padre, a su Hijo Jesús y al Espíritu que habita en nuestros corazones.

Se hace repetir, frase por frase, con los gestos:

Gloria a Dios en el cielo

Y paz en la tierra a los hombres que ama el Señor

Señor, te alabamos, te adoramos.

Te damos gracias por tu inmensa gloria

Oración:

Amonestación: Para que El nos otorgue . . . (según la oración del día), roguemos al Señor.

Epístola (sentados):

La epístola de hoy.

Respuesta final: Te alabamos, Señor.

Evangelio (de pie):

El evangelio del día.

Respuesta final: Te alabamos, Señor.

Se hace una breve homilía del acto que se ejecuta (sentados).

En la misa, Jesús viene a nosotros para conducirnos al Padre, para dar gracias al Padre con nosotros y para ayudarnos a ser mejores y a amar mejor a los otros durante la semana.

Ofertorio: (sentados)

Amonestación: Miremos al sacerdote. El prepara todo lo necesario: el toma un pedazo de pan en sus manos y echa también un poco de vino en una copa.

Letanías:

Pidamos a Dios por nuestros padres, por nuestros amigos, por toda la gente de la tierra para que ellos amen más al Señor. Nosotros responderemos: Te rogamos, Señor.

Por nuestros papás y nuestras mamás,

TE ROGAMOS, SEÑOR (Todos)

Por todos los niños del colegio,

TE ROGAMOS, SEÑOR

Por todos los enfermos,

TE ROGAMOS, SEÑOR

Por todos los cristianos de la parroquia,

TE ROGAMOS, SEÑOR

Por todas las gentes de la tierra,

TE ROGAMOS, SEÑOR.

Prefacio (de pie):

Advertencia: El sacerdote va a decir la más bella oración de alabanza de la misa.

Observemos cómo extiende sus manos y hagamos como él.

Con todos los ángeles y los santos del cielo, con todos los cristianos de la tierra, cantemos al Dios tres veces santo. (Canto 6).

Antes de la consagración (de rodillas):

Amonestación: Observemos al sacerdote; él va a hacer lo que hizo Jesús. Tomará el pan como Jesús, y dirá las mismas palabras que Él.

Tomará luego el vino y dirá las mismas palabras que Jesús dijo. Adoremos a Jesús.

Silencio.

Un poco después de la consagración:

Amonestación: Levantémonos.

Con Jesús que está en medio de nosotros, vamos a darle gracias al Padre.

Yo lo haré primero, luego lo harán ustedes después de mí.

El catequista levanta las manos en un gesto de ofrenda y dice:

Te damos gracias, Padre Nuestro,
por Jesús tu Hijo.

Al fin del Canon:

Advertencia: Vamos a mostrar a Dios nuestra alegría de darle gracias con Jesús, diciendo: Amén.

El catequista responde primero al "Por todos los siglos..." diciendo: Amén. Luego los niños repiten.

Padre Nuestro:

Advertencia: Con Jesús que está en medio de nosotros, digamos juntos la oración de los hijos de Dios: Padre Nuestro... con los gestos del sacerdote.

Comunión:

Advertencia: El sacerdote comulga. Recibe a Jesús en su corazón. Los cristianos se acercan para comulgar y recibir a Jesús en

su corazón. Jesús viene a ayudarlos para que se amen mejor los unos a los otros.

Bendición:

Advertencia: Antes de terminar la Misa, el sacerdote nos bendice en nombre de Jesús. Arrodillémonos.

Canto final: A Jesús resucitado, que está siempre entre nosotros viviente, cantemos. (Canto 49: "Cantemos hermanos un Himno de Amor").

EN LA COMUNION DE LA MISA: JESUS SE NOS DA

EL MENSAJE

En la Comunión de la Misa, JESUS SE NOS DA para comunicarnos la vida eterna.

EL SIGNO

La COMUNION DE LOS FIELES .

LA ACTITUD RELIGIOSA

DAR GRACIAS A JESUS porque nos ha llamado a participar de su vida. DESEAR hacer la Primera Comunión.

PRIMERA SESION

PRESENTACION DEL SIGNO

Jesús se da a los fieles en la Hostia

Preparación material:

Una gran foto o lámina de un sacerdote distribuyendo la Comunión.

Charla:

Se puede comenzar la charla o partiendo de la foto, o si no la hay, de lo que los niños se acuerdan de lo que han visto en la iglesia algunas veces, cuando el Padre da comunión.

Miremos esta foto. Antes de hablar, mirémosla en silencio... las personas que representa... los gestos que hacen...

¿Cuál es la persona que notan en primer lugar? (será sin duda el sacerdote). ¿Qué hace?...

¿Quiénes son las personas que se ven delante del sacerdote? (personas que comulgan; que aman a Dios, que se han reunido en la Iglesia para orar, etc...)

¿Han visto ustedes mismos, al sacerdote hacer el gesto que hace en la foto, y personas hacer como las que ven?...

Sí, cada vez que van a la Misa, ven al Padre dar el Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo a los cristianos que desean recibirlo: es la Comunión. Al mismo tiempo que da el Cuerpo de Jesús, el sacerdote dice: "El Cuerpo de Cristo". Y la gente responde: "Amén".

¿Comprenden ya un poco lo que quiere decir esto? No es muy fácil, pero Jesús nos va a ayudar, pues El es el primero que ha dicho esto a sus apóstoles.

Un día que tenía mucha gente alrededor de El, Jesús dijo:

"YO SOY EL PAN DE VIDA. EL QUE COME ESTE PAN TIENE LA VIDA ETERNA Y YO LO RESUCITARE EN EL ULTIMO DIA. EL QUE COME ESTE PAN PERMANECE EN MI Y YO PERMANEZCO EN EL".

(Juan 6, 54 y 56).

Y los apóstoles escuchaban sin comprender cómo podría hacerse esto. ¿Cómo podrían permanecer en Jesús, y cómo Jesús podría permanecer en ellos?

Después, un día, la víspera de su muerte, Jesús reunió a sus apóstoles para comer y recuerdan ustedes lo que hizo entonces?...

Tomó el pan, lo bendijo, y lo dió a sus apóstoles diciéndoles: "Tomad y comed, esto es mi cuerpo". Enseguida tomó la copa de vino, la bendijo y la dió a sus apóstoles diciendo: "Tomad y bebed, esto es mi sangre".

Entonces los apóstoles comprendieron lo que Jesús les había dicho. Sus ojos no veían sino pan, pero en realidad, era Jesús mismo quien se daba como alimento a ellos. Jesús venía a ellos como lo había dicho.

Y Jesús quería venir a ellos, para quedarse con ellos, para hacerles tomar parte de su Vida, la vida de Dios, la vida eterna como se dice:

"YO SOY EL PAN DE VIDA. EL QUE COME ESTE PAN TIENE LA VIDA ETERNA Y YO LO RESUCITARE EN EL ULTIMO DIA. EL QUE COME ESTE PAN PERMANECE EN MI Y YO PERMANEZCO EN EL".

Cuando hagan su Primera Comunión, recibirán también el Cuerpo de Jesucristo. Y el Padre les dirá al dárselo, lo que dice a todos los cristianos que comulgan: "El Cuerpo de Cristo". Y ustedes contestan: "Amén".

Será la primera vez que Jesús venga a ustedes. La primera vez que les hará tomar parte de su vida: la que nos hace amar a Dios siempre mejor, pues no lo amamos solos, sino con Jesús.

Y Jesús hará crecer su vida en nosotros hasta el momento en que nos llame a la casa de su Padre.

Plegaria: ¿Quieren que digamos a Jesús esta oración pensando en que nos invita a recibirlo pronto y en que nosotros no estamos todavía bien preparados?

"SEÑOR, YO NO SOY DIGNO DE QUE ENTRES EN MI CASA, PERO UNA PALABRA TUYA BASTARA PARA SANARME".

Canto: (canto popular para el momento de la Comunión). (Canto 50).

Actividad:

Dialogar con los niños o hacer que ellos escriban sobre lo que pueden ir haciendo para prepararse a la Primera Comunión.

— *Memorización:*

Pregunta No. 34: "¿A quién recibimos en la Sagrada Comunión?"

—En la Sagrada Comunión recibimos a Jesucristo, Dios y hombre, que está vivo en la Hostia consagrada".

SEGUNDA SESION

ENTREGA DEL MENSAJE

Recibimos a Jesús en la Sagrada Comunión

Charla:

¿Se acuerdan de sus amiguitos Margarita y Andrés? Bueno, Margarita y Andrés fueron a la doctrina como ustedes. Ahora, Margarita y Andrés acaban de aprender que Jesús dio un gran regalo a sus apóstoles en la Última Cena. Margarita y Andrés escucharon con gran atención. Luego, al regresar a casa, Margarita dijo de repente: "Me gustaría haber vivido hace mucho, mucho tiempo". "¿Por qué?", preguntó Andrés. Margarita se quedó silenciosa un momento. Luego dijo: "Porque quizá hubiera visto a Jesús. Quizá yo hubiera estado allí cuando El se dió a sí mismo a los apóstoles de esa manera especial". "Oh, no, Margarita! No creo que te hubieran permitido estar en la Última Cena de Jesús. No creo que habría allí ninguna niña! Tampoco creo que habría allí niños. Fue nada más que para los apóstoles". (Muestre una estampa de la Última Cena).

Margarita y Andrés siguieron caminando en silencio, pensando en todo lo que habían aprendido. Cuando llegaron a su casa, Margarita corrió a preguntar a su mamá: "¿Mamá: había niños y niñas con Jesús en la Última Cena?" La mamá contestó: "Quizá algunos niños y niñas ayudaron a preparar el comedor y trajeron la comida, pero no creo que se hayan quedado. ¿Por qué quieren saberlo?", preguntó la mamá. "Porque quiero saber si solamente los apóstoles recibieron a Jesús. ¿Por qué no se dio también Jesús a sí mismo a los niños y niñas?" ¡Margarita estaba muy desilusionada! Pensaba que solamente los apóstoles habían recibido a Jesús como Alimento de sus almas. ¿Qué creen ustedes? Margarita tenía todavía muchas cosas que aprender, ¿verdad?

Viendo cómo estaba Margarita, le dijo su mamá: "Pero, Margarita, a Jesús le gusta venir a los niños en la Sagrada Comunión, y el año próximo, más o menos por este tiempo, tú también recibirás a Jesús. El te ama mucho y vendrá a tí tan pronto como estés preparada". Luego la mamá de Margarita se sentó y llamó a Andrés para que también escuchara. Les dijo lo que vamos a aprender hoy sobre el amor de Jesús por cada uno de nosotros y cómo podemos recibirlo.

Inmediatamente después de que Jesús tomó el pan durante la Última Cena, lo dio a sus apóstoles diciendo: "Esto es mi Cuerpo". Entonces dijo algo más. Miró a sus amigos especiales, los hombres que El había escogido para ayudarlo a llevar a toda la gente a su Padre y dijo: "Haced esto en memoria mía". "Haced esto". ¿Qué había hecho Jesús? Había tomado pan y lo había cambiado en sí mismo. Había dado su propio Cuerpo a sus apóstoles; ahora Jesús estaba diciéndoles que hicieran lo mismo. Jesús estaba dando a sus apóstoles el poder de convertir el pan en su Cuerpo y darlo también a otra gente. El podía dar a los apóstoles este poder porque El es Dios.

¡Qué bueno es Jesús! Solamente Nuestro Señor pensaría en esto. Imagínense: ¡se dio a sí mismo a nosotros! Hay mucha gente que los quiere a ustedes, mucha gente que les da regalos, ¿pero hay alguien que los ame tanto como Jesús? El vino a la tierra a darnos la propia vida y el amor de Dios. Ahora se da a sí mismo como alimento para hacer que esta vida de Dios crezca en nosotros.

Jesús está ahora en el cielo. No podemos verlo, pero podemos recibirlo en la Sagrada Comunión. Los apóstoles tenían el poder

de convertir el pan en el Cuerpo de Jesús. Los sacerdotes tienen el mismo poder que Jesús dio a sus apóstoles. Los sacerdotes convierten el pan en el Cuerpo de Jesús durante la Misa y lo dan a la gente.

Jesús, Nuestro Salvador, dijo la primera Misa en la Última Cena. Después que El volvió al cielo, los apóstoles decían Misa y daban a Jesús a la gente. Ahora los sacerdotes dicen Misa y nos dan a Jesús. Ustedes han visto sacerdotes diciendo Misa, ¿verdad? (*Muestre una stampa de la Misa*). Dicen muchas oraciones y leen en un libro grandote, pero hay también un momento durante la Misa en que el sacerdote hace lo mismo que hizo Jesús en la Última Cena. El sacerdote toma el pan en sus manos y dice las mismas palabras que Jesús dijo: "Esto es mi Cuerpo". En ese momento ya no hay pan en las manos del sacerdote. Es Jesús mismo, Jesús, Nuestro Salvador... ¡el Hijo de Dios hecho hombre! Luego el sacerdote a la hora de la Comunión da a Jesús a la gente que quiere recibirlo.

No todos podemos recibir a Jesús en la Sagrada Comunión. Tenemos que estar preparados para recibirlo. Jesús preparó a sus apóstoles durante dos o tres años. Tuvieron que aprender a conocer a Jesús y a amarle y estar preparados para hacer lo que El les dijera que hicieran. Luego Jesús se dio a sí mismo a ellos. Así se dará Jesús a ustedes en cuanto estén preparados. Todavía tienen que aprender a conocerlo más y a amarle y estar preparados para hacer todo lo que ustedes saben que El quiere que hagan ustedes. Luego Jesús vendrá a ustedes en la Sagrada Comunión.

Cuando Margarita y Andrés oyeron todas estas cosas, se pusieron muy felices. "¿Cómo podemos prepararnos para recibir a Jesús en la Sagrada Comunión?", preguntaron. "Ahora están ustedes preparándose", dijo la mamá de Margarita. "Están procurando aprender cada vez más de Jesús en la clase y están procurando hacer todo por amor a nuestro Padre del cielo, como hizo Jesús".

Desde este día Margarita y Andrés han pedido muchas veces a Nuestro Padre del cielo que les permita recibir a Jesús en la Sagrada Comunión. ¿Quieren ustedes rezar también como ellos? Podemos hacerlo ahora mismo. Pónganse de pie... y repitan después de mí con mucha atención.

Plegaria:

<i>Maestra</i>	<i>Niños (al unísono)</i>
Jesús, qué grande es tu amor por nosotros.	Gracias, Jesús.
Te has dado Tú mismo a nosotros.	Gracias, Jesús.
Eres realmente alimento de nuestras almas.	Gracias, Jesús.
Nos has dado tu Vida y tu Amor.	Gracias, Jesús.

Actividad:

Sembrar cada uno en su casa o en su finca un poco de trigo, para cuando madure, hacer de él la Hostia de su Primera Comunión.

TERCERA SESION

EXPRESION ESCOLAR

Acción paralitúrgica.

Preparación material:

Si el acto no se puede hacer con los niños en la iglesia o en una capilla, preparar una mesa cubierta con un mantel blanco, una Cruz y cirjos y colocarla en un rincón del salón.

Entrada:

Agrupar a los niños en el fondo del salón o de la Capilla. Vuelos hacia el altar o mesa, cantar:

"ME ACERCARE AL ALTAR DE DIOS,
LA DICHA DE MI JUVENTUD" (Coro).

"ERES BENIGNO, OH DIOS MIO;
POR QUE, PUES, TRISTE YO HE DE ESTAR?" (Estrofa).

—Misa comunitaria P. Juan J. Briceño J., S. J.

Anuncio de la Palabra de Dios.

Sitúe la maestra rápidamente la lectura de Juan 6 en su contexto: la muchedumbre inmensa que sigue a Jesús desde hace tiempo sin comer, por escucharlo. Jesús que se vuelve a ellos y les dice:

Lectura (en el atril)

"YO SOY EL PAN DE VIDA.
EL QUE COME ESTE PAN TIENE LA VIDA ETERNA
Y YO LO RESUCITARE EN EL ULTIMO DIA.
EL QUE COME ESTE PAN PERMANECE EN MI
Y YO PERMANEZCO EN EL" (Juan 6, 48.54.56).

Explicación de la Palabra:

- a) Jesús sabe nuestro deseo de seguirlo en su camino hacia el Padre y se dá a nosotros para estar con nosotros y llevarnos al Padre:
"Yo soy el pan de vida. El que come este pan, permanece en mí y yo permanezco en él".
- b) A aquel que lo recibe, Jesús promete que estará siempre cerca de Dios, compartiendo su Vida y su felicidad:
"El que come este pan tiene la vida eterna y yo lo resucitaré en el último día".

Ofrecimiento de Hostias

(Exhortar a los niños a ofrecer a Jesús su deseo íntimo de comulgar pronto, ofreciendo cada uno una Hostia que tomará de una caja o bandejita y colocándola en el platillo que uno de los niños debe sostener junto al altar y colocar después junto a la Cruz).

Cantar ojalá todos, mientras se hace ordenadamente en filas, el Ofertorio:

"RECIBE ESTA OBLACION,
RECIBELA SEÑOR" (Misa comunitaria del P. Briceño, S. J.)

Canto: Canto 30

Invitación a la plegaria:

Invitar a los niños a dar gracias a Dios porque ha querido darnos a su Hijo Jesús para que nos lleve hasta El.

Leer en tono de Prefacio:

"PADRE SANTO, TU NOS HAS DADO A TU HIJO
JESUS PARA QUE EL PERMANEZCA EN NOSOTROS
Y NOSOTROS PERMANEZCAMOS EN EL.
OH JESUS GUARDANOS PARA LA VIDA ETERNA
Y RECIBIENDO TU CUERPO, NOSOTROS TE SEGUIREMOS
HACIA EL PADRE".

Comunión espiritual:

Ya que no podemos todavía comulgar sacramentalmente, vamos a expresarle a Jesús nuestro deseo de recibirlo en la Hostia, con una fórmula que ojalá escribiéramos y aprendiéramos de memoria para recitarla todos los días:

“JESUS MIO:
CREO QUE ESTAS PRESENTE EN EL SANTISIMO SACRAMENTO DEL ALTAR.
TE ADORO CON TODO MI CORAZON.
TE AMO SOBRE TODAS LAS COSAS.
DESEO VIVAMENTE RECIBIRTE.
MAS YA QUE NO PUEDO HACERLO SACRAMENTALMENTE,
VEN AL MENOS A MI ALMA ESPIRITUALMENTE...
Y COMO SI YA TE HUBIESE RECIBIDO,
ME ABRAZO Y ME UNO TODO A TI.
NO PERMITAS QUE JAMAS ME SEPARE DE TI”.

Canto final:

“HE RECIBIDO AL DIOS DE PAZ.
Y MI CORAZON LLENO DE GOZO ESTA”

y alguna estrofa. Canto 51.

(Misa comunitaria J. J. Briceño).

EN LA PENITENCIA: JESUS NOS PERDONA

EL MENSAJE

Jesús nos da el perdón del Padre Celestial.
El NOS PERDONA por medio del sacerdote.

EL SIGNO

HISTORIA del perdón concedido por Jesús a una mujer que había cometido grandes pecados.
Relato de la triste aventura del pequeño Pedro.

LA ACTITUD RELIGIOSA

DESEAR CONFESARSE para recibir el perdón de Jesús y tener confianza en dicho perdón, cuando cometemos faltas.

NOTA PREVIA PEDAGOGICA PARA LA MAESTRA: Procuraremos conducir al niño hacia estas tres *convicciones fundamentales*:

1. El pecado es ante todo romper la amistad con Dios. No lo orientaremos tanto hacia la falta material, como hacia Dios: ya es menos amigo suyo.
2. Cuando he desagradado a Dios es necesario que vuelva a El, pidiéndole perdón.
3. Dios me ama tanto que siempre está dispuesto a perdonarme. Dios me ama siempre igual: El no me ama menos, yo soy el que me alejo de El y lo amo menos, cuando le digo “No”, haciendo lo que le disgusta.

El presente tema con sus 3 sesiones no es una preparación inmediata al Sacramento de la Penitencia.

MEDIOS PARA FORMAR LA CONCIENCIA MORAL DE LOS NIÑOS

Nos apoyaremos en la experiencia de los niños: un niño de esta edad tiene la experiencia del malestar que siente cuando ha disgustado a su mamá. Esta experiencia los debe ayudar a acceder poco a poco a un sentido verdadero del pecado. Desgraciadamente con demasiada frecuencia los padres no están formados como para ser educadores cristianos: no saben medir los castigos o regaños según la *gravedad moral* de las faltas, y con demasiada frecuencia acuden a castigos materiales; o gritan... Razón de más

para orientar nuestra acción en dos sentidos complementarios.

1. Hacia el niño (sobre todo cuando lo tenemos en la escuela durante varias horas) para despertar en él, el verdadero sentido del pecado.
2. Hacia los padres: Debemos hacerles ver cuál es su papel de educadores cristianos. Acaso podríamos hacer visitas a las familias o también organizar reuniones de padres de familia donde abordaríamos juntos este tema capital: la formación de la conciencia de los niños.

Presentamos aquí el estudio de algunos casos que se presentan de manera semejante en la clase o en la casa y pueden ser el punto de partida para hacer reflexionar al niño y despertar su conciencia moral y religiosa.

¿COMETIO UN PECADO?

Un hecho:

Pedro tiene cinco años, le gusta divertirse en la calle. Cuando juega en ella es imposible cogerlo. Cuando su mamá lo llama se va a divertir más lejos. Cuando él vuelve, mamá no le dice nada, pero en la noche, cuando viene a abrazar a Pedro, su sonrisa de costumbre se transforma en una mirada triste y apenada. Pedro no puede más y tomando a su mamá por el cuello, le dice en voz baja: "Ya no lo volveré a hacer".

Pedro no cometió un pecado:

Para él, el mal, no es aún lo que Dios no quiere, sino únicamente lo que mamá prohíbe. No piensa haber desobedecido a Dios, sino a mamá; no es un pecado contra Dios, sino una falta contra mamá. No tiene aún la edad de razón; su conciencia no se ha despertado. Cuando quiere saber si lo que ha hecho está bien o mal, mira a su mamá.

La actitud de su mamá, sus palabras, su mirada, le hacen decir: "Eso está bien". "Eso está mal". El clima afectivo en el que se encuentra guía su juicio y su manera de ser. Si se rompe este clima se sentirá inquieto y a disgusto; sentirá que hay algo que restablecer, un equilibrio que tiene que volver a encontrar. Es un excelente principio para el despertar de la conciencia.

- Su vida se modela sobre la de sus padres,
- actúa dependiente de estos,

- Dios es en cierta forma su papá y su mamá,
- no existe para él, autoridad superior a la de sus padres.
- No llega a Dios sino por ellos.

De allí la importancia de que los padres tengan un comportamiento en relación con el papel tan importante que tienen que jugar en la vida de sus niños pequeños. En efecto sus actitudes, sus palabras, sus órdenes, sus actos, todo tendrá una repercusión en la conciencia de sus niños que se despertará dentro de poco tiempo.

Lo que no hay que hacer:

La mamá hubiera podido enfadarse y castigar bajo el impulso de la cólera. Pedro enfurruñado se hubiera ido a un rincón, más descontento de la mamá que de él mismo. Y si este procedimiento se hubiera repetido con frecuencia, Pedro hubiera terminado por acostumbrarse y ¡cuidado con la adolescencia! Porque alguien que se enoja con frecuencia, ¿ama verdaderamente?

La mamá hubiera podido decir: "Cometiste un pecado y Dios te va a castigar".

Pedro no puede cometer un pecado cuando desobedece. Cuando dice "no", este rechazo no se dirige a Dios, sino a papá o a mamá, porque aún no ha descubierto a Dios a través de ellos.

El Dios de que se le habla se presenta como un "gendarme" y no como el Dios Bueno.

Lo que hizo la mamá de Pedro:

- Se calla y mira a su hijo triste y apenada.

Pedro tiene el corazón triste y promete a mamá no volver a hacerlo. En este caso no está descontento de mamá sino de sí mismo. Comprende por medio de esta mirada que ha hecho mal. El silencio de mamá es educativo, porque hace reflexionar a Pedro y le hace sentir interiormente que hay algo roto, que tiene que hacer algo para que todo vuelva a estar como antes. El sufrimiento causado por la ruptura entre él y Dios.

El comportamiento de la mamá de Pedro le revela a éste, el comportamiento de Dios, Padre infinitamente Bueno, que espera la vuelta de aquél que se ha alejado de El, que ha rechazado su amistad.

Sería necesario que cuando se haya despertado su conciencia, experimente este mismo malestar:

- ruptura dolorosa con alguien que nos ama y a quien se ama;
- necesidad absoluta de restablecer este clima afectivo.

Para terminar, digamos que si Pedro no cae en la cuenta de que desobedece a Dios, sin embargo lo conoce. Sabe que Dios es muy grande, que ha hecho cosas muy hermosas. Sabe también que hay cosas que Dios ama y otras que El no ama. Una excelente manera de ayudar a que se despierte su conciencia, será volver a ver lo que pasó durante el día, buscando con él, de manera muy delicada, lo que agrada a Dios y lo que le desagrada de ese día. Lo conducimos lentamente de esta manera a juzgar interiormente sus actos.

(Extracto de *Parents Chrétiens*, mars 1955).

PRIMERA SESION

PRESENTACION DEL SIGNO Y MENSAJE

Jesús perdona los pecados de una mujer

Preparación material: Una lámina o el tablero con la escena narrada en Juan 8, 1-12.

NOTA: Si hemos escogido esta escena evangélica es porque expresa mediante gestos y palabras, la actitud de Jesús que perdona al pecador. No se trata de contar toda la escena en detalle; menos aún de añadir algo al Evangelio.

Si por casualidad algún niño pregunta qué pecado ha cometido la mujer, se le puede responder lo que respondió una niña: "Los pecados sólo los conoce Dios; es un secreto entre Dios y nosotros..."

Hacer que los niños tomen las actitudes respectivas de Jesús y de la mujer.

Charla:

Una mañana, Jesús había salido temprano. Se sentó y hablaba con las gentes que lo interrogaban hasta que se le acercó una mujer. Le cuentan a Jesús que ella había cometido grandes pecados y que era preciso que la castigara. La mujer permanecía de pie, sin moverse: ella no era altanera y no osaba decir nada porque sabía que merecía ser castigada. Jesús la mira y le dice dulcemente:

"Yo no te condeno.

Vete, puedes marcharte, pero no peques más". (Juan 8, 11).

Y la mujer se marchó con el corazón lleno de alegría.

Jesús ha perdonado a la mujer todos los pecados que ella había cometido, todas las veces que ella le había dicho "no" a Dios. El le dijo solamente: "No peques más".

También está dispuesto a perdonarnos todas las veces que nosotros desobedecemos a sus palabras. El está dispuesto a decirnos como a la mujer:

"Yo no te condeno.

Vete, puedes marcharte, pero no peques más".

Dentro de algunos días, si queremos, le diremos al sacerdote que reemplaza a Jesús los pecados que hemos cometido, las veces que hemos desobedecido a Dios; y Jesús, por medio del sacerdote, nos dirá:

"Yo te perdono.

Vete, puedes marcharte, pero no peques más".

Y como la mujer, nosotros regresaremos con el corazón lleno de alegría con el perdón de Jesús. Esta será nuestra primera confesión.

Para agradecer al Señor que tanto quiere perdonarnos nuestros pecados, vamos a cantar: que El ha hecho maravillas en nosotros. (Canto 34).

Plegaria:

Con los ojos cerrados, guardar silencio, por unos momentos.

Pensar en Jesús cuando miró a la mujer pecadora . . . (*silencio*.) Pensemos que Jesús nos mira y que ve en el fondo de nuestro corazón, y como muchas veces lo hemos ofendido también, pidámosle perdón:

“JESUS MI SEÑOR Y REDENTOR:
YO ME ARREPIENTO DE TODOS LOS PECADOS
QUE HE COMETIDO HASTA HOY
Y ME PESA DE TODO CORAZON
PORQUE CON ELLOS OFENDI A UN DIOS TAN BUENO”.

Canto: de penitencia o Salmo 50: “Piedad de mí, Señor”.
(Canto 52).

Memorización:

- + Pregunta No. 35: “¿Nos perdona Dios siempre nuestros pecados?”
- Sí, Dios nos perdona siempre nuestros pecados, si estamos sinceramente arrepentidos”.
- + Pregunta No. 36: “¿Para qué recibimos el sacramento de la Penitencia?”
- Recibimos el sacramento de la Penitencia para que Dios nos perdone nuestros pecados”.

SEGUNDA SESION

SIGNO Y ENTREGA DEL MENSAJE

La triste aventura de Pedrito

(Inspirada en *Choses divines et petites Enfants* de Maria Fargues)

Charla:

Una triste aventura le aconteció a Pedrito. Se lo había instalado con sus juguetes al aire libre después de desayunar; y se le había dicho: “Permanece ahí, sé juicioso”. Un delicioso olor lo

ha atraído hacia la casa; ha abierto la puerta, y ha visto una mesa preparada con dos deliciosas tazas de chocolate, y sobre un plato de porcelana, cuatro bizcochos forrados en crema con azúcar helado encima. Y Pedrito ha sentido dentro de sí un inmenso deseo de probarlo. Esto es lo que se llama una tentación de glotonería. Pero él no se atrevía, porque sentía también un deseo de permanecer al aire libre sin mirar más los bizcochos.

He aquí a Pedrito indeciso.

¿Irá a ceder a la tentación, irá a resistir?

¡Hola! Ha cedido, y esta es su triste aventura. El ha estado sobre la punta de sus pies junto a la mesa y ha tomado, muy delicadamente, un pedacito de cada uno de los bizcochos.

Estaba riquísimo y le ha dado hambre. Entonces Pedrito, con un cuchillo ha quitado el azúcar helado que estaba encima de los bizcochos. Y enseguida, ha querido un poquito de bizcocho. Cuando comienza a sentir más hambre, mira lo que resta en el plato: dos pedazos partidos, rebanadas de crema, migajas. Para terminar, se ha comido también los pequeños trozos que tenían aún su buen gusto azucarado.

Ya puede regresar a jugar.

Pero, ¡qué malhumorado se encuentra ahora! Su patín, sus juguetes, sus cubos, nada lo divierte. Está triste, muy a su pesar, y a cada instante, mira la puerta que ha permanecido abierta y piensa: “¿Qué dirá mamá?”

Por fin ha entrado mamá. Enseguida ha visto el plato vacío. Exclama solamente “¡Oh!” con aire de disgusto y mira luego al jardín; suspiró pero no dijo nada. Ha puesto enseguida manos a la obra y se ha puesto a trabajar entristecida, después de su caminata. Pedrito observa cómo trabaja su mamá y desea que ella le hable. ¿Por qué no lo reprende? “Ella sabe que yo me he comido los bizcochos y está disgustada”. Tras estos pensamientos, Pedrito esconde su cabeza entre sus manos y solloza compungido.

Mamá no le ha dicho nada todavía, y ni siquiera mira a su hijito. Es lo peor de todo. Esto no puede durar más.

Pedrito, de un salto, se levanta bruscamente, con sus ojos llorosos se acerca a su mamá . . . No se atreve siquiera a mirarla . . . Su garganta se cierra y no puede hablar . . . Afortunadamente,

mamá es buena y tierna; deja su trabajo y toma entre las suyas las manos de su hijito:

“¿Qué quieres decirme, hijito?”

Pedro se acerca hasta tocar el vestido de su mamá, y luego, avergonzado, se arrodilla y coloca su cabecita entre las queridas manos maternas; y le dice: “¡Yo me comí los bizcochos!”... y se pone a sollozar.

¡Oh! ¡qué bien le hacen las lágrimas ahora! El peso que lo atormentaba se ha aminorado; el corazón se ensancha, la conciencia está feliz y libre como un pájaro que un niño hubiera tenido aprisionado entre sus manos y que al fin ha podido escapar. Pedro sabe que su falta se ha borrado, que su madre lo ha perdonado; porque una suave caricia ha rozado sus cabellos, y al mismo tiempo el pequeño se siente levantado dulcemente sobre las rodillas de la madre, mientras un beso refresca su frente.

Se ha efectuado la reconciliación; la madre ha visto que el arrepentimiento de Pedro es sincero.

Ella solamente le ha dicho: “Prométeme que no lo volverás a hacer nunca jamás” — “¡Oh, jamás, mamá!”

La madre da un rápido vistazo al plato vacío; entonces Pedro se escapa corriendo, busca en su cajón dos caramelos que le han regalado, y los coloca en el plato en lugar de los bizcochos. Entonces, mamá sonríe. No solamente la falta ha sido borrada sino que ha sido también reparada, puesto que él ha ofrecido algo para la amiga que debía venir.

Pedrito regresa a sus juegos. La dulce mirada de su mamá lo sigue, de su mamá que lo ama mucho más que antes.

Aplicación:

La aplicación de esta historia a la confesión sacramental es muy accesible a los pequeños. La contrición, el reconocimiento de la falta, el perdón de la mamá, la reparación, todo está aquí — a excepción del examen de conciencia que Pedrito no necesitaba pues recordaba demasiado bien “su triste aventura”. Esto nos basta por el momento. Hagamos distinguir finalmente de una manera clara los cuatro elementos: Se arrepiente. Dice los pecados. El sacerdote perdona. Se repara.

Pequeño examen de conciencia:

Por ejemplo, pregunta: ¿Has sido tú un pequeño cristiano bueno?

en la casa: ¿al levantarte, al acostarte, en la mesa? ¿con tu papá y tu mamá? ¿con tus hermanitos?

en el colegio: ¿durante las clases? ¿durante los recreos? ¿en la calle, al ir y volver?

en la iglesia: ¿sobre todo durante la Santa Misa?

(Ojalá pudiéramos policopiar este pequeño cuestionario u otro fácil, e invitar a los alumnos de primer año a colocarlo dentro de su libro de oraciones. Se les enseñará a servirse de él, a encontrar ellos mismos aquellas cosas que pueden disgustar al buen Dios en su conducta. Se evitará entrar en demasiados detalles: en tal caso la conciencia de los niños podría ser más fácilmente turbada que aclarada).

Ejemplos: ¿Al levantarte, al acostarte, hiciste tus oraciones? ¿cómo las hiciste?

—¿en la mesa has sido muy goloso? ¿caprichoso?

—¿con papá y mamá has sido descortés? ¿desobediente? ¿quizás mentiroso o perezoso?

—¿con tus hermanos o hermanas has tenido peleas?

¿les has pegado? ¿los has regañado o hecho algún mal? etc.

Acto de contrición: (Que se debe hacer aprender de memoria durante la semana).

“¡JESUS, MI SEÑOR Y REDENTOR!

YO ME ARREPIENTO DE TODOS LOS PECADOS

QUE HE COMETIDO HASTA HOY,

Y ME PESA DE TODO CORAZON

PORQUE CON ELLOS OFENDI A UN DIOS TAN BUENO.

PROPONGO FIRMEMENTE NO VOLVER A PECAR,

Y CONFIO EN QUE POR TU INFINITA MISERICORDIA

ME HAS DE CONCEDER EL PERDON DE MIS CULPAS

Y ME HAS DE LLEVAR A LA VIDA ETERNA. AMEN.

Actividad:

Escoger para hacer, algún sacrificio que reparará alguno de los pecados cometidos.

TERCERA SESION

EXPRESION

Visita a la iglesia (el confesonario)

NOTA PEDAGOGICA: Sabemos que no es suficiente pedir perdón a Dios (o a Jesús) en nuestro corazón: es necesario pedirle perdón por medio del sacerdote en el Sacramento de la Penitencia. Hemos de tratar de dar a los niños el sentido profundo de este sacramento. Evitar usar palabras que dificulten la comprensión de este sentido profundo, como: Sacramento, etc. Procuremos presentar el Sacramento de la Penitencia como: "La acción de Cristo". En la confesión, los niños deben sentir que: "Es Jesús quien da su perdón".

Evitemos presentar el Sacramento de la Penitencia únicamente bajo su aspecto negativo; que es borrar los pecados.

El Sacramento de la Penitencia no solamente borra los pecados —es la parte negativa— sino que nos da fuerzas para el porvenir: fuerzas para luchar contra el mal y especialmente contra los pecados que acabamos de confesar.

A su vez este sacramento pide de nuestra parte un esfuerzo positivo para reparar nuestras faltas.

Con frecuencia las confesiones de los cristianos no tienen toda la eficacia que deberían tener, porque no conocen su verdadero significado y no llevan las disposiciones convenientes.

Tendremos que luchar especialmente con la tendencia que tienen los niños de "decir el número exacto de los pecados". Creen que esto es lo más importante y olvidan que lo verdaderamente importante es *volver su corazón* hacia Dios.

Visita a la iglesia: explicación del confesonario

Si es posible llevar a los niños a la iglesia para que vean el confesonario, podemos hacerlo de esta manera:

Esta visita se centrará sobre el perdón de Jesús.

- 1o. Arrodillarse delante del altar y decirle a los niños que Jesús está allí. (No se debe en este momento dar explicaciones sobre la presencia real de Jesús en el Santísimo Sacramento). Canto: Señor, ten piedad de nosotros. (Canto 24).
- 2o. Detenerse a ver el *confesonario*. Mostrar el lugar donde se sienta el Padre y donde se arrodilla el penitente. ¿Por qué se pone de rodillas?

Recordar la actitud del pecador que se hace pequeño y que dice: "Es mi culpa".

Interpretar el mueble del confesonario y la ventanilla haciendo ver el secreto de la confesión. Sólo el sacerdote debe oírnos. El perdón de nuestros pecados es un secreto entre Jesús y nosotros.

Hacer notar el crucifijo que está en el confesonario. Nosotros sentimos más dolor de nuestros pecados cuando vemos que Jesús murió en la cruz; pensando que El murió por nuestros pecados.

Para que no sea solamente una demostración de objetos, esta visita al confesonario deberá hacerse con mucho respeto; "Es el lugar donde Jesús nos perdona". Sin embargo es necesario que los niños se familiaricen con este mueble para que no tengan aprensión en el momento de confesarse. Si es necesario, mostrar después a un niño que todavía está temeroso, cómo se abre la rejilla, y hacer que se arrodille para que vea que no hay nada que temer.

- 3o. De nuevo ante el altar del Santísimo Sacramento: Oración de agradecimiento y deseo. "Gracias Dios mío por darnos tu perdón, prepáranos para recibir bien tu perdón".

Actividad:

Dibujar: "El lugar donde Jesús nos perdona".

Algunos niños tienen miedo cuando se confiesan por primera vez. Convendrá que el sacerdote vaya a la clase y hable de la confesión, así los niños tendrán la oportunidad de familiarizarse con él.

Si los niños se van a confesar, se procurará que comprendan que para ser perdonados deben tener no solamente dolor de sus pecados sino también deseo de reparar el mal que han hecho. No basta que se lo digamos, es necesario que lo hayan experimentado desde el punto de vista humano, y hayan adquirido un cierto hábito de hacerlo para que comprendan la necesidad de reparar sus faltas, desde el punto de vista sobrenatural.

- 1) Por ejemplo, si se portó mal, que ahora sea amable; si rompió una hoja del cuaderno de su compañero, que le regale una hoja de papel limpio, etc. Será fácil hacerle ver lo que es la

reparación del sacramento de la Penitencia y hacerle comprender lo que Jesús espera de él.

- 2) Acostumbrar al niño a reparar las pequeñas faltas que ha hecho contra sus papás o sus amigos.

JESUS SUBE AL CIELO: ENTRA EN SU GLORIA Y NOS PREPARA UN LUGAR

EL MENSAJE

Jesús resucitado **SUBE AL CIELO Y NOS LLAMA** para que estemos con el Padre Celestial.

EL SIGNO

El relato bíblico y la **ESCENA DE LA ASCENSION** (Lucas 24, 50-53; Hechos 1, 9-10).

LA ACTITUD RELIGIOSA

ALEGRIA por la gloria de Jesús y por su promesa de llevarnos al cielo.

PRIMERA SESION

PRESENTACION DEL SIGNO Y MENSAJE

Jesús resucitado regresa a su Padre Celestial

Preparación material: Biblia en el Atril
Lámina de la Ascensión de Jesús.

Charla:

Se recuerda que después de su resurrección, Jesús se dejó ver varias veces de sus apóstoles: Pedro, Juan, Andrés y de todos los demás, de María Magdalena también y de otras mujeres.

A todos mostró El que estaba completamente vivo; aun comió con ellos.

Se puede dialogar con los niños para asegurarse que ellos se acuerdan de las apariciones de Jesús resucitado.

Los apóstoles están felices. Ellos piensan que Jesús se quedará siempre con ellos; sin embargo, escuchen bien lo que Jesús había dicho a María Magdalena:

“VE AL ENCUENTRO DE MIS AMIGOS Y DILES QUE SUBO A MI PADRE Y VUESTRO PADRE, A MI DIOS Y VUESTRO DIOS”. (Jn. 20,17)

Jesús anunciaba así que se iría pronto para siempre, que se iría al lado de su Padre.

Cuarenta días después de la Pascua, Jesús llevó a sus amigos a una montaña. Fué allí donde ellos le vieron por última vez. Nosotros vamos a levantarnos y yo les leeré en el Libro de la Palabra de Dios lo siguiente:

Lectura:

“JESUS LEVANTA LAS MANOS SOBRE SUS DISCIPULOS Y LOS BEN-DICE. DESPUES EL SE APARTO DE ELLOS Y FUE LLEVADO AL CIE-LO. Y LOS AMIGOS DE JESUS, LOS APOSTOLES, VOLVIERON A JE-RUSALEN CON GRAN GOZO Y CANTABAN LA GLORIA DE DIOS”.
(Lc. 24, 50-53).

Leer también *Hechos* 1, 9-10.

Charla: (continuación):

¿Cómo puede ser que los apóstoles estén tan contentos aunque les hayan quitado a Jesús? Es porque aman de tal manera a Jesús, que ellos están alegres por Él; ellos saben que ahora Jesús es feliz para siempre al lado de su Padre.

Jesús había sido sumamente bueno con todo el mundo sobre la tierra.

El había hecho conocer las Palabras de su Padre. El había curado las enfermedades. El había muerto en la cruz para reparar todos nuestros pecados. Y ahora Dios su Padre que lo ha resucitado, lo ha llamado cerca a Sí al Cielo. Allá, Jesucristo está feliz para siempre con Dios su Padre y con el Espíritu Santo. Por eso sus amigos (los apóstoles) están tan contentos.

—*Mostrar aquí la lámina. Mirarla un momento en silencio y comentarla a los niños.*

Concluir:

Nosotros también amamos mucho a Jesús y estamos contentos porque El está tan feliz. ¿Quieren que expresemos nuestra alegría con un canto?

Canto dialogado:

(Parte del Salmo 23 con ademanes adecuados. Puede dividirse la clase en dos coros o juntar las clases de los niños y las niñas).

Niños: “Levantaos, oh puertas de los cielos”

(*brazos hacia adelante y elevados*)

“Y entrará el Rey de la Gloria”

(*brazos extendidos a los costados, como si abrieran una puerta curva*).

Niñas: “¿Quién es este Rey de la Gloria?”

Niños: “Es el Rey de la Gloria”

(*brazo derecho levantado sobre la cabeza*)

Todos: “Es el señor Jesús el Salvador”

(*brazos en cruz*).

(Canto 53).

(*repetir todo*).

Actividad:

Dibujar en su cuaderno de Religión la subida de Jesús al Cielo.

(Es preciso recordarles la escena y ayudarles a entenderla e imaginarla:

—¿Dónde estaban los Apóstoles?

—Miraban al cielo cuando dos hombres vestidos de blanco les dijeron que Jesús volvería de la misma manera. . .)

Memorización:

+ Parte del Credo: “Creemos en Jesucristo que subió al Cielo y de nuevo vendrá con gloria. . . Y su reino no tendrá fin”.

+ Pregunta No. 37: “¿Para qué subió Jesús al cielo? —Jesús subió al cielo para prepararnos un lugar y para enviarnos al Espíritu Santo”.

El Cielo es también nuestra casa

Repaso (exclamación gesticulada):

“Estamos contentos, muy contentos” (*aplaudir*)

“¡Jesús está en el Cielo!” (*aplaudir*)

“El nos ama” (*brazos elevados hacia el cielo*)

“El nos guía” (*brazos cruzados sobre el pecho*)

“¡en nuestro camino al cielo!” (*mano derecha hacia adelante*)

“Jesús nos llama” (*ambas manos levantadas hacia el cielo*)

“A todos nos llama” (*brazos abiertos*)

“¡a nuestra casa del Cielo!” (*brazos elevados hacia el cielo*).

Charla:

¡Jesús había subido al cielo! Los apóstoles miraban y miraban lo más que podían, pero no podían verlo ya, porque una nube Lo cubrió. Cuando los apóstoles estaban mirando, vieron dos ángeles brillantes que bajaron del cielo. Los ángeles se detuvieron cerca de los amigos de Jesús y les hablaron.

“¿Por qué están aquí mirando al cielo?”, preguntaron los ángeles. Quizá uno de los apóstoles que no estaba tan asustado como los demás, contestó: “Estamos mirando arriba para ver a Jesús”. Luego los ángeles dijeron: “Jesús fué llevado al cielo. Volverá otra vez como ustedes lo vieron ir al cielo”.

Los apóstoles bajaron del monte. Por una parte estaban tristes porque Jesús se había ido, pero al mismo tiempo estaban muy contentos, ¡muy contentos! ¿Saben ustedes por qué?

Amaban a Jesús y sabían que El estaba en el Cielo. Dios Padre estaba recibiendo a su Hijo. Habrá habido una gran fiesta para Jesús en el cielo. Todos los ángeles habrán cantado con alegría para recibir a su Señor y Rey regresando de la tierra.

Los apóstoles no podían ni empezar a imaginarse qué maravilloso es el cielo, igual que nosotros no podemos imaginarnos lo maravilloso que es. Pero sabían que Jesús estaba allí y para ellos eso era bastante. ¡Le amaban tanto! Me imagino que los apóstoles querían ir al cielo inmediatamente. Jesús les había dicho que El

iba a preparar un lugar para ellos y que El quería que su felicidad fuera la felicidad de ellos. Pero antes de ir al cielo, los apóstoles tenían un trabajo que hacer. Jesús había hecho el Trabajo que su Padre le había pedido que hiciera. Ahora los apóstoles tenían que hacer el trabajo que Jesús les había dado. Tenían que ir a enseñar a otros todo lo que habían aprendido de Jesús. El Espíritu Santo que Jesús había prometido enviar les ayudaría a hacer este trabajo.

Mientras esperaban, los apóstoles rezaban y pensaban en Jesús y en el cielo. ¿Cómo es el cielo? Se habrán preguntado ellos. La tierra es hermosa con todos los regalos que nuestro Padre del Cielo puso en ella para nosotros, pero la tierra no es nuestra casa para siempre. Nuestra casa verdadera es el Cielo, donde podemos ser felices con Nuestro Padre y Jesús y todos los que amamos. En el cielo no hay sufrimiento, ni muerte, ni dolores, ni nada que nos ponga tristes. En el cielo no hay pecado. Solamente hay amor, el amor del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo... El amor de los ángeles y de los santos. Sí, estoy seguro que los apóstoles, cuando pensaban que Jesús estaba en el cielo, habrán deseado ir allí inmediatamente.

Se habrán sentido como los niños pequeños que están lejos de su casa, lejos de todos los que aman. ¿Les ha pasado alguna vez que los hayan dejado solos, lejos de casa? Quizá estaban ustedes visitando a alguien y su papá y su mamá les prometieron ir por ustedes, pero pasaron las horas y nadie vino. Durante un rato estuvieron contentos, pero cuando pasaron las horas ustedes querían ir a su casa. Aunque las personas a quienes visitaban les dieron dulces, o pastel, o regalos, nada de ese los hizo felices. Ustedes querían ir a su casa; ustedes querían estar con todos los que aman. Quizá hasta dijeron: “¡Quiero ir a casa!” A pesar de que el lugar fuera muy bonito, no había nada que ustedes quisieran sino su casa. Y luego... ¿cómo se sintieron cuando por fin alguien fué por ustedes? ¡Qué contentos estaban! ¡Todo el susto que tenían se acabó en cuanto vieron a su papá o a su mamá!

Creo que los apóstoles habrán sentido una cosa parecida, lejos de Aquel que amaban tanto. Pero me imagino que eran felices al mismo tiempo. Tenían la oportunidad de demostrar cuánto amaban a Dios y al Hijo de Dios que había venido a salvarlos. Trabajarían mucho para que otras personas conocieran a Dios y supieran también cómo ir al cielo.

Es lo mismo con nosotros, ¿verdad? Amamos a Jesús, nuestro Salvador. También nosotros queremos ir al cielo a ser felices

para siempre. Pero ahora tenemos una oportunidad de mostrar a Jesús que creemos en El y Lo amamos. Sabemos que si procuramos guardar la vida y el amor de Dios en nuestros corazones, haciendo lo que agrada a nuestro Padre, algún día estaremos juntos todos nosotros, con todos los que amamos, en el cielo.

Plegaria:

Podemos decirle a Jesús, como el día de la Ascensión:

"OH JESUS QUE ESTAS JUNTO AL PADRE, ILUMINANOS CON TU LUZ Y LLEVANOS A TU PALACIO DEL CIELO. AMEN. ALELUIA!"

(Himno de Vísperas de la Ascensión).

Actividad:

Que los niños dibujen un camino subiendo al cielo y se dibujen a sí mismos en el camino a su casa del cielo.

Recuérdelos a este propósito que toda nuestra vida estaremos "viajando" hacia nuestra casa del cielo. Algunas personas se quedan en el buen camino; otros desobedecen a Dios y toman un mal camino. Debemos procurar quedarnos siempre en el buen camino, aunque a veces sea difícil y duro.

TERCERA SESION

EXPRESION

La iglesia que es la casa de Dios en la tierra nos recuerda la casa de Dios en el Cielo. (Celebración).

Excepcionalmente, esta sesión sería de una hora.

Breve charla en la escuela seguida de una celebración en la iglesia, si es posible.

Cuidar el orden de los niños a la salida.

Si fuera posible, sería bueno que algunas mamás tomaran parte en esta celebración. Convendría que ellas llegaran al colegio antes de salir para la Iglesia.

Se las invita a hacer todo como los niños: gestos, oraciones, cantos.

Si el sacerdote no puede asistir, la catequista desempeña su papel y puede hacerse ayudar de los padres.

Charla en el colegio:

Nosotros sabemos ahora que Dios, Señor del cielo y de la tierra, Dios el Padre de Jesús es también Nuestro Padre; y nuestro corazón está lleno de alegría.

Sabemos también que Dios Nuestro Padre nos ama de tal manera que nos invita a todos a venir un día al Cielo, al lado de El. Hemos comprendido muy bien que la casa del Padre, en el Cielo, no se parece a las casas de la tierra, ella es mucho más bella... Es una casa de luz... donde no se ve más que al Señor. Es El, el Señor Dios, la luz de su casa. El es más bello que todo...

Pero para hacernos pensar en su casa del Cielo, Dios Padre ha querido tener también una casa sobre la tierra. La casa de Dios sobre la tierra, es la iglesia. Ahora vamos a ir, todos juntos, hacia la casa de Dios sobre la tierra, hacia la iglesia, pensando en nuestro corazón que un día, iremos hacia la casa de la luz de Dios... hacia su casa del Cielo.

Se levantan, se ponen en orden, después se canta:

Canto:

Se parte sin ruido, se piensa en Dios en la intimidad de su corazón. Se está lleno de alegría porque se va hacia su casa... (Canto 43).

En la Iglesia:

En el pórtico de la Iglesia, se agrupan los niños; la catequista les dice:

Para entrar en la casa de Dios sobre la tierra, basta dejar su casa o su colegio, como se ha hecho, y venir hasta la iglesia.

Para entrar en la casa de Dios, al Cielo, es necesario primero dejar la tierra, es necesario morir... Entonces Jesús nos lleva con El a la casa de su Padre, al Cielo...

Allá nosotros seremos felices para siempre con Jesús, cerca de Dios Nuestro Padre, con todos los niños de Dios, con los ángeles y los santos.

Nosotros vamos a pensar en esto, al entrar en la iglesia. Un día, entraremos también en la casa de Dios al Cielo, su casa de luz, y nuestro corazón estará lleno de felicidad para siempre, siempre...

Se habrá pedido al sacerdote que ilumine lo más posible el coro de la iglesia.

El sacerdote aguardará a los niños en el coro, a la derecha, con alba blanca, las manos juntas delante del atril donde se encuentra la Biblia.

Después de la genuflexión, se hace entrar a los niños y a las mamás en las primeras bancas. Se quedan en pie.

Escuchemos al Sacerdote que nos va a hablar de parte de Dios.

Lectura:

Un día dijo Jesús a sus amigos:

“EN EL PALACIO DE MI PADRE HAY MUCHAS HABITACIONES, VOY A PREPARAROS UN LUGAR Y VOLVERE PARA LLEVAROS CONMIGO, PORQUE YO QUIERO QUE DONDE YO ESTOY, ESTEIS TAMBIEN VOSOTROS CONMIGO”. (Jn. 14, 1-3).

Silencio.

Escuchemos lo que nos dice un amigo de Jesús:

“MIS AMIGOS, YO OS QUIERO DECIR LO QUE SUCEDE A AQUELLOS QUE MUEREN, PARA QUE VOSOTROS OS LLENEIS DE ALEGRÍA”.

Escuchad:

“DIOS HARA REVIVIR A AQUELLOS QUE MURIERON, EL LOS LLEVARA A SU LADO. NOSOTROS ESTAREMOS CON EL SEÑOR PARA SIEMPRE”. -
(Tesal. 4, 13-14)

Silencio.

Cantemos nuestro agradecimiento al Señor que nos espera en su casa.

Se sientan.

Homilía:

Ustedes han comprendido, mis niños, este maravilloso secreto de Dios que Jesús nos ha dicho: Dios Nuestro Padre nos invita a todos a venir al lado de El al Cielo.

En el Cielo, se está con Dios, se es feliz con El para siempre.

De seguro, uno está triste cuando alguien a quien se ama mucho va a morir, porque es necesario que se aleje por un momento... pero un día, nos encontraremos todos juntamente en el Cielo, al lado de Dios.

Entonces uno se alegra en el corazón, al pensar en aquellos que están muertos, porque ellos están en la gloria al lado de Dios.

Ahora, si quieren, vamos a hablar al Señor todos juntos.

Se hace levantar a los niños y a las mamás; se ponen en semicírculo delante del coro.

Catequista:

El sacerdote nos va a decir:

Demos gracias al Señor.

Nosotros le responderemos juntos:

Sí, demos gracias al Señor.

El sacerdote vuelto hacia el altar hace la acción del que ora diciendo:

Demos gracias al Señor.

Todos con la acción:

Sí, demos gracias al Señor.

El sacerdote, siempre con el gesto de la alabanza:

ES JUSTO DE NUESTRA PARTE DAR GRACIAS SIEMPRE Y EN TODO LUGAR, SEÑOR, PADRE SANTO, DIOS ETERNO Y TODOPODEROSO, POR JESUCRISTO NUESTRO SEÑOR, PORQUE NOS HAS DADO LA ESPERANZA DE VOLVER A VIVIR DESPUES DE NUESTRA MUERTE Y DE VIVIR PARA SIEMPRE A TU LADO CON JESUS EN EL CIELO.

Catequista:

Ahora, pensando en todos los ángeles y en todos los santos que adoran a Dios en el Cielo, vamos a decirle con ellos: Santo, Santo, Santo es el Señor...

Todos con gestos:

SANTO, SANTO, SANTO ES EL SEÑOR DIOS DEL UNIVERSO. LLENOS ESTAN EL CIELO Y LA TIERRA DE SU GLORIA.

Catequista:

Y ahora, vamos a salir en procesión y cantando. (Canto 49)

EL ESPIRITU SANTO ES ENVIADO POR DIOS PADRE Y SU HIJO JESUS

EL MENSAJE

Dios Padre y su Hijo Jesús nos ENVIAN EL ESPIRITU SANTO, como nos lo habían prometido.

EL SIGNO

Las señales visibles de la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles EL DIA DE PENTECOSTES. (Hechos 2, 1-12)

LA ACTITUD RELIGIOSA

ACCION DE GRACIAS a Jesús por prometernos su Espíritu Santo y pedirle que nos lo dé próximamente en la Confirmación, para que nos ayude a hacer su Voluntad.

PRIMERA SESION

PREPARACION PARA EL MENSAJE

*Jesús promete enviar el Espíritu Santo.
Los apóstoles se preparan con María para recibirlo.*

Charla:

¿Quién puede decirme para qué vino Jesús a la tierra?...

Sí, para ser la luz del mundo, para hacer de nosotros hijos del Padre y para enseñarnos a ser su alegría como Jesús.

Ustedes se acuerdan de aquella preciosa palabra de Jesús:

ASI AMO DIOS AL MUNDO QUE LE ENTREGO A SU HIJO UNIGENITO PARA QUE TODOS LOS HOMBRES SE SALVEN POR EL.
(Jn 3, 16-17)

Para esto vino Jesús a la tierra: para estar con nosotros y salvarnos.

Pero sabemos que subió al cielo junto a su Padre. Sin embargo Jesús, había dicho a sus amigos:

YO ESTARE CON VOSOTROS PARA SIEMPRE.

¿Cómo va a hacer Jesús para permanecer con sus amigos habiendo vuelto junto a su Padre?

YO ROGARE AL PADRE Y EL OS ENVIARA AL ESPIRITU SANTO. EL ESPIRITU SANTO QUE EL PADRE ENVIARA EN MI NOMBRE OS ENSEÑARA TODO. (Jn. 14, 16 y 26).

Silencio.

Sí, Jesús va a permanecer con sus amigos enviándoles el Espíritu Santo.

ROGARE AL PADRE Y EL OS ENVIARA AL ESPIRITU SANTO PARA ESTAR SIEMPRE CON VOSOTROS.

Cuando el Espíritu Santo está con los amigos de Jesús, Jesús también está con ellos.

Los amigos de Jesús se pusieron muy contentos cuando Jesús les dijo aquello, aunque ellos no habían comprendido del todo en ese momento; era tan bello todo que no podían comprenderlo en un instante...

Entre tanto están reunidos todos juntos alrededor de la Santísima Virgen, la Madre de Jesús, para rogar al Padre que les envíe el Espíritu Santo.

Guardan en su corazón las palabras de Jesús, las promesas de Jesús. Esperan. Aguardan... Oran al Padre en unión de la Virgen María...

¿Quiéren ustedes que oremos con ellos, con la Virgen María y los amigos de Jesús? ¿Que pidamos nosotros también a Dios Nuestro Padre que nos envíe el Espíritu Santo?

Vamos a levantarnos con calma y a colocarnos alrededor de la Virgen aquí. (*Señalar la imagen de la Virgen*)

Cuando los niños estén colocados alrededor de la Virgen.

Ahora vamos a hacer silencio ante Dios...

Estamos alrededor de la Virgen María como los amigos de Jesús cuando esperaban el Espíritu Santo; vamos a rogar con ellos. Repitan después de mí:

Plegaria:

VEN OH ESPIRITU SANTO,
LLENA LOS CORAZONES DE TUS FIELES
Y ENCIENDE EN ELLOS EL FUEGO DE TU AMOR.

Terminemos con la señal de la cruz.

Repetir todos en voz alta:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Actividades:

Se entrega una hoja a los niños con lo que sigue:

EL ESPIRITU SANTO QUE EL PADRE ENVIARA EN MI NOMBRE

Lentamente, y en compañía de los niños, la catequista lee estas palabras de Jesús. Después invita a los niños lo. a decorarla y 2o. a dibujar la Santísima Virgen y los amigos de Jesús pidiendo al Padre que les envíe el Espíritu Santo.

Memorización:

Pregunta No. 38: "¿Creéis en el Espíritu Santo? —Sí, creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo".

SEGUNDA SESION

PRESENTACION DEL SIGNO Y MENSAJE

Pentecostés: los Apóstoles reciben al Espíritu Santo.

Preparación material:

Lámina de la venida del Espíritu Santo el día de Pentecostés.

Mostrar la lámina de Pentecostés. Mirarla todos, se la comenta, se recuerda y se hace mención del misterio que ella evoca.

Plegaria:

Si quieren vamos a pedir a Nuestro Padre Dios que nos envíe el Espíritu Santo como Jesús lo ha prometido.

"Oh Dios Todopoderoso.

Envía el Espíritu Santo a nuestros corazones

Y al corazón de todos los hombres de la tierra".

Charla:

Sí, los apóstoles se han reunido en esta casa para orar. Permanecen allí durante diez días. Pero no es únicamente para orar. Es necesario reconocer que tienen un poco de miedo de salir de la casa. Piensan que los que han hecho morir a Jesús pueden perju-

dicarlos a ellos también. No tienen aún fortaleza para salir a pregonar a todos los pueblos de la tierra que Jesús ha resucitado.

Piden entonces lo mejor que pueden a Dios Padre y a Jesús resucitado que les den el Espíritu Santo para que les ayuden a comprender mejor y a hacer todo lo que Jesús les ha pedido.

LA MAÑANA DE PENTECOSTES, ESTABAN TODOS REUNIDOS DE REPENTE UNA GRAN LUZ LOS RODEA. TODOS FUERON ENTONCES LLENOS DEL ESPIRITU SANTO Y EMPEZARON A PREGONAR EN TODAS LAS LENGUAS LAS MARAVILLAS DE DIOS. (Hechos 2,1; 4,11).

Se mira de nuevo la imagen y se añade:

Ahora el Espíritu Santo está con los apóstoles, El está en su corazón. Jesús resucitado ha realizado lo que había prometido: les ha enviado el Espíritu Santo. El corazón está transformado, el Espíritu Santo los llena de gozo, fuerza y entusiasmo.

Ahora ellos comprenden mejor las palabras de Jesús:

NO TEMAIS, YO ESTARE SIEMPRE CON VOSOTROS.

Comprenden mejor cuán bueno es Dios Padre: El nos da a su Hijo para salvar a todos los pueblos de la tierra. Los apóstoles se acordarán con gran gozo que Jesús ha resucitado, que los tiene presente delante del Padre y que los envía a todos los pueblos de la tierra.

Ahora no temen. Salen a las calles para hablar de Jesús a todo el mundo. Saben que decir, el Espíritu Santo los ilumina.

Aquel día y los siguientes, una gran cantidad de gente recibe la grande y feliz nueva:

Jesús está realmente vivo
El quiere que todos los hombres de la tierra
lleguen a ser sus amigos e hijos del Padre.

Canto: (Canto 54).

Actividad:

Los niños deben iluminar la lámina de Pentecostés. Que dibujen llamas rojas sobre la cabeza de las personas allí presentes.

Jesús nos ha enviado su Santo Espíritu. (Celebración).

Reunidos en silencio junto a la puerta los niños entran cantando.

Se colocan en semicírculo alrededor del atril.

Se sientan.

Lectura:

Escuchemos la palabra del Señor:

ROGARE AL PADRE Y EL OS ENVIARA AL ESPIRITU SANTO PARA QUE HABITE SIEMPRE CON VOSOTROS EL ESPIRITU QUE EL PADRE ENVIARA EN MI NOMBRE OS ENSEÑARA TODO. (Jn. 14, 16 y 26).

Oigamos otra palabra de un amigo de Jesús.

DIOS NOS HA DADO EL ESPIRITU SANTO CON ABUNDANCIA POR CAUSA DE JESUCRISTO NUESTRO SALVADOR. (Tito 3, 6).

Silencio.

Sí, Dios Padre es bueno pues nos ha dado el Espíritu Santo. Vamos a cantarle en reconocimiento de nuestra gratitud, yendo en procesión hacia la imagen de Jesús.

En el otro extremo del salón, sobre el tablero la imagen de Jesús que había servido para la lección sobre la transfiguración: un Cristo majestuoso. (Tema 9).

Ante un cirio grande apagado:

Canto: (Canto 54, 2a. estrofa).

Cuando los niños estén delante de la imagen.

Contemplemos la imagen de Jesús, el Hijo amado del Padre que es toda su alegría.

Cuando Dios Padre nos dé el Espíritu Santo nos asemejaremos a Jesús, nuestro corazón estará iluminado y gozoso como el corazón de Jesús.

Se enciende el cirio.

Pensando en esto, hagamos silencio y meditemos en el Espíritu Santo que está siempre con nosotros para ayudarnos a hacer lo que agrada al Padre como lo hizo Jesús.

Silencio.

Dios Padre nos ha dado ya al Espíritu Santo en el día de nuestro bautismo. Nos lo dará aún con más plenitud el día de nuestra Confirmación.

¿Quieren que le digamos juntos cuánto deseamos recibir el Espíritu Santo?

Plegaria: (Pronunciando claramente:)

“Oh Dios, Padre Omnipotente. Envía el Espíritu Santo a nuestros corazones. Y al corazón de todos los hombres del mundo”.

Sabemos que Jesús pide claramente a sus amigos, los apóstoles, ir a anunciar a todos los pueblos de la tierra que El ha resucitado. El les ha dicho:

**ID Y HACED DISCIPULOS DE TODAS LAS NACIONES,
BAUTIZANDOLOS EN EL NOMBRE DEL PADRE Y DEL HIJO
Y DEL ESPIRITU SANTO.**

Si quieren, vamos a invitar a todas las gentes de la tierra a cantar con nosotros su alegría porque Dios Padre quiere darles el Espíritu Santo.

Canto final:

Himno del Bautismo. 2a. y 3a. estrofa. (Canto 47).

EN LA CONFIRMACION: DIOS PADRE Y JESUS NOS DAN EL ESPIRITU SANTO

EL MENSAJE

Creemos como hijos de Dios, por OBRA DEL ESPIRITU SANTO, a quien recibimos especialmente en el Sacramento de la Confirmación.

EL SIGNO

El crecimiento pujante de una semilla.
EL GESTO DEL OBISPO sobre el confirmado.
La historia de la niña Lay-Yen.

LA ACTITUD RELIGIOSA

Tener CONFIANZA EN EL ESPIRITU SANTO quien nos hace hijos de Dios y prometerle DOCILIDAD a sus voces interiores (o inspiraciones).

PRIMERA SESION

PRESENTACION DEL SIGNO

El crecimiento de la vida divina por obra del Espíritu Santo.

Preparación material:

Una maceta o maceta pequeña con un poco de tierra y una semilla de trigo (o de lenteja) para cada niño. Pueden servir vasos de papel o envases de cartón. Siémbrese la semilla superficialmente para que germine pronto.

Charla:

Cuando ustedes fueron bautizados, se hicieron hijos de Dios. ¿no es verdad? —Algo semejante a una semilla de la vida de Dios fue sembrado en sus almas. Mientras eran solamente bebés, la semilla parecía estar oculta en ustedes. ¡Aunque ustedes eran bastante grandes para caminar y hablar, esa semilla no parecía crecer en absoluto! Pero luego ustedes empezaron a aprender acerca

de Dios. Comenzaron a decir sus oraciones y a distinguir el bien del mal. El Espíritu Santo obró en ustedes, ayudándolos a hacer lo que era grato a Dios. Los ayudó a decir “¡No!” a las tentaciones para obrar mal. Luego la “semilla” de la vida de Dios comenzó a mostrarse por el modo de actuar ustedes. Lenta, lentamente, comenzaron a crecer como verdaderos hijos de Dios.

¡Luego sucede algo maravilloso! Hacen su Primera Comunión.

Jesús viene a su alma y la vida de Dios en ustedes se hace más fuerte. Una y otra vez reciben este santo pan de vida. ¿No sería muy descorazonador que la semilla de la vida de Dios no germinara en ustedes?

¿Recuerdan lo que les dije acerca del gran cambio que sucedió a los apóstoles, después que recibieron el Espíritu Santo? Bien, lo que les sucedió a ellos puede sucederles a ustedes. Los apóstoles habían recibido también la semilla de la vida de Dios. Pero al principio estaba débil y oculta. Eran hombres adultos, pero su amor a Dios no era aún bastante fuerte. Pero cuando vino el Espíritu Santo, les hizo fuertes en su amor a Dios. Entonces todo el mundo pudo decir que eran verdaderos hijos de Dios.

Plegaria:

Pongámonos de pie y pidamos al Espíritu Santo que encienda en nuestros corazones el fuego de su amor. Necesitamos su ayuda para vivir como verdaderos hijos de Dios:

VEN, OH ESPIRITU SANTO:
LLENA LOS CORAZONES DE TUS FIELES
¡Y ENCIENDE EN ELLOS EL FUEGO DE TU AMOR!

Charla: (Historia de la niña Lay-Yen):

Ustedes han sido tan buenos que voy a contarles una historia. Esta historia les mostrará algunas de las “señales” de la vida de Dios en una persona.

¿Oyeron alguna vez hablar de China? —Es un país lejano, muy lejano. Es la patria del pueblo chino. Esta historia se refiere a una niña llamada Lay-Yen. Este nombre puede parecerles extraño, pero a Lay-Yen le gustaba. Ella no era católica. Su familia no sabía nada de Jesús, ni de la vida de Dios que obtenemos en el bautismo. Y así Lay-Yen no había sido bautizada. No estaba en ella la semilla de la vida de Dios. ¡Pobre pequeña Lay-Yen! Pero algo le sucedió que cambió todo. El sufrimiento trajo la vida de Dios al alma de Lay-Yen. Déjenme decirles lo que pasó.

Lay-Yen había nacido tuerta. Solo podía ver con un ojo, y no gustaba a sus padres. Cuando Lay-Yen tenía más o menos tres años, nació un hermanito. Después de esto, los padres de Lay-Yen decidieron no tenerla más. La llevaron a una gran casa llamada “El Jardín de Nuestra Señora” donde algunas buenas Hermanas cuidaban de los niñitos que no tenían padres. Lay-Yen lloró amargamente, porque quería volver con sus padres. Las Hermanas trataban de hacerla feliz, pero Lay-Yen no podía pensar más que en su casa. Pasaron muchos días y la niñita se sintió muy enferma. No comía; lloraba casi todo el tiempo. La Hermana encargada pensó que la criatura moriría, por lo que llamó a un sacerdote y la pequeña fue bautizada. Por supuesto, Lay-Yen no sabía lo que le había pasado, porque era todavía muy pequeña. Poco a poco, la niña comenzó a estar bien de nuevo. Pronto pudo estar con los otros niños. Pero por mucho tiempo no trató de quedarse con ellos. Casi no sonreía. Decía “¡no!” a todo lo que se le pedía que hiciera. Tenía la mala costumbre de empujar y golpear a los otros niños. Gritaba y golpeaba los pies cuando no conseguía inmediatamente lo que quería. Los otros niños no querían jugar con ella. No les gustaba su carita triste y su mal carácter. Se le veía a menudo enfurruñada en un rincón, mientras los otros niños jugaban alegremente.

Pasó el tiempo. Lay-Yen creció lo bastante para empezar a aprender acerca de Dios. La Hermana que enseñaba a los niños notó que siempre prestaba atención en su clase de religión. Pero todavía decía “¡no!” cuando la Hermana quería que hablara o contestara preguntas. Pero por lo menos prestaba atención a lo que decía la Hermana. Un día la Hermana le dijo que se le permitiría recibir su Primera Comunión. Lay-Yen estaba muy nerviosa. Su carita triste se iluminó al fin con una sonrisa.

Un día, una Hermana entró en la iglesia. Allí vio a Lay-Yen sentada en un rincón oscuro, mirando en silencio el tabernáculo. “¿Qué haces aquí?”, le preguntó la Hermana en un murmullo. “Le estoy pidiendo que me haga buena”, contestó Lay-Yen. “¿Encuentras difícil ser buena, Lay-Yen?”, preguntó dulcemente la Hermana. Lay-Yen exhaló un profundo suspiro y sacudió la cabeza diciendo: “¡Sí!” “Ven”, dijo la Hermana, “dime, ¿por qué es tan difícil?” Lay-Yen dijo a la Hermana cuánto le hería que los niños se rieran de su defecto. Pero lo que más le hirió fue que su padre y su madre no la quisieran. Sentía que nadie la amaba y durante mucho tiempo, quiso morir. Pero un día su maestra le dijo que

Jesús la amaba, la amaba tanto que por ella había muerto en la cruz... por la pobre pequeña Lay-Yen! La Hermana dijo que Dios la amaba y había ido a vivir en ella desde que fue bautizada. Y entonces, justamente la última semana, se le dijo que Jesús mismo iría a ser su propio alimento, si ella demostraba, siendo buena, que lo quería. "No puedo ser buena sola, por eso vine a pedirle que me ayudara", dijo.

La buena Hermana limpió cuidadosamente las lágrimas de Lay-Yen, mientras decía: "Jesús te ama mucho. Sí, pídele que te ayude a ser buena y que te ayude a amar a otros, aunque te hagan daño".

Lay-Yen contaba excitada los días que faltaban para su Primera Comunión. "¡Ven pronto, Jesús!", decía a menudo. Por fin llegó el gran día! Los niños, vestidos de blanco, fueron a recibir a Jesús por primera vez. ¡Lay-Yen parecía hermosa ese día! Pero la radiante sonrisa de su rostro no era nada comparada con la profunda y dulce felicidad de su corazón al recibir a Jesús. Lay-Yen se arrodilló largo rato con la cabeza inclinada. Luego no dijo nada. Estaba tranquila como de costumbre y más bien callada. Pero desde ese día feliz se produjo en esta niña un gran cambio.

Lay-Yen era ahora siempre la primera en ofrecerse a ayudar a la Hermana. No decía "no" cuando se le pedía que hiciera algo. Hacía lo que se le decía, inmediatamente. Ahora no parecía importarle cuando los niños señalaban su ojo enfermo. Les sonreía y hacía ver que no le molestaba..., aunque pueden estar seguros que sí. Muy a menudo, en vez de ir a jugar, se dirigía a la iglesia en puntas de pie. Allí se arrodillaba largo rato, simplemente a mirar el tabernáculo. Sabía que Jesús estaba allí. Sabía que El la amaba y ella lo amaba también!

Todos notaron el cambio de Lay-Yen. Ahora los niños más pequeños corrían a ella cuando estaban en dificultades. Los mayores querían que fuera de su bando en los juegos. Todos amaban a la "nueva" Lay-Yen. Las Hermanas sabían que podían contar con Lay-Yen cada vez que necesitaban ayuda extra.

Pasaron algunos años y Lay-Yen creció, para ser más y más semejante a Jesús, dulce y suave, siempre sonriente y dispuesta a ayudar. Las personas no notaban más su ojo enfermo. Todos la amaban. Un día Lay-Yen se enfermó mucho. Todo el mundo estaba triste al saberlo. Todos rezaron por ella. Pidieron a Dios que la dejara con ellos un poco más. Pero Jesús quería a su Lay-Yen

en el cielo, donde había preparado para ella un sitio especial. Lay-Yen sufrió un tiempo, pero nunca se quejó. Cuando le preguntaban si quería algo, sonreía y decía: "Soy dichosa por tener que soportar algún dolor. Jesús sufrió tanto por mí. Ahora estoy sufriendo por El". Lay-Yen murió cuando tenía alrededor de 20 años. Su rostro estaba tan sereno y hermoso al morir que muchos pensaron que parecía un ángel.

¿Les gustó la historia? —(*Atraiga comentarios de los niños*). El Espíritu Santo actuó en el alma de Lay-Yen. Trató de ser mejor. Trató de complacer a Dios en todas las cosas. Poco a poco, la vida de Dios se hizo más fuerte en ella y todos vieron las señales de esta vida.

La semillita que plantamos hoy les hará pensar en la atención que tienen que prestar a la vida de Dios en ustedes. Las macetas parecen ahora todas iguales. Pero la semana próxima veremos una diferencia. Aquellos que han cuidado bien la suya, tendrán una plantita. Pero los que olvidaron regar su semilla no tendrán una planta fuerte, o no tendrán planta en absoluto. Lo que suceda a su semilla dependerá del cuidado que le prodiguen.

Lo mismo sucede con el cuidado que cada uno debe prodigar a la vida de Dios en el alma. Jesús nos ayudará siempre por medio del Espíritu Santo. Nuestro Padre celestial estará siempre observándonos con amor y cuidado. Pero si pertenecemos a la familia de Dios, debemos tratar de crecer como verdaderos hijos suyos, no solamente un día, sino todos los días de nuestra vida! Como ustedes ven, debe haber algunas señales de que pertenecemos a la familia de Dios. Cada día debemos crecer más semejantes a Jesús. De otro modo... hay peligro de que desaparezca la vida de Dios en nosotros. Si un niño católico no dijo nunca una oración, no fue nunca a la Misa o Comunión, ¿dirían que crece en él la vida de Dios? —Si los niños no intentan siquiera ser buenos, si no obedecen nunca, si nunca tratan de alejarse del pecado, dirían que son buenos hijos de Dios? —No. Sus acciones parecen decir que no intentan siquiera imitar a Jesús. Algunos niños escuchan atentamente los buenos pensamientos que les sugiere el Espíritu Santo. Tratan de hacer lo que agrada a Dios. Otros niños no prestan atención porque encuentran muy difícil ser buenos. Más temprano o más tarde la diferencia entre ellos se verá claramente.

Jesús también nos promete a nosotros su Espíritu para hacernos crecer como hijos de Dios.

Charla: Anunciar en tono de alegría:

Hoy aprenderemos algo que nos va a traer mucho gozo si lo comprendemos bien...

Se sientan. Fijar una estampa de Pentecostés, mirarla en silencio durante algunos instantes con los niños, después recordar conjuntamente el misterio que representa.

Dejar expresarse a los niños, orientando simplemente el intercambio de manera que se saque lo esencial.

Silencio. Con recogimiento y gozo:

También a nosotros Dios Padre quiere enviar el Espíritu Santo. Pero es necesario comprender bien lo que quiere decir esto; es un gran misterio, algo tan bello que no se termina jamás de comprender.

Podríamos cerrar nuestros ojos un momento, hacer silencio... y pedir a Dios Padre que nos ayude a comprender... y después escucharemos en silencio...

Decir lentamente, con recogimiento, un poco bajo:

El Padre nos ama.

El nos da el Espíritu Santo,

entonces nos parecemos a Jesús,

y hacemos el gozo del Padre.

Silencio.

"TODOS LOS QUE SON CONDUCIDOS POR EL ESPÍRITU DE DIOS. ESOS SON HIJOS DE DIOS". (Romanos 8, 14).

Breve silencio. Después:

Cómo es de bello recibir el Espíritu Santo en su corazón. Se parece uno a Jesús...

Dios Nuestro Padre es bueno al darnos el Espíritu Santo. Se es el hijo del Padre, se hace uno el gozo del Padre como Jesús...

Ya, en nuestro bautismo, recibimos el Espíritu Santo. El Espíritu Santo es quien nos ayuda a hacer silencio y a orar como Jesús.

Es el Espíritu Santo quien nos hace comprender las Palabras de Jesús.

Es el Espíritu Santo quien nos inspira buenas ideas para amarnos los unos a los otros.

Es el Espíritu Santo quien nos da la fuerza de perdonar.

Pero un día, cuando seamos confirmados, recibiremos el Espíritu Santo de una manera nueva. Y el Espíritu Santo nos ayudará de mejor en mejor a ser los amigos de Jesús y los hijos del Padre.

Canto: (Canto 55).

Actividades:

Haber reconstruido de antemano el dibujo del Tema 19 (3a. sesión), que representa a todas las gentes de la tierra.

Se descubre el dibujo y se explica:

A todas estas personas de la tierra las ama Dios Padre; El quiere también enviarles el Espíritu Santo.

En este momento se coloca la ilustración de Pentecostés en medio del dibujo y se prosigue:

Lo sabemos bien, es el Espíritu Santo quien pone la luz y el gozo de Dios en nuestros corazones.

Para mostrar que nos da alegría pensar en eso, vamos a hacer una bella decoración alrededor del tablero.

—Se da a cada niño una tira de papel que él va a pintar o decorar libremente. Cuando todos hayan terminado, cada uno lleva su "obra" y la fija alrededor del tablero. Después de pie, dice la maestra:

Ahora, todos estamos alegres porque Nuestro Padre celestial quiere enviar el Espíritu Santo a todas las gentes de la tierra.

Si ustedes quieren vamos a hacer una gran ronda en honor de Nuestro Señor para expresarle nuestra alegría. Cantamos un canto bonito ya aprendido.

Memorización:

+ Hacer aprender de memoria y recitar con frecuencia durante el día esta jaculatoria, deseando ser dóciles siempre al Espíritu Santo:

"CONDUCEME SIEMPRE,
¡OH ESPIRITU DE DIOS!"

+ Pregunta No. 39: "¿Para qué viene a nosotros el Espíritu Santo?"

—El Espíritu Santo viene a nosotros para ayudarnos a vivir como hijos de Dios".

TERCERA SESION

SIGNO Y MENSAJE

En la Confirmación recibiremos especialmente al Espíritu Santo.

Preparación material:

Una lámina o una foto grande ilustrativa de la ceremonia (el Obispo imponiendo la mano sobre el pequeño confirmado).

Ambientación:

(Revivir la atmósfera de una fiesta de Confirmación):

Imagínense la iglesia llena de gente (sus papás y amigos); en el Altar el señor cura y los monaguillos... Hay también una persona que ustedes tal vez no conocen: el señor Obispo. Ha venido de su ciudad para esta ceremonia que solamente él puede hacer. Monseñor se ha arrodillado unos minutos en el reclinatorio rojo y ha rezado mucho pidiéndole a Dios que envíe su Santo Espíritu a los niños y niñas de la Parroquia (o Colegio)...

En cierto momento el Obispo ha extendido sus manos sobre los niños diciendo:

"DIOS ETERNO Y TODOPODEROSO,
ENVIAD DE LO ALTO DEL CIELO
A VUESTRO SANTO ESPIRITU".

El señor Obispo ha hecho el mismo ademán, después sobre cada uno de los niños que estaban arrodillados ante él. Los ha llamado por su nombre propio, ha puesto su mano sobre su cabeza, mientras trazaba con el dedo pulgar la señal de la cruz sobre su frente (como muestra la ilustración del manual del alumno).

¿Por qué el señor Obispo extiende sus manos sobre la cabeza del niño a quien va a confirmar?

Plegaria:

Pidámosle al mismo Espíritu Santo que nos ayude a comprender, como Jesús nos lo ha prometido.

VEN, OH ESPIRITU SANTO:
LLENA LOS CORAZONES DE TUS FIELES
Y ENCIENDE EN ELLOS EL FUEGO DE TU AMOR.

Charla:

Por 2 veces el Obispo extiende o pone sus manos sobre la cabeza del niño que va a ser confirmado (*Hacer el gesto*). Este gesto es muy importante. Dios quiere indicar que una cosa muy grande va a pasar.

¿Este gesto los hace pensar en el gesto que su papá y mamá hacen a veces?...

Cuando en una visita, le preguntan a su mamá por los de la casa, su mamá pone la mano sobre la cabecita de ustedes.

"Esta es mi hija" (decir un nombre)...

"y aquél es mi hijo" (nombre)... ¡Son mis niños!"

¿No es algo así lo que hace el Obispo? El también los llamará a ustedes por su nombre (decir algunos nombres)... y pondrá su mano sobre sus cabezas.

Así lo hacían los apóstoles de Jesús sobre los primeros cristianos, cuando iban a darles al Espíritu Santo.

Lectura: Por ejemplo cuando Pablo estaba en Efeso:

"Y CUANDO PABLO LES HUBO IMPUESTO LAS MANOS, EL ESPIRITU SANTO VINO SOBRE ELLOS". (*Hechos 19, 6*).

Charla: (continuación):

Esto será lo que el señor Obispo les diga de parte de Dios, cuando ponga su mano sobre la frente de cada uno de ustedes.

"YO TE MARCO CON LA SEÑAL DE LA CRUZ Y YO TE CONFIRMO EN EL NOMBRE DEL PADRE Y DEL HIJO Y DEL ESPIRITU SANTO".

Será como si Dios nos dijera, por medio del Obispo: "¡Tú eres mi hijo muy querido!"

A todos los que poseen el Espíritu Santo les dice Dios: "Tú eres mi hijo".

El Espíritu Santo nos ama como el Padre y se queda con nosotros para ayudarnos a amar a Dios y hacer su santa Voluntad, para ayudarnos a vivir como verdaderos hijos de Dios.

Y Dios en su amor, nos dará el cielo.

Estaremos entonces siempre felices con Dios (Padre, Hijo y Espíritu Santo)...

Canto:

A Dios que nos muestra tanto amor dándonos no sólo a su Hijo, sino también a su Espíritu de amor, cantémosle con agradecimiento.

(Canto 46, 3a. estrofa).

Actividad:

Dirija un pequeño debate con los niños acerca de las varias maneras como pueden ser dóciles al Espíritu Santo que les habla en su interior. Elija 2 ó 3 de las mejores respuestas y escríbalas en el tablero. Haga que los niños se dibujen a sí mismo realizando, bajo la inspiración del Espíritu Santo, alguna buena acción u obra de apostolado.

EL PADRE, EL HIJO Y EL ESPIRITU SANTO: NO SON SINO UN SOLO DIOS

EL MENSAJE

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, aunque son tres Personas distintas, no son sino UN SOLO DIOS.

EL SIGNO

TODA LA CATEQUESIS DEL AÑO que no ha hecho sino revelarnos poco a poco al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

LA ACTITUD RELIGIOSA

ACCION DE GRACIAS Y ADORACION a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, que debemos expresar con piedad en la señal de la cruz y en el Gloria al Padre.

NOTAS PEDAGOGICAS:

- 1) No "explicaremos" el misterio de la Santísima Trinidad; trataremos ante todo de hacer que los niños crean y vivan con Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo. No hablaremos de la "Trinidad"; ni los evangelistas, ni San Pablo pronunciaron esta palabra: sólo hablan del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Los Concilios tuvieron que utilizar esta palabra "Trinidad" para luchar contra los herejes. Nosotros no nos encontramos frente a los herejes sino frente a niños que nos son confiados para que "te conozcan a Tí, verdadero Dios y a tu Enviado Jesucristo", (Juan 17, 3) y a Aquel que nos envió Jesús: "Os enviaré la Promesa de mi Padre". (Lucas 24,49) "el Enviado que mi Padre enviará en mi nombre". (Juan 14, 26).

Hablemos a nuestros niños con las Palabras de Dios. Tomemos el método de Cristo.

- 2) Daremos esta enseñanza insistiendo en *la Señal de la Cruz* y en *el Gloria al Padre*. Si existe en el niño un mínimo de vida cristiana que preste un lugar a Dios en su universo infantil, podrá afirmar y admitir a Dios "Padre, Hijo y Espíritu Santo". Esta iniciación será muy lenta, no queremos adelantarnos a lo que más tarde se dará al niño: nos basamos sobre todo en lo que ya sabe de cada una de estas tres Personas, a lo largo de todo el curso.

—Sería conveniente que donde sea posible estas tres pequeñas lecciones se den por separado, en el transcurso de una semana. Esta lección no se dará de acuerdo con el tiempo litúrgico ya que para entonces pensamos que el niño todavía no está suficientemente maduro para recibir esta enseñanza.

- 3) Por varias razones la señal de la cruz no fue enseñada formalmente hasta ahora. Enseñar la señal de la cruz al principio del año, cuando los niños tienen poco o ningún conocimiento del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, expone al formalismo en la enseñanza. Sin ningún conocimiento previo de las Divinas Personas, sería difícil para los niños invocar su Nombre con amor y devoción. En general el niño católico sabe que Cristo murió en la cruz por nosotros; sin embargo, la señal de la cruz tendrá mayor significación si se enseña después de que se haya estudiado la vida del Salvador. El niño estará mejor preparado para apreciar el significado del ademán que hace al trazar la señal de salvación en sí mismo, mientras invoca a las tres Divinas Personas.

PRIMERA SESION

RECOPILACION DEL SIGNO

Dios nos ha mostrado sus secretos a lo largo del curso

Charla:

Estamos ya al final de nuestro primer año. Hemos aprendido muchas cosas durante un año, y estamos contentos de saber ya leer, escribir, contar...

Pero lo que más nos produce alegría es haber aprendido juntos a conocer a Dios:

el Padre,
el Hijo
y el Espíritu Santo que nos aman.

Lo más hermoso que hemos aprendido juntos, es a guardar silencio para escuchar la Palabra de Dios y para hablar con el Señor en nuestro corazón. Hemos también intentado amarnos los unos a los otros como Jesús lo pide. Pero las Palabras de Dios, los secretos que Dios, sin duda nos quiere confiar, son de tal importancia que no se deben jamás olvidar, es necesario guardarlos siempre en nuestro corazón. Las Palabras de Dios son para nosotros la luz y la vida.

Ahora, si ustedes quieren, durante estas últimas semanas del año, vamos a imponernos la tarea de recordar juntos las Palabras de Dios que hemos aprendido durante el año.

Se acuerdan ustedes del nombre que se da a los más bellos secretos de Dios? (*Dejar a los niños que se acuerden hasta donde sea posible*).

Sí, los misterios.

Un misterio es un secreto de Dios, tan bello que nunca se ha acabado de comprender y de admirar.

Uno lo comienza a comprender un poco aquí en la tierra, pero en el Cielo, en la casa de Dios, lo comprenderá mucho mejor... y será tan grande la alegría de comprender los misterios de Dios y de estar con El, que nuestra alegría no se acabará nunca.

Silencio.

Ustedes se acuerdan que un día, Jesús que nos ama tanto, sintió tanta alegría de contarnos los secretos de Dios, que le dio gracias a su Padre, por todo esto, en medio de sus amigos. Y los amigos de Jesús nos dejaron escrita esta oración en el Libro de la Palabra de Dios.

Jesús dijo ese día:

"TE DOY GRACIAS, OH PADRE, SEÑOR DEL CIELO Y DE LA TIERRA,
Ojos y manos elevados al cielo.
POR HABER DADO A CONOCER TUS SECRETOS A LOS PEQUEÑUELOS". (Lucas 10, 21). *Las manos extendidas hacia los niños.*

¿Quieren ustedes que, junto con Jesús, expresemos también nuestro gozo y nuestro agradecimiento a Dios Padre que nos ha dado a conocer sus secretos, a nosotros que somos pequeñitos delante de El?

Todos juntos:

"TE DOY GRACIAS, OH PADRE, SEÑOR DEL CIELO Y DE LA TIERRA,
Ojos y manos elevadas
POR HABER DADO A CONOCER TUS SECRETOS A LOS PEQUEÑUELOS". (Lucas 10, 21). *Bajar las manos.*

Actividades: Se dejan para mañana.

SEGUNDA SESION

ENTREGA DEL MENSAJE

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo no son sino Uno en el amor.

Charla:

¿Quién puede decirme qué es un misterio?

Sí, un misterio es un secreto de Dios, tan bello, tan maravilloso que nunca se ha podido comprender y admirar por completo.

Hoy les voy a hablar de un gran misterio, el más grande de los misterios de Dios. Les voy a decir un nuevo nombre de Dios, el más bello de sus nombres.

Este misterio de Dios, yo lo conozco hace mucho tiempo, pero todos los días el Espíritu Santo me ayuda a comprenderlo un poco mejor, y entre más pienso en él, más va creciendo la luz y la alegría en mi corazón. Pero solamente en el cielo, donde podamos ver a Dios, lo llegaremos a comprender completamente.

Este misterio de Dios es tan importante que debemos pedirle primero al Espíritu Santo que nos ayude a abrir nuestro corazón a la Palabra de Jesús.

Espíritu Santo,
dános tu luz,
abre nuestro corazón,
a la Palabra de Jesús.

En este momento conviene mostrar la imagen del tema 13: Jesús en oración.

Un día Jesús nos descubrió su gran secreto.

En el atril:

El nos ha dicho:

“YO NUNCA ESTOY SOLO,
EL PADRE ESTA SIEMPRE CONMIGO” (Juan 16, 32).
“Y EL ESPÍRITU DEL SEÑOR ESTA SOBRE MI”. (Lucas 4, 18).

Charla:

Sí, Dios Padre, su Hijo Jesús y el Espíritu Santo, nunca están solos. Ellos están siempre juntos.

Para hacernos comprender mejor esto, Dios ha querido que un día llegáramos a conocer su nombre más bello.

Ustedes conocen ya muchos nombres de Dios, pero hoy les voy a decir un nombre nuevo, el más bello.

El nombre más bello de Dios es: *Amor*.

En el atril:

“DIOS ES AMOR”. (I Juan 4, 8).

Charla: Esto quiere decir:

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se aman tanto que todos forman una sola cosa en el amor.

Por esta razón se le da el mismo nombre a las tres Personas Divinas: Dios.

Podemos decir: Dios el Padre,
Dios el Hijo,
Dios el Espíritu Santo.

Esto significa:

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son todos juntos;
tan poderosos,
tan buenos,
tan santos, como cada uno por separado.

Por esto llamamos a los tres juntos: *Dios*.

Por esto adoramos a los tres juntos:
adoramos a Dios el Padre,
adoramos a Dios el Hijo,
adoramos a Dios el Espíritu Santo.

Todos se vuelven ahora hacia la imagen de Jesús en oración.

Podemos pensar en esto, delante de la imagen de Jesús. Al Padre y al Espíritu Santo no los podemos ver, pero sabemos con seguridad que ellos están siempre con Jesús.

DIOS ES AMOR.

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son una sola cosa en el amor. Mientras pensamos en esto vamos a cantar un bello himno en honor de Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Comienzo:

Miremos la imagen de Jesús, pensemos que el Padre y el Espíritu Santo están con Él, y adoremos a los tres juntos:

¡GLORIA AL PADRE QUE ME HA CREADO,
AL HIJO QUE ME HA REDIMIDO,
Y AL ESPÍRITU SANTO QUE ME HA SANTIFICADO!

Actividades:

Como iniciación de las actividades se escribirá en el tablero (o se pegará sobre un cartón en el sitio reservado a la oración) la palabra:

DIOS ES AMOR.

Y se hará que los niños la lean en voz alta y con todo respeto. Los que quieran podrán escribirla también en sus hojas.

Se les entrega a los niños una hoja en la cual estén escritos los nombres de las tres Personas Divinas:

El Padre — El Hijo — El Espíritu Santo.

Enseguida se les pide a los niños que rodeen los tres nombres de un solo color, el más bonito de todos, para que se comprenda bien que las tres Personas forman una sola cosa en el amor.

TERCERA SESION

EXPRESION Y REPASO

Acción de gracias y adoración a Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Se recordará brevemente los dos aspectos esenciales de la semana.

1. *Acción de gracias* a Dios que nos ha hecho conocer sus misterios. (1a. Sesión).

Se aprenderá de memoria:

“EL AMOR DE DIOS PADRE,
LA GRACIA DEL SEÑOR JESUCRISTO,
Y LA COMUNION DEL ESPIRITU SANTO:
SEAN CON TODOS VOSOTROS”. (2 Corintios 13, 13).

2. *Adoración* de Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Se aprenderá lo que sigue:

—¿Quién es Dios?
—Dios es el Padre,
el Hijo,
el Espíritu Santo,
ellos son una sola cosa en el amor.

Se aprenderá también:

Gloria al Padre, GLORIA AL PADRE QUE ME HA CREADO
al Hijo, AL HIJO QUE ME HA REDIMIDO
y al Espíritu Santo. AL ESPIRITU SANTO QUE ME HA SANTIFICADO.

Se podrá terminar con una corta ceremonia, improvisada la vispera con los niños, utilizando lo mejor que se pueda sus iniciativas, e invitándolos a que las expongan libremente.

Canto Trinitario (Canto 56).

JESUS VENDRA DE NUEVO: PARA LLEARNOS AL CIELO

EL MENSAJE

JESUS VENDRA OTRA VEZ al fin del mundo. Juzgará entonces a todos los hombres. La dicha de los buenos hijos de Dios será perfecta en el Cielo.

EL SIGNO

LOS RESULTADOS ESCOLARES buenos o malos de final de curso pueden sugerir lo que será el examen final de nuestra vida.

LA ACTITUD RELIGIOSA

DESEAR LA VENIDA DE JESUS para que nos lleve al Cielo y prometerle fidelidad a lo que aprendimos durante el año.

PRIMERA SESION

PRESENTACION DEL SIGNO Y MENSAJE

Jesús volverá al fin del mundo.

Preparación material:

Alguna lámina o cuadro referente al relato bíblico.

Lectura (en el atril, en la Biblia)

Cuando Jesús estaba todavía en la tierra, dijo a sus amigos que volvería lleno de gloria y rodeado de sus ángeles, para dar el premio a los buenos y el castigo a los malos. Oigamos con atención la palabra de Dios: *Mateo 25, 31* siguientes.

Charla:

Este fue su primer año en la escuela, o quizá el segundo. Pareció un año largo, largo, pero ahora se acabó. En muchas escuelas hay una fiesta para los padres a fin de año; ¿van a tener ustedes también una fiesta en su escuela?

Sé que muchos niños y niñas trabajan mucho durante el año. Hacen muchas cosas bonitas; pintan o dibujan estampas, recorran figuras o las hacen de plastilina. (*Mencione algunas actividades escolares que usted sepa que son familiares a los niños*). Luego esas cosas se ponen sobre las mesas o se cuelgan en los cuartos para los días de fiesta. Los papás vienen y están muy contentos al ver las cosas tan hermosas que hicieron sus hijos. Los niños están felices de mostrar cuán cuidadosamente trabajaron y cómo obedecieron al maestro e hicieron lo que les dijo. El maestro está muy contento con los alumnos que fueron buenos y obedientes y trabajaron mucho todo el año. El papá y la mamá están muy contentos con su hijito e hijita. (*Muestre una estampa de papás contentos con sus hijos*).

Pero algunas veces no todos los niñitos y niñitas están felices ese día. Algunos niños no trabajan bien durante el año. No obedecen al maestro y no tienen cuidado con su trabajo. ¿Mostrará el maestro su trabajo con alegría, sabiendo que podrían haberlo hecho mejor? ¿Se sentirán los padres de estos niños y niñas orgullosos de sus hijos? ¿Cómo creen ustedes que se sentirán estos niños cuando ven disgustados a sus papás? Estoy seguro que estarán tristes por no haber procurado hacer bien lo que les dijeron durante el año. ¿No lo creen así? Ahora voy a decirles algo. Así como termina el año escolar, así terminará nuestra vida en la tierra. Todos moriremos, e inmediatamente Jesús nos hará saber todas las cosas que hicimos durante nuestra vida. Luego estaremos muy felices por haber sido buenos o muy avergonzados por haber sido malos. Jesús se llevará al cielo a todos los que fueron buenos hijos de nuestro Padre del Cielo aquí en la tierra. Los que morirán sin la vida y el amor de Dios en sus almas irán lejos de Dios. Este encuentro con Jesús sucederá al morir cada uno de nosotros. Pero ¿saben lo que sucederá al fin del mundo? ¡Jesús, el Hijo de Dios, vendrá del cielo para mostrar al mundo entero todo lo que hicimos, pensamos y dijimos durante toda nuestra vida! Al fin del mundo Jesús vendrá otra vez del cielo con gran poder y mostrará todo lo que todos los hombres y mujeres hicieron durante la vida.

¿Se acuerdan cómo subió Jesús al cielo? Muy despacio se levantó en el aire. Luego los apóstoles vieron que dos ángeles bajaban del cielo. Dijeron que Jesús vendría otra vez un día como había subido al cielo. Los apóstoles lo vieron subir con sus propios ojos, y nosotros, cada uno de nosotros, lo verá bajar con nuestros propios ojos. Aun la gente que murió verá a Jesús, porque en ese

día —el último día— todos volverán a la vida otra vez. Miren la estampa en su libro. Miren a Jesús, Rey de Cielos y Tierra— ¡El Rey de la Gloria! Jesús viene a mostrarnos quiénes son Sus amigos y quiénes no lo son. El Hijo de Dios premiará a los buenos hijos de Dios llevándolos al Cielo en cuerpo y alma. Castigará a los que no se preocuparon de amar a Dios, apartándolos de El.

El día que vuelva Jesús mostrará qué contento está El con los que procuraron conocer, amar y servir a Dios toda su vida. Los premiará con la gran alegría del Cielo. Jesús mostrará qué disgustado está con los que no procuraron amar a Dios. Los arrojará lejos de sí. ¡Oh, ese día va a ser terrible para los que no sirvieron a Dios en la tierra! Pero será un día de gran felicidad para los amigos de Jesús. ¿Son ustedes amigos de Jesús? ¡Claro que sí! Y si toda su vida siguen siendo amigos de Jesús y procuran agradar a nuestro Padre del Cielo en todo lo que piensan, hacen y dicen, no tienen que tener miedo. Estarán muy felices el día en que mueran y Jesús les dé la bienvenida, y serán muy felices el último día cuando Jesús muestre a todos que son Sus amigos...

Jesús estará contento con ustedes y los hará felices para siempre!

¿Quieren estar felices o avergonzados cuando encuentren a Jesús después de que mueran? ¿Qué van a hacer ahora mismo— y mañana y toda su vida? Hagan todo de la manera que Jesús quiere. Hagan todas las cosas como agrada a nuestro Padre del Cielo. No será siempre fácil ser buenos y obedientes. Pero, acuérdense: lo que hagan ustedes *ahora* será premiado o castigado después de la muerte y será mostrado al fin del mundo. Todos nosotros amamos tanto a Nuestro Padre del Cielo que toda nuestra vida procuraremos agradarle. Vamos a pedir a Jesús que nos ayude siempre a agradar a Nuestro Padre del Cielo, para que cuando venga del cielo pueda mostrar que siempre fuimos Sus hermanitos y hermanitas, verdaderos hijos de Dios.

Plegaria:

Pidamos a Jesús que nos lleve al Cielo y nos ponga a su derecha con sus ángeles, sus santos y sus amigos.

"EN LA HORA DE MI MUERTE, LLAMAME Y MANDAME IR A TI, PARA QUE CON TUS SANTOS Y ESCOGIDOS TE ALABE POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS. AMEN".

Actividad:

Hacer un dibujo de la venida de Jesús al final del mundo, como cada uno se la imagina. Al hacerlo, sugerir a los niños que pidan a Jesús, que los ayude a ellos y a sus papacitos a ir al Cielo.

SEGUNDA SESION

APLICACION DEL MENSAJE

Jesús volverá para llevarnos consigo

Charla:

Nosotros dijimos cuando hablamos de la Ascensión, que los amigos de Jesús, los apóstoles, estaban alegres. ¿Quién recuerda por qué? Sí, ellos estaban contentos pensando que Jesús era feliz para siempre en la casa de su Padre. Pero esto no es todo. Ellos estaban alegres, porque bien sabían que algún día volverían a ver a Jesús... Escuchen bien esto que Jesús les había dicho:

“VOY A PREPARAROS UN LUGAR EN EL PALACIO DE MI PADRE; YO VOLVERE PARA LLEVAROS CONMIGO, PORQUE QUIERO QUE ALLI DONDE YO ESTE, TAMBIEN VOSOTROS ESTEIS CONMIGO”.
(Jn. 14, 2-4).

Los apóstoles comprendieron bien esta Palabra de Jesús. Ellos la guardaban en su corazón. Tenían confianza en la Palabra de Jesús: volveré para llevaros conmigo... y ellos esperaban en paz su regreso.

Hoy, cuando pensamos que Jesús subió al Cielo, sabemos bien que nos repite a nosotros también, lo que les dijo a sus apóstoles.

Sí, El lo dice a Juan Pablo, a Cecilia, a Pedro... a todos nosotros:

“VOY A PREPARAROS UN LUGAR EN EL PALACIO DE MI PADRE; VOLVERE PARA LLEVAROS CONMIGO, PORQUE QUIERO QUE DONDE YO ESTE, VOSOTROS TAMBIEN ESTEIS CONMIGO” (Juan 14, 2-4).

Sí, Dios Padre ama a todas las personas de la tierra. El quiere que todos lleguen a ser sus hijos y les invita para que todos vayan a su casa en el Cielo.

Todas las gentes de la tierra que escuchan su Palabra y que procuran amar mejor a los otros, serán felices con Jesús y estarán cerca del Padre para siempre.

Oración:

Pensemos en la felicidad de ir un día al Cielo cerca de Dios. Hagamos silencio en nuestro corazón. Cada uno diga al Señor lo que quiera.

Silencio. En seguida continúa el catecismo:

Señor Jesús, creemos que ya estuviste en medio de nosotros y esperamos con fe tu regreso.

Todos juntos dicen para terminar:

“¡VEN, SÍ, VEN, SEÑOR JESUS!” (Apoc. 22, 20).

Memorización:

“SEÑOR JESUS:
EN LA HORA DE MI MUERTE,
LLAMAME Y MANDAME IR A TI,
PARA QUE CON TUS SANTOS Y ESCOGIDOS
TE ALABE POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS. AMEN”.
(De la oración Alma de Cristo).

Actividad de clase: Diálogo rítmico.

“Jesús en el Cielo mi lugar prepara” *(señalar al cielo)*
“Para que allí viva con Dios” *(inclinarse con manos cruzadas sobre el pecho)*
“Ahora lo serviré y haré lo que debo” *(ademán de estar firmes)*
“Lo amaré y obedeceré por ser tan bueno” *(brazos cruzados sobre el pecho)*

TERCERA SESION

EXPRESION ESCOLAR
PARALITURGICA

Nuestra entrada a la iglesia puede figurar nuestra entrada al Cielo (celebración).

Las mamás podrán ser invitadas a la celebración, si es posible. Ellas irían al colegio con los niños.

Si el sacerdote no puede venir, no se invitará a los padres; por consiguiente, el catequista adaptará la celebración.

Primera parte: en el colegio:

Cuando los padres y niños estén reunidos, se explica cuál es el sentido de la celebración.

Jesús nos dice que nos prepara un sitio en la casa de su Padre.
Sí, Dios Padre, ama de tal manera a todas las gentes de la tierra, que a todas las invita a su casa del Cielo.

La casa del Señor es el Cielo, nosotros sabemos bien que ella no se parece a las casas de la tierra; ella es mucho más bella... es una casa de luz, donde sólo se ve al Señor.

Es El, el Señor Dios, la luz de su casa. El es más bello que todo...

Pero para hacernos pensar en la casa del Cielo, Dios quiso tener también una casa en la tierra.

La casa de Dios sobre la tierra, es la iglesia. Por eso, vamos a ir todos juntos a la casa de Dios en la tierra, la iglesia, pensando en nuestro corazón que un día iremos también hacia la casa de luz de Dios... su casa del Cielo.

Se ponen de pie, colocándose ordenadamente y después se canta algún canto adaptado a la circunstancia.

Vamos unidos... Pensando en Dios de corazón... alegres porque vamos hacia su casa...

Segunda parte: en la puerta de la iglesia.

Se agrupa a los niños en la puerta; el catequista les dice:

Para entrar en la casa de Dios sobre la tierra, es suficiente dejar nuestra casa o nuestro colegio, como lo hemos hecho y basta venir hasta la iglesia.

Para entrar a la casa de Dios en el Cielo, hace falta hacer lo mismo que Jesús: primero dejar la tierra, morir... Después, Jesús nos lleva con El a la casa de su Padre en el Cielo.

Allá, seremos felices para siempre con Jesús y el Espíritu Santo, cerca de Nuestro Padre Dios, con todos los hijos de Dios, con los ángeles y los santos.

Al entrar en la iglesia, nosotros vamos a pensar en esto... Un día, también nosotros entraremos en la casa de Dios, en el Cielo, en su casa de luz, y en nuestro corazón habrá mucha alegría para siempre, para siempre...

Se abren las puertas de la iglesia, el sacerdote, si es posible, estará con alba y las manos juntas.

Se hace entrar a los niños que han esperado un momento en el fondo de la iglesia. Se cierran las puertas; el catequista dice:

Nosotros vamos bien protegidos por la mirada de Dios. El sacerdote va a venir hacia nosotros.

Cuando el sacerdote llegue junto a los niños, los saluda con bondad y haciendo un ademán de acogida:

El Señor esté con vosotros.

Se responde:

Y con tu espíritu.

El catequista continúa:

El sacerdote ha venido hacia nosotros como Jesús que descendió del Cielo para venir a la tierra y estar con nosotros.

Ahora, el sacerdote nos va a conducir hacia el Señor, como Jesús quiere que nosotros vayamos todos hacia la casa de su Padre en el Cielo.

El sacerdote se dirige hacia el altar; todos le siguen en procesión y se canta. Después siguen a las bancas y se sientan.

Catequista:

Nosotros deseamos mucho escuchar la Palabra de Dios.

Sacerdote:

Escuchemos lo que nos dice un amigo del Señor:

"MIS AMIGOS,
YO QUIERO DECIRLES LO QUE LES SUCEDE A LOS QUE MUEREN,
PARA QUE ESTEIS ALEGRES.

Escuchad:

"DIOS HARA REVIVIR A LOS QUE HAN MUERTO.
EL LOS LLEVARA PARA QUE ESTEN JUNTO A EL.
NOSOTROS ESTAREMOS CON EL SEÑOR PARA SIEMPRE".

(Tes. 4. 13-18).

Breve silencio:

Escuchemos ahora lo que dice Jesús a cada uno de nosotros.

"VOY A PREPARAROS UN LUGAR EN EL PALACIO DE MI PADRE.
PARA QUE DONDE YO ESTE, TAMBIEN VOSOTROS ESTEIS CONMIGO".

Homilía:

Hijos míos, qué bueno es Dios y cuánto nos ama El. El nos ha mandado a su Hijo Jesús para decirnos sus Palabras y llevarnos hacia El.

Jesús ha venido, nos ha enseñado a hacer la Voluntad del Padre, y el murió sobre la cruz para reparar todos nuestros pecados.

Después, Dios, su Padre, lo ha resucitado de entre los muertos y lo llevó al Cielo junto a El, y mientras tanto, gracias a Jesús, Nuestro Padre Dios invita a todas las personas de la tierra para que vengan cerca de El, a su casa, para que sean felices con El para siempre.

Si quieren, vamos a invitar a todas las gentes de la tierra para que canten con nosotros. Y luego, ofreceremos una alabanza a Dios para agradecerle que nos haya dado a Jesús y nos haya invitado a su casa.

Canto (Canto 57).

*Vuelto hacia el altar, lee el Prefacio con ademán de alabanza.
Todos los niños se unen a la alabanza:*

Eres digno y justo de ser alabado, Señor, Padre Santo, Dios eterno y Todopoderoso!

Tú nos enviaste a tu Hijo Jesús. El nos ha dado tu Palabra.

El murió y ha resucitado para salvarnos. El nos lleva hacia tu casa.

Por eso todos juntos, con los ángeles y los santos, te cantamos.

Canto (Canto 6).

Catequista:

Ahora, el sacerdote nos va a bendecir en nombre de Dios.

Sacerdote:

La bendición de
Dios Todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros
y lleve un día a su gloria. Amén.

REPASO DE LOS TEMAS DEL AÑO

Se hará en los restantes días libres, insistiendo una vez en una cosa, otra en otra y variando el sistema a iniciativa de la maestra.

FIN

- Canto 1. JUEGO RITMICO. Canto Scout
 " 2. JUAN MATACHIN. Música: Luis Carlos Espinosa. Letra: Rafael Pombo.
 " 3. MUESTRAME, SEÑOR, TU CAMINO. Letra y música: Germán Bernal.
 " 4. LA CREACION. Música y letra: Germán Bernal (G.B.).
 " 5. GLORIA A DIOS. Música: G.B.
 " 6. SANTO, SANTO, SANTO. Música: G.B.
 " 7. PADRE NUESTRO (1). Música: G.B.
 " 8. ALELUIA. Música G.B.
 " 9. EL AMOR DEL SEÑOR. Música y Letra: G.B.
 " 10. VOY FELIZ CON EL SEÑOR. Música y Letra: G.B.
 " 11. VEN A NUESTRAS ALMAS. Música: canto popular francés. Letra: gozos de la novena del Niño Dios.
 " 12. VEN, SEÑOR JESUS. Música y Letra: G.B.
 " 13. OH MARIA, MADRE MIA. Popular.
 " 14. SANTA MARIA. Música: Belisario Peña. Letra: Aurelio Espinosa Polít.
 " 15. DUERMETE NIÑO: Villancico Popular.
 " 16. YA NACIO JESUS. Música y Letra: G.B.
 " 17. TUNTAINA. Villancico Popular.
 " 18. LOS ZAGALES Y ZAGALAS. Villancico Popular.
 " 19. SALMO 94. Música: J. Gelineau.
 " 20. EL SEÑOR ES GRANDE. Música y Letra: G.B.
 " 21. PADRE NUESTRO (2). Música: G.B.
 " 22. SALMO 90. Música: J. Gelineau. Antífona: G.B.
 " 23. QUISO DIOS SER NIÑO. Música y Letra: G.B.
 " 24. SEÑOR, TEN PIEDAD. Música: T. Aragüés.

CANTOS RELIGIOSOS INFANTILES

FOR GERMAN BERNAL, S. J.

NIHIL OBSTAT

ENRIQUE NEIRA, S. J.
Censor Ordinis

IMPRIMI POTEST

GUILLERMO GONZALEZ QUINTANA, S. J.
Praep. Prov. Colomb. Orient.

IMPRIMATUR

EMILIO DE BRIGARD
Arzobispo Auxiliar de Bogotá
Ref. Libr. Resp. Fol. 79 N° 1031

- " 25. TU ERES EL CAMINO. y Letra: G. B.
- " 26. PADRE NUESTRO (3). ca: G. B.
- " 27. HIMNO DE LA UNIDAD. sica: G. B. Letra: R. A.
- " 28. CADENA DE LA AMISTAD. sica y Letra: G. B.
- " 29. ENSEÑAME A CUMPLIR VOLUNTAD. Música y G. B.
- " 30. RECIBE ESTA OBLACION. sica y Letra: J. J. Briceño.
- " 31. SI, SI - NO, NO. Música y Letra: G. B.
- " 32. SALMO 97. Música: G. B.
- " 33. SEÑOR, TU ME CONOCES. Música y Letra: G. B.
- " 34. CANTICO DE LA VIRGEN MARIA. Música: J. Gelineau.
- " 35. HIMNO A LA CRUZ. Música y Letra: Cantemos al Señor. Salamanca.
- " 36. DIOS DE AMOR. Música y Letra: G. B.
- " 37. GLORIA A TI, SEÑOR. Música: G. B.
- " 38. VICTORIA! TU REINARAS. Música y Letra: Cantemos al Señor.
- " 39. EL SEÑOR RESUCITO. Música y Letra: G. B. Adaptación: G. B.
- " 40. TU ERES LUZ ETERNA. Música: G. B.
- " 41. EL DIA DEL SEÑOR. Música y Letra: G. B.
- " 42. SALMO 121. Música: J. Gelineau. Antifona: G. B.
- " 43. MARCHA DE LA IGLESIA. Música y Letra: Cantemos al Señor. Adaptación infantil: G. B.
- " 44. ACCION DE GRACIAS POR LA LUZ. Adaptación infantil: G. B.
- " 45. SALMO 41. Música: J. Gelineau. Antifona: J. Gelineau.
- " 46. SALMO 135. Música: J. Gelineau.
- " 47. HIMNO DEL BAUTISMO. Música: G. B. Letra: adaptación: G. B.
- " 48. SALMODIA DEL AGUA. Música: G. B.
- " 49. CANTEMOS, HERMANOS. Música y Letra: J. J. Briceño.
- " 50. ES INDIGNA MI ALMA. Música: Alberto Betancur. Letra: Rodrigo Mejía.
- " 51. HE RECIBIDO AL DIOS DE PAZ. Música y Letra: J. J. Briceño.
Simplificación para los niños: G. B.
- " 52. SALMO 50. Música: J. Gelineau. Antifona: J. Gelineau.
- " 53. SUBE DIOS ENTRE CLAMORES. Música letra adaptada: G. B.
- " 54. EL ESPIRITU DE DIOS. Música y Letra: G. B.
- " 55. INVOCACION AL ESPIRITU SANTO. Música y Letra: G. B.
- " 56. GLORIA A DIOS. Música: J. Gelineau.
- " 57. EL SEÑOR VOLVERA. Música: Aimé Duval. Letra: traducción: G. B.
- " 58. BAJO TU AMPARO. (Paráfrasis del Sub tuum praesidium) Música y Letra: G. B.
- " 59. MADRE INMACULADA. Música y Letra: Bordes.
- " 60. JUGANDO A ESCONDIDAS. (Paráfrasis del salmo 138). Música y Letra: G. B.
- " 61. LA CREACION. Música y Letra: P. Alejandro.
- " 62. EL CARRUSEL. Música y Letra: G. B.

INDICACIONES GENERALES PARA LA EJECUCION DE LOS CANTOS

Es de desear que el profesor sepa algo de música para la correcta interpretación y enseñanza de estos cánticos infantiles. Si esto no es posible siempre, debe ayudarse del profesor de canto o de otra persona que sepa música, convencido del valor pedagógico de este material musical, pues el niño guardará en fórmulas musicales sencillas el mensaje de salvación explicado en las clases.

Los cantos tienen generalmente un estribillo o CORO que puede fácilmente distinguirse de las estrofas, por su corte más sencillo. Al principio los niños cantarán solo este estribillo; luego podrán cantar todo el canto cuando lo aprendan bien. Las estrofas así como los versos de los Salmos, pueden ser cantados por unos pocos niños o por un solista o por el profesor. Las estrofas de algunos cantos tienen como letra algunas palabras de Jesús a los niños, y en esos debe emplearse el solista especialmente. Así se notará que el estribillo es la respuesta a las palabras de Jesús.

Sería muy útil una explicación detallada de la letra antes de aprender los cantos, para que los niños vean su conexión con la materia que se está estudiando en clase y así entiendan no solo el significado de las palabras sino también su sentido total dentro de la lección.

Con el fin de que se fomente un ambiente religioso entre los niños, se les debe enseñar a cantar estos cantos en los recreos y paseos.

1. Cuan-do ten-gas mu-chas ga-nas de a-plau-dir, (palmadas) cuan-do
 ten-gas mu-chas ga-nas de a-plau-dir (palmadas) y si tie-nes la ra-
 zón y si no hay o-po-si-ción, no te que-des con las ga-nas de a-plaudir.

Este canto desarrolla el sentido rítmico de los niños.

El profesor debe cantar: cuando tengas muchas ganas de aplaudir y les indica a los alumnos cómo deben aplaudir, dando dos palmadas rítmicamente, luego ellos cantan: cuando tengas... y vuelven a repetir las palmadas. Continúa el profesor: y si tienes... no te quedes con las ganas de aplaudir. La nota en forma de asterisco indica que el valor de los diversos sonidos es de un tiempo. Además de aplaudir pueden cantarse otras acciones que se irán representando en cuanto se pueda.

- Gritar: JEY! JEY!
- Rezar: AMEN! inclinando la cabeza y juntando las manos.
- Reir: JA! JA!
- Tomar: SALUD! haciendo el gesto de brindar o de chocar copas.
- Patear: se dan con el pie dos golpes rítmicos en el suelo.
- Silbar: se silba rítmicamente dos veces.
- Cantar: LA LA!
- Toser: se tose dos veces rítmicamente.
- Acabar: ADIOS! haciendo el gesto de despedirse agitando la mano.

Tra la ra la la la la, tra la ra la la la. 1. Mf - ren - le la es-
 2. Fu - sil - car - tu -
 tam - pal Pa - re - ce un ra - tón que han co - gi - do en tram - pa con e - se mo-
 che - ra, tam - bor y mo - rral, tie - ne cuan - to que - ra nues - tro ge - ne-
 rrión. Tra la ra la la la la, tra la ra la la la.
 ral.

Para la ejecución de este canto, puede disfrazarse a un niño de militar y organizar con pequeños tambores un desfile de soldados. El TRA LA RA LA del principio y del fin del canto es una imitación de un toque de trompeta que se puede hacer representar a los niños con trompetas imaginarias o de cartón.

Otras estrofas

*Las moscas se espantan
 así que lo ven,
 y él mismo al mirarse
 se asusta también.*

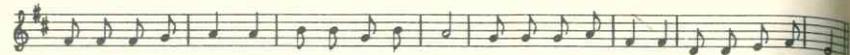
*Y a todos advierte
 con lengua y clarín:
 "Ay de aquél que insulte
 a Juan Matachín!"*

MUESTRAME, SEÑOR, TU CAMINO

CANTO 3



Mué - tra - me, Se - ñor, tu ca - mi - no, quie - ro ir a Tí.



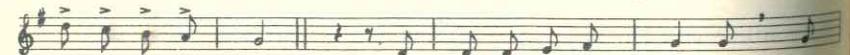
1. El Se - ñor me ha di - cho: "El Ca - mi - no soy, pa - ra que no cai - gas mi luz Yo te doy."
2. Por mí se va al Pa - dre, nos di - ce Je - sús. Si - ga - mos sus pa - sos si - ga - mos su Cruz.

LA CREACION

CANTO 4



Dios hi - zo la tie - rra, Dios hi - zo la mar, y a las es - tre - lli - tas



las pu - so a ro - dar. 1. To - do e - ra os - cu - ro y frí - o, y
2. Pa - ra a - le - grar la tie - rra Dios



Dios pren - dió en el cie - lo, pa - ra a - lum - brar el dí - a, la lám - pa - ra del
fa - bri - có las flo - res de lu - cientes co - lo - res de ri - co y sus va -



sol. La tie - rra es - ta - ba se - ca; Dios la re - gó con
lor. Pa - ra a - le - grar el dí - a can - tan los pa - ja -



ma - res y la vis - tió de yer - bas de pra - dos y ver - der -
ri - tos en sus ca - lien - tes ni - dos lo - an - do a su Crea - dor.

GLORIA A DIOS

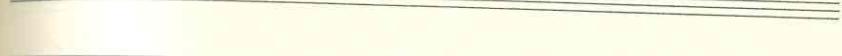
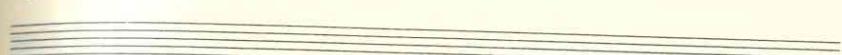
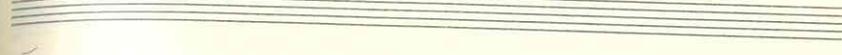
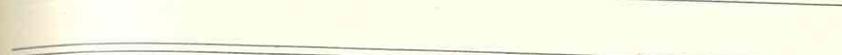
CANTO 5



Glo - ria a Dios en el cie - lo y en la tie - rra Paz.



Ven - ga Paz a los hom - bres que a - ma el Se - ñor.



SANTO, SANTO, SÁNTO

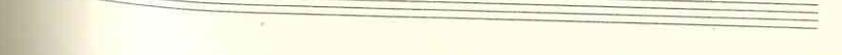
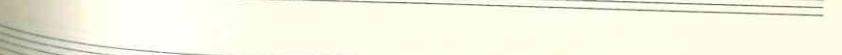
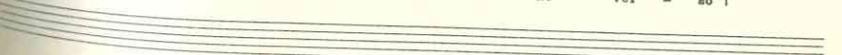
CANTO 6



San - to, San - to, San - to, San - to es el Se - ñor.



San - to es el Se - ñor, Dios del U - ni - ver - so!



PADRE NUESTRO - 1

CANTO 7

Pa - dre nues - tro que es - tás en el cie - lo : san - ti - fi -
ca - do se - a tu nom - bre. Ven - ga Tu Rei - no.

ALELUIA - 6 tonos

CANTO 8

1. A - le - lu - ia ! A - le - lu - ia ! A - le - lu - ia !
2. A - le - lu - ia ! A - le lu - ia ! (L. Deiss)
3. A - le - lu - ia ! A - le - lu - ia ! (L. Deiss)
4. A - le - lu - ia ! A - mén ! (Deiss)
5. A - le lu - ia - ! A - le - lu - ia ! A - le - lu - ia !
6. A - le - lu - ia - !

EL AMOR DEL SEÑOR

CANTO 9

1. Si con - ta - ra las a - re - nas de la pla - ya, si jun -
2. Si jun - ta - ra las mon - ta - ñas de la tie - rra, y for -
ta - ra las go - ti - cas de la mar ; si con re - des re - co -
ma - ra con sus pie - dras un mon - tón ; si los vien - tos re - co -
gie - ra las es - tre - llas , mu - cho ma - yor tu a - mor se - ra.
gie - ra con las bri - sas , mu - cho ma - yor se - rá tu a - mor.
Si ba - tien - do yo las nu - bes de los cie - los , con sus
Si pu - die - ra re - u - nir las ma - ri - po - sas , si pu -
nie - ves for - ma - rí - a un nu - ba - rrdn ; si a - ña - die - ra las es -
die - ra las es - tre - llas yo con - tar ; si re - co - jo los plu -
pu - mas de las fuen - tes, mu - cho ma - yor se - rá tu a - mor.
ma - jes de las a - ves, mu - cho ma - yor tu a - mor se - rá !

VOY FELIZ CON EL SEÑOR

CANTO 10

La la la la la la, la la la la la la. La la la la la la,
la la la la la. 1. Yo voy por el mun - do con - ti - go, Se -
2. Con - ti - go en el dí - a yo voy a ju -
sor.
par. Ca - mi - no se - gu - ro lle - van - do tu a - mor.
Con - ti - go en la no - che quie - ro des - can - sar.

Este canto expresa la alegría del niño al saber que va con el Señor y que El siempre lo acompaña. Para hacer más manifiesto

este sentimiento de alegría puede ejecutarse el canto haciendo danzar a los niños en una rueda, cogidos de la mano, siguiendo el tiempo de la música y marcando con palmadas el ritmo, sobre todo cuando se canta LA LA LA...

VEN A NUESTRAS ALMAS

CANTO 11

Ven a nues - tras al - mas, ven no tar - des tan - to.
 Ven a nues - tras al - mas, ven no tar - des tan - to.

VEN, SEÑOR JESUS

CANTO 12

Ven, Se - ñor Je - sús. Ven a sal - var - nos.

1. Dios a - mó a los hom - bres, los qui - so sal - var; y a su Hi - jo
 2. Ven Luz de los cie - los que en el cie - lo es - tás; y a la o - ra que
 ma - do des - de el al - to cie - lo lo hi - zo ba - jar.
 tie - rra que an - sio - sa te es - pe - ra ba - ja sin ter - dar.

OH MARIA, MADRE MIA

CANTO 13

1. Oh Ma - rí - a, Ma - dre mí - a, oh con - sue - lo del mor - tal,
 2. Quien a tí fer - vien - te cla - ma ha - lla a - lí - vio en el pe - sar,
 am - pa - rad - me y gui - ad - me a la Pa - tria ce - les - tial.
 pues tu - nom - bre luz de - rra - ma go - zo y báñ - sa - mo de paz.

SANTA MARIA

CANTO 14

San - ta Ma - rí - a Ma - dre de Dios; lle - na de gra - cia
 rue - ga por nos. 1. Dios en la tie - rra Ma - dre bus -
 2. Un ún - gel blan - co la sa - lu -
 ed, y el gran mis - te - rio se lo a - nun - ció.
 ed, y tu pu - re - za le e - na - no - ró.

Otra letra: Yo soy la esclava de mi Señor,
 y su palabra he de hacer yo.

DUERMETE NIÑO

CANTO 15

Duér - me - te Ni - ño chi - qui - to , que la no - che vie - ne
 ya. Cie - rra pron - to tus o - ji - tos , que el viento te a - rrulla -
 rá. Y an - tón ti - ru - li - ru - li - ru y an - tón ti - ru - li - ru
 la. Y an - tón ti - ru - li - ru - li - ru y an - tón ti - ru - li - ru
 la. Je - más al Pe - se - bre va - mos a a - do - rar , Je -
 más al Pe - se - bre va - mos a a - do - rar.

YA NACIO JESUS

CANTO 16

(CANON)

I - Ya na - ció Je - más , vi no el Sal - va - dor !
 II - Ya bri - lló la - luz , sol de nues - tro a - mor !
 III - DAN DIN DON DIN DON DIN DAN DIN DON DIN DON !

TUNTAINA

CANTO 17

Tun - tai - na tu - tu - ru - míf , tun - tai - na tu - tu - ru -
 mai - na . Tun - tai - na tu - tu - ru - míf tu - ru - míf , tun -
 tai - na tu - tu - ru - mai - na .
 1. En el Por - tal de Be -
 2. Los pas - to - res de Be -
 lén hay es - tre - llas , sol y lu - na ; la Vir - gen y
 lén vie - nen a a - do - rar al Ni - ño ; la Vir - gen y
 San Jo - sé y el Ni - ño que es - tá en la cu - na .
 San Jo - sé los re - ci - ben con ca - ri - ño -

Los za - ga - les y za - ga - las al Ni - ño va - mos a ver, con pi - ti - llos y tam - bo - res mos - trán - do - le gran pla - cer. Los za - ga - les y za - ga - las al Ni - ño va - mos a ver, con pi - ti - llos y tam - bo - res mos - trán - do - le gran pla - cer. 1. Yo soy un po - bre ni - ñi - to que vi - ne co - rriendo a - quí; y al Ni - ño Je - sús le trai - go un ga - llo qui qui ri qui.

Este canto es muy propio para que los niños se acerquen al Niño Jesús con sus dones. Podría hacerse más dramático si vestidos de pastores y reyes magos llegan hasta el Pesebre con sus regalos mientras van cantando coplillas hechas por ellos mismos o por el profesor.

La estrofa que se ha puesto es solo un ejemplo de lo que se puede hacer. Con sólo cambiar una palabra puede variarse mucho la coplilla. Por ejemplo:

*Yo soy un buen cocinero
que vengo de Marinilla.
y al Niño Jesús le traigo
dos buñuelos con Natilla.*

Ant. Ve - nid, a - do - re - mos al Se - ñor.
1. Ve - nid, gri - temos ante el Se - ñor,
2. Sf, un Dios grande es el Se - ñor,
1. acia - memos a la roca que nos salva;
2. un Rey grande por en - cima de los dioses;
1. lle - guemos ante El dándole gracias,
2. en su mano los a - bismos de la tierra,
1. acia - memos con música al Se -
2. y las cumbres de los montes son de ñor. El.

EL SEÑOR ES GRANDE

El Se - ñor es gran - de, ve - nid ya - do - rad; can - tad su gran - de - za su e - nor - me bon - dad! Tie - rra y cie - lo se a - rro - di - llan an - te el nom - bre de Je - sús; y el in - fier - no vil se hu - mi - lla en pre - sen - cia de su Cruz.

PADRE NUESTRO - 2

CANTO 21

Pa - dre nues - tro que es - tás en el cie - lo :

Da - nos hoy nues - tro pan de ca - da dí - a ,

y lí - bra - nos del mal .

SALMO 90

CANTO 22

El Se - ñor te pro - te - ge, te cu - bre con sus a - las.

1. El que mora al am - paro del Al - tísimo
2. No teme - rá los te - rrores de la noche

1. y a la sombra del Po - tente re - side,
2. ni los males que a - tacan de día,

1. tiene al Se - ñor por su fuerza y re - fugio,
2. El te cubri - rá con sus plumas amo - rosas,

1. mi Dios en quien siempre yo con - fío.
2. un re - fugio halla - rás bajo sus alas.

QUISO DIOS SER NIÑO

CANTO 23

Qui - so Dios ser ni - ño por - que con su vi - da nos que - ría en - se - ñar.

Qui - so Dios ser ni - ño por - que con su muer - te nos que - ría sal - var.

Qui - so Dios ser ni - ño por - que con su vi - da nos que - ría en - se - ñar.

1. De - jad que los ni - ños se a - cer - quen a
2. Si es - tás a - fli - gi - dos ve - nid ha - cia

mf: el
mf: en

cie - lo es - tre - lla - do se los pro - me - Tf.
mf hay a - le - grí - a y go - zo sin fin.

SEÑOR TEN PIEDAD

CANTO 24

Se - ñor, ten pie - dad. Se - ñor, ten pie - dad. Se - ñor, ten pie - dad.

Cris - to, ten pie - dad. Cris - to, ten pie - dad. Cris - to, ten pie - dad.

Se - ñor, ten pie - dad. Se - ñor, ten pie - dad. Se - ñor, ten pie - dad.

TU ERES EL CAMINO

CANTO 25

1. A - qué! que me si - gue no an - da - rá sin luz.
 Tú e - res el Ca - mi - no, mi dul - ce Je - sús!

2. Quien si - gue mis pa - sos, nun - ca ca - e - rá.
 3. Si quie - res se - guir - me to - ma - ras tu cruz.

PADRE NUESTRO - 3

CANTO 26

Pa - dre nues - tro que es - tás en el cie - lo
 há - ga - se tu Vo - lun - tad en la tie - rra
 co - mo en el cie - lo.

HIMNO DE LA UNIDAD

CANTO 27

Don - de rei - na el a - mor y la u - ni - dad, el Se - ñor a - llí es - tá.
 El a - mor de Je - su - cris - to nos ha u - ni - do en un a - mor.
 Ol - vi - de mos las dis - cor - dias ol - vi - de - mos el ren - cor.

CADENA DE LA AMISTAD

CANTO 28

1. Can - te - mos la a - le - grí - a de la a - mis - tad. Can -
 2. For - man - do la ca - de - na de nues - tro a - mor. For -
 Pues Cris - to nos ha u - ni - do en Ca - ri - dad. Pues
 En me - dio de no - so - tros es - tá el Se - ñor. En
 So - mos her - ma - nos, sí, con su vi - da y su a - mor,
 so - mos her - ma - nos, sí. So - mos un co - ra - zón.

Para formar la cadena de la amistad se procede como acostumbra los Scouts en la despedida del fuego de campamento. Formando todos un círculo, se toman de las manos cruzando los brazos por delante, de manera que la mano izquierda del uno to-

me la derecha del otro y viceversa. Una vez en esta posición comienzan a cantar, balanceándose todo el círculo al ritmo de la música en este caso cada tres corcheas. Un solista o unos cuantos entonan: cantemos la alegría... y contestan luego todos lo mismo. En igual manera se canta lo que sigue: Pues Cristo... La estrofa: Somos hermanos, sí... la cantan unos pocos.

ENSEÑAME A CUMPLIR TU VOLUNTAD CANTO 29

En - sé - ña - me, Se - ñor, a ha - cer Tu Vo - lun - tad !

1. En la voz de mis pa - dres, escucha - ré tu voz ;
 2. El que a los padres o - ye, a Dios es - cu - cha - ré ;

1. Siguiendo a mis ma - yo - res, te se - gui - ré, Se - ñor.
 2. Siguiendo sus pa - la - bras, siem - pre le a - gra - da - ré.

RECIBE ESTA OBLACION CANTO 30

Re - ci - be es - ta o - bla - ción, re - cí - be - la, Se - ñor.

1. Re - ci - be, oh Dios el pan que te ofrecemos, luego será el cuer - po de Je - sús.
 2. Re - ci - be, oh Dios el vino que ofrecemos, luego será la san - gre de Je - sús.

1. También acepta nuestros sacrificios, nuestra oblación y nues - tro co - ra - zón.
 2. Acepta esta oblación por nuestras faltas, por todo el mundo por su sal - va - ción.

SI, SI - NO, NO

CANTO 31

CORO 1: Pa - ra ha - blar con ver - dad, ten - dre - mos que de - cir:

C. 2: NO, NO, cuan - do es no ; SI, SI, cuan - do es sí. CORO 1: Y ha -

blar con cla - ri - dad co - mo el Se - ñor man - dó;

C. 2: SI, SI, cuan - do es sí ; NO, NO, cuan - do es no !

SALMO 97

CANTO 32

Can - tad al Se - ñor un can - to nue - vo, A - le - lu - ia !

Pues ma - ra - vi - llas ha he - cho, A - le - lu - ia !

SEÑOR, TU ME CONOCES

CANTO 33

1. Se - ñor, Tú me co - no - ces y sa - bes quién soy yo :
 2. Se - ñor, yo soy tu hi - jo, me mi - ras con a - mor :

Se - ñor , pues Tú me a - mas, te doy mi co - ra - zón.

CANTICO DE LA VIRGEN MARIA

CANTO 34

Ant. El Se - ñor hi - zo en mf ma - re - vi - llas, glo - ria al Se - ñor.

Engran - dece mi alma al Se - ñor,

se a - legra mi es - píritu en Dios mi Salva - dor.

HIMNO A LA CRUZ

CANTO 35

1. Ved la Cruz de Sal - va - ción don - de Dios nos dió la
 2. A - ra don - de se in mo - lí, el Cor - de - ro in - ma - cu -
 vi - da ; pre - cio de la re - den - ción de la hu - ma - ni -
 la - do ; Cris - to, en tí nos re - di - mío de la muer - te y
 dad ca - f - da, Cruz de Cris - to Ven - ce - dor,
 del pe - ca - do.

te a - do - ra - mos , sál - va - nos.

DIOS DE AMOR

CANTO 36

Dios de a - mor , ten pie - dad ; mis pe - ca - dos per - do - nad !

Tu Bon - dad me per - do - ne ; tu ter - nu - ra me sal - ve.

Si me la - va Tu Gra - cia, bri - lla - ré co - mo nie - ve.

GLORIA A TI, SEÑOR

CANTO 37

Gloria a Ti, Señor! Gloria a Ti, Señor!
 Glo-ria, ho-nor a Ti, Señor Je-sús!
 Glo-ria a Ti, Señor Je-sús. Glo-ria y ho-nor a Ti!

¡VICTORIA! TU REINARAS

CANTO 38

Vic-to-ria! Tú rei-na-rás. Oh Cruz! Tú nos sal-va-rás.
 El Ver-bo en Ti cla-va-do mu-rien-do nos res-ca-tó; de
 La glo-ria por los si-glos a Cris-to Li-ber-ta-dor; su
 Tf, ma-de-ro san-to, nos vie-ne la re-den-ción.
 Cruz nos lle-va al cie-lo, la tie-rra de pro-mi-ción.

EL SEÑOR RESUCITO

CANTO 39

El Se-ñor re-su-ci-tó, A-le-lu-ia! Y
 vi-ven en-tre no-so-tros, A-le-lu-ia!
 1. Co-mo nue-va au-
 2. Due-ño de la
 ro-ra que na-ce en pri-ma-ve-ra; co-mo nue-va au-
 mer-te ven-ci-da en el ma-de-ro; due-ño de la
 ro-ra el Se-ñor re-su-ci-tó. El Se-
 mer-te por su re-su-rrec-ción.

TU ERES LUZ ETERNA

CANTO 40

1. Tú c-ros Luz e-ter-na, OH CRIS-TO TRIUN-FA-DOR!
 2. Tu mer-te es nuestra vi-da, OH CRIS-TO RE-DEN-TOR!
 1. Tu Luz nos lle-va al Pa-dre, OH CRIS-TO SAL-VA-DOR!
 2. A Tf se de la Glo-ria, OH CRIS-TO TRIUN-FA-DOR!

EL DIA DEL SEÑOR

CANTO 41

1. La cam - pa - na de la I - gle - sia nos in - vi - ta a la o - ra -
 2. A - le - gré - mo - nos her - ma - nos en el dí - a del Se -
 ción. Nos re - cuer - da con sus vo - ces que es el dí - a del Se - ñor.
 ñor. Ce - le - bre - mos hoy el triun - fo de su gran He - su - rrec - ción.

Otra letra: He de ir con alegría hasta el templo del Señor,
 para celebrar el día de su gran resurrección.

SALMO 121

CANTO 42

Ant. Me a - le - gré cuan - do a mí me di - je - ron ; va - mos a la ca - sa del Se - ñor
 Me ale - gré cuando a mí me di - jeron :
 Gloria a Dios, Padre Omnipote - tente,
 vamos a la casa del Se - ñor.
 y a su Hijo el Se - ñor.
 Nuestros pies es - tán dete - nidos
 Y al Es - píritu que ha - bita en nuestras almas,
 en tus puertas, Jerusa - lén.
 por los siglos de los siglos.

MARCHA DE LA IGLESIA

CANTO 43

Desde los pueblos y las ciu - da - des , Va - mos ha - cia Tf.
 Desde los valles y las mon - ta - ñas , Va - mos ha - cia Tf.
 Hijos alegres del Dios de los cie - los , Va - mos ha - cia Tf.
 Miembros gozosos de Cris - to , Va - mos ha - cia Tf.
 Ciu - dad ce - les - te, Tie - rra del Se - ñor. Glo - ria a Tf, I - gle - sia
 san - ta, de las al - mas la ciu - dad. Que tus hi - jos en tu
 se - no , pue - dan jun - tos re - po - sar.

ACCION DE GRACIAS POR LA LUZ

CANTO 44

Por - que dis - te al dí - a su lum - bre , y tu luz gui - ó nues - tros pa - sos ;
 pues nos dis - te a Cris - to Luz e - ter - na : Te da - mos gra - cias, oh
 Pa - dre. A Tf la glo - ria el po - der y el a - mor !

SALMO 41

CANTO 45

Ant. Mi al - ma tie - ne sed de Dios, cuándo lle - ga - ré a ver su ros - tro?

Como sus - pira la cierva por los a - rroyos de agua,
 Mi alma está se - dienta de Dios, del Dios vi - viente,
 a - sí sus - pira mi alma por Ti, oh Dios.
 cuándo subi - ré y ve - ré el rostro de Dios?

SALMO 135

CANTO 46

A - la - bad al Se - ñor porque es bueno,
 Al que hizo gran - dio - sos lu - ceros, Porque su a - mor no tie - ne fin.
 De - mos gracias al Señor porque es bueno,
 A - la - bad al Dios de los dioses,
 El sol que a - lumbró en el día, Porque su a - mor no tie - ne fin.
 Demos gracias al Dios de los dioses,
 A - la - bad al Se - ñor de los Se - ñores,
 La luna y las estrellas en la noche, Porque su a - mor no tie - ne fin.
 De - mos gracias al Señor de los Se - ñores,

HIMNO DEL BAUTISMO

CANTO 47

1. El a - gua del Bau - tis - mo nos hi - zo hi - jos de Dios, por
 2. La ves - ti - du - ra blan - ca de gra - cia nos vis - tió, la
 e - lla re - na - ci - mos a u - na vi - da me - jor. La
 lám - pa - ra en - cen - di - da el al - ma i - lu - mi - nó. Con
 pi - la fue la tum - ba de nues - tra co - rrup - ción, en
 Cris - to se - pul - ta - dos un - ra - mos siem - pre al mal, con
 e - lla co - men - za - mos nues - tra re - su - rrec - ción.
 Cris - to re - na - ci - dos, vi - va - mos pa - ra Dios.

SALMODIA DEL AGUA

CANTO 48

1. Por el a - gua be - lla y cla - ra de las fuen - tes y los
 2. Por el a - gua que da vi - da a los pe - ces y a las
 rf - os, GLO - RIA A TI SE - ÑOR ! Por el a - gua que re -
 flo - res, Por el a - gua del Bau -
 fres - ca nues - tros la - bios fa - ti - ga - dos, GLO - RIA A TI SE - ÑOR !
 tis - mo que nos da la vi - da e - ter - na,

CANTEMOS HERMANOS

CANTO 49

Can - te - mos, her - ma - nos, un him - no de a - mor -
 can - te - mos a - le - gres a Nues - tro Se - ñor - -
 U - ni - dos co - mi - mos el Pan del Al - tar - -
 U - ni - dos can - te - mos al Rey Ce - les - tial - -

ES INDIGNA MI ALMA

CANTO 50

Es in - dig - na mi al - ma de tí, Se - ñor,
 mas tu so - la pa - la - bra me da el per - dón.

HE RECIBIDO AL DIOS DE PAZ

CANTO 51

He re - ci - bi - do al Dios de paz, y mi co - ra - zón
 lle - no de go - zo es - tá. 1. El me ha di - cho: Yo soy el Pan
 2. El me ha di - cho: Ca - mi - no soy
 ven - ga a ha - cer - te fe - liz; to - do a - qué! que me co - me,
 por mí al Pa - dre se va; el que si - gue mis pa - sos,
 no ha de te - mer mo - rir.
 al cie - lo lle - ga - rá.

Otras letras:

*El me ha dicho: la Vida soy,
 Yo la muerte vencí;
 de mi Cuerpo es un miembro,
 todo el que mora en mí.*

*El me ha dicho: Yo soy la Paz.
 la que el mundo no da:
 el que extiende mi amor.
 me recibe y me da.*

*El me ha dicho: Yo soy Amor,
 el que unión os dará;
 el que extiende mi Amor,
 mi Reinado verá.*

SALMO 50

CANTO 52

Ant. Fer - dón, Se - ñor, por nues - tros pe - ca - dos.

Piedad de mf, Se - ñor por tu bon - dad,

por tu ter - nura borrar mi pe - cado,

y lívame de toda mi mal - dad,

y de mis culpas y pe - cados puri - ficame.

SUBE DIOS ENTRE CLAMORES

CANTO 53

Su - be Dios en - tre cla - mo - res, el Se - ñor de los Se - ño - res.

1. Levan - taos, oh Puertas de los Cielos,
2. Quién es este Rey de la gloria?

Levan - taos, oh Puertas eter - nales,
Es el Se - ñor po - tente en las ba - tallas,

y entra - rá el Rey de la gloria.
El es el Se - ñor de la gloria.

EL ESPIRITU DE DIOS

CANTO 54

El Es - pí - ri - tu de Dios, i - mun - dó de luz la tie - rra ;

con el fue - go de su a - mor nos lle - nó de for - ta - le - za.

INVOCACION AL ESPIRITU SANTO

CANTO 55

Con - dól - ce - me siem - pre, oh Es - pí - ri - tu de Dios ; y en -

cien - de en mi al - ma el fue - go de tu a - mor.

1. Con to - ques de tu gra - cia y ra - yos de tu luz, mo -
2. Ven Pa - dre de los po - bres a - mi - go en la a - flic - ción, y

de - la en nues - tras al - mas la i - ma - gen de Je - sús.
mo - ra con tus do - nes en nues - tro co - ra - zón.

GLORIA A DIOS

CANTO 56

Gloria a Dios, Padre Omnipotente,
y a su Hijo Jesucristo el Señor,
y al Espíritu que habita en nuestras almas,
por los siglos de los siglos, Amén.

EL SEÑOR VOLVERA

CANTO 57

1. El Señor volverá, el Señor volverá, ha
2. Enciende ya tu luz, enciende ya tu luz, que
de venir la noche cuando nadie va a pensar. El
tu alma clara llegarán los pasos de Jesús. En
Señor volverá, el Señor volverá, tal
enciende ya tu luz, enciende ya tu luz, más
vez, quién dormido, que ella no che voy a estar.
pronto así a que ella no che te hallará Jesús.
En mi esperanza yo como a tí. En esta noche, ven
drás por mí? El Señor volverá, quién dormido entonces voy a estar. A
Enciende ya tu luz más pronto así te encontrará Jesús. A

BAJO TU AMPARO

CANTO 58

1. Bajo tu amparo nos acogemos, Madre de Dios.
2. Libranos siempre de los peligros, Madre de Dios.
No desatendas nuestras plegarias, ruega por nos.
Virgen gloriosa, Virgen bendita, ruega por nos.

MADRE INMACULADA

CANTO 59

1. Madre inmaculada, Madre del amor, esa tu mirada
2. Dulce Madre mía, vida de mi amor: tú eres el camino
vuelvela hacia nos. Virgen María, protégenos,
que nos lleve a Dios. Vuelvetus ojos y miradnos.
3. Solo en tu mirada hallé dulce paz, esa paz que el mundo
4. Aunque yo me vaya de jaca que mi amor, guárdalo, Señora,
no me puede dar. De mí no apartes tus ojos más.
en tu corona. Danos, oh Madre tu bendición.

1. Qui - se ju - gar con Dios al es - con - di - te , y ju -
 2. Si yo co - rrie - ra en a - las de la au - ro - ra , con tu -
 gan - do a es - con - di - das El sien - pre me en - con - tró. Dón - de po -
 ma - ne in - fi - ni - ta sien - pre me al - can - za - réa. dré, Se - ñor, o - cul - to es - tar? A dón - de i - ré le -
 jos de tu mi - rar? jos de tu mi - rar?

Otras letras

3. Subí a las nubes para allí esconderme
y entre copos de nube, Tu mano me encontró. Dónde podré...
4. En el confín del mar quise ocultarme,
y en las verdes espumas, Tus ojos encontré. Dónde podré...
5. Si en las tinieblas busco mi escondite,
para Tí las tinieblas cual día lucirán. Dónde podré...

(Recitado) To - do e - ra frí - o, sin vi - da y te - ne - bro - so, cuan - do de -
 pron - to se o - yó la voz de Dios: la luz ras - gó con un trueno las ti -
 nieblas, Y el mundo en - tonces de la na - da sur - gió. 1. Na - ce el U - ni -
 2. Al cre - ar la
 ver - so la tie - rra so - lea - da; bri - sa de al - bo - ra - da de la cre - a -
 va - ca, Dios hi - zo la le - che; hi - zo el dul - ce le - che, to - do lo hi - zo
 ción. Por e - so hay que can - tar: A - le - lu - ya ! Por e so hay que can - tar: A - le - lu -
 bien.
 ya ! Por A - le - lu - ya, A - le - lu - ya, A - le - lu - ya - - !

Otras letras

3. Dios creó las aguas, frescas y muy anchas
para hacer la plancha y poder nadar.
4. Crea el firmamento, pone en él la luna;
crea media luna, todo lo hizo bien.
5. Dios creó ballenas, Dios creó sardinas,
que en las lagunitas se pueden pescar.

Qué her - mo - so este ca - rru - sel, el ca - rru - sel, el ca - rru - sel ; qué her -
 mo - so es - te ca - rru - sel, el ca - rru - sel, el ca - rru - sel ! Lo
 pu - so Dios a ro - dar, ro - dan - do es - tá por El. 1. Van gi -
 ran - do ve - lo - ces las es - trellas, al rit - mo de un com - pás. Van gi -
 ran - do la lu - na pe - re - zo - sa, al rit - mo de un com - pás. Va gi -
 pás. Y van so - las y nun - ca se tro - piezan, gi - ran - do sin ce - sar.
 pás. con su ca - ra re - don - da y em - pol - ve - da, gi - ran - do sin ce - sar.

	Pag.
0—El Camino hacia Dios	73

I DIOS ES NUESTRO PADRE

1—Grande es Dios	79
2—Dios está en todas partes	85
3—Santo, Santo, Santo!	91
4—Dios es Nuestro Padre	99
5—Dios está siempre con nosotros	105
6—Dios nos promete a Jesús	111
7—Dios escoge a María	117
8—Dios nos envía a Su Hijo	125
9—Dios nos presenta a Jesús	131
10—Jesús nos habla de Su Padre	137
11—Jesús es bueno	143

II CON JESUS HACIA EL PADRE

12—Jesús nos enseña	149
13—Jesús nos enseña a orar	155
14—Jesús nos enseña a amar a Dios	163
15—Jesús nos enseña a amar a los demás	169
16—Jesús nos enseña a obedecer	177
17—Jesús nos enseña a decir la verdad	185
18—Jesús quiere que seamos perfectos	193
19—Jesús es nuestro Salvador	201
20—El Señor ha Resucitado	209
21—El Domingo	217

III CERCA DE NUESTRO PADRE DIOS

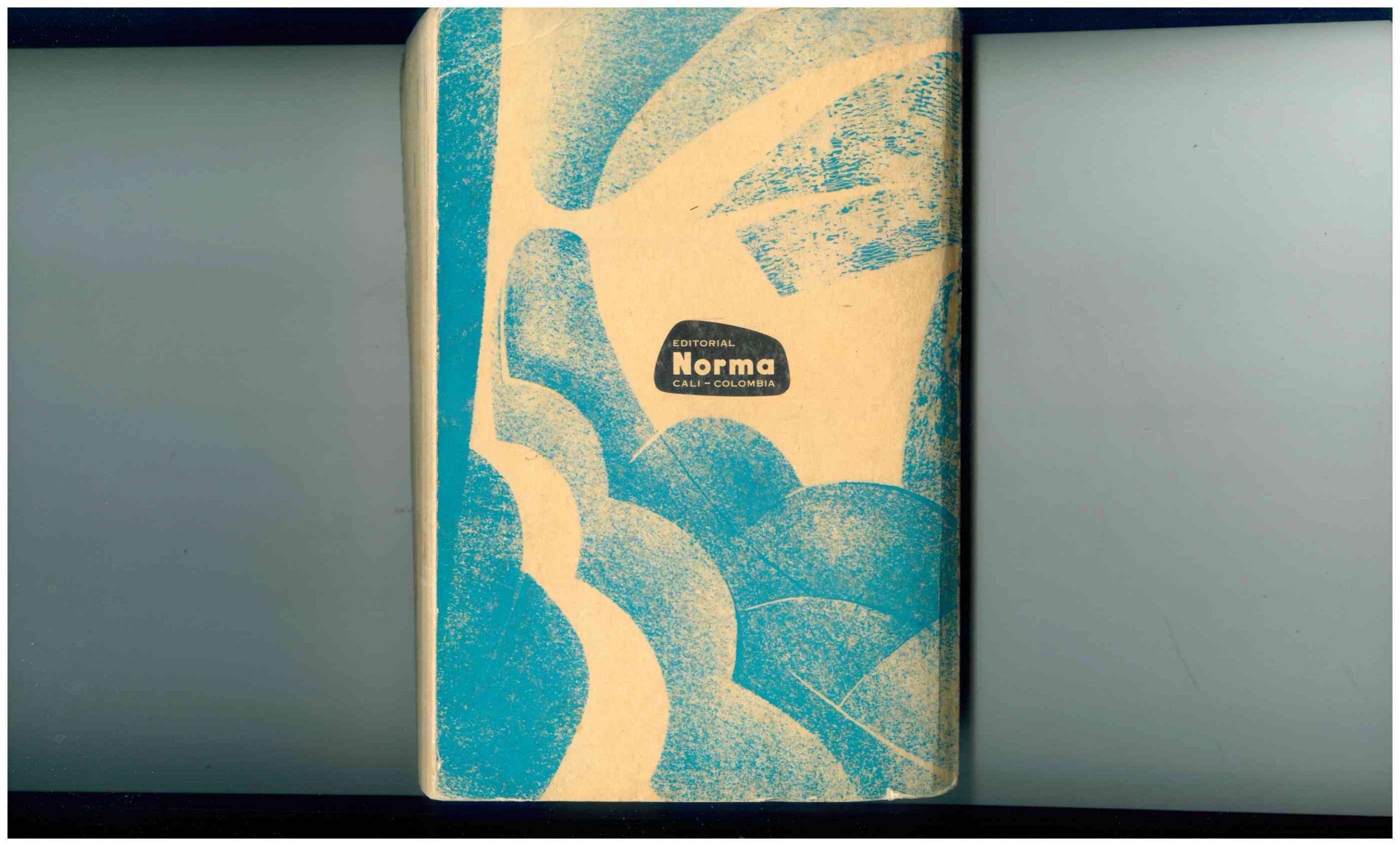
22—Jesús vive para siempre	223
23—Por los Sacramentos	231

24—Por el Bautismo	237
25—En la Santa Misa	245
26—En la Comunión	255
27—En la Penitencia	263
28—Jesús sube al Cielo	275
29—El Espíritu Santo	285
30—En la Confirmación	291
31—Padre, Hijo y Espíritu Santo	301
32—Jesús vendrá de nuevo	307

INDICE DE CANTOS

Canto	Pág.
1—Juego Rítmico	322
2—Juan Matachín	323
3—Muéstrame, Señor, tu camino	324
4—La Creación	324
5—Gloria a Dios	325
6—Santo, Santo, Santo	325
7—Padre nuestro	326
8—Aleluya	326
9—El amor del Señor	327
10—Voy feliz con el Señor	327
11—Ven a nuestras almas	328
12—Ven, Señor Jesús	328
13—Oh María, Madre mía	329
14—Santa María	329
15—Duérmete Niño	330
16—Ya nació Jesús	330
17—Tuntaina	331
18—Los zagales y zagalas	332
19—Salmo 94	333
20—El Señor es grande	333
21—Padre nuestro	334
22—Salmo 90	334
23—Quiso Dios ser Niño	335
24—Señor, ten piedad	335
25—Tú eres el Camino	336
26—Padre nuestro	336
27—Himno de la Unidad	337
28—Cadena de la Amistad	337
29—Enséñame a cumplir tu Voluntad	338
30—Recibe esta oblación	338
31—Sí, Sí - No, No	339

32—Salmo 97	339
33—Señor, Tú me conoces	340
34—Cántico de la Virgen María	340
35—Himno a la Cruz	341
36—Dios de Amor	341
37—Gloria a Ti, Señor	342
38—¡Victoria! Tú reinarás	342
39—El Señor resucitó	343
40—Tú eres Luz Eterna	343
41—El Día del Señor	344
42—Salmo 121	344
43—Marcha de la Iglesia	345
44—Acción de gracias por la Luz	345
45—Salmo 41	346
46—Salmo 135	346
47—Himno del Bautismo	347
48—Salmódica del agua	347
49—Cantemos, Hermanos	348
50—Es indigna mi alma	348
51—He recibido al Dios de Paz	349
52—Salmo 50	350
53—Sube Dios entre clamores	350
54—El Espíritu de Dios	351
55—Invocación al Espíritu Santo	351
56—Gloria a Dios	352
57—El Señor volverá	352
APENDICE	
58—Bajo tu amparo	353
59—Madre Inmaculada	353
60—Jugando a escondidas	354
61—La Creación	355
62—El Carrusel	356

The image shows the front cover of a book. The cover is primarily a light yellow or cream color, decorated with large, overlapping, abstract shapes in a vibrant blue. These shapes resemble stylized waves or organic forms. In the center of the cover, there is a dark, rounded rectangular logo. Inside this logo, the word "EDITORIAL" is written in small, white, uppercase letters at the top. Below it, the word "Norma" is written in a large, bold, white, sans-serif font. At the bottom of the logo, the words "CALI - COLOMBIA" are written in a smaller, white, uppercase font. The book is positioned vertically, and its spine is visible on the left side. The background behind the book is a dark, solid color.

EDITORIAL
Norma
CALI - COLOMBIA